

1998

Nº 100-101: Septiembre 1998-Febrero 1999

Conferencia Latinoamericana de Provincias Vicentinas

Follow this and additional works at: <https://via.library.depaul.edu/clapvi>

Recommended Citation

Conferencia Latinoamericana de Provincias Vicentinas . *CLAPVI*, no. 100-101, (Septiembre 1998-Febrero 1999)

This Journal Issue is brought to you for free and open access by the Vincentian Journals and Publications at Digital Commons@DePaul. It has been accepted for inclusion in CLAPVI (Boletín de la Conferencia Latinoamericana de Provincias Vicentinas) by an authorized administrator of Digital Commons@DePaul. For more information, please contact digitalservices@depaul.edu.

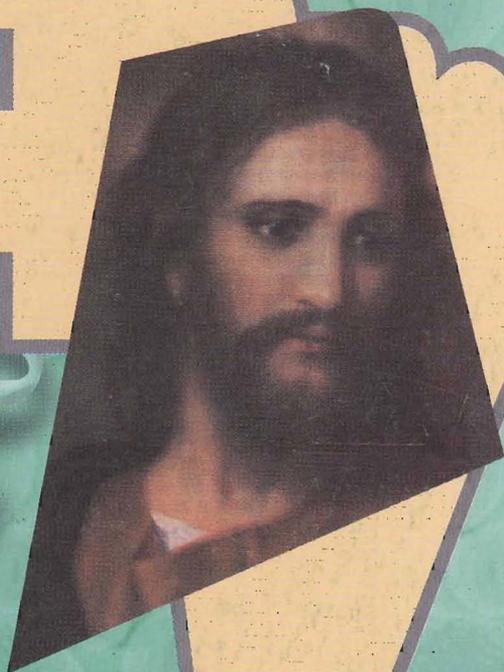
CLAPVI

CONFERENCIA LATINOAMERICANA
DE PROVINCIAS VICENTINAS

Año XXV

No. 100-101

SEPTIEMBRE 1998 - FEBRERO 1999



Permiso de Tarifa Postal Reducida 1414 de Adpostal
ISSN 0122-5885

Contenido

Presentación	3
Foro de lectores	5
Documentos	9
Mensaje de S.S. Juan Pablo II para la celebración de la jornada de la paz	9
Carta de Adviento del Padre General.....	24
Encuentro de Misioneros Vicentinos Jóvenes de América Latina	28
Del Padre General, Robert Maloney	28
Del Asistente General, P. José Antonio Ubillús	30
Saludo del Presidente de CLAPVI, P. Francisco Sampedro	33
Saludos	36
Carta a los Cohermanos de América Latina	39
Identidad del Vicentino hoy	43
La Formación del Vicentino en América Latina	46
El Carisma Vicentino hoy en América Latina	53
Retos de la Realidad de América Latina a la vida	55
Lugares Teológicos del Vicentino	67
Crónica del Encuentro	78
Historia	87
La Revista CLAPVI en sus primeros 100 números:	
* A propósito del N° 100 del Boletín CLAPVI	87
* Memoria Histórica de la Secretaría de CLAPVI:	
1980- 1982	91
* Un secretario Ejecutivo que duró tres meses:	95
* Los pasos de la Secretaría Ejecutiva de CLAPVI	
en los últimos años: 1992-1999.....	100
* Apostillas	106
Estudios	111
Na busca de nossa identidade	111
Federico Ozanam (<i>continuación</i>)	129

El Cristo de Vicente de Paúl desde América Latina (continuación)	P. Adrián Bastiaensen, C.M.	141
Vida de la Familia Vicentina		
A Familia vicentina à servicio da caridade	Grupo Vicentino	152
Encuentro Continental de Jóvenes y de JMV	P. Antonio Elduayen, C.M.	159
Misión Radial de Puerto Armuelles, un gran éxito	P. Arturo Kolinsky, C.M.	169
2º Encuentro de Visitadores y Formadores del Cono Sur 1998		171
Acta 2º. Encuentro de Visitadores y Formadores del Cono Sur		175
Crónica del Segundo Encuentro de Visitadores y Formadores del Cono Sur	P. Carlos de la Rivera, C.M.	177
Efemérides Vicentinas 1999		182
Mirada a la Familia de San Vicente en América Latina		185
Breve Descripción de las Diversas Ramas de la Familia Vicenciana		198
Noticias		202
Bibliografía	P. Adolfo León Galindo, C.M.	206

Editor: Hernando Escobar A., C.M., Secretario de CLAPVI.

Corresponsales: **América Central:** Adrián Bastiaensen. **Argentina:** Jeremías Gonnella. **Brasil, Curitiba:** José Carlos Fonsatti. **Brasil, Río de Janeiro:** Eli Chaves dos Santos. **Brasil, Fortaleza:** Aluizio Pereira Costa. **Cuba:** Noel Mojica. **Chile:** Francisco Sampedro. **Colombia:** Daniel Vásquez. **Honduras:** Luis Solé. **México:** Luis Arreola. **Panamá:** Teodoro Ríos. **Perú:** José Antonio Ubillus. **Puerto Rico:** Gregorio Alegría. **Venezuela:** Antonio Estévez Conde.

Redacción: Carrera 30 A No. 24 - 81, Santa Fe de Bogotá, Colombia.

Tarifa de suscripción: US \$20.00 al año.

Licencia del Ministerio de Gobierno de Colombia: Resolución No. 1672 del 30 de Nov. de 1993.

Tarifa Postal Reducida No. 1414 de Adpostal.

ICFES: I.S.S.N. 0122-5855

Las opiniones expresadas en los diversos artículos de esta Revista son responsabilidad de sus autores.

Artes finales: **Gerardo Cuéllar** Tels.: 560 56 62 - 278 74 29

Impresión: **Editorial Kimpres Ltda.** Tels.: 260 16 80 - 413 68 84

Santa Fe de Bogotá, D.C. Colombia, febrero de 1999.



CLAPVI

NUESTRA PORTADA

Este símbolo nos recuerda que CLAPVI siempre ha querido actualizar el carisma de San Vicente en todas las actividades dentro del contexto histórico y situacional de América Latina.

Presentación

*P*ocas personas llegan a los cien años de edad. Tampoco es fácil publicar cien números de la Revista CLAPVI. Sin embargo, esto sucede a los 25 años, dos años después de la fundación de la Conferencia Latinoamericana de Provincias Vicentinas (CLAPVI). Por eso es un honor poder presentar este número 100. Son las bodas de Plata de nuestra Revista.

En este número queremos recordar la memoria histórica del camino recorrido. Ponemos artículos de los cuatro Secretarios Ejecutivos de CLAPVI y fotos que nos recuerdan su persona. Ellos han sido los directores de la Revista durante todo este tiempo. Junto con ellos aparecen los nombres e imágenes de quienes fueron los Presidentes de CLAPVI.

Nuestra Revista continúa en su estilo y renovación. En este número aparece el Mensaje del Papa sobre la Paz, del 1° de enero. Los misioneros vicentinos de América Latina estamos comprometidos con la justicia y la paz de nuestros pueblos; y actuamos siempre en comunión con nuestro Pastor Universal, el Santo Padre. También estamos unidos a nuestro Superior General y publicamos la carta con ocasión del Adviento.

La Asamblea General de 1998 nos pide que unamos nuestras fuerzas con la Familia Vicentina para afrontar los desafíos de la Misión en el umbral del nuevo Milenio. Todos compartimos el mismo esfuerzo por vivir en fidelidad el seguimiento de Jesucristo, Evangelizador de los pobres. Son muchas las cosas en las que podemos y debemos colaborar. Con el fin de iluminar esta tarea, se publican dos artículos enviados desde Brasil sobre “la identidad de la Congregación” y “la Familia Vicentina al servicio de la Caridad”. También seguimos conociendo lo que escribió Lacordaire sobre Ozanam desde una amistad acendrada y profunda.

Sigue siendo importante la formación de los nuestros. Y en este número publicamos todo lo que constituyó el corazón del Encuentro de Misioneros vicentinos jóvenes de América Latina, quienes sintetizaron en una Carta a los cohermanos todo lo que vivieron y el compromiso que adquirieron con Cristo y con la Iglesia de hoy.

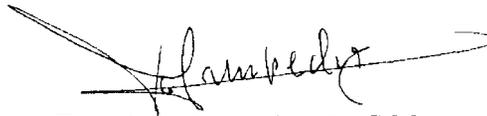
En el mismo sentido incluimos las conclusiones del Segundo Encuentro de Visitadores y Formadores del Cono Sur (Argentina, Chile y Perú), que tuvo lugar en Chile; igualmente presentamos el Acta del Encuentro de visitadores de los mismos países.

Muy importantes son los jóvenes. Ellos tuvieron su Encuentro Continental en Santiago de Chile. Un artículo nos informa de sus actividades, vivencias y esperanzas.

Y siempre es necesario mantenernos comunicados. Las Noticias, el Foro de Lectores y las Efemérides Vicentinas de 1999 nos ayudan a cumplir este objetivo.

En estos 25 años de la Revista CLAPVI debemos agradecer a tantas personas que han colaborado generosamente, y en especial a nuestros Secretarios Ejecutivos que han hecho el trabajo más difícil. Nuestra Revista es estimada en la Congregación y fuera. En ella tenemos fuentes sobre nuestra realidad, vicentinismo, historia de nuestras Provincias, actividades pastorales. Son muchos los datos y noticias. Se recoge el pensamiento de las Provincias y los temas y reflexiones de nuestros variados Encuentros. Ha estado abierta a todos.

Nos hemos renovado, pero siempre es posible mejorar. Que cada día seamos mejores y prestemos un servicio más efectivo a las Provincias y a los Pobres.



Francisco Sampedro N., C.M.
Presidente de CLAPVI

FORO DE LECTORES

Bogotá, 07.11.1998

“Sin lugar a dudas, cada encuentro con la Revista CLAPVI es una ocasión para fortalecer los lazos de unidad con la Familia Vicentina de América Latina y para dar mayor luz a nuestra identidad.

Destaco la actualidad de los artículos que invita a la renovación constante de nuestra vida, el espíritu vicentino que anima a la vivencia del carisma y la integración que CLAPVI favorece entre los pueblos de este subcontinente.

Considero que es también como una memoria histórica de lo que va significando y exigiendo ser vicentino concretamente aquí y ahora.

Fraternal saludo en Cristo y en San Vicente”.

Juan Avila, C.M.

Bogotá, rumbo a Kigali, Africa.

R/ Agradecemos al P. Juan su visión eclesial, vicentina y misionera.

Curitiba, 16.11.1998

“Espero siempre con mucha ansiedad la llegada de la Revista CLAPVI, porque, además de una excelente presentación tipográfica, trae buenos artículos con temas actuales referentes al carisma vicentino.

Bien diversificado cada número, sirve de ayuda en la formación permanente, para el reciclaje o actualización de todos aquellos que quieren acompañar el desarrollo de los estudios vicentinos, hechos por personas capacitadas y conocedoras de la realidad en que viven y trabajan.

La canonización de Juan Gabriel Perboyre y la beatificación de Antonio Federico Ozanam despertaron todavía más el interés general en la Familia Vicentina.

La última Asamblea General que versó acerca de la Familia Vicentina y los desafíos del Tercer Milenio vino a reforzar los lazos que siempre nos unieron sin que hubiera aquella preocupación y estima entre los miembros de las diversas ramas, permaneciendo cada uno en su lugar. El P. Maloney despertó a la Familia Vicentina de su sueño letárgico, hacia una organización dinámica y una colaboración afectiva y efectiva entre las diversas ramas para un objetivo común: el servicio evangelizador de los pobres, en el cual se encuentran y se dan la mano la evangelización y la promoción integral. Alabado sea Dios, y que nosotros podamos tomar realmente conciencia de esta realidad y cumplir nuestra misión en el mundo que nos interpela.

Con un abrazo fraterno a todos los redactores y colaboradores”.

Lorenzo Biernaski, C.M.
Casa Provincial.
Curitiba, Brasil.

R/ Gracias al P. Lorenzo, antiguo Presidente de CLAPVI, por el enfoque que hace de nuestra Conferencia con la Familia Vicentina.

Santo Domingo. 01.12.1998

“A tu pregunta ¿cómo veo la revista?, te contesto.

A esa niña, la vi nacer. Era yo jovencito cuando ella empezó a vivir. En “la casa” se la recibió con la alegría con que se acepta el nacimiento de un nuevo vástago. De todas formas, creo que nadie pensaba que de aquel grano de mostaza surgiera este arbusto.

- a- En aquellos años iniciales, todo era cariño para esta “primogénita” de América. Montábamos guardia y esperábamos que el correo nos la hiciera presente. No contaban las imperfecciones. Por supuesto, casi siempre llegaba a la hora. Puntual. Como cualquier recién nacido, venía envuelta en trapos... Para verle la cara, era preciso destaparla aunque, desde lejos, se adivinaban sus rasgos familiares. Tenerla en brazos y acariciarla se constituía en un placer. No pesaba; era inocente y limpia... Encantadora. A pesar de sus “lunares”, la familia la colocaba en el lugar preferido y la exhibía como a “su niña bonita”.
- b- Luego, creció. Se hizo mayor. Era CLAPVITA, la “traviesa”. Para educarla, sus “padres” la enviaron a todos los lugares de América donde tenían familiares. Se hizo “encantadora” tanto por la información como por las enseñanzas de hermandad que transmitía: que nos contactemos, que nos conozcamos, que suprimiendo fronteras nos ayudáramos unos a otros. Una mano lava la otra. Aquellos encuentros de familia eran una gozada. Muchos. De todas partes. Algunos jamás habían soñado en encontrarse...
- c- Más tarde, se le declaró el “número uno” del continente, “Miss América”. Y a punto estuvo de ser proclamada “miss CEME”. Señorita, le encantaba vestirse elegantemente. Por cierto era un “poco liberada”. De cuando en cuando, abandonaba la familia y se salía de casa. Es la época en que

comenzó a sentir gusto por los encantos femeninos. En ese tiempo, -1983-1986- fue “mi novia preferida”. Mientras yo la obsequiaba “flores”, otros veían su “falda demasiado corta y que enseñaba más de lo debido”. Tampoco faltaron los tradicionalistas que entonaban aquello de ¡Dónde se mete la chica del diecisiete! ¿En referencia a sus abriles?

d- Actualmente, es una “mujer madura”. Gusta de presentarse bien adornada. Y lo hace. Pero, por más que exhiba joyas, ha perdido el encanto del primer amor. Para mí, que me considero su novio “frustrado”, ya no ocupa lugar preferente en el corazón. La miro, sí; pero de reojo. La ojeo y la hojeo como a la mujer del prójimo. Ni me gustan sus coqueteos extramaritales ni su falta de puntualidad para acudir a las citas.

Martiniano León, C.M.
Seminario Interno, Villa Mella.
Santo Domingo, República Dominicana

R/ La alusión a la traviesa “Clapvita” es un “clapvito” del ingenio del P. Martiniano. Agradeciéndole la colaboración que tuvo en números anteriores con esta mujer madura, lamentamos le haya perdido el amor a su “novia preferida” de 1983-1986, cuando fue presidente de CLAPVI.



DOCUMENTOS



MENSAJE DE SU SANTIDAD JUAN PABLO II PARA LA CELEBRACION DE LA JORNADA MUNDIAL DE LA PAZ

Enero 1 de 1999

1. En la Primera Encíclica, **Redemptor Hominis**, que dirigí hace casi veinte años a todos los hombres y mujeres de buena voluntad, ya puse de relieve la importancia del respeto de los derechos humanos. La paz florece cuando se observan íntegramente estos derechos, mientras que la guerra nace de su transgresión y se convierte, a su vez, en causa de ulteriores violaciones aún más graves de los mismos¹.

A las puertas de un nuevo año, el último antes del Gran Jubileo, quisiera detener-



me una vez más sobre este tema de capital importancia con todos vosotros, hombres y mujeres de todas partes del mundo, con vosotros, responsables políticos y guías religiosos de los pueblos, con vosotros, que amáis la paz y queréis consolidarla en el mundo.

Esta es la convicción que, con vistas a la Jornada Mundial de la Paz, deseo compartir con vosotros: cuando la pro-

¹ Cf. *Redemptor hominis*, (4 de marzo de 1979), 17: AAS 71 (1979), 296.

moción de la dignidad de la persona es el principio conductor que nos inspira, cuando la búsqueda del bien común es el compromiso predominante, entonces es cuando se ponen fundamentos sólidos y duraderos a la edificación de la paz. Por el contrario, si se ignoran o desprecian los derechos humanos, o la búsqueda de intereses particulares prevalece injustamente sobre el bien común, se siembran inevitablemente los gérmenes de la inestabilidad, la rebelión y la violencia.

Respeto de la dignidad humana, patrimonio de la humanidad

2. La dignidad de la persona humana es un valor trascendente, reconocido siempre como tal por cuantos buscan sinceramente la verdad. En realidad, la historia entera de la humanidad se debe interpretar a la luz de esta convicción. Toda persona, creada a imagen y semejanza de Dios (cf. Gn 1, 26-28), y por tanto radicalmente orientada a su Creador, está en relación constante con

los que tienen su misma dignidad. Por eso, allí donde los derechos y deberes se corresponden y refuerzan mutuamente, la promoción del bien del individuo se armoniza con el servicio al bien común.

La dignidad de la persona humana es un valor trascendente, reconocido siempre como tal por cuantos buscan sinceramente la verdad.

La historia contemporánea ha puesto de relieve de manera trágica el peligro que comporta el olvido de la verdad sobre la persona humana. Están a la vista los frutos de ideologías como el marxismo, el nazismo y el fascismo, así como también

los mitos de la superioridad racial, del nacionalismo y del particularismo étnico. No menos perniciosos, aunque no siempre tan vistosos, son los efectos del consumismo materialista, en el cual la exaltación del individuo y la satisfacción egocéntrica de las aspiraciones personales se convierten en el objetivo último de la vida. En esta perspectiva, las repercusiones negativas sobre los demás son consideradas del todo irrelevantes. Es preciso reafirmar, sin embargo, que ninguna ofensa a la dignidad humana

puede ser ignorada, cualquiera que sea su origen, su modalidad o el lugar en que sucede.

Universalidad e indivisibilidad de los derechos humanos.

3. En 1998 se ha cumplido el 50° aniversario de la adopción de la “Declaración Universal de los Derechos Humanos”. Esta fue deliberadamente vinculada a la Carta de las Naciones Unidas, con la que comparte una misma inspiración. La Declaración tiene como premisa básica la afirmación de que el reconocimiento de la dignidad innata de todos los miembros de la familia humana, así como la igualdad e inalienabilidad de sus derechos, es el fundamento de la libertad, de la justicia y de la paz en el mundo.² Todos los documentos internacionales sucesivos sobre los Derechos Humanos reiteran esta verdad, reconociendo y afirmando que derivan de la dignidad y del valor inherentes a la persona humana.³

La Declaración Universal es muy clara: reconoce los derechos que proclama, no los otorga; en efecto, éstos son inherentes a la persona humana y a su dignidad. De aquí se desprende que nadie puede privar legítimamente de

estos derechos a uno solo de sus semejantes, sea quien sea, porque sería ir contra su propia naturaleza. Todos los seres humanos, sin excepción, son iguales en dignidad. Por la misma razón, tales derechos se refieren a todas las fases de la vida y en cualquier contexto político, social, económico o cultural. Son un conjunto unitario, orientado decididamente a la promoción de cada uno de los aspectos del bien de la persona y de la sociedad.

Los derechos humanos son agrupados tradicionalmente en dos grandes categorías que incluyen, por una parte, los derechos civiles y políticos y, por otra, los económicos, sociales y culturales. Ambas categorías están garantizadas, si bien en grado diverso, por acuerdos internacionales; en efecto, los derechos humanos están estrechamente entrelazados unos con otros, siendo expresión de aspectos diversos del único sujeto, que es la persona. La promoción integral de todas las categorías de los derechos humanos es la verdadera garantía del pleno respeto por cada uno de los derechos.

La defensa de la universalidad y de la indivisibilidad de los derechos humanos es esencial para la construcción de una

² *Declaración Universal de los Derechos Humanos* Preámbulo, primer párrafo.

³ Véase, en particular, *la Declaración de Viena* (25 de junio de 1993), Preámbulo, 2.

sociedad pacífica y para el desarrollo integral de individuos, pueblos y naciones. La afirmación de esta universalidad e indivisibilidad no excluye, en efecto, diferencias legítimas de índole cultural y política en la actuación de cada uno de los derechos, siempre que, en cualquier caso, se respeten los términos fijados por la Declaración Universal para toda la humanidad.

Teniendo muy presentes estos presupuestos fundamentales, quisiera ahora resaltar algunos derechos específicos, que hoy parecen estar particularmente expuestos a violaciones más o menos manifiestas.

El derecho a la vida

4. Entre ellos, el primero es el fundamental derecho a la vida. La vida humana es sagrada e inviolable desde su concepción hasta su término natural. “No matar” es el mandamiento divino que señala el límite extremo, que nunca es lícito traspasar. “La eliminación directa y voluntaria de un ser humano inocente es siempre gravemente inmoral”.⁴

El derecho a la vida es inviolable. Esto implica una opción positiva, una opción por la vida. El desarrollo de una cultura

El derecho a la vida debe ser promovido y tutelado en cualquier circunstancia con oportunas garantías legales y políticas, puesto que ninguna ofensa contra el derecho a la vida, contra la dignidad de cada persona, es irrelevante.

orientada en este sentido se extiende a todas las circunstancias de la existencia y asegura la promoción de la dignidad humana en cualquier situación. Una auténtica cultura de la vida, al mismo tiempo que garantiza el derecho a venir al mundo a quien aún no ha nacido, protege también a los recién nacidos, particularmente a las niñas, del crimen del infanticidio. Asegura igualmente a los minusválidos el desarrollo de sus posibilidades y la debida atención a los enfermos y ancianos.

⁴ Carta enc. *Evangelium vitae* (25 de marzo de 1995), 57: AAS 87 (1995), 465.

Un reto que suscita profundas inquietudes proviene de los recientes descubrimientos en el campo de la ingeniería genética. Para que la investigación científica en dicho ámbito esté al servicio de la persona, es preciso que esté acompañada en cada fase por una atenta reflexión ética, que inspire adecuadas normas jurídicas para salvaguardar la integridad de la vida humana. Jamás la vida puede ser degradada a objeto.

Optar por la vida comporta el rechazo de toda forma de violencia. La violencia de la pobreza y del hambre, que aflige a tantos seres humanos; la de los conflictos armados; la de la difusión criminal de las drogas y el tráfico de armas; la de los daños insensatos al ambiente natural.⁵ El derecho a la vida debe ser promovido y tutelado en cualquier circunstancia con oportunas garantías legales y políticas, puesto que ninguna

ofensa contra el derecho a la vida, contra la dignidad de cada persona, es irrelevante.

La libertad religiosa, centro de los derechos humanos.

5. La religión expresa las aspiraciones más profundas de la persona humana, determina su visión del mundo y orienta

su relación con los demás. En el fondo, ofrece la respuesta a la cuestión sobre el verdadero sentido de la existencia, tanto en el ámbito personal como social. La libertad religiosa, por tanto, es como el corazón mismo de los derechos humanos. Es inviolable hasta el punto de exigir

que se reconozca a la persona incluso la libertad de cambiar de religión, si así lo pide su conciencia en cualquier circunstancia y no puede ser obligado a obrar en contra de ella.⁶ Precisamente por eso, nadie puede ser obligado a

La búsqueda del bien común nacional e internacional exige poner en práctica, también en el campo económico, el derecho de todos a participar en las decisiones que les conciernen.

⁵ Cf. *Ibid.*, 10, I, c., 412.

⁶ Cf. CONC. ECUM. VAT. II, Decl. *Dignitatis humanae*, sobre la libertad religiosa, 3.

aceptar por la fuerza una determinada religión, sean cuales fueran las circunstancias o los motivos.

La Declaración Universal de los Derechos Humanos reconoce que el derecho a la libertad religiosa incluye el derecho a manifestar las propias creencias, tanto individualmente como con otros, en público o en privado.⁷ A pesar de ello, existen aún hoy lugares en los que el derecho a reunirse por motivos de culto, o no es reconocido o está limitado a los miembros de una sola religión. Esta grave violación de uno de los derechos fundamentales de la persona es causa de enormes sufrimientos para los creyentes. Cuando un Estado concede un estatuto especial a una religión, esto no puede hacerse en detrimento de las otras. Sin embargo, es notorio que hay naciones en las que individuos, familias y grupos enteros siguen siendo discriminados y marginados a causa de su credo religioso.

Tampoco se debe pasar por alto otro problema indirectamente relacionado con la libertad religiosa. A veces se crean entre comunidades o pueblos de diferentes convicciones y culturas religiosas tensiones crecientes que, por la pasión suscitada, terminan por transformarse en conflictos violentos. El

recurso a la violencia en nombre del propio credo religioso es una deformación de las enseñanzas mismas de las principales religiones. Como han repetido tantas veces diversos exponentes religiosos, también yo reitero que el uso de la violencia no puede tener nunca una fundada justificación religiosa, y tampoco promueve el auge del auténtico sentimiento religioso.

El derecho a participar

6. Cada ciudadano tiene el derecho a participar en la vida de la propia comunidad. Esta es una convicción generalmente compartida hoy en día. No obstante, este derecho se desvanece cuando el proceso democrático pierde su eficacia a causa del favoritismo y los fenómenos de corrupción, los cuales no solamente impiden la legítima participación en la gestión del poder, sino que obstaculizan el acceso mismo a un disfrute equitativo de los bienes y servicios comunes. Incluso las elecciones pueden ser manipuladas con el fin de asegurar la victoria de ciertos partidos o personas. Se trata de una ofensa a la democracia que comporta consecuencias muy serias, puesto que los ciudadanos, además del derecho, tienen la responsabilidad de participar; cuando se les impide esto, pierden la

⁷ Cf. Art. 18.

esperanza de poder intervenir eficazmente y se abandonan a una actitud de indiferencia pasiva. De este modo, se hace prácticamente imposible el desarrollo de un sano sistema democrático.

Recientemente se han adoptado diversas medidas para asegurar elecciones legítimas en Estados que intentan pasar con dificultad de una forma de totalitarismo a un régimen democrático. Sin embargo, aun siendo útiles y eficaces en situaciones de emergencia, tales incitativas no eximen del esfuerzo que comporta la creación en los ciudadanos de una plataforma de convicciones compartidas, con las cuales se evite definitivamente la manipulación del proceso democrático.

En el ámbito de la comunidad internacional, las naciones y los pueblos tienen derecho a participar en las decisiones que con frecuencia modifican profundamente su modo de vivir. El carácter técnico de ciertos problemas económicos provoca la tendencia a limitar su discusión a círculos restringidos, con el consiguiente peligro de concentración del poder político y financiero en un número limitado de gobiernos o grupos de interés. La búsqueda del bien común nacional e internacional exige poner en práctica, también en el campo económico, el

derecho de todos a participar en las decisiones que les conciernen.

Una forma particularmente grave de discriminación

7. Una de las formas más dramáticas de discriminación consiste en negar a grupos étnicos y minorías nacionales el derecho fundamental a existir como tales. Esto ocurre cuando se intenta su supresión o deportación, o también cuando se pretende debilitar su identidad étnica hasta hacerlos irreconocibles. ¿Se puede permanecer en silencio ante crímenes tan graves contra la humanidad? Ningún esfuerzo ha de ser considerado excesivo cuando se trata de poner término a semejantes aberraciones, indignas de la persona humana.

Un signo positivo de la creciente voluntad de los Estados de reconocer la propia responsabilidad en la protección de las víctimas de tales crímenes y en el compromiso por prevenirlos, es la reciente iniciativa de una Conferencia Diplomática de las Naciones Unidas, que, con una deliberación específica, ha aprobado los Estatutos de una Corte Penal Internacional, destinada a determinar las culpas y castigar a los responsables de los crímenes de genocidio, crímenes contra la humanidad,

crímenes de guerra y de agresión. Esta nueva institución, si se constituye sobre buenas bases jurídicas, podría contribuir progresivamente a asegurar a escala mundial una tutela eficaz de los derechos humanos.

Derecho a la propia realización

8. Todo ser humano posee capacidades innatas que han de ser desarrolladas. De ello depende la plena realización de su personalidad y también su conveniente inserción en el contexto social del propio ambiente. Por eso es necesario, ante todo, proveer a la educación apropiada de quienes comienzan la aventura de la vida, pues de ello depende su éxito futuro .

Desde este punto de vista, ¿cómo no preocuparse al ver que, en algunas regiones más pobres del mundo, las oportunidades de formación, especialmente por lo que se refiere a la instrucción primaria, están disminuyendo? Esto se debe a veces a la situación económica del país, que no permite retribuir convenientemente a los profesores. En otros casos, parece haber dinero disponible para proyectos de prestigio o para la educación secundaria, pero no para la primaria. Cuando se limitan las oportunidades formativas, especialmente para las niñas, se predisponen estructuras de

discriminación que pueden influir sobre el desarrollo integral de la sociedad. El mundo acabaría por estar dividido según un nuevo criterio: por una parte, Estados e individuos dotados de tecnologías avanzadas y, por otra, países y personas con conocimientos y aptitudes muy limitadas. Como es fácil intuir, esto no haría más que reforzar las ya notables desigualdades económicas existentes no sólo entre los Estados, sino incluso dentro de ellos. La educación y la formación profesional deben estar en primera línea, tanto en los planes de los países en vías de desarrollo como en los programas de renovación urbana y rural de los pueblos económicamente más avanzados.

**Es urgente una nueva
visión de progreso
global en la
solidaridad, que
prevea un desarrollo
integral y sostenible
de la sociedad,
permitiendo a cada
uno de sus miembros
llevar a cabo sus
potencialidades.**

Otro derecho fundamental, de cuya realización depende la consecución de un digno nivel de vida, es el derecho al trabajo ¿Cómo se pueden adquirir si no los alimentos, los vestidos, la casa, la asistencia médica y tantas otras necesidades de la vida? Sin embargo, la falta de trabajo representa hoy un grave problema: es incontable el número de personas que en muchas partes del mundo están afectadas por el desolador fenómeno del desempleo. Es necesario y urgente que todos, especialmente los que tienen en sus manos los hilos del poder político o económico, hagan todo lo posible para poner remedio a una situación tan penosa. Aun siendo necesarias, no es posible limitarse a las intervenciones de emergencia en caso de desempleo, enfermedad o circunstancias semejantes que no dependen de la voluntad de cada sujeto,⁸ sino que se ha de trabajar para que los desocupados puedan asumir la responsabilidad de su propia existencia, emancipándose de un régimen de asistencialismo humillante.

Progreso global en solidaridad

9. La rápida carrera hacia la globalización de los sistemas económicos y financieros, a su vez, hace más clara la urgencia de establecer quién debe garantizar el bien común y global, y la

**La promoción del
derecho a la paz
asegura en cierto
modo el respeto de
todos los otros
derechos porque
favorece la
construcción de una
sociedad en cuyo seno
las relaciones de
fuerza se sustituyen
por relaciones de
colaboración con
vistas al bien común.**

realización de los derechos económicos y sociales. El libre mercado de por sí no puede hacerlo, ya que, en realidad, existen muchas necesidades humanas que no tienen salida en el mercado. “Por encima de la lógica de los intercambios a base de los parámetros y de sus formas justas, existe algo que es debido al hombre porque es hombre, en virtud de su eminente dignidad”.⁹

⁸ Cf. Declaración Universal de los Derechos Humanos. art. 25. 1.

⁹ Carta enc. *Centesimus annus* (1 de mayo de 1991), 34: AAS 83 (1991), 836.

Los efectos de las recientes crisis económicas y financieras han repercutido gravemente sobre muchas personas, reducidas a condiciones de extrema pobreza. Muchas de ellas sólo desde hacía poco tiempo habían alcanzado una situación que justificaba su esperanza alentadora de cara al futuro. Sin ninguna responsabilidad por su parte, tales esperanzas se han visto cruelmente truncadas, con consecuencias trágicas para ellos y para sus hijos. Y ¿cómo ignorar los efectos de las fluctuaciones de los mercados financieros? Es urgente una nueva visión de progreso global en la solidaridad, que prevea un desarrollo integral y sostenible de la sociedad, permitiendo a cada uno de sus miembros llevar a cabo sus potencialidades.

En este contexto, dirijo una llamada apremiante a los que tienen la responsabilidad a escala mundial de las relaciones económicas, para que se interesen por la solución del problema acuciante de la deuda internacional de las naciones más pobres. A este respecto, instituciones financieras internacionales han tomado una iniciativa concreta digna de aprecio. Dirijo mi llamada a todos los que están interesados en este problema, especialmente a las naciones más ricas, para que den el apoyo necesario que asegure el pleno éxito de esta iniciativa. Es preciso un esfuerzo rápido y vigoroso

que consienta al mayor número posible de países, de cara al año 2000, salir de una situación ya insostenible. El diálogo entre las instituciones competentes, si está animado por una voluntad de entendimiento, conducirá -estoy seguro de ello- a una solución satisfactoria y definitiva. De este modo, será posible un desarrollo duradero para las naciones más desfavorecidas, y el milenio que tenemos delante será también para ellas un tiempo de esperanza renovada.

Responsabilidad respecto al medio ambiente

10. Con la promoción de la dignidad humana se relaciona el derecho a un ambiente sano, ya que éste pone de relieve el dinamismo de las relaciones entre el individuo y la sociedad. Un conjunto de normas internacionales, regionales y nacionales sobre el medio ambiente está dando forma jurídica gradualmente a este derecho. Sin embargo, por sí solas, las medidas jurídicas no son suficientes. El peligro de daños graves a la tierra y al mar, al clima, a la flora y a la fauna, exige un cambio profundo en el estilo de vida típico de la moderna sociedad de consumo, particularmente en los países más ricos. No se debe infravalorar otro riesgo, aunque sea menos drástico: empujados por la necesidad, los que viven míseramente en las áreas rurales pueden llegar a explotar por

encima de sus límites la poca tierra de que disponen. Por eso, se debe favorecer una formación específica que les enseñe cómo armonizar el cultivo de la tierra con el respeto por el medio ambiente.

El presente y el futuro del mundo dependen de la salvaguardia de la creación, porque hay una constante interacción entre la persona humana y la naturaleza. El poner el bien del ser humano en el centro de la atención por el medio ambiente, es en realidad, el modo más seguro para salvaguardar la

creación; de ese modo, en efecto, se estimula la responsabilidad de cada uno en relación con los recursos naturales y su uso racional.

El derecho a la paz

11. La promoción del derecho a la paz asegura en cierto modo el respeto de

todos los otros derechos porque favorece la construcción de una sociedad en cuyo seno las relaciones de fuerza se sustituyen por relaciones de colaboración con vistas al bien común.

Sólo cuando una cultura de los derechos humanos, respetuosa con las diversas tradiciones, se convierte en parte integrante del patrimonio moral de la humanidad, se puede mirar con serena confianza al futuro.

La situación actual prueba sobradamente el fracaso del recurso a la violencia como medio para resolver los problemas políticos y sociales. La guerra destruye, no edifica; debilita las bases morales de la sociedad y crea ulteriores divisiones y tensiones. No

obstante, las noticias continúan hablando de guerras y conflictos armados con un sinfín de víctimas. ¡Cuántas veces mis Predecesores y yo mismo hemos implorado el fin de estos horrores! Continuaré haciéndolo hasta que se comprenda que la guerra es el fracaso de todo auténtico humanismo.¹⁰

¹⁰ Cf. A este propósito el *Catecismo de la Iglesia Católica*, nn. 2307-2317.

Gracias a Dios, son muchos los pasos que se han dado en algunas regiones hacia la consolidación de la paz. Se debe reconocer el gran mérito de aquellos políticos decididos que tienen el valor de continuar las negociaciones incluso cuando la situación parece hacerlas imposibles. Pero, a la vez, ¿cómo no denunciar las masacres que continúan en otras partes, con la deportación de pueblos enteros de sus tierras y la destrucción de casas y cultivos? Ante las víctimas ya incontables, me dirijo a los responsables de las naciones y a los hombres de buena voluntad para que acudan en auxilio de los que están implicados en atroces conflictos, especialmente en África, tal vez inspirados por intereses económicos externos, y les ayuden a poner fin a los mismos. Un paso concreto en este sentido es seguramente la abolición del tráfico de armas hacia los países en guerra y el apoyo a los responsables de esos pueblos en la búsqueda de la vía del diálogo. ¡Esta es la vía digna del hombre, ésta es la vía de la paz!

Mi pensamiento se dirige con aflicción a quienes viven y crecen en un ambiente de guerra, a quienes no han conocido otra cosa que conflictos y violencias. Los que sobrevivan llevarán para el resto de sus vidas las heridas de tan terrible experiencia. Y ¿qué decir de los niños

soldados? ¿Se puede aceptar en algún caso que se arruinen así estas vidas apenas estrenadas? Adiestrados para matar, y a menudo empujados a hacerlo, estos niños tendrán graves problemas en su posterior inserción en la sociedad civil. Si se interrumpe su educación y se daña su capacidad de trabajo, ¡qué consecuencias para su futuro! Los niños tienen necesidad de paz; tienen derecho a ella.

Al recuerdo de estos niños quisiera unir el de los muchachos víctimas de las minas antipersonales y de otros medios de guerra. A pesar de los esfuerzos ya realizados para limpiar los campos minados, se asiste ahora a una paradoja increíble e inhumana: desobedeciendo a la voluntad claramente expresada por los gobiernos y los pueblos de poner definitivamente fin al uso de un arma tan perversa, se han seguido colocando otras minas en lugares ya limpiados.

Gérmenes de guerra se difunden también por la proliferación masiva e incontrolada de armas ligeras que, al parecer, circulan libremente de un área de conflicto a otra, sembrando violencia a lo largo de su recorrido. Corresponde a los gobiernos adoptar medidas apropiadas para el control de la producción, la venta, la importación y la exportación de estos instrumentos de

muerte. Sólo de ese modo es posible afrontar eficazmente en su conjunto el problema del considerable tráfico ilícito de armas.

Una cultura de los derechos humanos, responsabilidad de todos

12. No es posible ahora extendernos sobre este punto. Quisiera destacar, sin embargo, que ningún derecho humano está seguro si no nos comprometemos a tutelarlos todos. Cuando se acepta sin reaccionar la violación de uno cualquiera de los derechos humanos fundamentales, todos los demás están en peligro. Es indispensable, por lo tanto, un planteamiento global del tema de los derechos humanos y un compromiso serio en su defensa. Sólo cuando una cultura de los derechos humanos, respetuosa con las diversas tradiciones, se convierte en parte integrante del patrimonio moral de la humanidad, se puede mirar con serena confianza al futuro.

En efecto, ¿cómo podría existir la guerra, si cada derecho humano fuera respetado? El respeto integral de los derechos humanos es el camino más seguro para estrechar relaciones sólidas entre los Estados. La cultura de los derechos humanos no puede ser sino cultura

Como indica claramente la parábola del rico, que quedará siempre sin nombre, y del pobre llamado Lázaro, “en el fuerte contraste entre ricos insensibles y pobres necesitados de todo, Dios está de parte de estos últimos”. También nosotros debemos ponernos de esta parte.

de paz. Toda violación de los mismos contiene en sí el germen de un posible conflicto. Ya mi venerado Predecesor, el Siervo de Dios Pío XII, al final de la segunda Guerra mundial, hacía la pregunta: “Cuando un pueblo es expulsado por la fuerza, ¿quién tendría el valor de prometer seguridad al resto del mundo en el contexto de una paz duradera?”.¹¹

¹¹ Discurso a una Comisión del Congreso de los Estados Unidos de América (21 de agosto de 1945): *Discorsi e Radiomessaggi di S. S. Pio XII, VII* (1945/1946), 141.

Para promover una cultura de los derechos humanos que repercuta en las conciencias, es necesaria la colaboración de todas las fuerzas sociales. Quisiera referirme específicamente al papel de los medios de comunicación social, tan importantes en la formación de la opinión pública y, en consecuencia, en la orientación de los comportamientos de los ciudadanos. Al mismo tiempo que es innegable su responsabilidad en aquellas violaciones de los derechos humanos que tienen su origen en la exaltación de la violencia eventualmente fomentada en ellos, es justo reconocerles el mérito de las nobles iniciativas de diálogo y solidaridad que han madurado gracias a los mensajes difundidos en los mismos medios en favor de la comprensión recíproca y de la paz.

Tiempo de opciones, tiempo de esperanza

13. El nuevo milenio está ya a las puertas y su cercanía ha alimentado en los corazones de muchos la esperanza de un mundo más justo y solidario. Es una aspiración que puede, más aún, debe ser llevada a término.

En esta perspectiva me dirijo ahora en particular a todos vosotros, queridos hermanos y hermanas en Cristo, que en las distintas partes del mundo tomáis el Evangelio como norma de vida: ¡hacedos heraldos de la dignidad del hombre! La fe nos enseña que toda persona ha sido creada a imagen y semejanza de Dios. Ante el rechazo del hombre, el amor del Padre celestial permanece fiel; su amor no tiene fronteras. El ha enviado a su Hijo Jesús para redimir a cada persona, restituyéndole su plena dignidad.¹² Ante tal actitud, ¿cómo podríamos excluir a alguno de nuestra atención? Al contrario, debemos reconocer a Cristo en los más pobres y marginados, a los que la Eucaristía, comunión con el cuerpo y la sangre de Cristo ofrecidos por nosotros, nos compromete a servir.¹³ Como indica claramente la parábola del rico, que quedará siempre sin nombre, y del pobre llamado Lázaro, “en el fuerte contraste entre ricos insensibles y pobres necesitados de todo, Dios está de parte de estos últimos”.¹⁴ También nosotros debemos ponernos de esta parte.

El tercero y último año de preparación al Jubileo está marcado por una peregrinación espiritual hacia el Padre:

¹² Cf. Carta enc. *Redemptor hominis* (4 de marzo de 1979), 13-14: *AAS* 71 (1979), 282-286.

¹³ Cf. Catecismo de la Iglesia Católica, n. 1397.

¹⁴ *Angelus* del 27 de septiembre de 1998, 1: *L'Osservatore Romano*, ed. Semanal en lengua española, 2 de octubre de 1998, p. 1.

cada uno está invitado a un camino de auténtica conversión, que comporta el abandono del mal y la positiva elección del bien. Ya en el umbral del Año 2000, es deber nuestro tutelar con renovado empeño la dignidad de los pobres y de los marginados y reconocer concretamente los derechos de los que no tienen derechos. Elevemos juntos la voz por ellos, viviendo en plenitud la misión que Cristo ha confiado a sus discípulos. Es éste el espíritu del Jubileo ya inminente.¹⁵

Jesús nos ha enseñado a llamar a Dios con el nombre de Padre, *Abbá*, revelándonos así la profundidad de nuestra relación con él. Su amor por cada persona y por toda la humanidad es infinito y eterno. Son elocuentes a

este propósito las palabras de Dios en el libro del profeta Isaías:

“¿Acaso olvida una mujer
a su niño de pecho, sin
compadecerse del hijo de sus
entrañas? Pues aunque ésas
llegasen a olvidar,
yo no te olvido.
Míralo, en las palmas
de mis manos te
tengo tatuada” (49, 15-16).

¡Aceptemos la invitación a compartir este amor! En él está el secreto del respeto de los derechos de cada mujer y de cada hombre. El alba del nuevo milenio nos encontrará así mejor dispuestos para construir juntos la paz.

Vaticano, 8 de diciembre de 1998. ■



¹⁵ Cf Carta ap. *Tertio millennio adveniente* (10 de noviembre de 1994), 49-51; *AAS* 87 (1995), 35-36.



CARTA DE ADVIENTO DEL PADRE GENERAL

Adviento 1998

A los miembros de la Congregación de la Misión de todo el mundo.

Mis muy queridos hermanos:

Que la paz y alegría del Señor sea con vosotros.

Un amigo me recordó recientemente que, al enfocar las luces sobre el escenario del Adviento, había descuidado a los Magos. Ciertamente, esto es un pecado de omisión imperdonable, ya que a través de todos los siglos la piedad popular se ha deleitado ante la presencia de estos últimos visitantes gentiles.

Mateo nos dice que llegaron de Oriente, la tierra misteriosa de los orígenes humanos, del paraíso, del sol naciente, de la antigua sabiduría. Pocos hechos menores del Nuevo Testamento han estimulado tanto la imaginación religiosa. El evangelio de Mateo nos ofrece una información escasa sobre su identidad, pero la piedad popular ha rellenado los huecos con tanta riqueza que podemos casi olvidar que el Antiguo Testamento no nos diga casi nada sobre ellos, excepto que eran “magos”, una casta de hombres sabios, asociadas con la interpretación de los sueños (un tema común en Mateo). Empezando desde ahí, los narradores cristianos de historia nos han ofrecido innumerables detalles. Su número, hasta llegar a doce, fue gradualmente fijado en tres, deducidos de los tres dones mencionados en Mateo, 2, 11. Se convirtieron en reyes bajo la influencia del Salmo 72, 10, Isaías 60, 10. Finalmente recibieron nombres: Gaspar, Melchor y Baltasar,

al menos en la Iglesia Occidental. Y por supuesto, ¡cada uno tenía un camello! En un atractivo reconocimiento de la diversidad, Baltasar se convirtió en negro y los otros a veces adoptan un aspecto oriental. Su seguimiento de una estrella provocó un entero manantial de literatura sobre los planetas, meteoros, cometas, incluso supernovas, aunque hoy parece más probable que Mateo fue simplemente reflejando, aquí como en otras partes, el Antiguo Testamento, especialmente Números 24, 17; él estaba totalmente convencido de que toda la creación, incluidas las estrellas, conspiró para revelar los fines de Dios en el Mesías. Mateo relata que ellos ofrecieron oro, incienso, mirra. En una tradición popular el oro significa la realeza de Cristo, el incienso su divinidad, la mirra su muerte redentora. En otra tradición, de perspectiva moral, simbolizan virtud (probada como el oro en el fuego), oración (asciende como incienso) y sufrimiento (aliviado con las cualidades medicinales de la mirra).

¿Hay alguien—incluso el más sofisticado intelectual—a quien no le guste la detallada imaginaria de historias de Navidad como esta y que no espere que los Magos lleguen a la cuna en el tiempo de Epifanía? Aquí en Roma el enorme Belén de la plaza de San Pedro merece una segunda visita el día 6 de enero cuando aparecen estos gigantescos visitantes del Oriente.

Una de las cosas maravillosas de la devoción popular que rodea a los Magos es que nunca se desvían del fin de Mateo: de hecho, él comprendió el mensaje de los primeros versos de su segundo capítulo muy bien: los Magos vinieron a adorar al Rey recién nacido. Mateo repite este mensaje tres veces (2, 2; 2, 8; 2, 11) precisamente para que ninguno de nosotros nos lo perdamos.

Permítanme en este Adviento proponerles tres desafíos que son muy evidentes en la historia de los Magos.

1. Vinieron a adorar al rey recién nacido. ¿Somos nosotros capaces de esto? ¿Estamos deseosos de inclinarnos ante el Señor y rendirle homenaje? ¿Somos capaces de hacer de Cristo el *centro absoluto* de nuestras vidas, la revelación de Dios encarnado? O nos agarramos a dioses extraños como hizo Herodes? Estos son diversos: poder, popularidad, seguridad, confort,

por nombrar sólo algunos. La mayoría de estos dioses son reflejos de nuestro interior. Son el espejo de nuestro deseo de ser el centro del universo. Los magos, al contrario que Herodes, se inclinaron ante el Señor y le adoraron. Se unieron a María, a José, a los ángeles, a los pastores y a las estrellas en proclamar a Cristo como centro. Les exhorto a inclinarse ante el Señor estas Navidades como todos nosotros lo hicimos cuando nos inclinamos para entregar toda nuestra vida a fin de seguirle como evangelizador de los pobres. Les exhorto a inclinarse ante Él en la persona de los pobres, que son -en una frase que usamos con tanta frecuencia que puede perder su significado- “nuestros Señores y Maestros”.

2. Los Magos eran buscadores. Viajaron de noche, siguiendo una estrella, en camino como peregrinos, luchando a través de los desiertos. Con frecuencia este es el modo humano de actuar. La mayoría de nosotros avanzamos a tientas en la oscuridad durante gran parte de nuestra vida. Fíjense en lo que nos dice Mateo de la búsqueda de estos hombres sabios. Incluso cuando llegaron al culmen de su viaje y encontraron al rey que ansiaban ver, consiguiéndole a pesar de la política y hostilidad de otros, los acontecimientos les revelaron cuán cercanos y entrelazados están la luz y las sombras, el nacimiento y la muerte, la alegría y el dolor, la creencia y la incredulidad. Estos doce versos, ¿no corresponden a nuestra propia historia? Para nosotros es crucial reconocernos buscadores, como hicieron los Magos. Nuestra vida es un camino, en el que con frecuencia viajamos de noche. De hecho, la estrella del Señor sólo es visible para nosotros cuando reconocemos esta oscuridad. La vida tiene tantas cuestiones sin responder, tantos deseos insatisfechos. Fluctúa entre altos y bajos, entre pureza de corazón y pecado, entre amor y desilusión. Ser humano significa experimentar nuestra radical limitación. Nuestros corazones encuentran su completa realización solamente en Dios, a quien buscamos durante todo el curso de nuestras vidas. Este es el más profundo significado del misterio del Adviento, esto es lo que los Magos proclaman con toda claridad.
3. Los Magos no estaban buscando únicamente algo para ellos; venían con sus dones: oro, incienso y mirra. Para cada uno de nosotros puede ser prove-

choso preguntarnos durante este tiempo de Adviento: en este momento de mi vida ¿qué dones puedo yo ofrecer al Señor? ¿Hay algo que siempre me he reservado y que ahora puedo presentar ante el Señor al inclinarme a adorarlo? ¿Hay alguna cosa material que yo puedo dar, como el oro de los Magos? ¿Puedo yo ofrecer un tiempo de oración más fielmente, como su incienso? ¿Puedo yo aplicar al sufrimiento humano que me rodea algún bálsamo, como la mira? ¿Puedo estar al lado de los refugiados, que son ahora más numerosos que en cualquier otro tiempo de la historia, u ofrecer un oído atento a los desempleados, cuyo número parece que nunca disminuye de forma perceptible, o proveer comida o cobijo a quienes experimentan hambre y no tienen techo para cobijarse y que caen en el cada vez más amplio abismo que separa a ricos de pobres en cada continente? ¿Qué don puedo presentar al Señor, o a nuestros Maestros los pobres, en estas Navidades?

Un gran teólogo moderno, reflexionando sobre los Magos, escribió una vez: “¡Vayamos también avanzando en el aventurado viaje del corazón hacia Dios! ¡Corramos! Olvidemos lo que queda atrás. Todo un futuro se presenta abierto ante nosotros. Todas las posibilidades de la vida están todavía abiertas, porque aún podemos encontrar a Dios, encontrar todavía más. El vacío humano es superado por aquellos que corren al encuentro de Dios, del Dios cuya realidad más pequeña es mucho más grande que nuestra mayor ilusión, el Dios que es eterna juventud...” (Karl Rahner, *The Great Church Year*, (Crossroad: Nueva York, 1994) 105).

Mis queridos hermanos, corramos unidos. La estrella está siempre brillando para quienes están convencidos de su limitación. La peregrinación siempre nos invita. El Señor nos atrae siempre con su promesa. En este Adviento pongámonos de nuevo en camino, unidos, para adorarlo.

Su hermano en San Vicente.


Robert P. Maloney, C.M.
Superior General.

ENCUENTRO DE MISIONEROS VICENTINOS JOVENES DE AMERICA LATINA



DEL PADRE GENERAL

Roma 9 de Diciembre de 1998

Encuentro de Misioneros Vicentinos Jóvenes
CLAPVI
SANTA FE DE BOGOTA

Queridos Cohermanos:

La gracia del Señor sea siempre con nosotros.

Agradezco la carta del 4 de los corrientes del P. Hernando Escobar, Secretario de CLAPVI, en la que me informa sobre el próximo Encuentro Latinoamericano de Misioneros Vicentinos Jóvenes y me pide les dirija unas palabras. Con mucho gusto me hago presente ante Vds. mientras están celebrando dicho Encuentro.

Vds. son la esperanza de la Congregación. Son su futuro y la esperanza de los pobres. Les animo a que estén bien arraigados en su espíritu. A que sean creativos y sepan amar a Cristo y a los pobres con un amor afectivo y efectivo.

Como les expresé en la última reunión de CLAPVI del pasado mes de Julio, cuanto más viajo y conozco la Congregación, más me convenzo de que la formación

es algo crucial. Y lo es, no sólo para la Congregación sino también para las otras ramas de nuestra Familia que así nos lo piden. Les animo a estar bien formados para ser buenos formadores.

Nuestras recientes Asambleas han estudiado con amplitud el tema de la Formación y agradezco a CLAPVI el haber ofrecido en América Latina una valiosa aportación.

Una de las convicciones de la pasada Asamblea General fue: *“Estamos convencidos de la fuerza profética y de la vitalidad dinamizadora del carisma vicentino”*.

Vds. van a estudiar la realidad en América Latina, nuestra identidad y carisma Vicentino hoy y el Vicentino Joven ante el nuevo milenio.

Les exhorto a Vds., como miembros jóvenes de la Congregación, a reflexionar con entusiasmo sobre los desafíos que se les presentan en ese querido continente. Los pobres son cada día más numerosos en el mundo y esperan ansiosos el mensaje liberador de Cristo.

Nuestra Familia espera de nosotros colaboración en el servicio y en la formación. Los jóvenes son una parcela muy especial de esa Familia. En el umbral del tercer milenio, ustedes son los formadores, los evangelizadores y los siervos de los pobres, son la esperanza del porvenir.

Con mis mejores deseos para su Encuentro y para su vida como seguidores de Cristo Evangelizador de los pobres, Les abraza. Su hermano en San Vicente.



Robert P. Maloney C.M.
Superior General



**CARTA DEL ASISTENTE GENERAL,
P. JOSE ANTONIO UBILLUS**

Roma, Diciembre 29 de 1998.

Padre
HERNANDO ESCOBAR, C.M.
Secretario Ejecutivo de la CLAPVI
Santa Fe de Bogotá, D. C.
COLOMBIA

Querido Hernando:

¡Que la gracia del Señor esté siempre con nosotros!

Mientras me encontraba en Perú y Bolivia me llegó tu FAX. Te agradezco muchísimo y espero que ésta te encuentre gozando de salud y muy contento, a pesar de las dificultades que puedan presentarse, en el cargo tan importante que tienes entre manos.

Igualmente, deseo que hayas recibido muchas bendiciones del Señor en la Navidad y que las recibas en abundancia en el 99.

También te agradezco por la revista CLAPVI y te felicito por su contenido y presentación. Cada vez la encuentro mejor.

En vista de que el Padre General enviará un mensaje a los Misioneros Jóvenes de Latinoamérica que se reunirán próximamente en ésta, te pido que les trasmitas de mi parte mis sinceros saludos y mis deseos de que en su encuentro compartan y

reflexionen, entre otras cosas, lo que personalmente considero el “principio y fundamento” de la vocación misionera vicentina:

CRISTO-EVANGELIZACION-POBRES-EXPERIENCIA ESPIRITUAL VICENTINA

- ♦ Es bueno recordar que el vicentino es ante todo un discípulo que sigue apasionadamente, a la manera de Vicente de Paúl, a Jesucristo - Palabra del Padre -, a “conformarse” con El, a ser atento y dócil a su Evangelio, a reconocerlo como la verdadera plenitud de vida y a comunicar esa “buena noticia” a todo su entorno, especialmente a los más pobres y marginados, que a mi juicio son nuestros Indios.
- ♦ Jesús, el Enviado por excelencia, repetirá sin cesar que él no hace sino cumplir la voluntad de su padre y debido a ello, sale al mundo y se manifiesta con “gestos y palabras”, actúa “con autoridad” en su tierra y se constituye como novedad de Dios para los pobres y los de corazón humilde. Esto constituye el “alma” de la Evangelización.
- ♦ La opción preferencial por los pobres es una exigencia central. no sólo porque es la opción de San Vicente, sino fundamentalmente por una cuestión de fe. Se trata, en efecto, de la manera de ser del Padre, de la manera de ser de Jesús, su Hijo amado. Por ello, si la Congregación de la Misión quiere ser fiel al Espíritu que la envía, deberá hacer de esta opción una exigencia prioritaria.

¿Tiene que ver todo esto con la espiritualidad? A mi juicio sí y de una manera central: al preocuparse del mundo y de los pobres, el misionero vicentino participará nada menos que de las preocupaciones de Jesús de Nazaret y crecerá como hijo, como discípulo y como testigo al hacer suyo el tipo de alianza de Dios con el mundo, que incluye la predilección e identificación con los pobres para generar una humanidad nueva.

En efecto, sobre todo de los misioneros jóvenes, está el hacer de nuestra pequeña Compañía no sólo un “movimiento apostólico”, sino también un “movimiento espiritual”, grande y hermoso para el futuro!.

Te encargo también muchos saludos para la comisión preparatoria. Diles que rogaré al Señor para que todos los participantes salgan muy contentos y enriquecidos del encuentro, sobre todo, dispuestos a vivir con gozo su vocación misionera vicentina.

Tú, querido Hernando, recibe un caluroso abrazo fraternal.

En Cristo Evangelizador y en Vicente de Paúl,



José Antonio Ubillús Lamadrid, C.M.





SALUDO DEL PRESIDENTE DE CLAPVI

Queridos Misioneros Jóvenes de CLAPVI:

Reciban un saludo fraterno de todas las Provincias de CLAPVI y mío. Hace tiempo que queríamos realizar este sueño. No fue fácil concretizarlo. Sin embargo, en este último año del Segundo Milenio podemos vivir esta experiencia. Damos gracias a Dios. Y damos gracias al Visitador., P. Gabriel Naranjo y Provincia de Colombia. Y agradecemos especialmente todo el trabajo de preparación y coordinación a la Comisión compuesta por el P. Hernando Escobar, P. Guillermo Campuzano y el P. Orlando Cardona.

Ustedes, Misioneros Jóvenes, son muy importantes para la Congregación y para nuestras Provincias. Por lo mismo CLAPVI ha organizado algo especial para ustedes.

Por una parte se nos presentan preocupaciones. Les toca vivir en un mundo nuevo donde se hace presente el relativismo, consumismo, lo útil, lo que proporciona placer, lo cambiante. Y no es fácil ser estables, ser misioneros para toda la vida en nuestra cultura. De hecho algunos son débiles y sucumben. Tal vez hoy hace falta ser más fuertes que en tiempos pasados. Esperemos que este Encuentro les ilumine y fortalezca.

Por otra parte, son esperanza para la Iglesia, para la Congregación, para CLAPVI, para los pobres. Tienen los defectos de los jóvenes de la cultura de nuestro tiempo, pero también tienen valores y virtudes muy importantes. Luchan por la justicia y por la verdad, quieren una Congregación más profética, comprometida, presente entre los necesitados.

Sean críticos positivos para que nos ayuden a ser cada día mejores y más fieles a Cristo Evangelizador de los pobres. Iluminen a nuestras Provincias con sus actitudes y con sus palabras.

Sean autocríticos. Les escucharán y aceptarán siempre que tengan coherencia de vida. Que sus pensamientos sean acompañados por obras concretas.

Ya en sus Provincias han tenido Encuentros de Misioneros Jóvenes. Todas sus experiencias pueden ser muy valiosas para los demás; debemos iluminarnos mutuamente. Y también aquí tendrán una nueva experiencia que esperamos sea importante para todos ustedes. Deseamos que luego la proyecten en sus Provincias. Este puede ser un momento especial de Dios para ustedes y para todos nosotros. Es un momento histórico.

No olviden que Cristo sea su Centro, como lo fue para San Vicente de Paúl. El cristocentrismo de nuestro Fundador ha de estar presente en nuestra vida y nuestra acción.

Piensen, escuchen, compartan sus reflexiones. Oren y estudien. Disfruten del tiempo gratuito. Respondan a las esperanzas del Señor y de sus Provincias. Tengan un diálogo fructífero. Vivan esta experiencia de comunidad como “Amigos que se quieren en el Señor”.

Estamos en el Año del Padre y este encuentro es la manifestación de la Paternidad de Dios para ustedes; es también una expresión de la paternidad fecunda de nuestras Provincias que quieren lo mejor para sus miembros más jóvenes. Que esta experiencia sea de gran provecho personal, comunitario y apostólico.

Estamos igualmente en el año de la caridad y este primer encuentro es un acto de amor. Si nos sentimos amados, seremos capaces de manifestar el amor y la bondad de Dios a aquellos que más lo necesitan, que son los pobres, los abandonados.

CLAPVI enfrenta este Encuentro como una responsabilidad: hace tiempo que se consideraba que había que realizarlo; las dificultades también se hicieron presentes. Finalmente nos arriesgamos y aquí estamos confiados en una buena realización y en una fructífera conclusión.

ENCUENTRO DE MISIONEROS

También consideramos este Primer Encuentro como un desafío. Puede abrir el camino a futuros Encuentros de Misioneros Jóvenes. Sería ideal que todos los Jóvenes de nuestras provincias pasaran por estos encuentros de conocimiento, comunciación de experiencias, formación y compromisos. Todo dependerá de nosotros. Que sepamos ver, juzgar y actuar. Tenemos grandes esperanzas de que todo va a resultar bien.

Que les acompañe e ilumine con sus gracias la mujer que es Madre de la Compañía, María Milagrosa. Es mi deseo para ustedes. Muchas gracias. “Obrigado”.



Francisco Sampedro N., C.M.
Presidente de CLAPVI



Sala de Conferencias



SALUDOS

Caracas, 11-01-1999

VILLA PAÚL.
Calle 15 No. 19 A – 96
FUNZA (Cundinamarca).

FAX

PARA: EL ENCUENTRO de MISIONEROS JOVENES, C.M.

DESDE LA: PROVINCIA de VENEZUELA.

UNO. Agradecemos a la **Directiva de CLAPVI** la organización de este Encuentro.

DOS. Agradecemos a la **Provincia de Colombia** ser la anfitriona de dicho Encuentro.

TRES. Saludos a los **Misioneros participantes** en el Encuentro y los animamos a abrir horizontes y sembrar esperanzas misioneras y fraternas de cara al nuevo milenio. Uds. mismos forman parte de esas esperanzas para la Congregación y para cada una de sus Provincias. Deseamos que se haga una realidad con su estudio, oración y trabajo.

Les tenemos presentes en nuestra oración.

Fraternalmente.

Santafé de Bogotá, enero 13 de 1999

R. PADRE

GABRIEL NARANJO S.

Visitador Provincial

PARTICIPANTES ENCUENTRO FORMACION

Con alegría nos unimos a este acontecimiento que ustedes realizan para bien de la Iglesia, la Congregación de la Misión y la Compañía de las Hijas de la Caridad y muy especialmente de los Pobres a quienes servimos.

Les ofrecemos nuestras oraciones pidiendo al Padre Celestial se digne enviarles las luces necesarias que les ayudarán en el discernimiento vocacional, estimulando la vivencia de su Sacerdocio con repercusión en un mejor servicio a los pobres y en una respuesta generosa de los jóvenes que sienten el llamado del Señor para engrosar las filas de la Congregación.

Reciban nuestro saludo y los mejores deseos porque este evento logre los objetivos propuestos.

Fraternalmente.

SOR HILDA APONTE SOLER

Hija de la Caridad

HERMANAS DE LA PROVINCIA

Popayán enero 13 de 1999

MISIONEROS JOVENES – CLAPVI

Villa Paúl

Muy apreciados cohermanos latinoamericanos:

LA GRACIA DE NUESTRO SEÑOR ESTE SIEMPRE CON NOSOTROS.

En nombre de esta comunidad local del Seminario Mayor “San José”, de Popayán, les damos la BIENVENIDA a Colombia, y les enviamos un saludo fraternal, esperando que su encuentro latinoamericano sea muy fructuoso, para cada uno de ustedes y para sus Provincias.

Nos alegramos de que en la Congregación de la Misión, que sirve a los pobres en América Latina, haya misioneros jóvenes generosos, a quienes entregar, como en las carreras de relevo, la bandera vicentina que nosotros recibimos de nuestros mayores.

FELICITACIONES a las Directivas de CLAPVI, y a los organizadores, por este primer encuentro de misioneros jóvenes de Latino-américa.

Cuenten con nuestras oraciones y nuestro afecto de hermanos.

Alvaro Juan Quevedo P. C.M.

Eduardo Arboleda C.M.

John de los Rios C.M.

Gustavo Llanos C.M. ■



CARTA A LOS COHERMANOS DE AMERICA LATINA

Estimados cohermanos:

Haciendo realidad una inquietud de los visitantes de América Latina, nos hemos reunido en Villa Paúl, Colombia, alrededor de cincuenta misioneros jóvenes de la Congregación de la Misión y también se han unido a nosotros los religiosos de San Vicente de Paúl de Brasil, congregación que comparte con nosotros la rica espiritualidad de San Vicente de Paúl.

El objetivo principal de este encuentro ha sido reafirmar la fuerza profética y la vitalidad del carisma vicentino a través del encuentro, la reflexión y el diálogo, para asumir como misioneros vicentinos jóvenes los retos del nuevo milenio en América Latina.

En un ambiente de mucha fraternidad hemos logrado crear espacios de reflexión, teniendo en cuenta la realidad de nuestra América y el lugar que ocupa el carisma vicentino en la evangelización y promoción de los pobres. Para ello, nos hemos dado tiempo para conocernos y compartir nuestras propias experiencias, viendo en ellas que estamos muy unidos a pesar de la diversidad que existe entre nosotros; todo esto acompañado de un enriquecedor momento de oración y celebración de nuestra fe, que da fuerza y vigor a nuestra vocación misionera vicentina.

La temática que dio vida a este encuentro fue la siguiente:

1. Retos de la realidad común en América Latina.
2. La Congregación de la Misión en América Latina – Carisma.

3. Identidad del vicentino hoy.
4. La formación del vicentino en América Latina.
5. Experiencias personales significativas.
6. Lugares teológicos del vicentino hoy.

Presentamos a continuación las conclusiones a que hemos llegado, con la esperanza de que no se queden estancadas, de que sean un instrumento de trabajo y una ayuda eficaz para poder asumir más eficientemente los retos que se le plantean a la familia vicentina hoy:

1. En nuestra realidad latinoamericana constatamos que hay un enemigo común: formas de neoliberalismo en donde el hombre no es tratado como ser creado por Dios, sino ente de producción, consumo y manipulación. Frente a esta realidad queremos afirmar la dignidad del ser humano que se expresa en nuestras culturas, idiomas y valores y que interpela nuestra sensibilidad latinoamericana. Esto nos impulsa a una renovación de nuestras estructuras (personal, comunitaria y pastoral) para que nos lleven al encuentro de los más pobres y a una formación integral, inicial y permanente:
 - Ante el individualismo, una vida fraterna en comunidad.
 - Ante el hedonismo, la vivencia plena en castidad.
 - Ante el consumismo, la vivencia de la pobreza radical.
 - Ante una sociedad incapaz de compromiso, una entrega fiel y permanente, incluso hasta el martirio.
2. Afirmamos que nuestro carisma es la solicitud por el pobre, siguiendo a Cristo evangelizador, expresado en el estilo de vida legado por San Vicente de Paúl y en las Constituciones y Estatutos.

Somos conocedores de que el carisma es un don del Espíritu Santo dado en la Iglesia para la construcción del reino de Dios que nosotros queremos encarnar en nuestra realidad.

3. La identidad vicentina hoy se expresa en el contacto cercano a los pobres, adoptando una actitud de escucha atenta y sincera de sus problemas, reconociéndolos como “nuestros hermanos y hermanas”, actitud que compartimos con toda la familia vicentina. Esto conlleva un proceso dinámico de revisar, confrontar y reinventar en cada momento nuestro ser vicentino.
4. Somos conscientes de que el misionero vicentino debe estar capacitado para responder a los desafíos que se le presenten. Para ello es necesario que existan proyectos para formandos y formadores que los motiven a responder a los desafíos que nos plantea el nuevo milenio en nuestra América Latina; invitamos a nuestros cohermanos a promover la vocación y formación del Hermano, que hasta ahora no ha sido valorada suficientemente.
5. A lo largo de este encuentro, el conocernos y el compartir nuestras experiencias nos anima, nos hace ver y sentir que tenemos un carisma que nos identifica, nos une y nos revitaliza, al mismo tiempo que nos hace ver con esperanza el futuro que para la mayoría de nuestros hermanos y hermanas es incierto. Afirmamos además que, al igual que San Vicente, estamos en búsqueda constante para entender mejor nuestra historia, interpretándola desde Dios y desde los pobres y respondiendo así a las deshumanizaciones de nuestro tiempo.
6. Este encuentro de misioneros jóvenes nos ha permitido profundizar el hecho de que Dios nos habla desde lo más profundo de la existencia humana, puesto que somos su imagen y semejanza. La historia se nos presenta como lugar de encuentro con Dios en la persona de nuestros hermanos los pobres que caminan en búsqueda de su realización y construcción del reino; del mismo modo vislumbramos que Dios nos habla constantemente desde la comunidad y la práctica del amor fraterno que nos permite, en el hoy de nuestra vida, seguir a Cristo evangelizador.

Al concluir esta carta queremos dar gracias al Dios de la vida por este encuentro de hermanos que nos ha permitido reencontrarnos con nuestras raíces vicentinas; del mismo modo agradecemos a CLAPVI, al equipo organizador y a la Provincia anfitriona, así como a cada uno de nuestros visitantes.

Queremos invitarlos a que estas inquietudes y reflexiones sean retomadas en los encuentros de misioneros jóvenes de cada provincia, teniendo como principal reto construir juntos la Congregación, enraizada en san Vicente y en el hoy de acuerdo con los desafíos que nos plantea la realidad latinoamericana, en los albores del nuevo milenio.

Invocamos la intercesión de Nuestra Señora de Guadalupe, patrona de nuestra América, para que nos ilumine y nos acompañe en la eficaz realización de nuestra misión vicentina.

Misioneros Vicentinos Jóvenes de América Latina. ■





IDENTIDAD DEL VICENTINO HOY



*P. Gabriel Naranjo S., C.M.
Visitador Provincia de Colombia*

- Hoy: Umbral del Nuevo Milenio (Lema) Signos de los Tiempos (Des, Int., p.4).

1. FUENTES INSPIRADORAS

1.1. Antropología del Pobre

- Verdadera temática de la A.G./98, única elaboración doctrinal
 - Concentrada en Convicción 4: Punto focal; Convicción 2: Elemento estructurante (Desafío 1- Convicción 4, Compromiso 2).
 - Doble concepto del Pobre: Clásico, Negativo, Asistencialista, Inocuo (Compromiso); Nuevo, Positivo, Dinamizador, Comprometedor (Desafío-Convicción).
 - Contenido: “Hermanas y Hermanos”/ “Amos y Señores”
 - ♦ “Sentado entre los pobres como uno de ellos” (Int. P. General);
- **INTRODUCCIÓN**
- Lectura de la A.G./98
Presente en el Plan del Encuentro:
 - a) Objetivo: Fuerza profética y vitalidad del carisma (Convicción 2, p. 6); Retos del Nuevo Milenio (Lema).
 - b) Criterios: reflexión sobre la realidad y el carisma (Desafíos y Convicciones); Compromisos con los retos de la época (Compromisos).
 - Identidad Vicentina: Fuentes (Des. 4, p. 5); Caminos (Com. 3, p. 20).

- ♦ “Una familia cuyo fin es estar al lado de los pobres” (Int. P. General).
- “Encuentro personal con el Pobre...
- familiarizados con los pobres...
* descubrimos que son Hermanas y Hermanos nuestros”.
- “Atentos a la desigual distribución de los bienes...
- A participar en la vida y condiciones de los pobres...
- Compartiendo la vida y los logros de los pobres
* descubrimos la **presencia del Espíritu**”
- “Para hablar con ellos...
- Para oírlos...
- Para considerarlos como sujetos...
* y así **dejarnos evangelizar** por ellos.”

1.2. Seguimiento del Señor

- Escuela del discipulado en el Evangelio de Lucas (4, 18 ss)
 - a. Seguimiento
 - b. Testimonio
 - c. Oración
 - d. Pobreza

- Evangelizador y Siervo de los pobres (Int. P. General, p. 1; Convic. 2, p. 6);
- “Seguir” (Convic. 1-2-3) y “Anunciar” (Des, 3, p. 5).

1.3. Testimonio de San Vicente de Paúl.

- Experimentó al Señor (Convic. 2, p. 6) Y escuchó a los pobres (Convic. 4, p 8):
 - “viéndolos en Cristo y viendo a Cristo en ellos”;
- Carisma y Espíritu. Camino y Espiritualidad (Comp. 3, p. 10).

1.4. Pertenencia a la Familia Vicentina (Comp. 1, pp. 10-11)

- Fin: “Estar al lado de los pobres” (Int. P. General, p.2);
- Punto de partida: “La solicitud por el Pobre, siguiendo a Cristo, pertenece al corazón mismo del Evangelio y es signo de autenticidad cristiana” (Convic. 2, p. 7);
- Quiénes: los que siguen el camino y se configuran con la experiencia espiritual de San Vicente;
- Vocación común: evangelizar a los pobres => Herencia común;

- Identidad propia: Propia experiencia; Sabiduría peculiar sobre San Vicente, Tradiciones específicas; => Espiritualidad Historia - Carisma.
- Conclusión: “La vitalidad del carisma vicenciano no es exclusiva de la Congregación de la Misión” (Convic. 2, p. 7).

2. CAMINOS DE REALIZACION

2.1. Conversión Personal y Comunitaria

- Estado de renovación continua: Obras y Apostolados (Des. 4, p 5);
 - Novedad del Aquí y Ahora;
 - Profundización de la Espiritualidad Vicenciana;
 - Anhelo (Des. 2, p.4), cambio de Corazón (Comp. 1, p. 8);
 - Para colaborar con la Familia Vicentina (Comp. 1, p.8).
- ### 2.2. Actitud de Escucha (Comp. 1, a, p. 9)
- Ante los laicos: Dejarse formar por ellos (Comp. 3, A, 2, p. 18); Aprender de ellos (Int., p.3);

- Ante la Cultura: Sensibilidad (Comp. 3, A, 4, p.11); Ante los pobres: Atención (Convic. 4, p. 8)

2.3. Compromiso Concreto con el pobre: “El amor de Dios se expresa en Obras” (Convic. 4, p.7)

- Proyectos prácticos, acciones concretas de:
 - ♦ Encuentro personal con el pobre, familiaridad;
 - ♦ Creatividad en el trabajo;
 - ♦ Conocimiento directo;
 - ♦ Participación en su vida y condición;
 - ♦ Diálogo con Ellos.
- Lucha por la justicia y la paz
 - ♦ Cultura de la solidaridad

2.4. Sentido de pertenencia

- Corazón: “Solicitud por el pobre, siguiendo a Cristo” (Convic. 2, p.7);
- Niveles: La Iglesia y la Familia Vicentina (Conv.2, p.7)
- Método: Respeto y colaboración con la Familia Vicentina; Revisión de las estructuras comunitarias (Convic. 2, p. 7); Formación (Comp. 9, c,c, p. 13).

CONCLUSION: C.2. ■



LA FORMACION DEL VICENTINO HOY ANTE LOS RETOS DEL NUEVO MILENIO

*P. Silvano Calderón, C.M.
Provincia de Colombia.*

0. Introducción

El título de esta charla, “*La formación del vicentino hoy ante los retos del Nuevo Milenio*”, presupone un principio muy importante: el que la formación en general y la de los nuestros es una realidad dinámica, que camina, que cambia, que crece, para poder ir respondiendo a los requerimientos de una realidad que también cambia incesantemente. Esto es una verdad muy clara; hoy la formación no se hace como antes, y en el futuro será diversa a la de hoy. Van cambiando las realidades, van cambiando las personas, por lo tanto deben ir cambiando los estilos y los acentos en la formación, esto sin negar, por supuesto, que existen principios irrenunciables que deberán permanecer en los contenidos de la formación.

Estas ideas de alguna manera ya aparecen en el No. 2 de las Constituciones,

(del cual escuché por ahí, sin entender a ciencia cierta por qué, que era el número más importante y novedoso de nuestras Constituciones):

Supuesto este fin, la Congregación de la Misión, atendiendo siempre al Evangelio, a los signos de los tiempos y a las peticiones más urgentes de la Iglesia, procurará abrir nuevos caminos y aplicar medios adaptados a las circunstancias de tiempo y lugar; se esforzará además por enjuiciar y ordenar las obras y ministerios, permaneciendo así en estado de renovación continua.

Aunque es claro que el texto se refiere fundamentalmente a la misión apostólica de la Congregación, pienso que válidamente se puede aplicar a la formación de los nuestros que es parte, también importante, de la misión de la Congregación. Nos piden, pues, las Constituciones atender al Evangelio, a los sig-

nos de los tiempos y a las peticiones más urgentes de la Iglesia para abrir nuevos caminos (de formación, en nuestro caso) y aplicar medios adaptados a las circunstancias de tiempo y lugar. Las Constituciones prevén una Congregación que sabe “reinventarse” desde *el amor, que es inventivo hasta el infinito*, una Congregación que con juventud y energía constantes sabe renovarse y adaptarse para seguir siendo fiel a la misión que tiene en la Iglesia.

Para vivir esta renovación, las mismas Constituciones piden a cada miembro mantenerse en un estado de renovación continua, en un proceso de conversión constante. Pero es evidente que esta renovación tiene que estar “fabricando” o alimentando desde la raíz, es decir, desde la formación inicial. Por todo esto pienso que es válido preocuparse por una formación renovada, que forme misioneros capaces de enfrentar los retos que nos presenta el próximo milenio, al menos los próximos años del inicio del Tercer Milenio.

1. La formación vicentina.

Quisiera recordar algunos principios fundamentales de nuestra formación señalados en las Constituciones. Son cosas que ya conocemos de siempre y repetimos en todo momento, pero pienso que no está de más recordar.

El fin de la formación vicentina es el que los misioneros, animados por el espíritu de san Vicente, lleguen a ser capaces de cumplir la misión de la Congregación (C. 77) esto teniendo en cuenta que la formación es un proceso continuo y cuyo centro será Jesucristo. Este fin se cumplirá, fundamentalmente, con dos medios: la propia abnegación y una continua conversión a Cristo.

Otros elementos importantes que la formación debe incluir son: la Palabra de Dios, la vida sacramental, la oración y la espiritualidad vicentina; los estudios eclesiásticos; la práctica apostólica, que permita palpar la realidad de los pobres. Se recomienda a los formadores que apliquen las normas pedagógicas que permitan a los estudiantes ir creciendo y madurando. Otro elemento importante que mencionan las Constituciones es el que los estudiantes aprendan a vivir la vida comunitaria vicentina, preparando y motivando ya en la formación inicial, a una formación permanente. (Cfr. CC. 78-81).

En definitiva, la formación vicentina debe formar vicentinos, es decir, hombres capaces de cumplir con la misión de la Congregación, animados por san Vicente y teniendo a Cristo como el centro de su propia vida.

Esta misión de la C.M. enfrenta retos particulares al final de este milenio y principios del nuevo y sí, como hemos dicho, la formación deberá ir respondiendo a las situaciones, en los próximos años deberá insistir en ciertas realidades para formar misioneros que sean capaces de llevar adelante la misión, enfrentando nuevas realidades y nuevos problemas.

2. Los retos del nuevo milenio.

¿Cuáles son esos retos frente a los cuales debe plantearse la formación? Ya desde las Asambleas Domésticas, Provinciales y General pasadas, se plantearon distintos retos o desafíos. Quisiera retomar los asumidos por la Asamblea General del 98, que son una síntesis de todas las aportaciones de las Provincias. Lo que propongo en seguida es algo muy sencillo, una lectura, desde la perspectiva de la formación, de los desafíos que, reunidos en cuatro grupos, forman parte del documento final de la Asamblea General.

A) El primer gran desafío propuesto es la **Pobreza**: aumenta el número de pobres, crece la pobreza; proliferan nuevas formas de pobreza. Entre las causas principales de este crecimiento podrían mencionarse la guerra, la corrupción, las estructuras injustas, violentos cambios socio-económi-

cos, el neoliberalismo, crisis políticas, deuda externa, fluctuación de las ideologías, una “cierta cultura de muerte”.

Los problemas en torno a la pobreza se tornan cada vez más complejos. Los proyectos de desarrollo no han rendido los frutos esperados. La pobreza generalizada, con todas sus consecuencias sociales, es el gran reto del próximo milenio.

Frente a esta realidad, reconocemos que es necesario formar “**hombres solidarios**”. El misionero del siglo XXI deberá ser un hombre profundamente sensible a la realidad de los pobres y efectivamente comprometido en la búsqueda de una vida más digna para ellos. Hombres que desarrollen formas concretas de solidaridad con los pobres, hombres cuyo estilo de vida sea un signo profético de los valores del Reino y cuyo trabajo apostólico incluya claramente la denuncia de las injusticias. Hombres que conozcan la historia de su pueblo, que sean capaces de un análisis profundo de las realidades en que viven, que se interesen por el acontecer diario del mundo, de su país.

Hombres que no se dejen atrapar por el consumismo, que sean capaces de

vivir de una manera sobria; que sean desinteresados y generosos; abiertos, amables, sencillos, mortificados; con una gran capacidad de sacrificio, de renuncia.

Para esto tenemos que cuidar muchos detalles en la formación: la capacidad de los formadores, los contenidos y orientación de la formación, retiros, cursos...; los centros de estudio a que acuden nuestros estudiantes; los lugares donde desarrollan su apostolado; el estilo de vida propuesto por el seminario...

- B) En algunos **horizontes culturales** Dios parece ausente. La riqueza moral y espiritual corre el riesgo de perderse ante diversos procesos, destacando el secularismo y la difusión de las sectas.

La cultura del materialismo y el hedonismo lo penetra todo. No hay límite, consumir y gozar sin medida es la consigna, aunque se tiren por la borda valores y costumbres. Por otro lado, prevalecen en las grandes mayorías sentimientos de desilusión, desaliento y cansancio, lo que las hace más vulnerables a ideologías y a una gran variedad de doctrinas religiosas o filosóficas, nuevas o antiguas, que abarrotan el mercado.

Frente a esta realidad, es necesario formar “**auténticos hombres de fe y de esperanza**”. El misionero del siglo XXI deberá, desde el Evangelio y con su vida y palabra, dar una respuesta a la gran pregunta del hombre sobre el sentido de la vida.

Deberá ser un hombre fuertemente arraigado en la fe y con una profunda experiencia de Dios, para poder inspirar en los pobres confianza en Dios y en el proyecto del Reino.

Debe ser un hombre bien preparado, que sepa dialogar con las culturas para presentar sólida y convincentemente los valores evangélicos. Debe presentar, sobre todo con su vida entusiasta, el Evangelio como el verdadero camino hacia la auténtica felicidad y realización del hombre. Debe ser sembrador de esperanza en el hombre decaído y desilusionado.

Para esto se debe cuidar mucho la formación filosófica y humanista de nuestros estudiantes, al igual que una vivencia espiritual profunda que alimente y sostenga el trabajo apostólico. Debemos acompañar muy de cerca de los candidatos en su camino de discernimiento vocacional para poder tener misioneros seguros, firmes en su fe, con fuertes convic-

ciones, bien identificados con su vocación y bien convencidos de su misión.

- C) La Iglesia tiene el gran desafío de la **Nueva Evangelización**: que exige un explícito anuncio de la persona de Jesucristo como Salvador y como plenitud; que pide la participación efectiva de los laicos, solidaridad con los oprimidos, una renovada espiritualidad misionera, nueva relación de la Iglesia con el mundo y con otras creencias, inculturación del evangelio, evangelización de la juventud.

Una nueva Evangelización que entiende que la Iglesia se va construyendo como comunidad de comunidades para ser signo de comunión y fraternidad, y que reconoce que los laicos van requiriendo con fuerza una profunda formación.

Frente a esta realidad, es necesario formar “**Auténticos Apóstoles**” que, desde el carisma vicentino, se inscriban en este gran movimiento de renovación que llamamos Nueva Evangelización. El apóstol del tercer milenio deberá ser un hombre cercano al pueblo, hermano, compañero. Con una visión renovada de la Iglesia, con un proyecto pastoral cla-

ro, con una gran capacidad de convocación, de organización, de diálogo.

Deberá saber planear y ejecutar proyectos de evangelización que incluyan a los laicos y que promuevan a los pobres. Debe saber trabajar en equipo, olvidándose de protagonismos y paternalismos.

Para esto debemos cuidar de que nuestros estudiantes reciban una sólida formación teológica y procurar que tengan experiencias pastorales significativas. Debemos acompañarlos muy de cerca en su caminar teológico y pastoral. Debemos privilegiar el estudio de la doctrina social de la Iglesia y de las nuevas propuestas teológicas y pastorales.

- D) Finalmente hay un grupo de retos que se refieren a nuestra **Vocación Misionera**: + mantenernos en una renovación continua; + profundizar en las fuentes inspiradoras de nuestro carisma; + inculturar el carisma; + desarrollar con los laicos la espiritualidad vicentina y misionera; + colaborar más y mejor con la Familia Vicentina; + dejarnos evangelizar por los pobres; + tener formadores bien preparados; +colabo-

rar interprovincialmente; +comprometernos más significativamente con las misiones “ad gentes”, +mantenernos en un estado de conversión constante.

Frente a esta realidad es necesario formar “**auténticos vicentinos**”. Y el auténtico vicentino es el que ha hecho suyo el proyecto de Vicente en su seguimiento de Cristo, Evangelizador de los pobres. El vicentino del tercer milenio (como el de hoy), deberá ser un hombre que conozca y ame profundamente la riqueza del carisma vicentino; que conozca y ame a las distintas ramas de la Familia Vicentina, que sepa trabajar con ellas y para ellas. Hombres bien identificados con la misión de la Congregación y dispuestos a trabajar donde quiera que se necesite. Hombres con una vivencia gozosa, alegre, positiva de los votos y de las cinco virtudes. Hombres que sepan vivir en comunidad y con una gran capacidad de trabajo.

Para lograrlo, necesitamos planes integrales y graduales para la formación vicentina, planes serios que se complementen con charlas, retiros, intercambios, misiones. Necesitamos un compromiso real de todos los miembros de la Provincia con la formación para acoger a los estu-

diantes y animarlos en su camino vocacional. Necesitamos también un contacto fuerte con las ramas de la Familia Vicentina, con intercambios, trabajo conjunto, oración, convivencia y estudio en común.

3. La formación ante los retos.

Frente a retos tan concretos, se deben delinear orientaciones muy concretas que la formación deberá ir desarrollando para formar misioneros que realmente sean capaces de responder a los desafíos que se les presenten. Es evidente que, ante desafíos tan grandes, la formación se va haciendo, cada vez más, una tarea compleja y difícil. Por lo mismo necesitamos:

+ una **formación bien planeada**, bien dirigida, bien organizada. No se puede ya improvisar. El misionero del siglo XXI no puede ser fruto del azar o sólo de la buena voluntad. Necesitamos proyectos que, de manera gradual, vayan motivando al estudiante a formarse bien para poder llegar a estar a la altura de los desafíos que tendrá que enfrentar.

+ Necesitamos también una **formación integral**, que desarrolle todas las capacidades, que no deje espacios sin motivar, que toque a todas

las puertas, a todos los aspectos del ser humano y los llame y estimule para ponerlos al servicio de ese gran proyecto que nos ocupa: el misionero del siglo XXI.

4. Conclusiones

Estos son sólo unos pincelazos que tal vez den alguna pista para el bosquejo de un perfil del misionero vicentino del siglo XXI.

Quisiera terminar citando un texto de San Vicente que siempre me ha llamado la atención.

“...Esta pequeña compañía de la Misión procura dedicarse con afecto a servir a los pobres, que son los preferidos de Dios; por eso tenemos motivos para esperar que, por amor hacia ellos, también nos amará Dios a nosotros. Así pues, hermanos míos, vayamos y ocupémonos con un amor nuevo en el servicio de los pobres, y busquemos incluso a los más pobres y abandonados...” (XI,273)

Me llama la atención el adjetivo que Vicente pone a la palabra amor; amor nuevo, dice. Hemos hablado aquí de nuevo milenio, de nueva evangelización, de nuevas pobrezas también y de nuevos desafíos. Todo

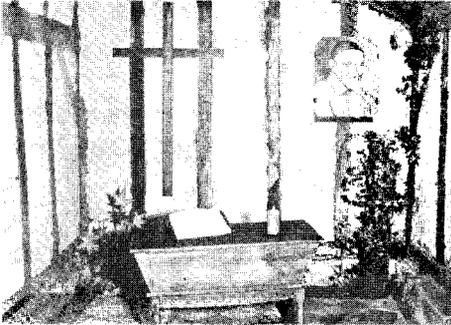
debemos enfrentarlo con un amor nuevo. Nuevo en su fuerza, en su vitalidad; nuevo en sus expresiones, en su concreción. Nuevo para que abarque las nuevas pobrezas; nuevo para que haga surgir nuevas alegrías y esperanzas en los pobres.

Ojalá, pues, que nosotros y los nuevos misioneros que se nos vayan uniendo recibamos el nuevo milenio, ese “nuevo amanecer”, con un amor siempre nuevo.

1. Hemos mencionado sólo los cuatro grupos de desafíos propuestos por la AG'98 (la pobreza, los horizontes culturales, la Nueva Evangelización, la renovación de nuestra vocación misionera). **¿Quisieras mencionar algún otro desafío importante? ¿O quieres resaltar de manera especial alguno de los que se mencionaron?**
2. Frente a cada desafío, se propone una respuesta (hombres solidarios, hombres de fe y esperanza, auténticos apóstoles y auténticos vicentinos); **¿qué cosas concretas deberíamos hacer en nuestros seminarios para formar hombres solidarios, de profunda fe y esperanza...? ■**



EL CARISMA VICENTINO HOY EN AMERICA LATINA



Juan Patricio Prager, C.M.

- + Misterio (siempre se puede decir más).
- + El principio de identidad.
- + Respuesta a la llamada de Dios.
- + Encontrado en la historia y encarnado en la cultura.
- + El don del Espíritu Santo para la construcción del Reino.
- + Dado para la misión.

I. INTRODUCCION

a) EL CARISMA -LO QUE NO ES:

- + Dones y talentos personales de San Vicente.
- + Psicología personal de Vicente.
- + Prácticas espirituales de Vicente.
- + Expresiones culturales e históricas del siglo XVII.
- + Algo que nos hace superiores

b) EL CARISMA -LO QUE ES:

II. NIVELES DE VIVIR EL CARISMA.

Tercer Nivel: Elementos menos importantes (condicionados por la historia y la cultura): Estilo de gobierno, vestido, Sensibilidades Pastorales, Formas de oración, Estructuras de vida comunitaria.

Segundo nivel: Elementos importantes (pero no el Carisma):

Votos. Obras. Cinco virtudes. Vida comunitaria. oración.

Primer nivel: EL CARISMA: “Evangélizar a los pobres”.

1) Lo más profundo es el primer nivel:
EL CARISMA.

De allí nace - o debe nacer - lo demás.

2) A veces se confunden los niveles y se produce un desvío en la vida de la C.M.

III. DESCUBRIR Y VIVIR EL CARISMA

a) El Proceso de Vicente

1609	Llega a París	L	Acusación del robo
1610		o	Capellán de la Reina
		s	Encuentro con P. Bérulle
1612		P	1613 Clichy
	Casa de los Gondi(1)	o	1617 Folleville
1617		b	Châtillon
	Casa de los Gondi (2)	r	Francisco de Sales
1619	Capellan de los galeotes	e	Misiones
1623	Ultima visita a su casa	s	Encuentro con el protestante

Resumen:

- El proceso de Vicente es de luces y sombras, de pasos para adelante y para atrás.
- Dios llama por medio de las personas y los acontecimientos y Vicente lucha con la respuesta.
- Lo central en la experiencia es el descubrimiento de CRISTO presente en los pobres.
- En la medida que Vicente abre su vida a los pobres, abre su vida a CRISTO y viceversa.
- Además de la conversión personal, el proceso permite que Vicente descubra el Carisma Vicentino: “Evangélizar a los Pobres”.

b) El Proceso nuestro hoy en América Latina:

- 1) Cómo podemos vivir el Carisma?
- 2) Cuáles son los obstáculos, los problemas y las dificultades para hacerlo? ■



RETOS DE LA REALIDAD DE AMERICA LATINA A LA VIDA CONSAGRADA

Ignacio Madera Vargas, SDS

1. CUANDO HABLAMOS DE RETOS

Son situaciones, fenómenos, problemas o asuntos que se presentan de manera que no es posible eludirlos. Es decir, que yo puedo no responder a esos retos, pero ellos continúan allí y la historia seguirá su curso. Por ello, la primera observación que quiero hacer es sobre el sentido de esta misma reflexión. Ella corre el riesgo de ser un discurso más de tantos que ustedes como religiosos oyen pero que no tienen significación, simple y llanamente porque no producen el efecto que significan. Y digamos entonces, que este asunto de la significación es para mí un reto en este momento. Es decir, qué efecto real puede producir en ustedes este discurso? De plano no depende de mí exclusivamente sino de la real comunicación que podamos establecer a través de un lenguaje que nos sea común.

2. CUANDO HABLAMOS DE AMERICA LATINA

De algunos asuntos tenemos que hablar antes de entrar a la consideración de los retos que nos vienen de la realidad del Continente:

Qué es América Latina? Quiénes somos los latinoamericanos? De dónde nos viene este nombre? Latinos y americanos? Será que los que se sienten siempre descendientes de europeos sajones o normandos se sentirán latinos? Y, eso de americanos, de dónde ha salido? De Américo Vespucio? Con qué derecho se decidió que un italiano diera el nombre a este continente?

En fin, estos primeros interrogantes para insinuar que la misma identidad de América Latina está atravesada por un atavismo ancestral. Somos los habitantes de un continente que no lleva el

nombre que le dieron sus primeros pobladores o los primeros dueños de sus tierras, sino el invasor europeo que saqueó sus riquezas, violó sus mujeres y se autoproclamó modelo de humanidad, hasta hoy.

Somos tan distintos los latinoamericanos que algo va del argentino, uruguayo y chileno que se creen descendientes de europeos y accidentalmente nacidos por aquí, al cholo de los andes peruanos o bolivianos y al negro danzarín de las islas del Caribe. Y algo va de un mestizo de Surinam hablando flamenco a un indígena de la Patagonia y un británico de las Malvinas. Y algunos hablan inglés o papiamentu, otros español caracterizado, otros francés, otros curripaco, quechua o aimará. Porque en verdad que algo va del negro jamaicano al indígena cuna o maya de Centroamérica. Entonces, o esto es una Babel o decimos como dice la canción: un inmenso jardín es Indoamérica.

América Latina es variopinta. Pluriétnica y pluricultural. El cono sur mayoritariamente habitado por descendientes de inmigrantes europeos con la mirada puesta siempre en la patria ancestral, los andes de Bolivia, Perú y Ecuador mayoritariamente habitados por indígenas, como también Guatemala, Colombia, Venezuela y el resto de

países centroamericanos marcado por un mestizaje amplio, las islas del Caribe con un predominio mayoritario de las negritudes. En fin, una pluralidad que tiene mucho de riqueza pero que también plantea el primer reto a la dificultad de la unidad de mentalidad y al real sentimiento común de latinoamericanos. Es fácil ser latinoamericano en un encuentro de tres días pero es complejo ser latinoamericanos juntos en la vida de todos los días, porque entonces las mentalidades y las culturas empiezan a emerger en sus características no siempre incluyentes.

Pero lo anterior no es obstáculo para que consideremos algunos aspectos propios de la realidad del continente que se constituyen por sí mismos en retos para nosotros, religiosos de este momento particular de nuestra historia.

1. LAS POLÍTICAS NEOLIBERALES

América Latina es objeto de las medidas económicas propias del neoliberalismo y sus consecuentes propuestas de tipo ideológico. El imperio del libre mercado, la privatización de servicios que va disminuyendo cada vez más la inversión social del Estado y su tamaño y capacidad de incidir sobre la iniciativa privada. La globalización de las economías con su consecuente aumen-

to de la dependencia de los organismos financieros internacionales, lo que limita cada vez más la capacidad de decisión de los pueblos.

La creación de bloques económicos ha disminuido la competencia de estados y las relaciones bilaterales por las relaciones de bloques. América Latina con su Mercosur, el Pacto Andino, Caricom, entra en la fiesta de los bloques que no alcanzan a ser continentales y no dejan de tener serias dificultades reales para su consolidación.

No quiero continuar en la consideración de aspectos de tipo económico porque no es del objetivo de esta reflexión, pero quiero hacer una consideración que me parece de suma importancia: las políticas económicas neoliberales están aumentando la pobreza en nuestros países. El neoliberalismo planteaba la solución de la pobreza, a partir de la com-

petencia y el mercado, pero el fracaso de los tigres del Este y el aumento geométrico de la pobreza en los países del mal llamado tercer mundo, están

mostrando el fracaso del sistema o al menos sus grandes vacíos. Porque las políticas neoliberales afectan la vida cotidiana de las comunidades a las que deseamos servir, porque ellas deciden su felicidad o aumentan su larga noche de miserias: por ello, los religiosos tenemos que conocer sus propuestas, analizar sus

mecanismos y crear conciencia en las comunidades de las causas de lo que les pasa. Hoy más que nunca, cuando los movimientos religiosos de todo nombre atribuyen a Dios los infortunios provocados por el sistema dominante.

El gran reto es a nuestro interés por conocer el mundo en el que estamos, sus mecanismos, las consecuencias de sus políticas y las reales posibilidades de

**El gran aporte de la
teología latinoamericana
a la teología mundial
fue recuperar el sentido
de los pobres como
el lugar teológico
fundamental para el
creyente del continente
y el unir a la reflexión
el aporte de las ciencias
sociales críticas.**

realización de nuestras propuestas o el sentido real y éxito de las mismas. Por ej. Qué sentido tienen hoy las pequeñas soluciones comunitarias?, tienen posibilidades de éxito sin convertirse en nuevas frustraciones para sus integrantes? Algunos religiosos viven en un mundo aéreo, desconectados de las realidades económicas, sociales y políticas, metidos en un pequeño universo religioso que les colma porque la realidad les es bastante reducida. Nosotros tenemos el reto de estar pensando y creando, buscando y proponiendo alternativas nuevas de solidaridad y organización para las comunidades populares. Y tenemos la responsabilidad de discutir con quienes tienen acceso a la cultura y a la administración del estado o de la empresa privada, la conveniencia o inconveniencia del apoyo a políticas lesivas de los intereses mayoritarios.

2. LA CRISIS DE LAS PROPUESTAS ALTERNATIVAS.

La quiebra de los sistemas socialistas en los países del Este ha conllevado la conciencia de que ahora el capitalismo es el único sistema. El fin de la historia ha llegado y ahora tenemos a un solo imperio dominando el mundo, decidiendo quiénes son los buenos y quiénes los malos, qué se puede o no hacer en los pueblos. La teología latinoamericana nació a partir de la lectura que de las

propuestas del Concilio Vaticano II hicieron los teólogos de la realidad del continente. El gran aporte de la teología latinoamericana a la teología mundial fue recuperar el sentido de los pobres como el lugar teológico fundamental para el creyente del continente y el unir a la reflexión el aporte de las ciencias sociales críticas.

El desplazamiento hacia los pobres que significó el aporte de la teología latinoamericana, sobre todo por parte de las religiosas, vino acompañado de procesos ideológicos de defensa de intereses, privilegios y formas de vida tradicionales que se sintieron amenazadas por una propuesta diferente de articular la espiritualidad, la vida común y la vivencia de los votos. Las discusiones de salón acerca de la opción por los pobres, las medidas de silencio a algunos teólogos, las acusaciones de izquierdismo para agentes de pastoral, unidas a las posturas radicalizadas y a una cierta literatura panfletaria que se adjudicó a la teología de la liberación, crearon situaciones de desconcierto y condujeron a una pérdida de vigor en quienes buscaban un compromiso más efectivo con la causa de los pobres.

Hoy, algunos preconizan el entierro de tercera clase para la teología de la liberación y de todos aquellos que continuamos propugnando para la defensa de

los marginados y excluidos. Tal parece que la radicalidad del Evangelio con relación a la necesidad de tomar postura ante el pobre y la pobreza fuera remplazada por la necesidad de seguridad y de preservación de las instituciones. Una ola neoconservadora expresada en la vuelta a una teología ausente de los asuntos sociales, políticos y económicos, una reafirmación del primado de la confesión de fe sobre la correcta práctica que supone esa misma confesión, ha venido primando e imponiéndose. Esto se ha reflejado en la desconfianza hacia todos los que manifiestan una búsqueda de apertura eclesial a los grandes interrogantes del hombre contemporáneo expresada en los nombramientos de responsabilidad en las estructuras de gobierno de la Iglesia y de la vida religiosa.

3. LA PERDIDA DE PARADIGMAS DE LA MODERNIDAD.

En una consideración muy simple del proceso de evolución de la humanidad podemos enumerar una primera etapa premoderna en la que el hombre se explicaría la realidad a partir de los dioses o de un Dios único. Con el desarrollo del pensamiento racional el hombre habría encontrado la clave para la explicación de todo a partir de la ilustración; esto conllevaría la pérdida de todo

referente trascendente y el predominio absoluto del hombre por el control de las leyes que regirían el universo y las configuraciones sociales. La ciencia moderna, fundada en las leyes absolutas de corte empírico, se constituiría en el único criterio de verdad y de credibilidad.

Con el desarrollo de las nuevas propuestas científicas de tipo aleatorio, la termodinámica y la biología, las geometrías no euclidianas y las teorías del caos regulador, los experimentos sobre comportamiento no material del electrón bajo determinadas circunstancias no predecibles, etc., quebró el criterio de las leyes absolutas en ciencias experimentales y se abrió un desencanto frente a la racionalidad y sus reales posibilidades de explicación del mundo y el hombre. Se ha dado paso así a las teorías relativistas, a la posibilidad de lo imprevisible y al ensayo y error en una comprensión de la complejidad de la realidad y la imposibilidad de su reducción a los solos criterios empíricos.

En cuanto al desarrollo de las ciencias quizá el continente tiene un largo camino por recorrer, pero las consecuencias en cuanto a lo social e ideológico de esta quiebra del paradigma de la modernidad sí las estamos viviendo, incluso en los sectores populares. Uno

de los asuntos de mayor importancia son el individualismo y la consideración de la inutilidad de los proyectos comunitarios frente a los proyectos del individuo y la necesidad de autónoma realización del sujeto. Esto explica el que sea el presente lo que importa y los planes a largo plazo o los compromisos para siempre no puedan entrar en la programática de los hombres de hoy sino la experimentación de lo posible y la realización de las acciones mientras ellas sean de provecho individual. Cómo comprender, en términos de esta mentalidad, que en nuestra experiencia como ministros, hablemos de una sacramentalidad del orden que es para toda la vida? Dónde ubicar los criterios absolutos en términos de moralidad?

El gran reto de la quiebra de paradigmas a la experiencia religiosa cristiana en nuestros días está en la radicalización de la respuesta a la llamada de Jesús y su propuesta del Reino. La atenta búsqueda de comprensión de los valores del Reino como paradigmas fundamentales de la experiencia cristiana. Para que se sepa que no todo está permitido, el Jesús de la historia es irre recuperable para el acomodo y el oportunismo, decía un teólogo latinoamericano. Yo me hago eco de esta voz para decir que ante una sociedad permisiva y relativizadora de los cristianos, tenemos que tener con-

ciencia de la radicalidad de la propuesta evangélica aunque ella signifique ir en contravía de algunas mentalidades contemporáneas. Y esta puede ser su originalidad. Ser terapia de choque para la humanidad, confrontación con otra posibilidad, planteamiento de una manera alternativa de juzgar, de pensar, de estructurar el propio universo.

Ante las propuestas subjetivistas estamos ante el reto de responder con la creación de comunidades en donde la comunión sustituya el imperio de la autocracia, allí en donde cada uno se siente con derecho a imponer su criterio egoísta sin tener en cuenta la búsqueda de la comunidad de hermanos. La Iglesia es comunión de seguidores de Jesús; la respuesta de los primeros cristianos a la experiencia de Jesús resucitado fue la construcción de un modelo comunitario de vida que no sólo afectaba la experiencia de las verdades creíbles sino también las formas de vida y la misma infraestructura económica. El “deja lo que tienes y dalo a los pobres” tuvo su expresión primordial en el compartir, porque cuando se comparte alcanza para todos y sobra, para sorpresa de quienes creen que el solo criterio de la propiedad subjetiva puede conducir a la satisfacción del pan para todos.

Vengan algunos interrogantes que pueden hacernos bien en este momento: Nuestra respuesta a la experiencia cristiana incluye una búsqueda de construcciones comunitarias?. Es decir, nuestra acción pastoral se centra en la planeación pastoral hacia la consolidación de comunidades cristianas en donde se haga verdad la reflexión en la palabra, la oración, la celebración de la eucaristía y el compartir común? O, ella está centrada en la presidencia de los sacramentos, en la expresión de una liturgia que no es reflejo de la fe que se vive?. Nuestra vida común es una búsqueda continua en la seria capacidad de comprender que hacer comunidad no es vivir en eterno idilio propio de una asociación del mutuo elogio sino en la continua capacidad de ayudar a unos hermanos a ser ellos mismos a partir de la comunicación, el diálogo espontáneo, la capacidad de gozar, juntos, de planear juntos, de sufrir juntos? O nuestras comunidades son la sumatoria de voluntades autárquicas que sólo miran el provecho individual?. El gran reto ante una sociedad y cultura variopinta es mostrar que es posible la unidad en la diversidad. Las comunidades cristianas y la vida común de ministros deben ser el laboratorio de creación de experiencias comunitarias que señalan una alternativa a la mera preponderancia del sujeto.

4. LA NUEVA RELIGIOSIDAD

No han acertado quienes predecían una muerte de lo religioso para finales del presente siglo y un tercer milenio racionalista y ateo. En contraste con ella, en todos los países y continentes se da una emergencia de lo religioso con características sorprendentes que pueden comprenderse en el contexto de la quiebra de la racionalidad instrumental. Estadios llenos de gentes que esperan milagros y gritan aleluyas, teatros pornográficos que se convierten en centros de culto, multitudes que llenan las plazas ante la presencia del Santo Padre, hombres y mujeres vestidos a la oriental cantando con tambores y panderos asiáticos, ceremonias multitudinarias de matrimonios y suicidios, popularidad de los horóscopos, el tarot, la oija, el mal de ojo, y los cultos afrocubanos, el yoga y el shen, los gnósticos y los mentalistas, los metafísicos y miles de expresiones de denominaciones sin número, son alternativas religiosas del presente.

Estos movimientos están respondiendo a la necesidad que el hombre latinoamericano y de este final de siglo tiene de seguir respondiendo al problema del sentido y los problemas cotidianos de subsistencia, como también al misterio del mal, del sufrimiento y de la muerte. Los eternos interrogantes acerca del

porqué del límite siguen ahí a la espera de respuestas. Y la gente quiere respuestas inmediatas.

Paralelamente con lo anterior se va dando una cierta decadencia de las Iglesias tradicionales. Quienes entran a formar parte de estos movimientos han sido católicos que no han encontrado en su Iglesia las respuestas evangelizadoras con la agresividad e incisividad para la proclamación del Evangelio que parecen tener los nuevos movimientos religiosos. Igualmente, una lejanía cada vez mayor de los ministros de las preocupaciones del pueblo para vivir absortos en sus propias preocupaciones conduce a que los asuntos que realmente ocupan a las personas no sean de interés para los ministros.

Los nuevos movimientos manifiestan una nueva manera de entender el comportamiento moral. Poco amigos de la absolutez de las normas o de la fijación de patrones para el mismo, se presentan con rasgos de libertad o con rigidez moral aceptada con fatalismo y sin discusión. Normalmente un fundamentalismo bíblicista acompaña a los movimientos inspirados en la Escritura anticotestamentaria o en el cristianismo.

El reto es claro a la real fascinación por la presencIALIZACIÓN del reino que hay

en cada uno de nosotros. Cuál es nuestra preocupación fundamental: la evangelización?. O nos ocupa mucho el asunto de la burocracia clerical, los puestos a los que nos nombran, los poderes que nos dan, las influencias que tenemos, las gentes que nos apoyan?. Es decir, estamos profesionalizando el ministerio en términos de mercado de ritos?, o somos portadores de un dinamismo de fe que buscamos compartir con los hermanos a partir de un testimonio claro de convicciones firmes, de serena inserción en la cultura y de búsqueda de construcción comunitaria?

Creo que los nuevos movimientos religiosos están planteando serios retos al futuro de las Iglesias latinoamericanas. No es acusando de fundamentalismos o burlándonos ingenuamente de cantos y lloros como respondemos con altura a lo que está pasando. Todo esto está exigiendo una claridad de opción en cada uno de nosotros. Es decir, hemos optado realmente por ser cristianos?, es decir, la cuestión de Jesús, determina nuestro comportamiento?, nuestras actitudes, nuestro modo de obrar, reaccionar y ser?, es un discurso profesional para los demás que no toca la propia experiencia? Mientras los ministros evangélicos manifiestan comportamientos de estricta observancia, rigidez moral y comprensiones de pecado tradicionalmente estrechas, los ministros

de la Iglesia hoy parecieran proclives a una contemporización con tipos de comportamiento ante el dinero, la sexualidad, la relación de pareja y la autonomía personal que son escandalosas para las comunidades cristianas. No olvidemos que uno de los argumentos primeros que usan los nuevos movimientos es la vida escandalosa de tantos clérigos!

El reto es a un real entusiasmo por la misión, por una clara y transparente expresión del carisma. Y valga aquí mencionar la originalidad eclesial de cara a las pobres y la pobreza que significa el carisma vicentino; está allí, y no lo podemos eludir.

5. IDENTIDAD Y ESPERANZA

En las condiciones actuales del continente estamos retados a reafirmar nuestra identidad como latinoamericanos y nuestra esperanza, porque la estamos construyendo, en un futuro diferente para el ministerio y la vida común. La identidad porque tenemos que ratificarnos como alegres seguidores de Jesucristo, porque el Reino de Dios nos apasiona, porque sabemos con claridad que nuestra respuesta al Evangelio necesariamente conlleva el ir contracorriente.

Identidad porque el asunto del carisma, la espiritualidad y la tradición de nues-

tras comunidades nos apasiona igualmente. Qué sentido tiene ser vicentino si usted vive, se mueve y juzga el mundo como cualquier otro ministro de la Iglesia?. Qué aspectos específicos del común de los valores evangélicos propios de todo creyente y ministro son los que se enfatizan, se implementan y se pueden “ver” de manera que podamos decir que la gran Iglesia está siendo jalonada por la dinámica de una fuerza vital que Vicente de Paúl dejó para las generaciones posteriores?. Sentir la palabra del fundador, gustar sus propuestas, recrear sus intenciones, sentirse de verdad, pero sentirlo en la vida, siendo parte de una historia de lucha por ser genuinamente evangélicos.

La identidad tiene que ver con la coherencia con los compromisos que hemos asumido. Una cierta permisividad frente a las propuestas sociales se ha entrado por las puertas y ventanas de nuestras casas. Hacerlo ver no es moralismo caduco sino llamada de atención ante la necesidad de una presencia ministerial llena del ardor, que es el entusiasmo, de la creatividad que son sus nuevos métodos y de sus expresiones que son los nuevos areópagos que piden una presencia nueva de la vida ministerial y de las comunidades de vida evangélica.

Tenemos que saber estar sin ser, es decir, hacer verdad el deseo evangélico de

estar en el mundo sin ser del mundo. Porque nos encontramos con ministros que no tienen el suficiente talante evangélico para meterse en determinados ambientes sin mancharse, de modo que en lugar de convertirlos resultan convertidos por ellos. No confundamos la normal fragilidad humana, la posibilidad de error que hay en cada uno como expresión de la grandeza de Dios, con las situaciones endémicas, de poca consistencia de vida, de profesionalización del ministerio, de carencia de Espíritu, de falta de talante profético.

Nuestra vida es contestación a los sistemas que se han establecido en el continente. Seguimos creyendo y ratificamos la primacía de los pobres sobre los poderosos de este mundo, seguimos viendo al crucificado en los nuevos Calvarios que son los altares del neoliberalismo con su idolatría del mercado. Creemos que la vida merece vivirse cuando se ponen ideales grandes, a la manera de Jesús pidiéndonos, a partir de nuestra fragilidad, el ser perfectos. Necesitamos una nueva lectura de la santidad como búsqueda continua de superación de los límites y encuentro gozoso con el cambio cotidiano.

Nuestra vida es contestación a toda manipulación de la afectividad y de la sexualidad como a toda utilización de

la mujer o del hombre como objeto de consumo. Somos los hombres y las mujeres que todavía creemos que los hombres y las mujeres somos imagen de Dios; que por lo tanto la afectividad tiene que ver con el amor, y que sólo en un contexto de amor en libertad y donación sin restricciones, la sexualidad y la afectividad se realizan cristianamente. Por ello, nuestro celibato no es complejo de castración sino realización plena de una manera que libremente hemos elegido para vivir la vida. No hacemos el juego a las mentalidades que parecieran tener lástima de nuestra búsqueda de ser sinceramente célibes, incluso al interior de nuestro gremio. El pueblo es sensible a nuestra vida en este punto. Y sin puritanismos estériles y caducos pero con claridad por el mundo en el que estamos, tenemos que saber que vivimos el celibato en sociedades que comercian con la afectividad y con el sexo y que nosotros no escapamos a los juegos que la sociedad nos ofrece; por lo mismo, tenemos que ser claramente sensatos en el modo como manejamos nuestras relaciones y ofrecemos nuestros afectos.

Nuestra vida es contestación a toda forma de dominación que no considera al otro como hermano, como alguien a quien deba servir sin condiciones. Nuestro ministerio no nos otorga un poder

ante una comunidad cristiana sino el compromiso de ser servidores minoritarios del pueblo santo de Dios. La minoridad no es un atributo de exclusividad franciscana, sino condición de todo el que quiera ser el mayor en términos evangélicos. La búsqueda comunitaria de la voluntad de Dios pasa por nuestra disponibilidad para estar allí donde somos urgentes y para no estar tras los sitios o lugares en donde podemos sentirnos bien y acomodados pero hace mucho tiempo que ya no somos necesarios. En este sentido último entiendo la invitación del Santo Padre en *Vita Consecrata* a ir a los nuevos areópagos de la misión.

El futuro de América Latina no es claro. Pero en el fondo del túnel oscuro que viven tantos países nuestros amasados por la injusticia se vislumbra siempre la luz de todos aquellos y aquellas que están en búsqueda: de los pobres organizados en pequeñas búsquedas comunitarias, de las ollas comunitarias de las madres de todos los barrios populares, de los ministros de la palabra, de los obreros que luchan por mejorar sus condiciones de vida, de los artistas que se preguntan por el sentido de todo esto, de los intelectuales inquietos que siguen creyendo que es posible una alternativa de solución que no pase por la opresión y el desangre de los más

humildes. Todo un universo de búsquedas de las cuales debe ser parte la Iglesia para responder al querer del magisterio Latinoamericano. Porque también es querer del magisterio que las parroquias sean comunión de comunidades, que la alternativa pastoral del continente sean las comunidades eclesiales de base, que se evangelice la cultura y se descubra el valor de ser indio, negro o mestizo, que nos comprometamos en la transformación de las estructuras y que seamos testigos calificados de Cristo Señor.

Y, profetas de la esperanza en un futuro posible, debemos ser capaces de recrear la simbólica y el gozo de la vida que mantienen los pobres del continente a pesar de su tragedia. Una vida religiosa alegre que no consiste en ser el primero que saca a bailar a las niñas en el baile parroquial, o de la escuela o de la vereda, o de la universidad o del club, sino que está allí porque sabe disfrutar la vida y en ese disfrute compartir con los demás su vida y la vida que el Espíritu sigue creando a través de los gestos, de las palabras, de los símbolos que generan gozo y deseo de vivir. Y tenemos que aprender a querer varonilmente a los hermanos, sentir su vida, sus anhelos y sus esperanzas, para que así, en la comunidad de vida, todo lo que venga se resuelva, porque no hay nada hu-

mano que no pueda ser comprendido, corregido y reasumido por quien cree que todo lo podemos en Aquel que tiene contados hasta los cabellos de nuestra cabeza.

No siempre juventud en la vida nuestra significa fuerza, valentía, capacidad de liderazgo y de propuestas nuevas. A veces tenemos viejos jóvenes y jóvenes viejos, porque juventud es un estado del espíritu, porque como época de la vida se reduce a dos o tres años. Un estado del espíritu que crea, que propo-

ne y dispone porque está creando y re-creando la vida hacia la búsqueda del Reino definitivo.

Les invito a que apostemos a vivir esta vida nuestra en intensidad y entusiasmo, a ser profetas y poetas en este continente variopinto y crucificado, de manera que seamos de aquellos que viniendo de la gran tribulación siguen proclamando el mismo grito de los primeros que siguieron al Maestro: Ven Señor Jesús! ■





LUGARES TEOLOGICOS DEL VICENTINO

Lugares de Dios para encarnar o vivir el carisma

*Guillermo Campuzano Vélez, C.M.
De la Provincia de Colombia.*

“Jesús fue muy consciente de emprender “una larga travesía con pequeñas barcas” y de volar hacia el cielo “con alas cortas” (San Gregorio Nacianceno, Poemas teológicos, 1); pero sabe también que puede contar con Aquel que ha tenido la misión de enseñar todas las cosas a sus discípulos (cf. Jn 14, 26).

*Al haber aprendido a leer los signos del amor de Dios en su historia personal, el sacerdote, a medida que se acerca la hora del encuentro supremo con el Señor, hace cada vez más intensa y apremiante su oración, en el deseo de conformarse con fe madura a la voluntad del Padre, del Hijo y del Espíritu”**.

INTRODUCCION

Hacer la última conferencia de este encuentro no es cosa fácil. Para mí, todo lo sucedido en estos días ha sido un reto maravilloso; había soñado mucho con este encuentro, viví intensamente el misterio de acogerlos y de este misterio, profundamente evangélico, participaron las personas que comparten el día a día con nosotros.

Pienso que esta mañana puede ser una buena oportunidad para recoger, reflexionando y proyectando, estos días cargados de sentido, de significado y, sobre todo, de aliento nuevo para el camino, para la caminata. San Benito decía que “Dios suele revelar su voluntad preferentemente a los jóvenes y de hecho “a lo largo de la historia de la salvación, Dios confió a la gente joven las tareas más importantes; Dios puso el sueño de su vida en manos de una joven Virgen, la sedujo y sólo le pidió

sus entrañas, para dejar allí, su **PALABRA** definitiva para el mundo: **JESUCRISTO**".

A mi parecer esto supone 2 cosas, que serían la primera deducción de este encuentro:

1. La gran responsabilidad que nosotros tenemos entre manos; no podemos ser inferiores a los retos que nos están bombardeando; la misión está siendo puesta ahora en nuestras manos.
2. Las provincias deben confiar en sus jóvenes. Desde aquí y en nombre de todos quisiera hacer un llamado a los que animan nuestras provincias para que confíen en nosotros.

Tengo viva dentro de mí una llamada como la que aparece en el libro del profeta Jeremías: "Deténganse en los caminos y miren, pregunten por los senderos antiguos...: ¿cuál es el camino bueno? Y anden por él... (1(6,16) Nos

hemos detenido para mirar, para preguntar, para retomar y transformar nuestro ser y nuestro actuar. Estos días

han sido buenos para ubicar nuestro "cuándo" y nuestro "dónde", para descifrar el momento y el lugar en el que estamos, no cronológica ni geográficamente, sino existencial y vocacionalmente.

La invitación que nos han hecho en estos días ha sido a mirarnos, no con la mirada encubridora de nuestras "vergüenzas", sino con una mirada que nos desnude desvelando inclusive nuestras inconsistencias más hondas.... aquellas que sólo nosotros conocemos. Esto ha sido bueno: ubicar, precisar, concretar lo que somos y cómo vivimos eso que somos. Desde aquí quisiera sintetizar lo que pienso que ha sido la llamada de Dios para nosotros en este encuentro bajo el título de "lugares teológicos

del vicentino hoy", es decir, el lugar de Dios para nosotros desde nuestra identidad, desde nuestro carisma, desde los retos de la realidad y, ante todo, desde nuestra propia

vida. La pregunta, punto de partida, es: ¿Como vicentinos "jóvenes", dónde encontrar a Dios para tocarlo, para experimentar?

Tenemos que hallar a Dios en nosotros, a través de nosotros, con nosotros, dentro de nosotros.

1. EN LA PROPIA EXISTENCIA

Creo que es ineludible que toquemos a Dios tocándonos a nosotros mismos. No es posible experimentar a otro si uno antes no ha hecho el esfuerzo de experimentarse a sí mismo; mucho más difícil experimentar a Dios que es preferencialmente el “otro” si sabemos poco o nada de nosotros mismos.

La experiencia de San Vicente en este sentido es una imagen que nos habla, un ícono que puede servirnos de ejemplo. Las cartas de la ancianidad muestran a San Vicente que **RECUERDA** muy bien su propia historia y el camino que Dios fue haciendo a través de ella. Hay pasajes de su vida que los “ignora” sistemáticamente, no porque los haya olvidado sino porque los ha asumido en la profundidad de lo que produjeron, en su momento, en él.

Tenemos que hallar a Dios en nosotros, a través de nosotros, con nosotros, dentro de nosotros...; la historia de liberación de Dios es algo concreto en la vida de personas concretas...: Abraham, Moisés, David, Jeremías, Juan, Jesús de Nazaret, yo, tú, nosotros...

Lo que Dios nos pide en este tiempo de inconciencia, de exilios, de periferias, de huidas, es nuestro propio yo; nos pide

“que demos el corazón”, nuestra interioridad, nuestras entrañas, el lugar de nuestra fecundidad... Dios quiere de nosotros el lugar donde producimos la vida, nuestro esperma, nuestra semilla lanzada toda al mundo con el gozo de vivir y poseernos. Una semilla tirada sin mezquindades, sin cálculos ni seguridades de ningún tipo. “Sospecho que nos toca re-aprender una nueva forma de fecundidad que pasa forzosamente por la esterilidad”. Para nosotros la esterilidad es un lugar para la intervención de Dios. Deberíamos tener el valor de superar tantos miedos internos y externos que nos esterilizan para tomar decisiones sobre nuestra propia vida, para tomar en las manos lo que somos con absoluta responsabilidad, conscientes de que “nada, nada, absolutamente nada es imposible para quien cree y espera”. Si no nos encontramos a nosotros mismos, ¿cómo podremos encontrar a otros?

A lo largo de esta semana han surgido muchas preguntas, preguntas que no podemos eludir. Si eludimos las preguntas eludiremos la vida; “vivir es preguntar y preguntarse”; “somos una pregunta que camina”...; la pregunta contiene la dinámica de cambiar, de ser nuevos. Quien no se pregunta nada termina por no vivir nada; la pregunta rompe la piedra que hay en el corazón; la pregunta

**La teología y la
pastoral tienen que
hacerse desde una
situación dada
o se convertirían
en un bla-bla-bla
desarticulado,
abstracto, que
“responde” más mal
que bien a problemas
que nadie se plantea
y a situaciones que
nadie vive.**

hace sentir la desnudez... “Y Dios dijo a Adán: ¿Dónde estás? Y después preguntó a Caín: ¿Dónde está tu hermano?” (Gen 3, 9 y 4, 9) ¿Qué te has preguntado en estos días, ¿Con qué preguntas regresas a tu provincia?

Nosotros mismos somos un lugar teológico, un lugar de Dios; esto es algo que se impone a todo bautizado: vivir como hijos de Dios a la manera de Jesús de Nazaret que en todo revelaba la misericordia y la compasión del Padre.

“Quien me ve a mí ve al Padre”; en El Evangelio no era sólo una Palabra, era algo que se intuía, que se presentía. ¿Dónde intuir hoy el Evangelio, dónde sentirlo? “¿Dónde hallar un lugar y un tiempo de confianza y de sencillez? ¿Dónde encontrar una esperanza, como la que está en el Evangelio, capaz de **REINVENTAR** el mundo? Una esperanza que además engendre un impulso creador hasta en las situaciones aparentemente “sin salida” que vivimos en nuestro continente.

A nosotros, hermanos, nos corresponde por vocación **vivir a Cristo acogiendo sobre todo al más humilde**, al que no tiene rostro ni nombre, al que ha llegado de último, al ignorado, al que no cuenta...; eso es lo que significa el N°. 1 de nuestras constituciones cuando dice que nuestra vocación se logra cuando cada uno “procura con todas sus fuerzas revestirse del espíritu del mismo Cristo”. A nosotros nos toca ser ese lugar de Dios para el mundo, ese lugar de Cristo, el lugar donde el Evangelio sea una verdad creíble, visible. ¿Somos verdaderamente cristianos para poder ser ese lugar tan necesario para las circunstancias de hoy?

A la manera de Jesús, nos toca caminar por las periferias, tocar lo que ha sido declarado impuro, transgredir y combatir toda norma, toda ley que esté pro-

duciendo opresión a “nuestros hermanos y hermanas”, ir por los caminos por donde están los endemoniados, por donde deambulan los pobres, como lo escribió recientemente el padre Juan Avila que es el primer misionero vicentino en llegar a Rwanda: *“Me siento muy contento de estar aquí... La miseria es indescriptible. Miles de personas van a pie a lo largo de la carretera para ir o venir de los campos de refugiados a su antiguo terreno, buscando algo de comer. En los campos viven en tugurios más miserables que los de Bogotá”*.

Como Jesús tenemos que ser conducidos por el Espíritu (Mt 4,1; Lc 4, 14ss) al desierto, es decir, al lugar de la tentación y descubrir, desde él, el camino que recorrió Jesús...; se nos impone recordar continuamente este “camino de persecución y de pobreza” (cf. G.S. 8 y A.G. 5). El Espíritu quiere en este tiempo conducirnos como a Jesús hasta las fronteras del amor, hasta el extremo del amor que consiste en dar la vida por aquellos a quienes se ama.

2. EN LA HISTORIA

Hay algo que llena siempre de alegría mi corazón de creyente: saber que Dios se reveló en nuestra historia y a través de nuestra historia. Creo que este hecho recuperado en la reflexión de la

iglesia sobre todo por la *Dei Verbum*, es el que desencadena una nueva teología para América Latina. Dios quiso intervenir en nuestra historia, y de hecho intervino; no en vano a Jesucristo lo han llamado los teólogos “la intervención de Dios en la historia, el Dios bajado”.

La liberación del hombre oprimido no es algo que puede hacer el hombre; sólo Dios libera, pero Dios libera al hombre por medio del hombre; por eso, Dios se hizo hombre.

Nuestra historia es una historia de hombres y de situaciones muy reales: el hombre que vive en esta América Latina, un hombre inmerso en un sistema económico y político dependiente, y un hombre que poco a poco se compromete con la praxis de liberación, de esta situación de dependencia.

La historia de la que hablo no es la historia oficial aprendida en las cátedras y enseñada por ilustres maestros al servicio de lo establecido. Un vicentino descubre a Dios en la historia cuando es capaz de verla desde el reverso como lo ha dicho Gustavo Gutiérrez. Desde nuestra espiritualidad y desde nuestro carisma a nosotros nos toca ver la historia (lo que fue, lo que es, y lo que será) desde los vencidos, desde la tradición

de los pobres, o como lo diría nuestro fundador en su tiempo, “dándole la vuelta a la medalla”.

Tenemos que sentir la historia con ellos, sufrirla, construirla con ellos..., con los que nunca han tenido historia, como lo hizo San Vicente; este fue su gran mérito, hizo historia desde y con los sin historia.

La teología y la pastoral tienen que hacerse desde una situación dada o se convertirían en un bla-bla-bla desarticulado, abstracto, que “responde” más mal que bien a problemas que nadie se plantea y a situaciones que nadie vive.

Encontrar a Dios en la historia es más que aprender o citar las ideas de autores extraños o seguir y repetir los modelos que nos vienen importados...; no, es más que eso. Es asumir la historia como una razón de vida, asumir un primer principio vital que brota de la imaginación y de la creatividad; es no dejarse “domesticar”, saber que la utopía está por hacer..., pensar que mucho se puede cambiar. Es descubrir, de-velar la realidad bella o fea que la ideología intenta cubrir y velar, para desnudar la propia realidad y autoexpresarnos. Es sentir y pensar que todo lo histórico está incompleto, que es perfectible y superar así la tentación del acomodo y del

pensar que nada es posible ahora porque el fin de la historia ha llegado con el triunfo del capitalismo.

Debemos, ante todo, descubrir la realidad y no dudar en pasar al asombro, y de allí al conmovernos, es decir, a movernos por dentro y por fuera. La vida, la historia son la primera palabra de Dios para nosotros, una Palabra que quiere movernos desde adentro...; tenemos que caminar como Jesús desde la propia vida asumida y entregada en libertad: “Nadie me quita la vida; yo la entrego”...

Esta historia latinoamericana nos asombra, nos conmueve, porque está cargada de inhumanidad; es una historia desarticulada que produce individuos rotos, que muchas veces nos hace experimentar el fracaso, la derrota; una historia caótica, llena de contradicciones, “mezcla de diferentes elementos culturales, en la que no sabemos cuál es nuestra propia autonomía, cuál nuestra autenticidad, nuestra espontaneidad, nuestro yo; una historia que muchas veces deja perdida nuestra propia identidad y en la que abundan el miedo y la angustia” (Drewermann). Esta historia tiene que ser leída desde “el Evangelio que nunca mira con pesimismo al ser humano”, que jamás invita a la melancolía, al contrario despierta a una apaci-

ble alegría y cuando hay sufrimiento el corazón puede estar roto pero no endurcido. Antes de Cristo, un creyente escribía: “La alegría del corazón es la vida del hombre” (Ecl 30,21-23).

El Evangelio nos dice que Cristo cuando rezaba se llenaba de gozo, pero también lloraba y suplicaba...; lloró sobre Jerusalén. Esta historia nuestra muchas veces nos arranca las lágrimas; no podemos insensibilizarnos frente a lo que pasa, pero estamos llamados a ser testigos de la alegría, para que la historia sonría y la humanidad no se ahogue. Esta alegría para nosotros tiene un motivo en lo que creemos y esperamos: “un cielo nuevo y una tierra nueva” en los que el pasado quedará olvidado y en el que todos se llenarán de gozo y alegría para siempre, donde nunca se volverá a oír el llanto, ni gritos de angustia; donde no habrá niños que mueran de hambre a los pocos días, ni ancianos que no completen su vida, donde la gente disfrutará del trabajo de sus manos, donde será posible lo que ahora para nosotros parece imposible” (cfr. Is 65, 17ss).

Nosotros somos los gestores de una nueva historia; tenemos que hacernos dueños de ella, hacernos cargo de lo que pasa. ¿Hasta cuándo vamos a postergar los hechos y los cambios?, ¿Hasta cuándo vamos a pensar primero y a obrar

después? La postergación es siempre una huida y la huida un simulacro y el simulacro conduce a la muerte. Si realmente me conmuevo lo hago ahora mismo, no después, porque ¿quién me garantizará que después estaré aún vivo? Ahora, ahora... No podemos huir; fugarnos de la historia es fugarnos de nosotros mismos y sobre todo fugarnos de lo que Dios quiere que hagamos.

“Esta historia neoliberal no es una historia sólo económica: es la concepción de un modelo antropológico, cultural, ético, estético; el modelo ha afirmado que se necesitan diez años para el “ajuste”. El ajustar supone el limar, licuar, eliminar, excluir. Para este ajuste del modelo neoliberal hay que **“licuar a muchos”**. Nadie en un ajuste entra cómodamente; o entra o no entra. El modelo pretende ante todo licuar las diferencias. Si esto sucede ¿dónde quedarán los otros? Los excluidos, los ajustados son los que afirman dolorosamente: “Me arrepiento de haber nacido”. A nosotros se nos impone innovar, es decir, hacer lo nuevo desde adentro, no soportar modelos, resistir, resistir para asumir lo nuevo. Repetir no es vicientino, caminar hacia atrás no es vicientino. O creamos lo nuevo o morimos a nuestra vocación según la perspectiva del No. 2 de nuestras constituciones.

Hermanos, acerquémonos, en este momento privilegiado, a la dimensión más profunda de la realidad; acerquémonos con estremecimiento a la hondura de lo humano para contemplar cómo se hace la historia, cómo se construye su sentido con jirones de luz y de tinieblas, de gracia y de pecado, de muerte y de vida, de odio y de amor. Contemplar la historia de América Latina es navegar estremecidos por dimensiones insospechadas de lo humano que nos revelan dramáticamente la capacidad de perversión y de crueldad que puede asentarse en el corazón humano, pero que nos revelan también la capacidad de amor y de solidaridad que allí mismo se pueden generar. Contemplemos y asumamos la paradoja de lo que somos; “este mundo de pobreza y de pueblos crucificados es lo que nos permitirá superar la ceguera y descubrir la mentira. Quisiera terminar este punto con una frase que escuché a un predicador y que la atribuía a una anciana ciega en las puertas de la catedral de Notre Dame: **“¿ustedes los que ven, que hacen con la luz?”**”

La comunidad es el referencial obligatorio de un creyente, de un misionero en cualquier circunstancia de su vida.

3. LA COMUNIDAD

Hace quince años que ingresé a la comunidad; tenía los sueños y anhelos frescos de un joven. Recuerdo claramente que soñaba con una fraternidad, lugar de Dios, donde pudiera superar mi propio egoísmo; esta realidad existencial que me cierra la posibilidad de **DESCUBRIR** a otros, a Otro. En este tiempo en el que cunde el individualismo me he preguntado: ¿quién interpela esta conciencia colectiva individualista de la humanidad? ¿Dónde encontrar un lugar comunitario, espacio amplio para lo más humano y lo más evangélico:

la solidaridad y la justicia, el amor y la compasión, la misericordia y la paz? ¿Qué son las comunidades locales?, ¿en qué las hemos convertido?

“San Vicente insiste en que ha sido Dios mismo quien ha llamado y reunido en comunidad tanto a los misioneros como a las Hijas de la caridad. Nuestra comunitariedad no es un mero intercambio de esfuerzos de cara a un propósito común. “Es una verdadera y real

comunidad de vida, la nueva vida del Espíritu que desde la cabeza llega a todos los miembros consolidándolos en la unidad de un solo cuerpo”.

La comunidad es el lugar de nuestra identidad; no es posible ser plenamente humano si no es con otros, si no compartimos con otros nuestro destino, nuestro ser pueblo; si no experimentamos el “nosotros”, si no tenemos un lugar dónde asentar los pies, una “tierra nuestra” compartida con otros.

La comunidad es el referencial obligatorio de un creyente, de un misionero en cualquier circunstancia de su vida. El individualismo posmoderno produce en nosotros el desencanto, el vacío, la falta de arraigo vital con todas las consecuencias que esto implica. Es bueno recuperar aquello de que le pertenecemos a los pobres pero no individualmente sino comunitariamente. Es bueno pensar que le pertenecemos a alguien y que esta pertenencia es la que asegura en nosotros la permanencia fundamental: “permanezcan en mí”. Así entiendo yo el sentido de pertenencia; esto es lo que produce el arraigo vital, el arraigo de la vida, lo que nos hace echar raíces para siempre. Siempre me he preguntado de dónde viene la fragilidad vocacional y pienso que viene de un ambiente empobrecedor que les tiene

miedo a las coletillas: “a ti solo, a ti sola”, (fidelidad) y “para siempre” (eternidad).

El cardenal Newmann afirmaba que “Dios no vive con quienes se detienen y se quedan solos sino con los que caminan y viven juntos”. La comunidad es el lugar de Dios, un lugar para vivir el amor fronterizo que se da en la desigualdad y no en la uniformidad. La comunidad es un lugar donde puedo sentirme escuchado y reconocido; no hay fiesta mayor que esto. La comunidad debería ser el lugar en el que yo no tenga que mentir para hacerme querer, el lugar donde pueda disfrutar el gozo de ser lo que soy.

En la comunidad estoy llamado a ser una orilla existencial para otros, un lugar donde puedan llegar develando su desnudez existencial, su verdad más honda. Una zona franca, como Jesús de Nazaret, a quien todos llegaban siendo lo que eran sin que les cobrara nada a cambio. Tengo que ser capaz de pasar por encima de los “sábados” que existen en mí y en mi comunidad, para ser libre y liberador.

En la comunidad no se puede parecer ni aparecer; en la comunidad sólo se puede ser; la comunidad ha de ser un lugar donde nos sintamos orgullosos de

ser humanos y que no tengamos que afirmar como Jon Sobrino: “No sé cómo se puede ser hoy un ser humano sin haber sentido alguna vez vergüenza de pertenecer a esta inhumana humanidad”. En la comunidad está el lugar de Dios cuando somos capaces de superar lo que deshumaniza a cada uno de sus miembros. La comunidad es una construcción de todos, es un don de Dios según lo pensó nuestro fundador.

CONCLUSIÓN

Siempre he creído que San Vicente fue un buscador; que el fin de su búsqueda fue el 27 de septiembre de 1660; que su sabiduría consistió, ante todo, en entender su tiempo, en haberlo interpretado desde Dios y desde los pobres y haber permitido que este ejercicio transformara su vida. Considero que este es el elemento clave de nuestra espiritualidad. El tuvo coraje para enfrentar situaciones difíciles; se embarcó en una aventura increíble lleno de audacia y creatividad, consciente de su debilidad, retomándola, uniéndose a ella como Pablo de Tarso para hallar allí su fortaleza, “porque cuando soy débil, entonces soy fuerte”. Fue capaz de instaurar un estilo de vida evangélico sin un modelo previo; fue capaz de tener la convicción de que alguien irrumpía en su vida y sin ninguna claridad experimen-

tar la sensación de ser llevado sin saber dónde, ni a qué, ni cómo, y así recorrer el mismo camino de todo auténtico creyente desde Abraham, “que salió de noche sin saber a dónde, y esta fue la mejor señal de que iba en la dirección indicada”.

Tuvo el coraje de responder a las deshumanizaciones que registró en el sensible radar de su conciencia y fue capaz de involucrar a otros, muchas mujeres y hombres de su tiempo que quisieron correr el riesgo de seguir su aventura.

Aquí estamos nosotros hoy a unos pocos meses de terminar este milenio; dentro de poco seremos misioneros del siglo pasado y la juventud apenas si será un recuerdo. Hacemos parte de una larga estela de misioneros que con “el esfuerzo de sus manos y con el sudor de sus frentes”, llenos de celo, del celo que es una pasión que brota del Evangelio, han muerto gastados porque tuvieron miedo de morir oxidados. Ellos han construido el Reino porque la verdad y la fuerza del carisma están precisamente en su unión íntima con el Reino. Nuestro carisma está en el corazón del Evangelio; está vigente y contiene una extraordinaria vitalidad, y esta verdad tenemos que ser capaces de contagiarla a otros con la alegría de Andrés

que corría afanado a contar a Pedro: “**HEMOS ENCONTRADO AL SEÑOR**”. Somos herederos de un don invaluable. ¿Cómo lo estamos asumiendo?

Tenemos entre manos un enorme reto: **RE-FUNDAR** nuestra Congregación, hacerla nueva para estos tiempos nuevos. Las instituciones viejas o se renuevan o se mueren; la renovación que este tiempo nos pide es una renovación a fondo que toque a las personas y a las estructuras. “El espíritu de re-fundación supone una búsqueda permanente, un caminar sin camino preestablecido. Tenemos que estar preparados para los riesgos de la nostalgia; en tiempos de confusión y de prueba aparece natural la nostalgia que nos hace mirar hacia atrás”. Nuestra mirada está puesta en el futuro, como la del pueblo del Exodo, amando la precariedad del desierto, gustando de la inseguridad como el mismo Jesús que no tenía dónde recostar la cabeza. “Esta precariedad es la que hace que tengamos los ojos fijos en la

Patria, como dice la carta a los Hebreos, es decir, en el Reino y no en nuestras seguridades y realizaciones.

Tenemos que construir juntos una nueva Congregación, enraizada en San Vicente, y enraizada en el hoy de acuerdo con los desafíos de todo lo que vivimos:

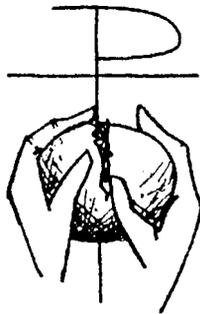
“NO RECUERDEN LO DE ANTAÑO, NO PIENSEN MAS EN LO ANTIGUO; MIREN QUE REALIZO ALGO NUEVO, YA ESTA BROTANDO, ¿NO LO NOTAN?

ABRIR CAMINOS EN EL DESIERTO....

PORQUE OFRECERE AGUA EN EL DESIERTO, RIOS EN EL YERMO PARA APAGAR LA SED DE MI PUEBLO, DE MI ELEGIDO.

EL PUEBLO QUE YO FORME PARA QUE PROCLAMARA MI ALABANZA”.

(Is 43, 14-21) ■





CRONICA DEL ENCUENTRO

*P. Faustino Burgos, C.M.
Provincia de Puerto Rico*

DOMINGO 10

Después de almorzar los 27 participantes presentes hasta el momento, del encuentro nos dividimos en tres grupos a fin de visitar el Santuario de Monserate ubicado en las afueras de Bogotá en las montañas.

“El hombre propone, Dios dispone, pero el tiempo descomponer”. Llegamos al Santuario ávidos de ver y conocer. Hé aquí que hacía varios meses que no llovía, no más llegar al Santuario, “las compuertas del cielo” se abrieron cayendo un aguacero torrencial. Del Santuario ni movernos. De manera pues, que, queriendo o no, que tuvimos que escuchar los midrash del reverendo que oficiaba la Eucaristía en ese momento. Amainó el agua y pudimos, después de hacer cola por más de 50 minutos, bajar por el funicular pues el teleférico fue cerrado por el peligro de la tormenta eléctrica. Al bajar conseguimos trans-

porte. La ciudad lucía medio desierta. Pronto oscurecería, por lo que optamos en regresar a casa. Allí nos esperaba la sorpresa de no haber llovido: ¡Sólo llovió en el Santuario!. Quizás para indicarnos el camino de reflexión y trabajo que nos esperaba en el Encuentro.

A las 18 horas cenamos. Acto seguido procedimos a hacer la inscripción del curso. A las 20 horas sería formalmente la apertura.

Reunidos en el salón de conferencias, entonamos el cántico “Enséñanos a amar, Vicente de Paúl”. El Padre Guillermo Campuzano, C.M., Superior de la casa donde realizaríamos el Encuentro, Seminario Mayor Villa Paúl, nos dio la más cordial bienvenida. Expresó su contento, el del Visitador y de toda la Provincia Colombiana de tenernos entre ellos. A seguidas presentó la Comisión Central: P. Francisco Sampedro, Visitador de Chile y Presi-

dente de CLAPVI, P. Hernando Escobar, Secretario Ejecutivo de la CLAPVI, P. Silvano Calderón, Provincia de México, conferencista y de la Comisión Preparatoria, P. Orlando Cardona, de la Comisión Preparatoria, ausente en ese momento el P. Gabriel Naranjo, Visitador de la Provincia de Colombia.

El Presidente de CLAPVI nos dirigió las palabras de apertura, expresó el gozo de poder realizar dicho Encuentro y el reto que suponía el mismo. También el Secretario de CLAPVI nos saludó y dio la bienvenida señalando los puntos a su parecer importantes del Encuentro. El P. Campuzano volvió a tomar la palabra para entregar a cada participante una carpeta debidamente identificada y conteniendo el programa previsto a desarrollar en el Encuentro, y las comunicaciones del R. P. General Robert P. Maloney, José A. Ubillus, Consejero General y las palabras de la Homilía de la A.G. 98.

Se destacó la presencia de los Religiosos de San Vicente, provenientes del Brasil. Al recibir su carpeta, los participantes de las respectivas Provincias decían brevemente: tiempo de establecimiento de la Congregación, obras, ministerios y estado de las vocaciones. Con este acto cerramos la jornada del día.

LUNES 11

“Más vale paloma en mano que cien volando, y, porque gracias a San Bruno vimos el desayuno”. Iniciamos la jornada con este acto tan agradable. La oración, animada por los cohermanos de la Provincia de Colombia, nos hizo reflexionar en nuestra tierra latinoamericana: identificarnos con ella. En un mapa sin vida, algo deprimente, lo fuimos llenando de tierra, tierra fértil, de luz y de frutos jugosos, agradables a la vista y al paladar. Significando lo que debemos ser allí donde estemos.

Primera Conferencia.

El P. Gabriel Naranjo, C.M., Visitador de la Provincia anfitriona, nos expuso en un primer momento las dos caras de Colombia: Por un lado la Colombia folklórica y romántica del campo, de sus hermosos paisajes, del candor de sus ríos, su música autóctona y su gente amable. Por otro lado la Colombia violenta de las guerrillas y los grupos paramilitares, los desplazamientos forzados, de los desaparecidos y asesinados, de las iniciativas de diálogo y proceso de paz. Terminada esta presentación de la Colombia actual, nos presentó en cifras la Provincia de Colombia: su personal, sus casas, obras y vocaciones. De esto gracias a Dios la Provincia pasa por un buen momento.

Luego de un breve receso, el P. Naranjo nos dictó una conferencia sobre “La Identidad del Vicentino hoy”. Partiendo del documento final de la A.G. 98 se preguntó: ¿Qué nos dice el Documento acerca de nuestra identidad? El P. Naranjo nos propuso lo que él considera son: 1. Las fuentes inspiradoras, y 2. Los caminos de realización.

En las fuentes inspiradoras cuatro son las ideas centrales:

1. **La Antropología del Pobre:** Se le descubre como hermano/a nuestro/a.
2. **El seguimiento del Señor.**
3. **El Testimonio de San Vicente:** Que experimenta al Señor y escucha al pobre.
4. **La pertenencia a la Familia Vicentina.**

Como camino de realización de esta identidad reconoce cuatro ideas focales:



1. **La Conversión personal y comunitaria.**
2. **La Actitud de escucha.**
3. **El Compromiso concreto con el pobre.**
4. **El Sentido de pertenencia.**

Con esta ponencia cerramos la actividad de la mañana, para ir al lugar donde se pone el corazón contento: el comedor.

Por la tarde el P. Silvano Calderón, Provincia de México, nos platicó sobre “La Formación del Vicentino en América Latina”. Partió de dos presupuestos antes de exponer ¿Qué se entiende por formación vicentina, cuál su objetivo y cuáles sus retos o desafíos?

Presupuestos:

1. La formación es una realidad dinámica que siempre cambia, aunque permanecen ciertos principios fundamentales irrenunciables en la misma.
2. A la luz del No. 2 de las Constituciones, hay que estar atentos a los signos de los tiempos, a fin de vivir en conversión continua y en actitud de REINVENTAR siempre.

Vistos estos dos presupuestos definió la formación vicentina como “un proceso continuo, cuyo centro es Jesucristo y, su objetivo es formar hombres capaces de cumplir la misión de la Congregación, animados por San Vicente y teniendo a Jesucristo como el centro de su vida”. Los grandes retos que se plantean a la formación del vicentino son:

1. La pobreza como contraria a la solidaridad.
2. El ateísmo y hedonismo como contrario a ser hombres de fe y esperanza.
3. El reto de la Nueva Evangelización que implica ser auténticos apóstoles.
4. Mantener nuestra vocación misionera siendo auténticos vicentinos.

Todo esto lleva a la conclusión de que se hace necesaria una formación integral bien planificada.

El diálogo posterior a esta conferencia reconoció la **SOLIDARIDAD** como el valor que más nos identifica como Vicentinos Latinoamericanos. Los **RETOS** fueron varios:

Desde enfatizar la vida de oración en comunidad, hasta procurar una esmerada formación de los formadores sin descuidar lo netamente vicentino.

Al final de la jornada la Eucaristía, presidida por el P. Gabriel Naranjo, recogió nuestras reflexiones. Después de la cena disfrutamos de la película colombiana: “La Estrategia del Caracol”.

MARTES 12

El inicio del día fue marcado por la oración enfatizando cómo en medio de nuestra América Latina sembrada de actitudes corruptas, CRISTO surge rompiendo cadenas y liberando de la opresión del pecado social, estructural y personal.

La primera conferencia del día estuvo a cargo del P. Juan Patricio Prager, C.M., de la Provincia de Philadelphia. Se limitó a presentar lo que no es el Carisma, frente a lo que sí es el Carisma. Ayudado por un esquema de Jon Sobrino, sí, nos hizo llegar a descubrir cuál ha sido tu proceso de conversión y descubrimiento del Carisma. Se enfatizó el Carisma como un DON de Dios al servicio de los pobres: Carisma, Don para un Servicio.

Dos interrogantes ocuparon el diálogo vespertino:

1. ¿Cómo podemos vivir el Carisma?
2. ¿Cuáles son las dificultades, obstáculos o problemas para lograrlo?

Las respuestas ofrecidas en el plenario enfocaron como formas de vivir el Carisma: el contacto con las personas, trabajo en equipo, discernimiento, actitud de oración, vivencia de las cinco virtudes... entre otras.

Como dificultades se identificaron: la falta de identidad, falta de proyectos o desfase de los mismos, las obras y estructuras de algunos lugares, el ir contra la corriente respecto al mundo.

Nueva vez la Eucaristía recogió la puesta en camino de la reflexión del día.

MIERCOLES 13

La oración inicial dirigida por los cohermanos del Brasil, nos llevó a contemplar y recordar nuestros mártires latinoamericanos. El Continente de la esperanza desde hace 500 años hasta hoy, sus tierras han sido regadas por la sangre de hombres y mujeres cristianos/as que siguiendo a Cristo en radicalidad han ofrendado su vida: su sangre, semilla de nuevos cristianos.

La Conferencia de la mañana estuvo a cargo del P. Ignacio Madera (Salvatoriano); ofreció una visión panorámica de nuestra América Latina, desde la llegada de los europeos hasta el hoy. Nos presentó los retos de la realidad común en América Latina. Terminada su exposición sostuvimos un intercambio de preguntas e impresiones sobre la Conferencia.

El trabajo vespertino tuvo dos momentos:

1. Intercambiar impresiones sobre la Conferencia del P. Ignacio, ver de qué manera se concretizaba en la vida de tu Provincia.
2. Proyección de un video sobre los distintos momentos por los que ha pasado nuestro Continente, desde la aparición de las primeras culturas, llegada de los colonizadores, las independencias... hasta hoy, a la luz de la Teología de la Liberación.

Celebramos la Eucaristía al caer de la tarde, en el patio, rodeados de hermosos árboles y al calor del fuego. Fue presidida por los cohermanos del Brasil, literalmente por todos los cohermanos del Brasil. Después de la cena disfrutamos de la película: "Ilona llega con la lluvia".

JUEVES 14

La oración matinal dirigida por los cohermanos de Ecuador, Venezuela y Panamá, nos llevó a saborear los Salmos, expresión de la oración eclesial, terminando con el rezo del Angelus.

El trabajo del día fue dirigido por el P. Orlando Cardona, Provincia de Colombia, quien con gran dinamismo y entusiasmo, nos animó a formar cuatro grupos de trabajo:

1. La Familia Vicentina y los Laicos.
2. Los Pobres y las Misiones.
3. La Formación de los Nuestros.
4. La Formación del Clero.

Cada grupo debía compartir lo que en su Provincia se realiza en torno a estos enunciados. Por la tarde se compartirían aquellas experiencias consideradas significativas de cada grupo, en el espacio de la Eucaristía que tendría tres momentos: Uno, Liturgia de la Palabra en la Biblioteca, Dos, en la Sala de Conferencias compartiríamos las experiencias significativas y Tres en el Comedor la Liturgia Eucarística.

Hay que destacar en el almuerzo la variedad de platos típicos y sabrosos que hemos venido disfrutando a lo largo del Encuentro. Hoy sin ir más lejos tuvimos la rica “Bandeja antioqueña”.

Después de la cena realizamos un compartir interprovincial: Dramas, cantos, chistes, poesías... y demás expresiones artísticas que salieron a relucir, mostrando una vez más que “De músicos, poetas y locos, todos tenemos un poco”. Con el Padrenuestro y el Ave María cerramos la jornada”.

VIERNES 15

La Liturgia del día, animada por los cohermanos de Cuba y Puerto Rico, revistió un matiz penitencial: Sentir en nosotros esa misericordia del Padre en el Hijo por el Espíritu Santo.

Terminada la Celebración procedimos a salir de excursión hacia Zipaquirá, una ciudad que recuerda al cacique Zipa y cuenta entre sus atracciones turísticas con una Catedral de Sal excavada en la montaña.

Allí nos hicimos acompañar de un guía quien nos fue mostrando y explicando los diversos detalles y significados de las estaciones del Via Crucis, las esculturas, las tallas en bajo-relieve... Al llegar al Coro de la nave central, situado frente al Presbiterio y en la parte alta, entonamos el cántico **“Enséñanos a amar, Vicente de Paúl”**. La guía que nos acompañaba quedó altamente impresionada de escuchar 44 voces masculinas cantar a pleno pulmón. En la

Sacristía debajo de su cúpula en forma de cáliz invertido, entonamos el **“Salve Regina”**. Continuamos nuestro recorrido por el Bautisterio, la Capilla del Santísimo, la Nave de la Muerte, desde donde pasamos a la Nave de la Vida y la Resurrección. El recorrido duró hora y cuarto.

Hay que destacar la impresión que produce ver la cruz del Presbiterio desde la altura del coro de la Catedral: pareciera que una cruz cilíndrica en sal blanquecina, de enormes proporciones, está suspendida en el espacio. Al acercarnos notamos que está tallada en la roca y los efectos de la luz producen tal impresión. A todos nos maravilló lo bien logrado del trabajo, los detalles y los efectos ópticos de esta Catedral de Sal de Zipaquirá.

Al salir de la Catedral no podía faltar el “set” de fotografías: todos muy monos por cierto. Luego el “recorrido” por algunas tiendas artesanales en busca de detalles que perpetúen de algún modo nuestra visita a Zipaquirá y su Catedral de Sal.

Nuestra excursión no terminó aquí. Continuamos hacia la Represa del Neusa, que a la vez es Parque Nacional. Realizados los trámites legales para entrar a dicho Parque, llegamos a una

hermosa rivera del lago, con verde pasto, una brisa fresca, un sol radiante y la espesa sombra del bosque de pinos. Bajados del autobús procedimos a degustar, por no decir devorar, un delicioso y abundante almuerzo.

Caminar por el bosque, saltar y tumbarnos en el pasto verde de la rivera del lago, pasear en bote por el lago, contar chistes, recordar anécdotas, fueron entre otras, parte de nuestro entretenimiento en aquel lugar.

Durante el trayecto de la excursión nos sirvió de guía el P. Orlando Cardona, quien en todo momento estuvo atento de cómo estábamos, qué nos faltaba. Ah, y no faltó quien en apuros pidiera W.C. Según lo previsto a las 18 horas llegamos a casa: Hogar, dulce hogar.

SABADO 16

La oración matinal nos puso en sintonía con nuestra Madre, la Virgen María, cuyo culto está presente en nuestras tierras, desde el comienzo de la colonización. Teniendo de fondo la imagen de la Virgen de Guadalupe, patrona de México y América Latina, fuimos recorriendo nuestros pueblos con sus advocaciones. Expresamos ante la Madre nuestros anhelos y esperanzas; colocamos las banderas de nuestros paí-

ses junto a la imagen de la Virgen, las peticiones a sus pies y llenamos de flores nuestras Provincias, representadas en el mapa de América Latina. Dirigieron la oración los cohermanos de las Provincias de México y EEUU.

La Conferencia de la jornada matutina, que estuvo excelente, correspondió al P. Guillermo Campuzano, C.M., Provincia de Colombia. Nos habló sobre “Los lugares teológicos del vicentino hoy”.

Su alocución supuso dos presupuestos:

1. **La responsabilidad nuestra como jóvenes vicentinos** de no ser inferiores a los retos que supone la Misión.
2. **La confianza** de nuestras Provincias en sus Misioneros Jóvenes.

¿Cuáles son, pues, los lugares teológicos?

1. **La propia existencia:** Hallar a Dios en nosotros, a través de nosotros, con nosotros...: esto nos lleva a REINVENTAR nuestro Carisma.
2. **En la Historia:** Dios libera al hombre por medio del hombre; por eso, Dios se hizo hombre.

3. **En la Comunidad:** Lugar privilegiado de nuestra identidad.

En conclusión del tema, al igual que San Vicente, el vicentino hoy, ha de ser un hombre de constante búsqueda a fin de entender su tiempo e interpretarlo desde Dios y desde los pobres. Hay que REFUNDAR nuestra Congregación, hacerla nueva para estos tiempos nuevos. Proclamar como Andrés a Pedro: “HEMOS ENCONTRADO AL SEÑOR”.

Terminada la Conferencia, tomamos un “tinto” y procedimos en cinco grupos a redactar las conclusiones del Encuentro.

Después de almorzar nos trasladamos a la Colonia de “Sibaté”, donde 23 Hijas de la Caridad, capitaneadas por Sor Zoraida Carrillo, brindan desde 1932 amor y ternura a 530 discapacitados de toda índole. La Colonia es muy grande. Tiene un Capellán de la C.M. Allí celebramos la Eucaristía. Nos maravilló ver cómo estos discapacitados conocen a la letra la historia de la medalla Milagrosa, contestando a las preguntas que el P. Silvano les hizo al presidir la Eucaristía.

Ha sido una experiencia enriquecedora. Una vez más: Los pobres nos evangelizan, en ellos encontramos a Jesucristo.

La atención de las Hermanas no se hizo esperar; terminada la Eucaristía nos brindaron una rica merienda. Regresamos a casa entonando “Cánticos e Himnos”... de nuestro repertorio popular latinoamericano.

La última actividad del día ha sido la visita por la noche a la capital, Santa Fe de Bogotá.

DOMINGO 17

Final del Encuentro.

Iniciamos el día final del Encuentro con el desayuno para luego participar

de una entusiasta oración matinal preparada por los cohermanos de Colombia. Luego realizamos la evaluación para pasar a celebrar la Fiesta del Cristiano junto a la comunidad del entorno al Seminario Villa Paúl. Terminada la Celebración presidida por el P. Guillermo Campuzano, C.M., pasamos al almuerzo para concluir el Encuentro.

En nombre de todos los participantes agradecemos la atención dispensada por todos los miembros que viven y laboran en este Seminario Mayor Villa Paúl: Equipo de Cocina y Servicio, Seminaristas, Padres y personal de apoyo. ■



HISTORIA



LA REVISTA "CLAPVI" EN SUS PRIMEROS CIEN NUMEROS

.....

Hemos querido presentar, al llegar al número 100 de la Revista "CLAPVI", la opinión de los cuatro Secretarios Ejecutivos, que a través de todos estos años han llevado la carga de la publicación de la Revista. Así podemos medir su presencia en la vida de la Familia Vicentina del continente, las vicisitudes de su crecimiento y los frutos que por gracia de Dios ha conseguido.

.....

I A PROPOSITO DEL NUMERO 100 DEL BOLETIN DE LA CLAPVI

*P. Luis Jenaro Rojas, C.M.
Provincia de Colombia*

He sentido como iniciador del Boletín, una profunda satisfacción, al comprobar que la promesa del Señor, de dar el ciento por uno en este mundo, a quienes lo sigan, se ha cumplido conmigo, en un aspecto un tanto insólito. En efecto, una de las privaciones a que nos sometemos quienes nos consagramos a Dios por los votos, es la de la propia

trascendencia en los hijos, que, de alguna manera, constituyen la continuidad de los padres en la tierra. Aunque lo han desconocido algunos personeros actuales de la CLAPVI, yo me ufano, inmodestamente, y corriendo el riesgo de ser censurado como violador de la humildad vicentina, de ser uno de los progenitores de esta organización de nuestra Comunidad en América Latina, pues me correspondió concretar, llevar a la práctica, bajar del reino de "los posibles" al terreno de la realidad, la óptima "idea" de nuestro muy querido y recordado Visitador, el P. LUIS MOJICA, secundado, en buena hora, por otros Visitadores de América Lati-

na, de conformar una especie de confederación de las otras Provincias Vicentinas de este Continente.

Para confirmar esta aseveración, y para probar que no es fruto de un “ego” superinflado, ni de excesiva hipervaloración del propio esfuerzo, aduzco el testimonio irrefragable de uno de los Visitadores que conocieron a fondo el origen de la Clapvi, el P. ANTONIO ELDUAYEN, Exvisitador del Perú y actual Director de las Hijas de la Caridad en Chile, en una amable carta que me escribió, con motivo de los 25 años de la fundación de la Conferencia:

“En estos 25 años de Clapvi, hemos comprobado, con sano orgullo, lo que la Conferencia ha hecho y sigue haciendo, y hemos dado gracias a Dios, por su regalo a los Vicentinos y a la Iglesia de América Latina.

En la creación de la Clapvi, a ti te tocó ser su gestor. Para ello, no escatimaste tiempo, ni ilusión, ni esfuerzo. Sabemos de tus afanes y tus desvelos, de tus gozos y esperanzas, a lo largo de 9 años, como Secretario Ejecutivo, en el que todo había que inventarlo, incluido tu oficio”. (Santiago de Chile, 6 de octubre de 1996).

A propósito del N° 100 del BOLETIN DE LA CLAPVI, no puedo menos de darle gracias a Dios, por haberme es-

cogido para esa empresa de dar vida real, a una idea maravillosa, y por haberme otorgado generosamente sus auxilios, sin los cuales, hubiera sucumbido ante la magnitud y dificultades del reto, al que me enfrentó el P. Mojica.

La trascendencia propia en los hijos, a la que renuncié por seguir mi vocación, la veo compensada con creces, en cumplimiento de la promesa evangélica, con la consolidación y el desarrollo de esta hija de los Visitadores Latinoamericanos, y del primer Secretario Ejecutivo, al que confiaron gestar y dar a luz y hacer crecer y robustecer, el proyecto concebido por ellos, en “*Tranquilandia*” (casa religiosa cercana a Bogotá), del 21 al 24 de septiembre de 1971.

Una de las primeras realizaciones de la recién fundada Conferencia, fue la edición de un boletín que fuera medio de información y vínculo de unión entre los Vicentinos latinoamericanos, y contribuyera al logro de los cuatro objetivos que propusieron los “*padres fundadores*”:

“La búsqueda de la imagen auténtica del misionero de la Congregación de la Misión en América Latina de hoy, la renovación interior de los misioneros y de las obras, el establecimiento de una formación permanente y la cooperación interprovincial”.

Diagramé el Boletín en tres secciones: *La Sección Formativa, la Informativa y el Foro de Lectores*, precedidas de unas Notas del momento, en las que daba cabida a asuntos coyunturales de la actualidad. Juzgué que la Sección Formativa que contendría temas teológicos, estudios vicentinos, experiencias pastorales, análisis y divulgación de la realidad latinoamericana, podría contribuir a la obtención de los tres primeros objetivos; y que la Sección Informativa y el foro de Lectores, concebido este último como altoparlante para todos los Vicentinos que quisieran exponer opiniones, críticas, iniciativas, etc., serían medios para conseguir la cooperación interprovincial.

Propuse también la participación sucesiva de las Provincias asociadas, en la elaboración de los temas de la Sección Formativa, para cada uno de los números siguientes al Boletín N° 2. Me pareció que era la manera más apropiada para hacer sentir el Boletín como compromiso y responsabilidad de cada Provincia.

En la edición del Boletín, como en toda la organización de la Clapvi, me vi forzado a adoptar el método de "*aprender haciendo*" según el conocido aforismo latino: "*fabricando fit faber*", pues no había tenido preparación específica para ese tipo de actividades, bastante ajenas

al estudio y a la enseñanza de la filosofía, que habían sido mi ocupación anterior. Tuve que asumir la dirección del boletín, ante la negativa del P. VICENTE DE DIOS, de la Provincia de México, licenciado en periodismo, a quien ofrecí ese encargo, como a la persona capacitada para desempeñarlo.

Antes de imprimir el primer número del Boletín, en septiembre de 1973, tuve que resolver un problema complicado: por una parte, los "Padres Fundadores", según consta en el acta N° 1 del 21-IX-71 de la reunión en Tranquilandia, consideraron la iniciativa de sacar un Boletín interprovincial, y la rechazaron, no sé por cuáles razones: por otra parte, en mi visita a las casas vicentinas del Continente, había recogido el deseo unánime de los cohermanos de "la base", de contar con ese medio de información y de unión. Y me sentía urgido a celebrar el segundo aniversario de la fundación de la Clapvi, con alguna realización que probara que la idea federativa ya se estaba concretando en algún resultado tangible, y que las aspiraciones expresadas por los cohermanos, sí eran tenidas en cuenta y se llevaban a cabo. No tenía tiempo para consultar a todos los Visitadores que habían desechado la edición de un boletín. Pedí entonces, la autorización al primer Presidente, el P. Mojica, y con su anuencia, me lancé a editar lo que propuse como un simple

“ANTEPROYECTO” de BOLETÍN DE LA CLAPVI.

No obstante las deficiencias evidentes en tal anteproyecto, el Boletín contó con una acogida muy favorable, de parte de los Vicentinos latinoamericanos. Apenas publicado el primer número, recibí mensajes muy alentadores de algunos cohermanos. “Para muestra, estos botones”:

Del P. TOMAS DE LA PUEBLA, de la Provincia de Puerto Rico: *“He leído el Boletín, del principio al fin, con una gran satisfacción. Reciba mi calurosa enhorabuena.*

Todo me ha gustado: las tres secciones; cada una ha aportado su enseñanza y su entusiasmo específico. Enseñan, mueven y arrastran”.

Del P. EMILIO CID, de la Curia Generalicia: *“Te felicito por el Boletín. Está sencillo, interesante y valiente. Puede ser que algunas cosas duelan, pero creo que ayudarán a curar ciertos males; y esto es lo que interesa”*

Del P. ANTONIO REYES, exvisitador de la Provincia Colombiana: *“Después de leer rápidamente la revista, si con el sumario a la vista, se me preguntara*

qué me gustó más, qué me pareció lo mejor, contestaría: toda, sin excepción, muy buena, estupenda. Maravillosas sus crónicas y noticias, a su paso por las Provincias hermanas.”

Esta opinión de “la base”, recibió el “espaldarazo” de los Visitadores, reunidos en asamblea extraordinaria en Buenos Aires, en noviembre de 1973, para estudiar todas las sugerencias que habían hecho los cohermanos, en mi visita a sus casas, durante el año 1972. En esa asamblea se consolidó el Boletín, con el nombramiento de corresponsales en cada una de las Provincias miembros de la Conferencia. También se aprobó el nombre que yo había propuesto provisionalmente, al compararlo con otras denominaciones sugeridas por algunos cohermanos, cuya opinión solicité en la primera edición.

Me pareció oportuno relatar esta historia del nacimiento del Boletín de la Clapvi, a propósito de su número centenario. El aporte que dio en sus primeros años de existencia, a las Provincias latinoamericanas, lo sintetizó muy bien, el entonces Superior General, P. JAMES RICHARDSON, en el discurso inaugural de la Asamblea de la Clapvi en México, el 7-XI-77.

“El Boletín de la Clapvi ha sido la memoria y la conciencia de la vida, de las dificultades y de las aspiraciones de estas Provincias, al mismo tiempo que foro abierto a los estudios doctrinales y experiencias que tanto ayudan a los demás cohermanos.”

Este papel benéfico lo ha continuado desempeñando el Boletín en los años siguientes, gracias al trabajo inteligente de mis sucesores en el Secretariado Ejecutivo de la Clapvi, a quienes felicito porque, gracias a ellos, la publicación ha podido seguir adelante, para bien de nuestras Provincias y de la Congregación entera. Dios quiera que continúe por muchos años más.

II MEMORIA HISTORICA DE LA SECRETARIA DE “CLAPVI”: 1980 - 1992

*P. Alvaro Juan Quevedo, C.M.
Provincia de Colombia.*

Hay ministerios, en la vida de los misioneros vicentinos, que nos marcan de una manera peculiar. En mis casi 44 años de presbiterado vicentino, durante los cuales he tenido diferentes ministerios, sin duda alguna el ser SECRETARIO DE CLAPVI, durante 12 años, dejó en mi vida una impronta muy profunda y un balance muy positivo, para

mi vida vicentina. Creo que también presté un buen servicio, no sólo a la Congregación de la Misión, sino a la Familia Vicentina Latinoamericana.

Fui elegido secretario de Clapvi, en la asamblea de junio de 1980, cuando hacía pocos meses había celebrado mis 25 años de sacerdocio. Fui reelegido en las asambleas de Clapvi de 1983 y 1986. Entregué la secretaría en julio de 1989, y en octubre del mismo año tuve que retomarla hasta junio de 1992.

Poder estar, durante doce años, en contacto con centenares de cohermanos de las Provincias y Viceprovincias de la Congregación de la Misión, con numerosas Hijas de la Caridad y con muchos laicos vicentinos, es sin duda una riqueza enorme. Recuerdo mi servicio de Secretario Ejecutivo de Clapvi, como una gracia muy grande que Dios me concedió en un momento importante de mi vida y que en cierta manera complementó mi ser de “hombre latinoamericano”, con el de “ser vicentino hoy en Latinoamérica”. En efecto, desde 1965 a 1973 había trabajado con el Celam, como miembro del “Equipo fundador” y luego como Director del Instituto de Liturgia Pastoral del Celam, en Medellín. Este servicio a la Iglesia latinoamericana me abrió a nuevos y ricos horizontes de la vida eclesial de nuestra querida “Patria Grande”, en momen-

tos históricos de una fuerte vivencia eclesial, en el espíritu renovador del Vaticano II y con la fuerza profética que desencadenó Medellín.

Sucedier al dinámico y tesorero P. Luis Jenaro Rojas Chaux, primer secretario de Clapvi, fue para mí un reto.

Empecé mi servicio a Clapvi, con una buena visión latinoamericana, gracias a mi trabajo en el Instituto de Liturgia Pastoral de Medellín, y con un gran deseo de llevar a la práctica, en nuestra querida Congregación de la Misión, lo que nuestros obispos latinoamericanos habían decidido en la Conferencia de Medellín y de Puebla.

En nuestra Asamblea General de Roma de 1980, fue elegido Superior General el P. Richard McCullen, con quien tuve una continua y fraternal comunicación durante los doce años siguientes, pues coincidentalmente empezamos y terminamos nuestros servicios a la Congregación en las mismas fechas.

El Presidente de Clapvi elegido en la Asamblea de Roma, fue el P. Lorenzo Biernaski, Visitador de la Provincia de Curitiba, con quien empezamos una nueva etapa de Clapvi, que luego se continuó bajo la orientación de los demás presidentes de Clapvi.

En efecto, valorando todo lo hecho en los años anteriores, y ateniéndonos a las evaluaciones, a la realidad concreta de los misioneros y las sugerencias de las Provincias, resolvimos realizar cada año, dándoles la máxima importancia, los **“ENCUENTROS” de diez días**, de misioneros vicentinos y abrirlos a las Hijas de la Caridad y a los laicos vicentinos. Esta modalidad, por la buena acogida que tuvo desde el comienzo, se fue imponiendo y llegó a ser uno de los instrumentos más eficaces de la labor de Clapvi.

Los diversos países de América Latina, fueron sucesivamente designados como lugares de esos encuentros. Los temas se iban elaborando de acuerdo a las necesidades, a las coyunturas históricas y a las peticiones de los Visitadores. Para darle más participación a todas las Provincias, se le asignaba a varias de ellas un tema, y el Visitador designaba quién debía presentarlo durante el encuentro. Así hubo una descentralización y una mayor participación de cohermanos y más tarde de Hijas de la Caridad y laicos vicentinos. Esto también nos dio la oportunidad de descubrir a muchos “especialistas” de San Vicente y Santa Luisa, y de nuestro carisma, que estaban escondidos en sus provincias.

Durante el tiempo que estuve como Secretario de Clapvi, me correspondió celebrar por medio de los encuentros vicentinos latinoamericanos, grandes acontecimientos de nuestra Familia Vicentina.

- ◆ En 1980, recogí en la revista Clapvi, lo referente a los ciento cincuenta años de las apariciones de la Virgen de la Medalla Milagrosa a Santa Catalina Labouré. Debido a que estaba empezando mi servicio en Clapvi no se pudo celebrar este acontecimiento como lo ameritaba.
- ◆ En 1981 celebramos el cuarto centenario del nacimiento de San Vicente de Paúl, que coincidió con los diez años de vida de Clapvi. Este acontecimiento lo celebró Clapvi por medio de dos magníficos encuentros en Curitiba, (Brasil) y en Volcán Chiriquí (Panamá), donde se reflexionó sobre la vida y la obra del “Gigante de la Caridad”, Vicente de Paúl.
- ◆ En 1983 le toca el turno en el ámbito celebrativo, a los 350 años de la Caridad y al sesquicentenario de las Conferencias de San Vicente de Paúl, por Federico Ozanam.
- ◆ En 1984 celebramos la beatificación de dos Hijos de la Caridad: María Ana Vaillot y Odile Baumgarten, sacrificadas en la Revolución Francesa.
- ◆ En 1987 nuestra Familia Vicentina recordó y celebró los 250 de la canonización de San Vicente de Paúl.
- ◆ En 1988 hicimos memoria de los veinte años de la histórica Conferencia de Medellín, donde nuestros obispos latinoamericanos enrutaron a nuestra Iglesia por las líneas del Concilio.
- ◆ En 1991 celebramos el IV centenario del nacimiento de Santa Luisa de Marillac, y Clapvi organizó dos encuentros en su honor, el primero en Guatemala y el segundo en el Paraguay, que nos permitieron descubrir la riqueza de La Señorita le Gras, verdadero “tesoro escondido”.
- ◆ También en 1991, CLAPVI celebró con gratitud y esperanza sus 20 años de existencia y de servicio a la Familia Vicentina latinoamericana.

Mi servicio a Clapvi terminó en junio de 1992, cuando nuestro Continente se preparaba para la significativa celebración de los 500 años de la primera evangelización y a la realización de la Conferencia de nuestros obispos en Santo Domingo. Tuve la oportunidad, en va-

rios números de la revista, de crear un ambiente de preparación de estos acontecimientos eclesiales, de nuestra Iglesia latinoamericana.

La sola enumeración de estas efemérides, vividas y celebradas por Clapvi y luego recogidas en la revista, nos dan una idea de la riqueza vivida en estos doce años de mi servicio en Clapvi. Pero hay muchas otras cosas que se pudieran recordar y que ustedes podrán también “actualizar” ojeando las revistas.

Presté el servicio a Clapvi, trabajando con los siguientes presidentes: Lorenzo Biernaski, Visitador de Curitiba; Martiniano León, Visitador de Venezuela; Antonio Elduayen, Visitador de Chile; y José Pires de Almeida, Visitador de Río de Janeiro. (Al cesar como visitador de Río de Janeiro el P. Almeida, asumió la dirección de Clapvi, el Vicepresidente, Aurelio Londoño, Visitador de Colombia).

En colaboración con ellos se realizaron las Asambleas de Clapvi, haciéndolas coincidir con las Asambleas de la Congregación de la Misión y con las reuniones de los Visitadores, a nivel mundial. Así Clapvi se esforzó por dar su aporte peculiar a las temáticas de las Asambleas Generales y a las reuniones del P. General y su Consejo con los Visitadores del Mundo.

En la Asamblea de Clapvi celebrada en Bogotá en 1983, se logró que las tres provincias del Brasil se integraran a Clapvi, y se aprobaron **LOS ESTATUTOS** de Clapvi, en los cuales se recogió la experiencia de los años anteriores, y se explicitaron los objetivos de la Conferencia Latinoamericana de provincias Vicentinas, y se le dio una estructura adecuada de funcionamiento. Estos Estatutos tuvieron algunas modificaciones en las Asambleas de 1989 y 1992.

Durante el periodo que estoy reseñando realizamos 11 encuentros, casi todos abiertos a la Familia Vicentina.

Además de los encuentros, siempre tan ricos en fraternidad y en doctrina vicentina y latinoamericana, uno de los trabajos centrales del secretario de Clapvi es **LA REVISTA**. Tuve la satisfacción de editar puntualmente la revista cada tres meses, desde el No. 28 al 75, (exceptuando el No. 64) y ofrecer a todos los lectores un rico contenido vicentino latinoamericano. Al final de mi servicio a Clapvi, publiqué dos complementos de la revista, que recogieron los mensajes del P. Richard McCullen a Clapvi, y los principales artículos sobre evangelización publicados hasta entonces en la revista.

Tuve especial satisfacción en presentar un rico material sobre San Vicente, Santa Luisa, sobre nuestros Santos y Santas vicentinos. Igualmente un número sobre las diferentes devociones de la Virgen María en Latinoamérica, y las homilías del Papa Juan Pablo en los diversos santuarios de María en sus visitas a nuestro continente. Creo que las revistas que recogieron el material de los tres encuentros sobre formación de los nuestros, fueron de especial interés y utilidad para la Congregación de la Misión, no sólo latinoamericana, sino de otros continentes que aprecian y valoran a Clapvi, como pionera en muchos proyectos y tareas Vicentinas. Para todos, pero especialmente para los misioneros, son de mucho valor los números que recogen la reflexión de los tres encuentros sobre misiones, que plasmaron en el Manual de misiones vicentinas.

Nuestro carisma se vive en un contexto histórico concreto. Por eso la revista Clapvi presentó durante mi servicio de secretario, temas de interés latinoamericano como sobre la Teología de la Liberación, las Comunidades Eclesiales de Base, “los profetas y mártires” latinoamericanos.

Al escribir estas páginas para la revista No. 100, doy gracias a Dios por haber-

me permitido servir a la Familia Vicentina, desde la secretaría de Clapvi durante doce años, y envió un saludo fraternal a todos los hermanos y hermanas en San Vicente, con los cuales viví y compartí mi fe en Cristo Libertador, mi experiencia vicentina en la evangelización de los pobres y mi amor por los valores de nuestra querida “Patria Grande”.

N. B. Para tener unos datos más completos de la “Historia de Clapvi”, en este lapso de 1980 a 1992, se puede leer el artículo que escribí en la revista Clapvi en el No. 63 (abril junio de 1989) y el informe dado en la Asamblea de Roma en junio de 1992 y que está en la revista Clapvi No. 76, julio-septiembre de 1992.

III UN SECRETARIO EJECUTIVO QUE DURO TRES MESES: P. ANTONIO ELDUAYEN J.

*P. Antonio Elduayen, C.M.
Provincia de Chile.*

Fui secretario Ejecutivo de CLAPVI, durante 102 días: del 04.07 al 13.10. 1989. Pero, no obstante el breve lapso, hubo muchas novedades. De hecho casi todo resultó ser una novedad: primer Secretario Ejecutivo no colombiano,

primera Secretaría con sede fuera de Bogotá, primer número de la Revista CLAPVI, el 64, editado en Chile, etc...

Todo empezó en Río de Janeiro, en el pleno de la VII Asamblea General Ordinaria de CLAPVI: 29.06 - 01.07.1989. Llegué allí como su Presidente y salí como Secretario Ejecutivo.

Siendo Visitador de la Provincia de Chile, fui elegido Presidente de CLAPVI para un trienio, en la Asamblea General tenida en Roma, en vísperas de la Asamblea General de la Congregación de la Misión de 1986. Sucedió en el cargo al P. Martiniano León, Visitador de Venezuela. En la Asamblea de Río de Janeiro, 1989, yo sería, a mi vez, reemplazado como Presidente por el P. José Pires de Almeida.

De mi trienio como Presidente, cito las palabras del entonces Secretario Ejecutivo, P. Alvaro Quevedo: "Con el P. Antonio Elduayen, Presidente de CLAPVI, hemos tenido continua comunicación y con él hemos preparado y realizado los encuentros, tanto de misiones como de Formación de los nuestros... Quiero dejar constancia del apoyo e interés constante del P. Elduayen para todos los trabajos de CLAPVI" (Revista 64, pg. 196).

Yo debo decir otro tanto y aún más, del trabajo realizado por el P. Alvaro durante mi trienio. Quiero referirme, sin comentarios, sólo a los dos Encuentros CLAPVI que él menciona: el Encuentro de Misiones (Tierradentro, Colombia, 1987) y el Encuentro sobre Formadores de los nuestros (México, 1988). El Encuentro de Misiones era el Segundo Encuentro Misionero que se tenía: el Primero se había celebrado en Santiago de Chile, 1984, y dio a luz el Proyecto del MANUAL DEL MISIONERO VICENTINO. Este 2º Encuentro Misionero CLAPVI quiso ser y fue la participación de la Familia Vicentina en COMLA-3 y, desde la práctica, la revisión y actualización del Proyecto del Manual Misionero, que se convirtió en el Manual Misionero CLAPVI. El otro Encuentro (México, 1988), sobre **la Formación de los nuestros**, revistió características especiales: por haber contado, por vez primera, con la participación de todas las Provincias Vicentinas de América Latina, incluidas las casas misión de Honduras y Panamá; por haber estado presidida por el Asistente General, P. Rafael Sáinz; por las riquezas de las ponencias presentadas, y por la consagración de CLAPVI a la Virgen María en la Eucaristía concelebrada en la Basílica Santuario de Ntra. Sra. de Guadalupe.

Mis últimas actividades como Presidente de CLAPVI, las realicé en Río de Janeiro, aunque a la sazón había ya terminado mi trienio repetido de Visitador. Como continuaba en el cargo de Presidente, me tocó dirigir la VI Asamblea General CLAPVI, que, dadas las circunstancias, era de múltiple importancia. El n° 64 de la Revista, que tuve el honor de preparar y editar, recogió los diversos aspectos de esta especial VI Asamblea General CLAPVI. Aunque sea entre paréntesis, no puedo dejar de mencionar dos hechos: la Reunión conjunta con los Visitadores de España (4) y Portugal; y el nacimiento de la CLAPVI de Europa, gracias al empeño del P. André Sylvestre. Me tocó también, a pedido del P. General, presentar a los Visitadores de la Congregación de la Misión reunidos en Asamblea General Intermedia (Río de Janeiro, 02-17.07.1989), una ponencia sobre "CLAPVI Y LA FORMACION PERMANENTE".

Elegido Secretario Ejecutivo de reboote, pues "el mexicano" P. Vicente de Dios no pudo aceptar, asumí el cargo con cariño y con ganas de trabajar, aunque sin saber cómo habría de improvisar la Secretaría y Tesorería CLAPVI en Santiago de Chile. Algo realmente sin importancia ante los acontecimientos que, tanto a nivel de Iglesia como

de Congregación, estaban ad portas y habría que vivir y ayudar a vivir a la Familia Vicentina. Para entonces y en las Provincias CLAPVI, especialmente en algunas (Colombia, Brasil, Perú), la Familia Vicentina era ya una realidad: se hablaba de ella, se contaba con ella y se trabajaba con ella.

El trienio para el que fui elegido (1989-1992), se presentaba pleno de acontecimientos: **Vicentinamente**, dentro de unos meses, en Noviembre, habrían de celebrarse el Centenario de la beatificación de Juan Gabriel Perboyre; después venía en 1991 el IV Centenario del nacimiento de Sta. Luisa de Marillac. A nivel de la Congregación de la Misión, la Reunión Mundial de Visitadores que se desarrollaba en Río de Janeiro, estaba empujando a una NUEVA MISION, en la línea de la Asamblea General del 86, a partir de la renovación misionera de las Personas y de las Comunidades. Eclesialmente, el novenario de años con que la Iglesia venía preparando la celebración del V Centenario de la Evangelización de América, llegaba a su fin: 1992 era el año celebratorio y, además, en Santo Domingo, ese mismo año tendría lugar la IV Conferencia del CELAM, que celosamente se organizaba desde Roma. Todo esto, dentro de la convocatoria a la **NUEVA EVANGELIZACION**,

lanzada por Juan Pablo II en Haití, 1983, y Santo Domingo, 1984. Se trataba, pues, de un Trienio interesante y desafiante, para una CLAPVI que, cumplidos los 18 años, estrenaba mayoría de edad.

Fue este contexto el que motivó el Saludo-Presentación del flamante Consejo Directivo CLAPVI; para el Período 1989-1992: “SOMOS... EL OCTAVO EQUIPO DIRECTIVO, EN SUS JOVENES 18 ANOS DE VIDA... CONSCIENTES DEL TRIENIO HISTORICO QUE NOS CORRESPONDE VIVIR, **ASUMIMOS LA RESPONSABILIDAD DE REPRESENTAR, ANIMAR, ORIENTAR Y CONDUCIR** “CLAPVI DE LA NUEVA EVANGELIZACION”, “CLAPVI DE LA NUEVA MISION DE LA CONGREGACION DE LA MISION”, “CLAPVI DEL V° CENTENARIO DE LA EVANGELIZACION EN AMERICA LATINA”: Revista CLAPVI N° 64.

Este Saludo-Presentación era mucho más que retórica. Se concretó en el PLAN DE TRABAJO que, de acuerdo con el Consejo Directivo, elaboré como Secretario Ejecutivo, y fue, en definitiva, la causa principal de mi renuncia al cargo, como expongo más tarde. El Plan de Trabajo contemplaba, año a año, las diversas y principales actividades a rea-

lizar: 3 Encuentros, 10 Revistas (nn. 64 a 73), y la publicación de 3 libros...

De este Plan sólo logré llevar a cabo la publicación del N° 64 de la Revista, iniciar los preparativos del N° 65 y del Encuentro sobre Misiones en Panamá (1-28.02.89). Realizar esto y el resto del Plan, quedó como tarea pendiente para el P. Alvaro Quevedo, que habría de reemplazarme muy pronto, retomando el oficio, y flexiblemente, el Plan de Trabajo elaborado.

La publicación de CLAPVI N° 64 y su distribución a los suscriptores y beneficiarios no fue fácil... Era la primera vez y supuso el montaje, en Santiago de Chile, de una parte de la Secretaría y Tesorería CLAPVI. Amén de buscar y entrar en negocios, cara al futuro, con una Imprenta que fuera seria, eficaz y económica. Se la encontró y apareció el primer número de la Revista editada en Chile y con las características que la Asamblea CLAPVI había pedido: mejor papel, no tan larga, con trabajos en portugués (en atención a las Provincias de Brasil), con semblanzas de nuestros misioneros difuntos, etc...

La otra parte del Secretariado CLAPVI en Chile se fue montando poco a poco, con el envío del “material” alusivo y significativo existente en Bogotá: Do-

cumentos más importantes, Relación (pool) de posibles colaboradores con CLAPVI, Estados de cuentas de las Provincias en cuanto a cuotas y suscripciones para con CLAPVI, etc. Se escribió a todos los Visitadores y Visitadoras, dándoles cuenta, en mi primera Circular, sobre el cambio del Secretario Ejecutivo y de la sede del Secretariado, los “acuerdos de Río” y el Plan Trienal de Trabajo.

En todo esto se estaba, y recibiendo algunas respuestas muy positivas de Misioneros y Hermanas, cuando el P. General Richard Mc Cullen resolvió nombrar al P. Antonio Elduayen como Director de las Hermanas de la Provincia de Chile. La patente le llegó con fecha 14.09 y la toma de posesión se tuvo un mes más tarde: el 04.10.1989.

Por razones de volumen de trabajo y de exigencias de dedicación, ¿eran compatibles ambos cargos en una sola persona? Lo consulté y, sobre todo, lo experimenté. En sí, por Reglamento, ambos oficios exigían dedicación preferencial, por no decir exclusiva... Los hechos me demostraron pronto que así tenía que ser. No alcanzaba a dedicarme por entero a la causa de las Hermanas y, al mismo tiempo, al servicio de CLAPVI. ¿Cómo iba a poder hacer realidad el proyecto que me había tra-

zado de “representar, animar, orientar y conducir CLAPVI...”, en lo que me correspondía como Secretario **EJECUTIVO?!**

Simplemente renuncié al único cargo que podía renunciar, el de Secretario Ejecutivo. Se lo comuniqué al Presidente de CLAPVI, P. Almeida, que lo sintió harto, y escribí al P. Alvaro Quevedo. Con la generosa anuencia del Visitador de Colombia y Vicepresidente de CLAPVI, P. Aurelio Londoño, y la buena disposición de servir del P. Alvaro Quevedo, el ex-Secretario Ejecutivo asumió de Secretario Ejecutivo el 13 de octubre de 1989.

Habían transcurrido apenas tres meses: 102 días. Y hubo que empezar a desmontarlo todo. Con mi agradecimiento por su comprensión y su colaboración, escribí a los Visitadores y Visitadoras, informándoles que, por haber sido nombrado Director de Hermanas de la Provincia de Chile, dejaba el cargo de Secretario Ejecutivo de CLAPVI y que el P. Alvaro continuaba desde Bogotá como Secretario Ejecutivo .

Como recuerdo de mi trimestre de Secretario Ejecutivo de CLAPVI, conservo un fólder (con correspondencia, “papeles” y proyectos): el N° 64 de la Revista y una linda carta de una Visitadora

Brasileña, que aplaudió mi decisión. Queda también un sueño que pudo haber sido y algo que fue: nueve años como Director de Hermanas, y que hoy me parece un bello sueño.

IV
LOS PASOS DE LA
SECRETARIA EJECUTIVA DE
“CLAPVI” EN LOS ULTIMOS
AÑOS: 1992 – 1999

P. Hernando Escobar, C.M.
De la Provincia de Colombia.

A mediados de 1992 me encontraba en Cuba, reemplazando en la Parroquia de San Luis al P. Arturo Niño, que asistía como delegado a la Asamblea General celebrada en Roma ese año.

Un poco antes de regresar a Colombia me sorprendió la noticia de mi nombramiento como Secretario Ejecutivo de CLAPVI, la Conferencia Latinoamericana de Provincias Vicentinas. Nunca lo había pensado, pero el cargo me pareció lindo y lo acepté con cariño.

Desde el punto de vista personal, estos siete años han sido una de las épocas más bellas de mi vida: una verdadera gracia y un privilegio. Desde el tiempo del Concilio se había hecho muy honda para mí la vivencia eclesial y vicentina. Pero en esta ocasión, coincidiendo con

mi participación en el Secretariado Internacional de Estudios Vicentinos (SIEV), he experimentado un ensanchamiento y apertura de horizontes. Como si se hubieran abierto nuevas e inmensas dimensiones en el amor a la Iglesia, a la Congregación de la Misión y a América Latina. Puedo catalogar esta época, dentro del camino de formación permanente de mi vida, como una de las más fecundas. Ha quedado indeleble para el recuerdo la relación más cercana con el P. Maloney, con el P. José Ignacio Fernández de Mendoza, con el Presidente anterior de CLAPVI, P. Benjamín Romo, y con el actual, P. Francisco Sampedro. E igualmente, se me ha aumentado, de manera muy honda, el cariño a toda la Familia Vicentina del mundo.

Y en el aspecto general de la historia de CLAPVI, al observar en visión retrospectiva su trayectoria en estos años, lo primero que puedo asegurar es que ha conservado su carácter propio: **eclesial, vicentino y latinoamericano**. Ha estado enmarcada entre dos Asambleas Generales de la Congregación y ha respirado al unísono con ella.

Dos acentos especiales se destacan en su caminar: **el sentido de Familia Vicentina y la importancia de la Formación**.

❖ EL SENTIDO DE FAMILIA VICENTINA.

Desde que CLAPVI nació, la vinculación con la Familia Vicentina ha sido notoria.

La vida y el objetivo central de CLAPVI ha sido siempre la marcha de la Congregación de la Misión por los senderos de la América Latina, en búsqueda de la actualización de su carisma. Pero nunca se han dejado de lado las obras relacionadas con él y con los diversos matices y aspectos de la espiritualidad vicentina.

Un ejemplo de ello nos lo dan los primeros años, durante los cuales se organizaron cursos de mediana duración para la formación de Sacerdotes y Hermanos de la Congregación. El Boletín, como vocero de nuestra Conferencia, iba destacando todo el proceso de esta formación, sin olvidar nunca la relación con las otras ramas de la Familia, en especial con la Compañía de las Hijas de la Caridad y con las Voluntarias Vicentinas de la Caridad (A.I.C.).

A partir de 1.980 se varía un poco el método. Al pasar de cursos de mes y medio de duración a encuentros más cortos, de diez días, se facilita más el contacto con las personas de las otras

ramas de la Familia Vicentina. El Boletín, que ahora se llama Revista, va plasmando en artículos la marcha de los Encuentros, en los cuales se quiere facilitar, no sin dificultades, la participación de las Hijas de la Caridad y de los Movimientos Laicales Vicentinos. Y es en este período cuando la Revista, como espejo de los Encuentros, y bajo la guía experta del Secretario Ejecutivo de la época, P. Alvaro Quevedo, nos presenta a fondo el sentido de nuestra vocación común y nos acerca más a la devoción a María en su advocación de la Medalla Milagrosa y en sus advocaciones latinoamericanas, y a la vez nos hace más próxima la figura de San Vicente y Santa Luisa y la de los Santos y Santas de la Congregación de la Misión y de la Compañía de las Hijas de la Caridad. Entre muchos, es conveniente hacer resaltar, de aquella época, por lo menos algunos números de la Revista: 28-29, 30, 33, 38, 52, 58, 59, 70, 71.

Ahora entro al período que me ha correspondido como Secretario Ejecutivo.

Al llegar aquí, debo hacer mención de algo especial. Año y medio después de mi elección como Secretario, o sea, en el segundo año del período del Consejo Ejecutivo nombrado en la Asamblea General de CLAPVI de 1992, se realizó en México el Encuentro-Misión

CLAPVI conmemorativo de los 150 años de la llegada de los Padres Vicentinos y de las Hijas de la Caridad a esa nación. El Encuentro congregó a Sacerdotes, Hermanas y Laicos Vicentinos de toda América Latina y a muchísimos representantes de la Familia Vicentina de las diversas ramas existentes en México. El Superior General, acompañado del Vicario General, nos honró con su presencia, y por petición del P. Benjamín Romo, Presidente de CLAPVI en esa época, nos habló de la **Unidad de la Familia Vicentina** (cf. CLAPVI, N.º. 84, p. 195). Y fue tal el impacto que el acontecimiento del sesquicentenario causó en el Padre General, que, a partir de una carta dirigida a todos los miembros de la Congregación de la Misión el 30 de junio de 1995 acerca de la Unidad de la Familia Vicentina en el mundo, y publicada en el N.º. 88 de CLAPVI, p. 149, comenzó a buscar medios directos para fomentar la unidad, a través de **reuniones anuales de los principales responsables de las grandes ramas de la Familia Vicentina**. Comenzadas éstas en junio de ese mismo año, se han venido realizando, incluso con aumento de presencia en la representatividad de las ramas.

La búsqueda de unidad ha llegado a entrar en el objetivo de la Asamblea General de la Congregación de la Mi-

sión de 1998. Es el mismo P. Maloney quien relata este hecho al iniciar la reunión de CLAPVI tenida en Roma el 5 de julio de 1998. Dice así: **“Durante una reunión de CLAPVI, en México, fue cuando yo empecé a apreciar lo importante que es la Familia Vicentina. Como Uds. saben, esta cuestión ha llegado a tener un gran impulso en la Congregación de la Misión y es el tema de esta Asamblea General. Por ello, gracias”** (cf. CLAPVI, N.º. 99, p. 197).

De esta realidad es testigo la Revista CLAPVI, de modo especial cuando nos narra el Encuentro de 1995 en Quito (No. 86-97), los de 1996 en Guatemala y Santiago de Chile (Nos. 90-91, 93), el de 1997 en Bogotá (Nos. 94-95), y finalmente la Asamblea General de 1998 (No. 99). A esto hay que agregar los números referentes a dos grandes figuras de nuestra Familia Vicentina, a quienes últimamente la Iglesia Universal ha enaltecido: Juan Gabriel Perboyre (No. 92) y Federico Ozanam (No. 96).

Destaquemos además un hecho importante. En el Encuentro CLAPVI de la Familia Vicentina tenido en Santiago de Chile en octubre de 1996, se pidió que, así como a nivel universal se han reunido últimamente cada año los responsables de las principales ramas de la Familia, también **se hiciera lo mismo**

en el plano de América Latina. Con la aprobación del P. General se realizó esta primera reunión **en Bogotá en marzo de 1997** (No. 94-95). La segunda se tendrá, Dios mediante, **en Luján en septiembre de 1999.**

❖ LA IMPORTANCIA DE LA FORMACION.

El tema de la Formación y su vivencia ha sido fundamental en la historia de CLAPVI.

En los tiempos del primer Secretario, a mediados de 1976, se realizó en Petaluma, cerca de Bogotá, el primer Encuentro CLAPVI de Pastoral Vocacional y Formación de los nuestros. La reflexión general se centró en la figura del sacerdote vicentino, tomándolo en su visión teológica y encuadrándolo en un panorama histórico latinoamericano. Participaron en esa ocasión once Provincias (cf. CLAPVI, N° 11).

En la época del segundo Secretario se celebraron dos Encuentros CLAPVI de Formación. Uno en Quito, en enero de 1986, donde también primó la figura del sacerdote vicentino, situado en el hoy y el aquí de Latinoamérica. Brilló la precisión teológica y la fraternidad (cf. CLAPVI, N° 50). El segundo se tuvo en México en 1988. Su tema era la For-

mación de los nuestros. El estudio se hizo a base del conocimiento de la Ratio Formationis Vicentianae, con aplicación a la realidad concreta de América Latina.

En mi época como Secretario Ejecutivo, el tema de la Formación ha sido clave, no sólo desde el punto de vista teológico, sino a partir de la vida misma. Recuerdo que, al terminar su período como Superior General, el P. Mc Cullen, en su alocución de despedida a CLAPVI en 1992, preguntaba: **“Por qué no hay más colaboración entre las Provincias de Latinoamérica en el trabajo de la formación de nuestros seminaristas y estudiantes?”** (Cf. CLAPVI, N° 76, p. 210).

En el Encuentro de México sobre Misiones de 1994, en el cual hubo participación de toda la Familia Vicentina de Latinoamérica, se pidió unánimemente un Encuentro acerca de la Formación, pero no centrado solamente en la figura del Sacerdote, sino aplicado a todas las Ramas de nuestra Familia. Dicho Encuentro se llevó a cabo en Quito al año siguiente. Allí los temas fueron de mucho provecho para todos, pero de hecho se profundizó más en el aspecto sacerdotal vicentino y en la formación de las Hijas de la Caridad.

Aquí, en este recorrido histórico, conviene destacar un hecho. Durante la Asamblea General de CLAPVI celebrada en junio de 1996 en Salamanca, se encontró que la necesidad primaria del momento en América Latina para los misioneros, tanto Sacerdotes como Hermanos, era la profundización de la vocación. Dos ponencias presentadas en esa Asamblea, una por la Provincia de Curitiba y otra por la de México, crearon un ambiente de reflexión y de análisis, que desembocó en el compromiso asumido por todos los Visitadores de **dedicar todos los esfuerzos de CLAPVI a la vivencia de la Formación sacerdotal y laical de la Congregación de la Misión**. Dos puntos marcaron esta conclusión: realizar un Encuentro de Formadores de la Congregación y posteriormente tener un Encuentro de misioneros jóvenes. El primero se llevó a cabo en Caracas en octubre de 1997, con participación de todas las Provincias de América Latina (cf. CLAPVI, No. 98), y el segundo acaba de efectuarse en Funza, Colombia, ambos con resultados halagüeños.

En esta inquietud sobre la Formación expresada por CLAPVI, entran dos propuestas importantes: una, del P. Benjamín Romo, para crear un organismo de estudios teológicos para misioneros y laicos vicentinos en algún país de Amé-

rica Latina, y otra, la petición explícita de parte de todas las Hijas de la Caridad de habla hispana de América Latina, de obtener apoyo y colaboración de CLAPVI para la formación vicentina de las Hermanas, con hondura teológica, espiritual y pastoral. Estas dos peticiones se estudiarán en la Asamblea General de CLAPVI convocada para julio de 1999 en Costa Rica.

❖ VISION GENERAL DE CLAPVI EN ESTOS AÑOS.

Los dos aspectos anteriormente comentados: **Familia Vicentina y Formación**, resumen indudablemente las preocupaciones principales que han vivido los Visitadores Provinciales de América Latina en estos últimos siete años. Pero también conviene hacer notar los acontecimientos principales que han marcado a nuestra Conferencia y que evidentemente se han reflejado en las ediciones de la Revista.

- ASAMBLEA GENERAL de 1992: Nueva Evangelización, Hombres Nuevos, comunidades Renovadas (Clapvi, No. 76).
- ENCUENTRO DE SANTO DOMINGO 1993: El carisma de San Vicente a la luz de la Nueva Evangelización (Clapvi, No. 81).

- ENCUESTRO DE MEXICO 1994: Urgencia de la búsqueda de unidad de la Familia Vicentina (Clapvi, No. 84).
 - ENCUESTRO DE SANTIAGO DE CHILE, 1996: “Clapvi 25 años” (Clapvi, No. 93).
 - CANONIZACION DE JUAN GABRIEL PERBOYRE, Mártir de la fe, 1996 (Clapvi, No. 93).
 - BEATIFICACION DE FEDERICO OZANAM, modelo de laico cristiano, 1997 (Clapvi, No. 96).
 - ASAMBLEA GENERAL de 1998: Unidad de la Familia Vicentina para afrontar los desafíos del Nuevo Milenio (Clapvi, No. 99).
- Al llegar al No. 100 de la Revista, es necesario resaltar **la continuidad de la misión de CLAPVI**, por haber cumplido en estos 27 años su objetivo principal: **“Actualizar el carisma de San Vicente en todas las actividades dentro del contexto histórico y situacional de América Latina”** siguiendo los caminos de la Providencia, para “afrontar, con la Familia Vicentina, los desafíos de la Misión en el umbral del Nuevo Milenio”. ■





APOSTILLAS

El origen de CLAPVI es muy conocido.

La idea provino del P. Luis Antonio Mojica, Visitador de Colombia, quien estaba convencido de la necesidad de consolidar la unión de las Provincias de América Latina para lograr objetivos comunes.

En la marcha de la Institución, las directivas han jugado un papel decisivo. Según los Estatutos de CLAPVI, la figura del Presidente es fundamental, ya que a él le corresponde velar por que se lleven a la práctica las orientaciones dadas en las Asambleas Generales.

* El primer Presidente fue el mismo fundador. Su entusiasmo se transmitió a todos los Provinciales de la época en el continente.

* La segunda Presidencia continuó en Colombia. Al P. Alvaro Panqueva, por circunstancias fortuitas, le correspondieron tres Asambleas Generales de CLAPVI: Buenos Aires, Roma y México.

* México ejerció la tercera y la cuarta Presidencia en la persona de los Padres Vicente de Dios y Columbiano Nuñez.

* En 1980 el turno fue para Brasil. En esa Asamblea se creó el cargo de Vicepresidente, habiendo sido nombrado el P. Abel

Nieto. Fue elegido Presidente el P. Lorenzo Biernaski.

* La Asamblea de 1983, celebrada en Funza, Colombia, cerca de Bogotá, coincidió con el Encuentro Mundial de Visitadores de la Congregación. Se eligió para ese período al P. Martiniano León, de Venezuela.

* La sexta Asamblea General de CLAPVI, coincidente con la Asamblea General de la Congregación, de 1986, eligió como Presidente al P. Antonio Elduayen, Visitador de Chile.

* En 1989 retorna Brasil a la Presidencia, esta vez en la persona del Visitador de Río, P. José Pires de Almeida. Al cesar como Visitador, asume la Presidencia el P. Aurelio Londoño, Vicepresidente, que se desempeñaba como Visitador de Colombia.

* Al P. Aurelio Londoño, en la Asamblea General de 1992, le sucedió en el cargo el P. Benjamín Romo, de la Provincia de México.

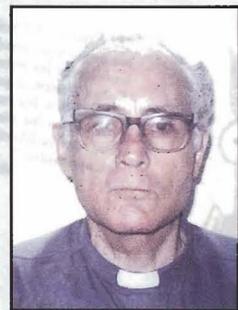
* Y en la Asamblea General de CLAPVI de 1996, en Salamanca, fue elegido Presidente el P. Francisco Sampedro de la Provincia de Chile.

* Ha sido una nómina de lujo la que ha conducido la Presidencia de CLAPVI durante estos 27 años. ENHORABUENA! ■

Presidentes de CLAPVI



Luis Antonio Mojica,
fundador. 1971-1973



Alvaro Panqueva
1973-1977



Vicente de Dios
1977-1979



Columbian Núñez
1979-1980



Martiniano León
1983-1986



José Pires de Almeida
1989-1991



Lorenzo Biernaski
1980-1983



Antonio Elduayen
1989



Aurelio Londoño
1991-1992



Benjamín Romo
1992-1996



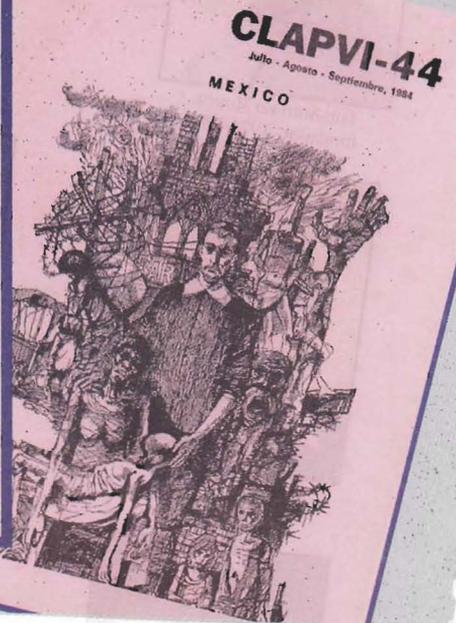
Francisco Sampedro
1996

Rostros de a través de

"El Espíritu del Señor me ungió y me envió a anunciar a los pobres la Buena Nueva, a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, para dar la libertad a los oprimidos."
(Mt. IV)



CLAPVI
No. 1



CLAPVI

Nº. 64
JULIO-SEPTIEMBRE
1989

ASAMBLEA
GENERAL ORDINARIA
CLAPVI



PROVINCIAS VICENTINAS DE BRASIL

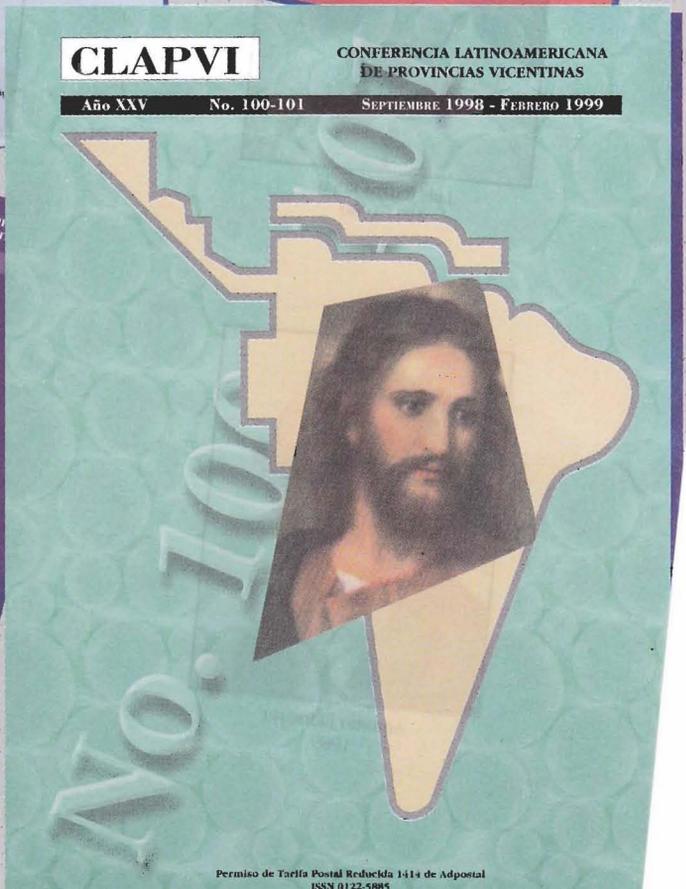
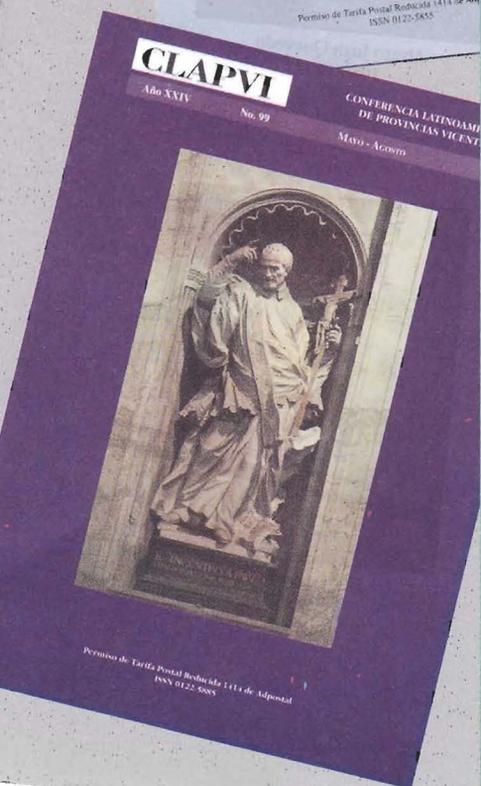
CLAPVI

No. 72
JULIO, AGOSTO, SEPTIEMBRE - 1991
PROVINCIA DE VENEZUELA

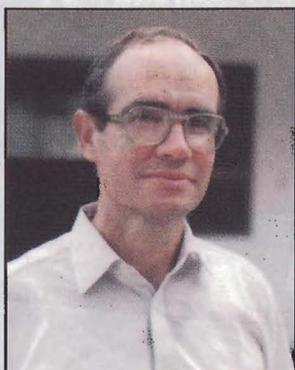


Años

CLAPVI los años



Secretarios Ejecutivos de CLAPVI



Luis Jenaro Rojas
1971-1980



Alvaro Juan Quevedo
1980-1992



Antonio Eldmayer
1989



Hernando Escobar
1992

ESTUDIOS



NA BUSCA DE NOSSA IDENTIDADE

*P. Eli Chaves dos Santos, C.M.
Visitador Provincia de Río.*

Nosso Planejamento Provincial estabelece como necessidade geral e prioritária a busca constante de nossa identidade, pois constatamos que nossas forças e atividades se encontram dispersas e descaracterizadas¹. Em vista de uma presença vicentina atualizada, autêntica e significativa, esta reivindicação ou apelo já virou lugar comum em nossas discussões e reflexões.

Em nível amplo da vida consagrada, esta questão tem sido hoje forte e amplamente colocada: fala-se de crise de identidade, de irrelevância da vida

EN BUSQUEDA DE NUESTRA IDENTIDAD

(Traducción del P. Hernando Escobar, CM)

Nuestro Planeamiento Provincial establece como necesidad general y prioritaria la búsqueda constante de nuestra identidad, porque constatamos que nuestras fuerzas y nuestras actividades se encuentran dispersas y sin suficiente caracterización¹. Frente a una presencia vicentina actualizada, autêntica y significativa, esta reivindicación o llamada se ha convertido ya en lugar común en nuestras discusiones y reflexiones.

En el nivel amplio de la vida consagrada, este tema ha tenido hoy una grande y profunda difusión: se habla de crisis de identidad, de irrelevancia de la vida

¹ Cf. Planejamento Provincial da PBCM (1996-1999), p. 5.

² Cf. Vários, A Vida Religiosa em face do III Milênio. Cad. CRB, 23, Rio/São Paulo. CRB/Loyola, 1997; Cf. Vários, Novo Milênio e Refundação da Vida Religiosa (palestras proferidas na XVII Assembléia Geral Ordinária da CRB 20 a 24/7/98), Rio de Janeiro, Public. CRB, 1998.

consagrada diante dos desafios atuais, daí a necessidade de conversão, de construção de uma nova figura histórica, de refundação².

No esforço de refletir esta complexa questão, arrisco aqui alguns elementos para nossa reflexão e aprofundamento.

1. Todo grupo tem necessidade de um mínimo de identidade própria. O vazio de identidade de um grupo significa a sua morte consumada ou em andamento. Todos os grupos, em sua vida, história, projetos e práticas, precisam de um mínimo de coerência sistemática, que dê consistência, sentido, fundamento e definição ao seu próprio modo de ser e agir. A identidade é a compreensão do modo como o grupo, enquanto instituição social, se correlaciona com a sociedade em determinado contexto histórico. A identidade social de um grupo não se dá apenas no nível dos indivíduos, como expressão de sua personalidade, mas vai além e abrange dados e condições objetivos da própria instituição e o processo de sua construção sociológica. Ela diz respeito ao modelo construído, à figura histórica do grupo, dando-lhe uma visibilidade e configuração própria.

consagrada ante los desafíos actuales, de donde se deriva la necesidad de conversión, de construcción de una nueva figura histórica, de refundación².

Con el propósito de indagar más a fondo acerca de esta compleja cuestión, quiero destacar aquí algunos elementos que ahonden nuestra reflexión.

1. Todo grupo tiene necesidad de un mínimo de identidad propia. El vacío de identidad de un grupo significa su muerte, o ya consumada o por llegar. Todos los grupos, en su vida, en su historia, en sus proyectos y en sus prácticas, necesitan un mínimo de coherencia sistemática, que dé consistencia, sentido, fundamento y definición a su propio modo de ser y de actuar. La identidad es la comprensión del modo como el grupo, en cuanto institución social, se correlaciona con la sociedad en determinado contexto histórico. La identidad social de un grupo no se da solamente en el nivel de los individuos, como expresión de su personalidad, sino que va más allá y abarca datos y condiciones objetivas de la propia institución y el proceso de su construcción sociológica. La identidad habla del respeto al modelo construído, a la figura histórica del grupo, dándole visibilidad y configuración propia.

Em sua realidade objetiva, a identidade social consta de vários elementos:

- uma base doutrinal ou corpo de doutrina: são os objetivos, as verdades, os ideais inspiradores, os ensinamentos e normas que dão sustentação teórica ao ser e agir do grupo;
- conjunto de práticas: em íntima relação com o “corpo de doutrina”, são as ações e práticas do grupo; muitas vezes, são tão valorizadas a ponto de se constituírem o elemento identificativo do grupo;
- as estruturas institucionais: o aspecto organizacional, com seu consequente corpo jurídico³.

Estes elementos se constroem de forma articulada a partir dos paradigmas⁴, dos dados disponíveis no momento histórico, em determinado contexto social, sem desconhecer, porém, a capacidade criativa do ser humano.

En su realidad objetiva, la identidad social consta de varios elementos:

- Una base doctrinal o cuerpo de doctrina: son los objetivos, las verdades, los ideales inspiradores, las enseñanzas y normas que sustentan teóricamente el ser y el obrar del grupo;
- un conjunto de prácticas: en íntima relación con el “cuerpo de doctrina”, son las acciones y prácticas del grupo; muchas veces, se les da tanto valor que llegan a constituirse en elemento identificativo del grupo;
- las estructuras institucionales: el aspecto organizacional, con su consecuente cuerpo jurídico³.

Estos elementos se construyen de forma articulada a partir de los paradigmas⁴, de los datos disponibles en el momento histórico, en determinado contexto social, sin desconocer, no obstante, la capacidad creativa del ser humano.

³ Cf. J. B. Libânio, *A Volta à Grande Disciplina*, São Paulo, Loyola, 198, p. 20-21.

⁴ Cf. E. Valle, *Que Futuro para a Vida Religiosa no Brasil Reflexões em torno da Virada do milênio*. Cad. de Vida Religiosa, 2, Aparecida. Ed. Santuário, 1998, p.23: Paradigmas são “visões de mundo”. São mais amplos que teorias, uma vez que implicam a mudança de uma inteira constelação de crenças, valores, técnicas, etc., que são partilhadas pelos membros de uma dada comunidade. ... um paradigma, além de vetor de compreensão, funciona também como um feixe de significados e valores que motivam e suscitam o comportamento, a inteligência, a vontade e o desejo”.

A identidade de um corpo social religioso não é, pois, uma realidade abstrata, mas um modo histórico de ser e agir que tem: um significado religioso (a compreensão e fundamentação a partir das verdades de fé e das legítimas tradições religiosas do grupo); um papel social (o papel que a sociedade atribui ao grupo, a função social do grupo dentro de determinado contexto social); e uma dimensão psico-cultural (a maneira como o grupo se desenvolve, atua, se enxerga e vivencia seu papel em determinada época).

2. A identidade social de um grupo ou instituição, dentro do momento histórico em que se forma, se insere e se desenvolve, é uma realidade dinâmica, processual; está continuamente fazendo-se e refazendo-se. Assim, possui momentos diferentes: encontra-se ora numa fase predominantemente construtiva, ora numa fase de estabilidade conservativa, ora numa fase deconstrutiva. “Quando um corpo social chega a experimentar a identidade de modo claro, sintético, bem estruturado, estamos no ponto alto de sua evolução, que significa início de sua queda. A onda quando

La identidad de un cuerpo social religioso no es, pues, una realidad abstracta, sino un modo histórico de ser y actuar que tiene: un significado religioso (la comprensión y fundamentación a partir de las verdades de fe y de las legítimas tradiciones religiosas del grupo); un papel social (el papel que la sociedad atribuye al grupo, la función social del grupo dentro de determinado contexto social), y una dimensión psico-cultural (la manera como el grupo se desarrolla, actúa, observa y ejerce su papel en determinada época).

2. La identidad social de un grupo o institución, dentro del momento histórico en que se forma, se vincula con los otros y se desarrolla, es una realidad dinámica, procesal: está haciéndose y rehaciéndose continuamente. Por eso, posee momentos diferentes: a veces se encuentra en una fase predominantemente constructiva, a veces en una fase de estabilidad conservadora, a veces en una fase destructiva. “Cuando un cuerpo social llega a experimentar la identidad de modo claro, sintético, bien estructurado, estamos en el punto alto de su evolución, lo que significa el comienzo de su caída. Cuando la

atinge sua altura máxima, inicia rapidamente sua queda. As sínteses perfeitas são o canto do cisne”⁵

O caráter dinâmico de uma identidade social, em seu processo contínuo de fazer-se e refazer-se, encontra sua explicação na própria estrutura antropológica do ser humano e no dinamismo próprio da história. Recusando uma domesticação definitiva e sempre abertos ao novo e ao futuro, os seres humanos, os grupos sociais, se deixam interpelar pelas exigências da realidade, dos tempos e das culturas, colocam em questão a visibilidade e validade de certos modelos e identidades historicamente construídos e vão elaborando novas respostas que atendam aos apelos concretos para sua realização e inserção na realidade histórica.

Tal processo provoca crise e gera uma situação conflitiva, enquanto perturba a ordem estabelecida, questiona os valores e práticas dominantes e altera a normalidade da vida pessoal e social. No entanto, longe de entender negativamente este fenômeno, a crise, enquanto depura e ajuíza, é

onda llega a su máxima altura, inicia rápidamente su caída. Las síntesis perfectas son el canto del cisne”⁵

El carácter dinámico de una identidad social, en su continuo proceso de hacerse y rehacerse, encuentra su explicación en la propia estructura antropológica del ser humano y en el dinamismo propio de la historia. Rehusando una domesticación definitiva y siempre abiertos a lo nuevo y al futuro, los seres humanos, los grupos sociales, se dejan interpelar por las exigencias de la realidad, de los tiempos y de las culturas, ponen en cuestión la visibilidad y validez de ciertos modelos e identidades históricamente construidas y van elaborando nuevas respuestas que se refieren a los llamados concretos para su realización e inserción en la realidad histórica.

Un proceso así provoca crisis y genera una situación conflitiva, en cuanto perturba el orden establecido, cuestiona los valores y prácticas dominantes y altera la normalidad de la vida personal y social. Entretanto, lejos de entender negativamente este fenómeno, la crisis, en cuanto depura y juzga, es

⁵ J. B. Libânio, Op. Cit., p. 19.

“manifestação da transcendência humana e da sua verdadeira grandeza: inaprisionável nos limites do tempo e dos organizados, porque infinitamente maior do que todas as suas construções históricas e institucionais”⁶.

A vitalidade e atualidade da identidade de um grupo social estão na capacidade de acolhida criativa desta realidade de crise. Isso exige um complexo processo de mudança, conversão e criação, em conformidade crítica com os ideais inspiradores do grupo e das necessidades e possibilidades do momento histórico. É uma tarefa desafiante que vai além de uma simples decisão voluntarista ou da elaboração de projetos teóricos claros e precisos.

3. Hoje, no interior da vida consagrada, a problemática da identidade é colocada em termos amplos: o panorama mundial e nacional mudou muito...; convencionou-se falar em mudança de época em vez de época de mudanças...; surgiram novos desafios para a Igreja e para a Vida Religiosa...; é preciso haver uma refundação da Vida Religiosa, para que sua visibilidade resgate sempre mais a transparência evangélica e

“manifestación de la trascendencia humana y de su verdadera grandeza: no se deja aprisionar en los límites del tiempo y de la organización, porque es infinitamente mayor que todas sus construcciones históricas e institucionales”⁶.

La vitalidad y actualidad de la identidad de un grupo social están en la capacidad de acogida creativa de esta realidad de crisis. Esto exige un complejo proceso de cambio, conversión y creación, en conformidad crítica con los ideales inspiradores del grupo y de las necesidades y posibilidades del momento histórico. Es una tarea desafiante que va más allá de una simple decisión voluntaria o de la elaboración de proyectos teóricos claros y precisos.

3. Hoy, al interior de la vida consagrada, la problemática de la identidad se trata en términos amplos: el panorama mundial y nacional ha cambiado mucho...; se ha convenido en hablar de cambio de época en vez de hablar de época de cambios...; han surgido varios desafíos para la Iglesia y para la vida religiosa...; es preciso tener una refundación de la vida religiosa, para que su visibilidad rescate siempre más la transparencia evangélica y

⁶ P. Nery, *Novo Milênio e Refundação da Vida Religiosa*, em *Novo Milênio e Refundação da Vida Religiosa*. Op. Cit., p. 15.

profética pela qual o Reino é sinalizado...; é preciso uma nova Vida Religiosa, em resposta às exigências atuais⁷.

“É impossível negar que a Vida Religiosa se encontra, na e com a Igreja católica, em meio a uma *transição epocal* que a está abalando profundamente”⁸. Nas últimas décadas, houve inúmeras mudanças, mas alguns observadores entendem que a figura histórica tradicional da Vida Religiosa não reúne condições para reagir criativamente ao novo cenário globalizado neste fim de milênio. Em muitos países, como Estados Unidos, Canadá, Holanda, França, etc., há uma diminuição numérica significativa dos religiosos. No Brasil, as estatísticas não são alarmantes, mas seu crescimento é insuficiente⁹.

Mais importante que os números, é a interrogação sobre a qualidade; nisto, é marcante o forte e angustiante questionamento hoje existente, a partir das transformações provocadas pela globalização, pela cultura pós-moderna mundializada e pela

profética con la cual se señala al Reino...; hay que llegar a una nueva vida religiosa, en respuesta a las exigencias actuales⁷.

“Es imposible negar que la Vida Religiosa se encuentra, en y con la Iglesia Católica, en medio de una **transición de época** que la está afectando profundamente”⁸. En las últimas décadas ha habido innumerables cambios, pero, para algunos observadores, la figura histórica tradicional de la Vida Religiosa no reúne condiciones para reaccionar con creatividad en el nuevo escenario globalizado de este final de milenio. En muchos países, como Estados Unidos, Canadá, Holanda, Francia, etc., hay una disminución numérica significativa de los religiosos. Para Brasil, las estadísticas no son alarmantes, pero su crecimiento es insuficiente”⁹.

Más importante que los números, es la pregunta sobre la calidad. En esto, preocupa mucho el fuerte y angustiante cuestionamiento que existe hoy, a partir de las transformaciones provocadas por la globalización, por

⁷ Cf. E. Valle. Op. Cit., p. 15.

⁸ Cf. J. R. Rohr, Apresentação, em Novo Milênio e Refundação da Vida Religiosa. Op. Cit., p. 7-8.

⁹ Cf. CERIS/CERB. Vida Religiosa no Brasil Pesquisa e primeiros resultados. Rio, Publ. CRB, 1998, p. 12-24.

comunicação informatizada, em torno da qualidade da Vida Religiosa quanto à espiritualidade, formação, vida comunitária, estruturas internas, missão... Inúmeras questões novas povoam hoje o terreno da reflexão sobre a Vida Religiosa: como entender um certo crescimento das “novas formas de consagração”, como atingir os “novos areópagos”, as comunidades mistas, a inculturação junto às culturas de cada povo sem perder sua universalidade, as questões de gênero, a participação da mulher, administração da herança herdada sobretudo das grandes obras, etc. Comblin, de modo duro, em 1993, dizia: “... os maiores problemas da Vida Religiosa no mundo atual são: sua irrelevância para a juventude hoje, a pequena influência que exerce na sociedade contemporânea, seu débil impacto no mundo de hoje, sua ineficiência na evangelização”¹⁰.

A vida consagrada, para recuperar sua significação evangélica e seu fervor, precisa hoje de uma mudança profunda, uma refundação; o futuro precisa ser encarado a partir de novas situações e perspectivas. Re-

la cultura postmoderna mundializada y por la comunicación informatizada, en torno a la calidad de la Vida Religiosa en cuanto a la espiritualidad, formación, vida comunitaria, estructuras internas, misión... En el terreno de la reflexión acerca de la Vida Religiosa se presentan hoy innumerables interrogantes: cómo entender un cierto crecimiento de las “nuevas formas de consagración”; cómo llegar a los “nuevos areópagos”, a las comunidades mixtas, a la inculturación junto a las culturas de cada pueblo sin perder su universalidad, a las cuestiones de género, a la participación de la mujer; a la administración de la herencia recibida sobre todo de las grandes obras, etc. Comblin, en 1993, comentaba duramente: “...Los mayores problemas de la Vida Religiosa en el mundo actual son: su irrelevancia para la juventud de hoy, la poca influencia que ejerce en la sociedad contemporánea, su débil impacto en el mundo de hoy, su ineficiencia en la evangelización”¹⁰.

La Vida Religiosa, para recuperar su significación evangélica y su fervor, necesita hoy un cambio profundo, una refundación; el futuro hay que encararlo a partir de nuevas situaciones y

¹⁰ Cf. J. Comblin, *Interpelações à Vida Religiosa*, em *Convergência*, 1994, setembro, p. 394.

formas já não representam uma solução, dada a evolução do processo histórico. A refundação proposta não consiste em colocar outro fundamento diverso do que já está posto: Jesus Cristo (I Cor 3, II). O fundamento de um grupo de vida consagrada é o carisma fundacional, um modo peculiar de seguimento de Jesus e isso não muda. O que pode (e deve) mudar são as diversas expressões do carisma, segundo as circunstâncias em que deve encarnar-se. É o que dizem os Superiores Gerais em sua contribuição ao Sínodo: “As experiências e situações históricas novas, impulsos do Espírito, podem conduzir a novas e inéditas expressões do carisma, até poder falar, em alguns casos, de uma forma de *refundação*”(USG, II, 3c)¹¹.

Como grupos sociais organizados, as congregações e institutos de vida consagrada têm no carisma de fundação o coração de sua identidade. Este se expressa em cada pessoa, em cada instituto, especialmente na experiência de Deus, na vida comunitária e na missão evangelizadora. A construção da identidade social de um grupo de vida

perspectivas. Las reformas ya no representan una solución, dada la evolución del proceso histórico. La refundación que se propone no consiste en colocar otro fundamento distinto del que ya está puesto: Jesucristo (I Cor 3, II). El fundamento de un grupo de Vida Consagrada es el carisma vocacional, una manera peculiar de seguir a Jesús, y eso no cambia. Lo que puede (y debe cambiar) son las diversas expresiones del carisma, según las circunstancias en que debe encarnarse. Es lo que dicen los Superiores Generales en su contribución al Sínodo: “Las experiencias y situaciones históricas nuevas, fruto del Espíritu, pueden conducir a **nuevas e inéditas expresiones** del carisma, hasta poder hablar, en algunos casos, de una forma de *refundación*” (USG, II, 3c)¹¹.

Como grupos sociales organizados, las congregaciones e institutos de vida consagrada tienen en el carisma de fundación el corazón de su identidad. Este se expresa en cada persona, en cada instituto, especialmente en la experiencia de Dios, en la vida comunitaria y en la misión evangelizadora. La construcción de la identidad social de un grupo de vida

¹¹ Cf. C. Palmés, De Medellín ao Ano 2000 Itinerário da Vida Religiosa na América Latina, em *Convergência*, n° 315, 1998, p. 414 - 424.
Cf. Op. Cit., 27s.

consagrada consiste em compreender e encarnar o carisma fundacional nos diversos contextos e circunstâncias históricas. A vitalidade, atualidade e autenticidade evangélica desta identidade dependerão da capacidade do grupo de interpretar e traduzir concretamente o carisma e suas expressões, à luz das exigências do Evangelho e dos apelos históricos.

Esta tarefa não se executa apenas com boa vontade e teorias, mas supõe repensar o modelo, a figura histórica da vida religiosa. As mudanças provocadas pelo Vaticano II representaram uma novidade e renovação, mas não puseram em questão a figura histórica tradicional da Vida Religiosa e se mostraram insuficientes para dar-lhe uma nova configuração sócio-histórica. Na América Latina, na recepção criativa do Vaticano II, a Vida Religiosa encontrou na opção pelos pobres seu despertar profético-carismático e missionário. Segundo Edênio Valle¹², o compromisso solidário com a causa dos pobres tem criado um jeito novo de ser religioso. A Vida Religiosa latino-americana, mesmo em crise, já tem um rumo, tem na caminhada com os pobres os elementos para um novo modelo; falta-lhe tempo suficiente

consagrada consiste en comprender y encarnar el carisma vocacional en los diversos contextos y circunstancias históricas. La vitalidad, actualidad y autenticidad evangélica de esta identidad dependerán de la capacidad del grupo para interpretar y traducir concretamente el carisma y sus expresiones, a la luz de las exigencias del Evangelio y de las llamadas históricas.

Esta tarea no se ejecuta sólo con buena voluntad y teorías, sino que supone repensar el modelo, la figura histórica de la vida religiosa. Los cambios provocados por el Vaticano II representaron una novedad y renovación, pero no cuestionaron la figura histórica tradicional de la Vida Religiosa y se mostraron insuficientes para darle una nueva configuración socio-histórica. En América Latina, al recibir creativamente el Vaticano II, la Vida Religiosa encontró en la opción por los pobres su despertar profético-carismático y misionero. Según Edenio Valle¹², el compromiso solidario con la causa de los pobres ha creado un modo nuevo de ser religioso. La Vida Religiosa Latinoamericana, aunque en crisis, ya tiene un rumbo; en el caminar con los pobres tiene los elementos para un nuevo modelo; le falta tiempo

¹² Cf. Op. Cit., 27s.

para a verificação suficiente deste modelo, cuja consistência histórico-institucional precisa passar pelo crivo da história. No entanto, esta perspectiva enfrenta hoje um momento difícil, de retração e desânimo, provocada por dois motivos. Primeiro, há um fechamento do sistema político e social, provocado pelo avanço acelerado do neoliberalismo. Há um desmoronamento das utopias sociais, um vazio político-religioso provocado pela ausência de propostas de mudanças e certo recuo e desmobilização dos movimentos populares. Em segundo lugar, há uma onda neoconservadora na sociedade e nas igrejas. O neoconservadorismo tem levado a uma certa acomodação, a uma imposição sócio-política da ordem global, a uma busca religiosa intimista, etc.

Diante do contexto sócio-eclesial adverso, é preciso continuar aprofundando o compromisso com os pobres, definindo seu papel social e eclesial a partir dos excluídos; é hora da verdadeira opção pelos pobres, livre do medo de marxismos, de reducionismos, etc. É preciso dar passos e, à luz da prática de Jesus, manter vivo o espírito de profecia e esperança.

para la verificación suficiente de este modelo, cuya consistencia histórico-institucional debe pasar por el crisol de la historia. Entretanto, esta perspectiva enfrenta un momento difícil, de vuelta atrás y desánimo, provocado por dos motivos. Primero, hay un encerramiento del sistema político y social, provocado por el avance acelerado del neoliberalismo. Hay un desmoronamiento de las utopías sociales, un vacío político-religioso provocado por la ausencia de propuestas de cambios y cierto retroceso y desmovilización de los movimientos populares. En segundo lugar, hay una onda neoconservadora en la sociedad y en las iglesias. El neoconservadurismo ha conducido a una cierta acomodación, a una imposición socio-política de orden global, a una búsqueda religiosa intimista, etc.

Ante el contexto socio-eclesial adverso, es preciso continuar profundizando el compromiso con los pobres, definiendo su papel social y eclesial a partir de los excluidos; es hora de la verdadera opción por los pobres, libre del miedo a marxismos, reduccionismos, etc. Es preciso ir dando pasos, y, a la luz de la práctica de Jesús, mantener vivo el espíritu de profecía y esperanza.

4. A PBCM, como grupo social, parece ter tido até a década de 60 uma identidade bem definida. Inserida dentro da Igreja, possuía todo um conjunto de estruturas já bem montadas a partir de uma homogeneidade teológica e cultural e de uma significativa uniformidade de práticas. Havia uma certa unidade na compreensão e vivência da vida comunitária, dos votos e do trabalho a ser desenvolvido. Sobretudo a ação nos seminários diocesanos foi o grande eixo em torno do qual a PBCM se desenvolveu e se caracterizou no interior da Igreja no Brasil.

As grandes transformações ocorridas na Igreja a partir do Concílio Vaticano II e da experiência latino-americana (Medellin e Puebla), reflexo das mudanças e desafios sociais, econômicos, culturais e políticos do momento histórico, tematizaram todo um processo de crise e desestruturação da identidade pré-conciliar da Igreja e, conseqüentemente, provocaram grandes rupturas no interior da Igreja e da vida consagrada¹³. Profundamente sintonizada com o modelo eclesial pré-conciliar, a PBCM sofreu um certo

4. La Provincia Brasileira de la Congregación de la Misión, PBCM, como grupo social, parece haber tenido hasta la época de los 60 una identidad bien definida. Inserta dentro de la Iglesia, poseía todo un conjunto de estructuras bien montadas a partir de una homogeneidad teológica y cultural y de una significativa uniformidad de prácticas. Había cierta unidad en la comprensión y vivencia de la vida comunitaria, de los votos y del trabajo que había que desarrollar. Sobre todo la acción en los seminarios diocesanos fue el gran eje alrededor del cual la PBCM se desarrolló y se caracterizó al interior de la Iglesia del Brasil.

Las grandes transformaciones ocurridas en la Iglesia a partir del Vaticano II y de la experiencia latinoamericana (Medellín y Puebla), reflejo de los cambios y desafíos sociales, económicos, culturales y políticos del momento histórico, tematizaron todo un proceso de crisis y desestructuración de la identidad preconiliar de la Iglesia, y conseqüentemente, provocaron grandes rupturas al interior de la Iglesia y de la vida consagrada¹³. Profundamente sintonizada con el modelo eclesial preconiliar, la PBCM sufrió un cierto

¹³ Cf. J. B. Libânio, *As Grandes Rupturas Sócio-Culturais e Eclesiais*, 2a ed., Petrópolis/Rio, Vozes/CRB, 1981.

processo de implosão de sua identidade. Saída dos seminários diocesanos, laicização de muitos coirmãos, mudanças e tensões no interior das comunidades, dispersão em atividades pastorais, conflitos e crise no sistema de formação, a perda de seu papel eclesial bem definido, etc., são alguns sinais deste processo de desconstrução. O fechamento do Caraça e do Seminário de Petrópolis (1968) parece que pode ser entendido como um marco histórico significativo desta crise de identidade.

A PBCM tem vivido estas décadas pós-conciliares numa busca constante e mesmo angustiante de sua identidade. Como sociedade de vida apostólica e com história e estruturas muito próximas às dos institutos de vida religiosa, participa das mesmas interrogações hoje existentes no grande cenário da vida consagrada. A crise atual está presente também entre nós. Na década de 70, muito se trabalhou na busca de resposta à crise e às propostas decorrentes do Vaticano II. Nas décadas seguintes, em clima de relativa tensão e conflito, as mudanças e propostas se deram dentro do calor das discussões a partir da opção pelos pobres, com iluminação da teologia da libertação.

proceso de implosión de su identidad. Salida de los seminarios diocesanos, laicización de muchos cohermanos, cambios y tensiones al interior de las comunidades, dispersión en actividades pastorales, conflictos y crisis en el sistema de formación, la pérdida de su papel eclesial bien definido, etc., son algunas de las señales de este proceso de desconstrucción. El cierre de Caraça y del Seminario de Petrópolis (1968), parece que puede entenderse como un marco histórico significativo de esta crisis de identidad.

La PBCM ha vivido estas décadas postconciliares en una búsqueda constante, e incluso, angustiada de su identidad. Como sociedad de vida apostólica y con una historia y unas estructuras muy cercanas a las de los institutos de vida religiosa, participa de las mismas interrogaciones existentes hoy en el gran escenario de la vida consagrada. La crisis actual también llega a nosotros. En la década de los 70, se trabajó mucho en la búsqueda de respuesta a la crisis y en las propuestas subsiguientes al Vaticano II. En las décadas posteriores, en un clima de relativa tensión y conflicto, los cambios y las propuestas se presentaron dentro del calor de las discusiones acerca de la opción por los pobres, a la luz de la teología de la liberación.

As inúmeras reformas e passos dados não foram suficientes. Depois de tantos esforços, sofrimentos e buscas, estamos num processo acelerado de envelhecimento e de redução numérica; a formação inicial e permanente continua ainda contestada e com grandes interrogações, sem conseguir produzir os frutos desejados; é pesada a herança passada das grandes obras e patrimônio; as vocações chegam, mas com muito baixa perseverança; nossas obras ainda não têm um rosto marcadamente missionário e comprometido com os pobres; a vida comunitária e a vivência espiritual ainda deixam a desejar... Inúmeras e complexas questões estão a exigir uma definição¹⁴.

Nesta caminhada pós-conciliar, tendências deconstrutivas, construtivas e conservativas se misturam, num processo lento e até confuso, com avanços e resistências. Muitas vezes, temos vivido uma situação conflitiva de saudades, que nos ligam ao passado, e de desejos, que nos projetam para o futuro. É preciso evitar a dupla ilusão de sonhar um passado ressuscitado ou de um futuro antecipado. É preciso assumir e

Las innumerables reformas y pasos que se han dado no han sido suficientes. Después de tantos esfuerzos, sufrimientos y búsquedas, estamos en un proceso acelerado de envejecimiento y de reducción numérica; la formación inicial y la permanente no son totalmente aceptadas y presentan grandes dudas, sin conseguir producir los frutos deseados; pesa mucho la herencia pasada del patrimonio y de las grandes obras; las vocaciones sí llegan, pero tienen muy baja perseverancia; nuestras obras todavía no tienen un rostro marcadamente misionero y comprometido con los pobres; la vida comunitaria y la vivencia espiritual dejan todavía mucho que desear... Hay muchas y complejas preguntas que están exigiendo una definición¹⁴.

En este caminar postconciliar, se mezclan tendencias destructivas, constructivas y conservadoras, en un proceso lento y hasta confuso, con avances y resistencias. Muchas veces hemos vivido una situación conflictiva de nostalgias que nos ligan al pasado o de deseos que nos proyectan al futuro. Es necesario evitar la doble ilusión de soñar con un pasado resucitado o de pensar en un futuro anticipado. Debemos asumir y

¹⁴ Cf. em outro texto, enumerei uma série de questões de caráter religioso e administrativo que precisam de solução, em Informativo São Vicente, n. 212, novembro-dezembro de 1997, p. 185-187.

transformar a nossa realidade atual, com coragem, abertura e imaginação criativa, caso contrário ficaremos reduzidos a restos de um passado nobre, sem vida e dinamismo evangélico.

A identidade da PBCM será o resultado do que, pessoal e comunitariamente, conseguirmos no árduo e desafiante trabalho de compreender, viver e expressar concretamente as intuições de São Vicente, dentro dos apelos e possibilidades de nossa atual realidade social, eclesial e provincial. Não existem respostas prontas; cabe a nós, pessoal e coletivamente, fazer o que faria São Vicente hoje, descobrir e construir tudo aquilo que, de modo intenso, criativo e constante, recupere em nós a centralidade de Cristo Evangelizador dos Pobres. Trata-se de desenvolver, de forma coerente e integrada, uma vida de experiência espiritual, uma vida comunitária, um serviço missionário e estruturas institucionais que expressem hoje a riqueza do testemunho de São Vicente de Paulo.

Nesta perspectiva, para construção da identidade vicentina da PBCM, em resposta aos desafios de nosso momento histórico e à luz de nosso carisma e vocação (Cons-

transformar nuestra realidad actual, con coraje, apertura e imaginación creadora; porque en caso contrario nos quedaremos reducidos a los restos de un pasado noble, sin vida y sin dinamismo evangélico.

La identidad de la PBCM será el resultado de lo que, personal y comunitariamente, consigamos en el arduo y desafiante trabajo de comprender, vivir y expresar concretamente las intuiciones de San Vicente, dentro de las llamadas y posibilidades de nuestra actual realidad social, eclesial y provincial. No existen respuestas preparadas. Nos toca a nosotros, personal y colectivamente, hacer lo que haría San Vicente hoy: descubrir y construir todo aquello que, de modo intenso, creativo y constante, recupere para nosotros la centralidad de Cristo Evangelizador de los Pobres. Se trata de desarrollar, de forma coherente e integrada, una vida de experiencia espiritual, una vida comunitaria, un servicio misionero y estructuras institucionales que expresen hoy la riqueza del testimonio de San Vicente de Paúl.

En esta perspectiva, para construir la identidad vicentina de la PBCM, y en respuesta a los desafíos de nuestro momento histórico, a la luz de nuestro carisma y nuestra vocación, (Cons-

tituições da CM, 1-95) e dos caminhos tratados pela Vida Consagrada¹⁵, precisamos urgentemente nos questionar e buscar respostas novas para problemas e tempos novos. Entre tantas perguntas a colocar, vejamos estas:

- ✧ Sensível aos sinais dos tempos, em criatividade fiel ao Evangelho, segundo nosso carisma fundacional, em colaboração com a Família Vicentina e dentro da comunhão eclesial, o que, pessoal e comunitariamente, fazer para animar o processo de refundação da PBCM?
- ✧ Como desenvolver uma espiritualidade vicentina integradora das diversas dimensões e geradora de compromisso com Cristo no serviço aos pobres?
- ✧ Como desenvolver e intensificar a experiência de Cristo Evangelizador dos Pobres dentro de nosso processo formativo, em todas as etapas?
- ✧ O que fazer, pessoal e coletivamente, para promover a inculturação de nosso ser e missão, tanto no nível interno da Província, quanto nos nossos trabalhos apostólicos?

tituciones CM, 1-95) y de los caminos trazados por la Vida Consagrada¹⁵, es necesario que nos cuestionemos urgentemente y busquemos respuestas nuevas para problemas y tiempos nuevos. Entre las muchas preguntas que se pueden hacer, veamos las siguientes:

- ✧ Siendo sensibles a los signos de los tiempos, en creatividad fiel al Evangelio, según nuestro carisma fundacional, en colaboración con la Familia Vicentina y dentro de la comunión eclesial, qué podemos hacer, personal y comunitariamente, para animar el proceso de refundación de la PBCM?
- ✧ Cómo desarrollar una espiritualidad vicentina integradora de las diversas dimensiones y generadora de compromiso con Cristo en el servicio a los pobres?
- ✧ Cómo desarrollar e intensificar la experiencia de Cristo Evangelizador de los Pobres dentro de nuestro proceso formativo, en todas las etapas?
- ✧ Qué hacer, personal y colectivamente para promover la inculturación de nuestro ser y de nuestra misión, tanto a nivel interno de la Provincia, cuanto en nuestros respectivos trabajos apostólicos?

¹⁵ Objetivo Geral e Notas Inspiradoras da CRB, aprovadas na XVII Assembléia Geral, em Convergência, nº 315, setembro de 1998, p. 386. 397-398.

- ✧ Como rever todas as obras e compromissos, para caracterizar efetivamente todos os nossos trabalhos a partir de uma solidariedade profética e qualificada com os empobrecidos?
- ✧ O que cada um, cada comunidade e toda Provincia podem fazer para que a PBCM seja uma presença significativa de serviço missionário aos pobres e de colaboração na formação do clero e leigos, na sociedade e na Igreja?
- ✧ Como desenvolver uma vida comunitária personalizada e participativa, superando barreiras e estreitando laços de amizade e missionariedade?
- ✧ O que fazer para bem despertar, preparar e acolher os jovens para a missão, deixando-os renovar pelos seus valores e pela sua contribuição específica?
- ✧ Como desenvolver nosso amor à Congregação, à Provincia, dentro de uma atitude objetiva e realista, sem pessimismos e negativismos, valorizando suas virtudes, transformando o que o precisa ser transformado e mantendo uma atitude construtiva de esperança e dinamismo?
- ✧ Cómo revisar todas las obras y compromisos, para caracterizar efectivamente todos nuestros trabajos a partir de una solidaridad profética y cualificada con los empobrecidos?
- ✧ Qué puede hacer cada uno, cada comunidad y toda la Provincia para que la PBCM sea una presencia significativa de servicio misionero a los pobres y de colaboración en la formación del clero y de los laicos, en la sociedad y en la Iglesia?
- ✧ Cómo desarrollar una vida comunitaria personalizada y participativa, superando barreras y estrechando lazos de amistad y de anhelos misioneros?
- ✧ Qué hacer para despertar, preparar y acoger a los jóvenes hacia la misión, dejándolos renovar por sus valores y por su contribución específica?
- ✧ Cómo desarrollar nuestro amor a la Congregación, a la Provincia, dentro de una actitud objetiva y realista, sin pesimismo ni negativismos, valorando sus virtudes, transformando lo que debe ser transformado y manteniendo una actitud constructiva de esperanza y dinamismo?

Nossa vocação vicentina nos faz participantes da inesgotável riqueza

Nuestra vocación vicentina nos hace participantes de la inagotable riqueza

de Cristo que se fez pobre e nos associa a sua obra de anúncio e serviço da Boa Nova aos pobres. Um dom e uma tarefa! Para viver fiel e responsabilmente esta dádiva, precisamos, sem pessimismos e atitudes negativistas, nos colocar em estado de conversão contínua, sempre atentos e obedientes aos apelos de Deus na realidade dos pobres. Isso supõe abertura ao novo e ao imprevisível, requer mudanças de mentalidades, de atitudes, de compromissos e de modelos institucionais. É um processo sempre doloroso e conflitivo, que exige grande dose de paciência, humildade, coragem e sabedoria. Este é o caminho para a reconstrução da identidade, ou melhor, para a refundação de um grupo de vida consagrada; este caminho passa pelo assumir a crise, que “compreende incômodos, aflições e dores tremendas, mas também as promessas de uma nova vida. Ela é sofrimento que hoje se suporta, na esperança de um amanhã mais belo e mais rico. E por mais dramáticas que sejam, as dores de um parto serão sempre mais toleráveis do que as dores da esterilidade”¹⁶. ■

de Cristo que se hizo pobre y nos asocia a su acción de anunciar y servir la Buena Nueva a los pobres. Un don y una tarea; para vivir fiel y responsablemente esta dádiva es necesario que nos coloquemos sin pesimismo ni actitudes negativas, en estado de conversión continua, atentos y obedientes siempre a las llamadas de Dios en la realidad de los pobres; esto supone apertura a lo nuevo y a lo imprevisible; requiere cambios de mentalidad, de actitudes, de compromisos y de modelos institucionales. Es un proceso siempre doloroso y conflictivo que exige grandes dosis de paciencia, de humildad, de valor y de sabiduría. Este es el camino para la reconstrucción de la identidad, o mejor, para la refundación de un grupo de vida consagrada; este camino exige asumir la crisis que “encierra incomodidades, aflicciones y dolores tremendos, pero también las promesas de una nueva vida. Este es el sufrimiento que hoy se soporta, con la esperanza de un mañana más bello y más rico. Y por muy dramáticos que sean, los dolores de un parto serán siempre más tolerables que los dolores de la esterilidad”¹⁶. ■

¹⁶ P. Nery, Op. Ci t. , p. 15.



FEDERICO OZANAM (continuación)

*Enrique de Lacordaire
Traducción de Esperanza Meléndez*

V

Quizá piense el lector que el cuidado de los pobres, unido al estudio de la jurisprudencia y al cultivo de las lenguas, desbordaba la actividad de Ozanam. Pero sería un error. Había en la Sorbona y en el Collège de France tribunas muy apreciadas por la juventud pero que, con demasiada frecuencia, trataban del cristianismo sin justicia y verdad. Ozanam asistía a los cursos más célebres. Re-

conocedor del mérito, aun en los enemigos, escuchaba a la vez con placer y con reservas. Tomaba sus notas y, al regresar a su casa, investigaba la fuente de los hechos, los rectificaba; luego, casi siempre solo, algunas veces con amigos, incluso con jóvenes desconocidos a quienes pedía la firma, dirigía al profesor una carta grave y razonada en la que le comunicaba sus errores y lo conjuraba con un acento de santa ingenuidad a reparar el daño que había causado a las inteligencias de cuya luz era responsable. El señor Jouffroy recibió un día una de estas cartas, firmada *Ozanam, estudiante*. Había conocido en su infancia el soplo de Dios y, aun antes de morir, dio de ello muestras que honraron su memoria. La carta de Ozanam lo emocionó. Le decía que muchos de los jóvenes que asistían a sus cursos eran cristianos y que les causaba mucho dolor ver que un hombre

como él, elocuente, generoso y probablemente sincero, se permitía lanzar contra su fe ataques a los cuales ellos no podían responder, puesto que el respeto de las normas y de su persona les imponía un silencio absoluto. El señor Jouffroy, en su siguiente curso, puso en conocimiento de su auditorio las observaciones que había recibido, elogió al autor por la conveniencia y por el saber de que había dado muestras y luego, con una rectitud que merece ser recordada, se retractó de lo que había dicho en detrimento de la verdad: “Señores, agregó, hace cinco años, sólo recibía objeciones dictadas por el materialismo; las doctrinas espiritualistas suscitaban fuerte resistencia; hoy en día, las ideas han cambiado mucho, la oposición es toda católica”.

A partir de ese día, y hasta las épocas en que las pasiones se agudizaron, los profesores más acreditados mostraron una circunspección que antes no tenían.

Pero esto no era más que un paliativo, sólo disminuía una situación de inferioridad. Ozanam lamentaba que no hubiera en París, en presencia de tantas cátedras hostiles o indiferentes, y ante una juventud tan numerosa, una cátedra cuyo brillo le hiciera contrapeso a las glorias del error y les disputara la influencia. Probablemente, la verdad nunca reinará sola; su suerte es la de com-

batir y, por lo tanto, la de tener ilustres enemigos. Pero si su imperio, para ser grande y duradero, debe ser cuestionado, no por ello le está prohibido tener defensores dignos de ella; y, de hecho, en todo el curso de su historia, casi siempre vemos al padre de la Iglesia al lado del sofista elocuente, Orígenes frente a Porfirio, san Basilio frente a Libanius. La lista de estas oposiciones sería grande; comenzó con Lucifer y el arcángel san Miguel, y sólo tendrá fin el último día del mundo. Por eso Ozanam, que conocía los caminos de Dios, no perdía la esperanza de obtener para su época el consuelo dado a tantos otros que habían precedido la suya. Sólo la modestia le hubiese impedido creer que él era el hombre elegido y que pronto, en este mismo lugar en el que él escuchaba las voces que lo afligían, la suya, su propia voz, dueña de los corazones, obrera intrépida de la verdad, arrancaría a una multitud emocionada doce años de aplausos.

Pero el amanecer de estos hermosos días aún estaba en la sombra. Mientras tanto, quiso la divina Providencia cumplir en cierto grado el deseo de su servidor. El señor de Quélen, arzobispo de París, fundó las Conferencias de Notre-Dame, destinadas a iniciar a la juventud en las pruebas fundamentales del cristianismo y atraerla hacia la luz por el encanto mismo de la luz. Ozanam tuvo

alguna influencia en esta fundación: él mismo la había solicitado al piadoso y noble arzobispo, de común acuerdo con algunos de sus amigos.

Sin embargo, aún no se dibujaba su carrera. Incluso estuvo un instante a punto de extraviarse, tan difícil como es para la mente más penetrante discernir su lugar y saber lo que la Providencia quiere para ella. Ozanam, como todo alumno de jurisprudencia, había pasado las pruebas requeridas para terminar estos estudios y, queriendo ir un poco más lejos por el ardor de su inteligencia, había ambicionado y obtenido el título de doctor en derecho. Su tesis está fechada el 30 de agosto de 1836. Casi de inmediato, cambiando su frente de batalla, había aspirado al mismo honor en la facultad de letras y, con una doble tesis latina y francesa, la primera *sobre el descenso de los héroes a los infiernos en los poetas de la antigüedad*, la segunda *sobre el Dante y la Divina Comedia*, en el año de 1839 se cumplieron sus deseos. Fue algo más que un éxito, fue una revelación. El señor Cousin, uno de sus jurados, no pudo evitar decirle al escucharlo: “¡Ah! señor Ozanam, ¡no es posible una mayor elocuencia!” La oscura figura del Dante, que Ozanam había evocado del siglo XIII con su triple aureola de poeta, de doctor y de pros crito, había despertado su propio genio, y a los veintiseis años, por el reconoci-

miento de un maestro en el arte de escribir y de hablar, por el reconocimiento aún más seguro del aplauso del público, pudo decir para sí mismo: ¡No es un sueño, la elocuencia me ha visitado! Pero todo fue en vano. Una tentación lo asaltó a las puertas mismas del templo, cuando ya el destino lo llevaba de la mano.

La ciudad de Lyon había obtenido del gobierno la creación de una cátedra de derecho comercial, y había solicitado al ministro, para el primer titular, a su joven y brillante conciudadano, Federico Ozanam. ¿Quién puede ser insensible a la felicidad de ver nuevamente su ciudad natal, de reencontrar allí a su familia, a sus amigos, sus recuerdos, llevando consigo, luego de algunos años de ausencia, un mérito ya reconocido y ya recompensado? Ozanam no tuvo la fuerza suficiente para no dejarse seducir por esta súbita aparición de una felicidad honorable y asegurada. Tuvo miedo del azar y, como un caballo que obedece al primer signo que lo obliga a detenerse, se apresuró a volver la cabeza para no ver y no escuchar la otra señal que le había sido dada.

Afortunadamente Dios apela contra nuestras faltas. No ratifica de entrada nuestras timideces y nuestros rechazos. Después de haber profesado el derecho comercial en Lyon durante un año,

con la solidez de un viejo doctor y la inspiración de un joven erudito, Ozanam se sintió retado por un concurso abierto en París para el título de agregado en la Facultad de letras. Era un título nuevo, que no correspondía a nada en la clasificación tradicional de los grados literarios y científicos, pero que confería derechos y acercaba a las altas cátedras de la enseñanza. Por primera vez, Ozanam se encontraba en presencia de rivales, en un escenario animado por el talento de otros. Durante quince días hizo allí un despliegue de conocimientos y de prontitud de recursos que convirtieron este concurso en un espectáculo emocionante. Incluso el destino agregó su angustia y su peripecia al interés de la acción, pues condenó a Ozanam a preparar en veinticuatro horas una lección oral sobre los escoliastas. ¿Qué decir de los escoliastas, aun conociéndolos? Al día siguiente, todo el mundo temblaba: pero Ozanam, en el tema más ingrato del mundo, supo una vez más ser hábil, elocuente, ingenioso, fecundo en asociaciones inesperadas, y su atractivo fue mayor gracias a que todos habían dudado de su éxito. Se le otorgó el primer rango en el concurso por el sufragio unánime del jurado y con la aclamación del público.

Pero Ozanam aún dudaba. En vano le ofreció el señor Fauriel, profesor de literatura extranjera en la Sorbona, la

suplencia de su cátedra: Lyon y el derecho comercial lo fascinaban como un bien adquirido, un puerto en donde había atracado. Fue el señor Ampère, el hijo del matemático, quien tuvo el honor de persuadir a Ozanam y de encadenarlo a su triunfo. Digno hijo de un padre ilustre, el señor Ampère había conservado hacia el joven huésped de su casa una especie de tutela ablandada por la amistad: le había abierto sin envidias los caminos de la erudición y, en el momento decisivo, alejándolo de indecisiones que no eran más que un suicidio, le marcó su lugar con la sagacidad de un augur y la autoridad de un maestro.

Se terminaba el año de 1840: Ozanam tenía veintisiete años.

Fue grande el día en que, llegado a la mitad del camino de su vida, habiendo levantado todos los velos, disipado todas las incertidumbres, con la frente serena y el corazón tranquilo, el hombre comprendió el secreto de Dios y construyó los cimientos sobre los que continuaría su vida. Hasta ese día los sueños más bellos se trastornaban, el desaliento sucedía a la exaltación. Mientras más se ha recibido de Dios, más sus dones, al abrirnos perspectivas, aumentan el melancólico tormento del porvenir. Ozanam lo había padecido: su naturaleza era inquieta y un poco febril.

Por eso tuvo que experimentar una gran dilación hasta que al fin conoció la voluntad de Dios y la aceptó. Proveniente de una familia honorable pero mediocre, llegado a París como simple estudiante, en nueve años de esfuerzos había conquistado un rango distinguido en una carrera doble, la jurisprudencia y las letras, ocupado una cátedra de derecho y merecido la suplencia de un curso famoso en la Sorbona. El señor Ampère le había dado su hospitalidad, el señor de Montalembert lo recibía como amigo; entre los cristianos, todos los hombres eminentes o próximos a serlo presentían en él a un sucesor o un compañero de armas. La posesión prematura de una vida tan hermosa no infló en nada su corazón. Siguió siendo auténtico, abierto, cordial y trabajador: noble efecto de un natural iluminado por la razón con todas sus luces y purificado por la fe del germen del orgullo. Este punto tan envidiado del éxito, que casi siempre es la señal de una transformación egoísta en el corazón del hombre, había dejado a Ozanam tal como era. Cualquiera lo habría tomado, mientras se dirigía a dictar su cátedra en la Sorbona, por un simple estudiante. Su indumentaria no había cambiado, su mirada era honesta y dulce; leía con frecuencia en el camino, pero sin que la aplicación le impidiera ver los gestos de simpatía de que era objeto, y siempre devolvía en honores más de lo que había recibido. Durante

los veinte años que lo conocí, a veces lo vi confundido, indignado, pero nunca pude descubrir en él una sombra de altivez o de afectación, signo cierto de un alma más grande que la fortuna y que ve a Dios constantemente.

Hubo una trampa que Ozanam no evitó. A partir del momento en que fue feliz, quiso dar su felicidad y aumentar la suya compartiéndola. Me atrevería a decir, aunque Dios lo absolvió al bendecir su unión, que todavía era muy joven para una felicidad tan enemiga de las grandes musas. Lo mismo que el sacerdote, el hombre de letras está consagrado, y si el ministerio de las almas exige un culto de sí mismo, el ministerio del pensamiento, cuando se es digno de él, también exige austeridades. Es difícil, en medio de las alegrías domésticas, conservar la asiduidad del trabajo y la libertad de la inteligencia, y aún más difícil mantener sus necesidades dentro de la modestia de sus recursos. La pobreza es la compañera inevitable del hombre de letras que ha resuelto no vender su pluma ni al oro ni al poder; y la pobreza sólo es grata para el hombre solitario que vive en la inmortalidad de su conciencia y no tiene más que una desgracia que prever o que llevar. Pero Ozanam era de un siglo en el que no se espera, y él se dejó llevar por la certeza de hacer feliz con él a una cristiana redimida de su misma sangre. Y no se

equivocaba. Había guardado en su corazón un tesoro de castidad que era el signo de un tesoro de ternura, y podía exponerse sin temor a ese raudal de los años que arrasa con todo el amor, salvo el amor producido y guardado por la virtud. Su matrimonio tuvo lugar en el verano de 1841. Se casó con la señorita Soulacroix, hija del señor de Soulacroix, rector de la Academia de Lyon. Casi de inmediato llevó a su esposa a Italia, país que ya había visitado con su madre en las vacaciones de 1832 y que lo atraía por el recuerdo de las emociones y revelaciones que allí había recibido. Fue en Roma, delante del fresco del Santo Sacramento de Rafael, y en Florencia, delante de las tumbas de la iglesia de Santa Cruz, donde la figura del Dante, el Homero del cristianismo, se le apareció, iluminada de las oscuridades de su siglo y colocada por la Providencia entre Virgilio y el Taso, como el Titán de la poesía. Volvió a ver esos bellos lugares poblados de grandes hombres y de grandes cosas, esos lugares que son para nosotros como ancestros y que, a pesar de las ruinas del pasado y las del futuro, serán el eterno peregrinaje de las mentes cultivadas. Volvió a verlos, llevando de una mano a su esposa maravillada, mostrándole con la otra los horizontes caros a su memoria, los templos, los palacios, los acueductos, las tumbas de los romanos, las reliquias de los mártires, los mármoles inclinados y

los broncez vivos, todo este antiguo ejercicio que la inagotable fecundidad de Italia conserva, aumenta y mantiene. Sicilia, situada en el umbral extremo de tantas bellezas como centinela y faro, también le abrió sus ciudades, en donde el soplo de los niños del Norte removi6 las cenizas del Etna y recubrió con las inspiraciones del cristianismo los escombros del genio griego.

Al regresar de este rápido viaje, que era un alto entre el final de su juventud y el comienzo de su edad madura, Ozanam se presentó en su cátedra, que entonces apenas lo conocía.

VI

S6lo aquellos que han mostrado su alma ante un auditorio saben los tormentos de la palabra p6blica, tormentos que arrancaron a Cicer6n este grito lastimero: «¿Qu6 orador no ha sentido, en el momento de hablar, que se le eriza el cabello y se le congelan las extremidades?» Ozanam, m6s que otro, estaba sujeto al mal de la elocuencia, porque sus 6rganos demasiado d6biles s6lo respondían imperfectamente a los estremecimientos de su inspiraci6n, y porque una timidez natural encadenaba tambi6n en sus labios y en todo su ser el brillo de sus facultades. Desconfiando de s6 mismo, se preparaba para cada una de sus lecciones con una fatiga religiosa, reco-

giendo innumerables materiales en torno a su pensamiento, fecundándolos con esa mirada prolongada de la inteligencia que los ordena, y dándoles finalmente vida en ese coloquio misterioso del orador que dice para sí mismo lo que dirá mañana, esta noche, dentro de un momento, al auditorio que lo espera. Así armado, y sin embargo pálido y deshecho, Ozanam subía a su cátedra. No había nada muy firme y muy acentuado al comienzo: su frase era laboriosa, su gesto confuso, su mirada insegura y temerosa de cruzarse con otra. Pero poco a poco, por el dinamismo que la palabra se comunica a sí misma, por la victoria de una convicción fuerte que convierte a la inteligencia en el órgano de la convicción, paso a paso la víctima crecía, y cuando también el auditorio había salido de este primer silencio desapacible tan abrumador para el hombre que debe romperlo, entonces el abismo rompía sus diques y la elocuencia caía a raudales sobre una tierra emocionada y fecundada. Aplausos sinceros respondían al orador, quien, exultante de una felicidad comprada con ocho días de trabajo y con una hora de inspiración, regresaba a su casa para encontrar la pena, que es la condición de todo servicio y el instrumento de toda gloria.

No es ordinario que un hombre erudito sea un hombre elocuente. La paciencia necesaria para la investigación de los

libros y de las antigüedades se asocia mal con el fuego que brota de un pensamiento creador: no es grato, cuando uno puede lanzar mundos al espacio con un soplo de su vida propia, buscar trabajosamente su camino a través de los astros envejecidos y con gran frecuencia extinguidos. Ozanam, por un don singular, poseía a la vez la elocuencia y la erudición. La una le era tan natural como la otra. Podía pasar toda una noche en vela investigando en las regiones abstrusas de una lengua muerta o de una obra desconocida, y al día siguiente escribir versos, preparar un discurso, entusiasmarse solitariamente en la contemplación directa de lo verdadero y lo bello. No solamente estas dos facultades le pertenecían de nacimiento, sino que una y otra eran eminentes en él. Era grande en el polvo, con la pica del minero, y grande en la luz, con la simple mirada de la inteligencia. Eso le daba su fisionomía, mezcla de solidez y de entusiasmo joven y ardiente.

El curso que tenía a su cargo, en el viejo santuario de las letras parisinas, exigía precisamente de él la incomparable flexibilidad de su naturaleza. Debía iniciar a su auditorio, no en las literaturas de Grecia y Roma, sino en las letras extranjeras, es decir, en los grandes trabajos de la inteligencia en los idiomas contemporáneos. Este campo era, por así decirlo, sin medida, ya que, mientras

que la antigüedad sólo produjo tres lenguas dignas de sobrevivir por la perfección de sus monumentos y por sus relaciones con la vida eterna del cristianismo, los nuevos tiempos repartieron el poder y la fecundidad de las letras a todos los pueblos descendientes de Jesucristo. Lo que había dicho san Pablo, que ya no hay *bárbaros*, se cumplió en las artes de la inteligencia tanto como en el orden de las costumbres. La antorcha de David y de Homero sacudió su llama sobre todas las naciones cristianas: todas tienen sus poetas, sus historiadores, sus oradores, y quien quiera iniciarse en las literaturas extranjeras, lejos de emprender una excursión al exterior, se encuentra lanzado al centro del genio universal, en vías y esplendores que ya no tienen límites. Ozanam se había preparado durante toda su vida, como si hubiera recibido una orden expresa de la Providencia, para esta infatigable exploración. Conocía a fondo las principales lenguas modernas, y le fue fácil, desde que recibió la misión de hacerlo, penetrar en las riquezas que debía descubrir para sus oyentes y compartir con ellos. Pero lo que para otro, menos cristiano y menos profundo, hubiera sido una simple exposición elocuente de las bellezas del pensamiento humano en diferentes trajes, no podía ser para Ozanam sino una predicación de la verdad. Abordar las lenguas y las nuevas obras era encontrar a cada paso

lo que constituye su alma y su novedad, es decir, el cristianismo, y encontrar el cristianismo, para él, era defenderlo y exaltarlo.

Quizás si hubiera consultado la prudencia más que el impulso de su fe, hubiese dudado Ozanam en convertir su enseñanza en una demostración evangélica. Los tiempos estaban alterados, y llegarían a alborotarse. Una acalorada polémica, sostenida en los periódicos y en la tribuna contra el monopolio de la educación por el Estado, anunciaba próximas represalias sangrientas para la Iglesia. Era natural temer que el contragolpe se hiciera sentir en un auditorio reunido en torno a un profesor vivamente cristiano. Pero esta consideración no detuvo a Ozanam. Él nunca disminuyó en nada el valor de sus labios y la simplicidad de su corazón, ni siquiera en los peores días, cuando una cátedra vecina de la suya y animada por un espíritu semejante caía bajo el esfuerzo de las pasiones. Dios bendijo a la una y a la otra. Todo le fue perdonado durante doce años y murió popular como había vivido.

Es bien raro el secreto de la popularidad, me refiero a la popularidad verdadera, la que no se compra con cobardes concesiones a los errores de un siglo, sino la que rodea de una aureola prematura al hombre honesto en vida. Has-

ta donde es posible descubrirlo por la historia, la primera condición de esta popularidad sólida está en las certezas inquebrantables y en las direcciones perserverantes. El hombre que cambia de rumbo, si se le reconoce su abnegación, quizás conserve la estima; pero no conservará ni la confianza ni la autoridad. Sólo las convicciones invencibles reinan sobre las almas, cuando están al servicio de una causa que interesa a las generaciones y cuando el talento realza la firmeza de la conducta y el brillo de la devoción. Aun reuniendo todas estas condiciones, no es imposible que un hombre escape a la popularidad, si no hay algo benévolo que temple en él la fuerza del carácter y disminuya la altura del genio. Es la bondad la que hace popular a Dios, y el hombre que carezca de ella no obtendrá jamás el amor, sin el cual subsiste el renombre, pero no la gloria. Es el amor el que hace de la gloria algo tan hermoso, y el que inspira al cristiano este cántico del que no se cansan el cielo y la tierra: *Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y en los siglos de los siglos.*

Ahora bien, si miramos a Ozanam así como lo tuvimos durante veinte años, me parece reconocer en su persona el conjunto de los rasgos que explican y justifican la popularidad. Desde su temprana juventud, vemos asomar en él una convicción profunda del cristianismo,

con un deseo precoz de consagrarle todos los trabajos de su inteligencia. Su correspondencia más temprana presenta innumerables indicios de esta disposición fuerte y generosa que pronto le merecería el respeto de los cristianos de su época, y más tarde su admiración agradecida, cuando el éxito hubo justificado las esperanzas que habían puesto en los primeros destellos de su talento. Ningún hombre de fe, por lo menos de una fe resplandeciente, se había presentado antes en las cátedras que resonaban cada día en aplausos dados a otras doctrinas en otros oradores. Cuarenta años de ausencia en estas tribunas de la literatura señalaban con desprecio el genio agotado de los cristianos de Francia: Ozanam sube a estas tribunas, sube a los veintisiete años, y de esa boca que desde hacía ya largo tiempo había despertado la caridad dormida en el seno de la juventud y creado la sociedad de San Vicente de Paúl, pronuncia un discurso en el que el arte rivaliza con la erudición. No disimula ni rebaja nada de lo que podría herir a quienes estuvieran poco acostumbrados a la presencia y al coraje de la verdad. El orador es joven, es sincero, ardiente, instruido: Atenas lo escucha como habría escuchado a Gregorio o Basilio si, en lugar de regresar a las soledades de su patria, hubiesen abierto, al pie del aerópago donde predicaba san Pablo, este tesoro de gusto y de saber que haría ilustres sus nom-

bres. Ozanam tenía además otro encanto, un encanto sin el cual probablemente habría perecido pero que, agregado a sus otros dones, completaba en su persona al obrero de una seducción predestinada: era cariñoso con todo el mundo y justo frente al error.

Al leer la *Historia de las variaciones* de Bossuet, una de las cosas que más impresionan de este genio es su bondad. Bajo su vara, la más terrible que una mano de hombre haya llevado desde Moisés, tiene a los primeros autores de un cisma detestable, que le había arrancado a la Iglesia una mitad del mundo y creado males cuya inmensidad abarcaba con terror la mirada de Bossuet. Sin embargo, en ninguna parte se encuentra la injuria, sino una discusión poderosa y calmada, una exposición seria de la verdad; y, cuando las personas deben aparecer inevitablemente con sus debilidades y sus faltas, se siente que el historiador está demasiado lejos en la paz para insultarlas. Muestra a los grandes culpables tal como fueron, sin negarles nada de lo que todavía puede suscitar interés; y, como para descansar de un espectáculo que le causa dolor, consagra todo un capítulo a llorar el alma y el recuerdo de Melancton. Porque Bossuet era de la raza de aquellos en quienes el Evangelio no está disminuido ni por la falta de opiniones ni por las pasiones y la inclemencia del

corazón: Bossuet tenía la mano derecha sobre el *León de Judá* y la izquierda sobre el *Cordero* inmolado antes de todos los siglos. Nadie se hace así, sino que así lo hace Dios, cuando Dios, para llegar al mundo, quiere unir la ternura al genio en una misma criatura.

Ozanam era de estas criaturas privilegiadas. En el día de su bautismo invisible había recibido el óleo con el vino, y estas dos fuentes nacidas en él el mismo día lo habían hecho crecer en gracia ante Dios y ante los hombres. Nunca, en las páginas que escribió, ni en sus actos y discursos, hay muestras de cólera vengativa, ni de amargura creciente, ni de desprecio desafiante, ni de ironía burlona con el pretexto de instruir o corregir. Sin rebajar nunca a la Iglesia ante el mundo, lleva generosamente, porque la caridad guía su mano, el cetro todopoderoso de la verdad. Más que acusar, da quejas: más que condenar, perdona; y, siempre invencible tras el escudo, modera en su espada la fuerza que experimenta, por temor de acabar con un alma que aún puede revivir.

¡Ah! ¡Cuánto consuelo nos proporcionaba, en medio de las violentas controversias de nuestro tiempo, escuchar tan cerca de nosotros una boca tan pura y cordial! ¡Cuánto descanso nos deparaba, fatigados del ruido de las maldiciones, este otro ruido pacífico y elocuen-

te! Ya no lo escuchamos más que por el recuerdo, por este eco que permanece en el alma después de haber gozado una vez de una palabra digna de Dios: este eco, este recuerdo, aún nos habla y nos hace lamentar todo lo que hemos perdido.

No puedo ocultar que hubo dudas acerca del comportamiento de Ozanam en los tiempos peligrosos de su profesorado. Era el momento en que los católicos de Francia, por segunda vez, reclamaban con energía una de las grandes libertades del alma, la libertad de la enseñanza. El conde de Montalembert, desde lo alto de la tribuna de la Cámara Alta que alguna vez ya lo había condenado en esta misma causa, presidía esta segunda campaña como general, después de haber participado en la primera como soldado. Bajo su dirección, y cada cual en su puesto, los debates fueron intensos y, si bien todas las voces no eran igualmente dignas del combate, si la injuria y la injusticia provocaban muchas veces represalias que hubiera sido mejor no merecer, por lo menos nunca hubo traición. Se podían lamentar palabras, pero nunca se lamentó un silencio. Ozanam, por la posición que había recibido de Dios, era de todos nosotros el que se encontraba en la condición más difícil. Católico fervoroso, amigo consagrado de las libertades sociales, en particular de las libertades del alma,

porque ellas son el fundamento de todas las demás, no podía sin embargo desconocer que pertenecía al gremio que era el depositario legal del monopolio de la enseñanza. ¿Debía romper con ese gremio, que lo había recibido tan joven y colmado de honores? ¿Debía, permaneciendo en su seno, tomar parte activa y necesariamente notoria en la guerra que se le había declarado? En el primer caso, Ozanam debería abdicar de su cátedra: ¿se lo podíamos aconsejar? En el segundo caso, provocaría el mismo resultado, cayendo en el error de esperararlo: ¿una vez más, se lo podíamos aconsejar? Y sin embargo, ¿podía separarse de nosotros el profesor cristiano, el cristiano liberal, Ozanam?

Es raro que en las situaciones más delicadas, en las que todo parece imposible, no haya algún punto que concilia todo, como en Dios los atributos aparentemente más disímiles se encuentran en algún lugar en la armonía de una perfecta unidad. Ozanam conservó su cátedra: era su puesto en el peligro de la verdad. En ningún momento atacó expresamente al gremio al que pertenecía: era su deber de colega y de hombre agradecido. Pero se mantuvo total y probadamente solidario con todos nosotros; es decir, aunque yo no tenga el derecho de contarme entre ellos, con aquellos que defendían de todo corazón la causa sagrada de la libertad de ense-

ñanza. Ninguno de los lazos que lo unían a los jefes y a los soldados sufrió menoscabo. Pertenecía y perteneció a todas las asambleas, a todas las obras, a todas las inspiraciones de la época, y lo que no decía en su cátedra o en sus escritos se desprendía de su influencia con una claridad que era más que una confesión. Por eso, ni siquiera un momento de desconfianza o de frialdad logró disminuir el alto rango que tenía entre nosotros: conservó tanto el afecto de los católicos como la estima del gremio al que pertenecía y, por fuera de estos dos campos, también conservó la simpatía de esa multitud móvil y vaga que constituye la opinión pública y que tarde o temprano es la que todo lo decide.

Ozanam había centrado sus enseñanzas en la Edad Media. Más atrás, habría sido la Antigüedad; más adelante, una literatura demasiado cercana en la que la ciencia no hubiera tenido suficientes sombras que aclarar. La Edad Media es el comienzo de las naciones cristianas; tiene a la vez el encanto y la dificultad de los orígenes, doble atractivo que reclamaba bien la imaginación poética del profesor, bien la penetración laboriosa de sus facultades. Durante los dos años en los que ocupó su cátedra,

Ozanam recorrió una a una las primeras manifestaciones del genio cristiano en Alemania, en Inglaterra y en Italia. De este vasto estudio no nos quedan sino veintiuna lecciones sobre la civilización en el siglo V; pero este monumento inconcluso basta para dar una idea de lo que eran la elocuencia y el saber de su autor, y cómo una y otro se aplicaban infatigablemente para agrandar el cristianismo en la mente de cualquiera que se expusiera a recibir su poder.

No haré el análisis de estos bellos discursos. Se guardarán entre las obras más notables de la apologética cristiana en el siglo XIX y es inútil que yo trate de prevenir o de suplir a los lectores.

Cuatro años de éxitos de Ozanam precedieron la muerte del señor Fauriel, en 1844, y tuvo el honor, al obtener por unanimidad su sucesión, de ser, a los treinta y dos años, titular de una cátedra de facultad en la Academia de París. Esta elevación prematura no tenía precedentes: el señor Guizot, quien había sido el más joven antes que él en acceder a las mismas funciones, había sido promovido a la edad de treinta y seis años.

(continuará) ■



EL CRISTO DE VICENTE DE PAUL DESDE AMERICA LATINA (continuación)

P. Adrián Bastiaensen C.M.

Vuelvo a hablar de las dos etapas en los años del caminar con la Clapvi: años de fuerte vigencia de la teología de la Liberación, y el segundo período de un proceso de interiorización.

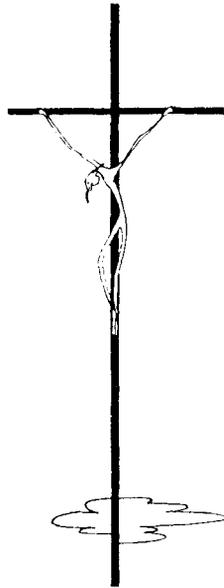
5. **Primera fase** de los años “clapvianos”, 1972–1987:

Percepciones fundamentales de la teología de la liberación.

Enfoque desde América Latina.

“Medellín” (1968) y “Puebla” (1979) señalan nuevos rumbos a la Iglesia Latinoamericana.

(Me limito en el contexto de este testimonio personal a mencionar las percepciones señeras que dan razón de esos nuevos rumbos.)



- La verdadera Iglesia no son estructuras, no es la cumbre jerárquica. Es vida, es vivencia de fe, es el pueblo, pobre, peregrinante y creyente. Está en la base. Y los pobres son su porción privilegiada. Signo de la llegada del Reino es: “que el Evangelio es proclamado entre los pobres”. (Cfr. Mateo 11:5).

- El Reino es escatológico, sí, será una dádiva desde lo alto, pero también es un proceso de crecimiento desde la base. Es un compromiso aquí en la tierra. La Iglesia es un quehacer histórico. La historia de salvación en el Antiguo y Nuevo Testamento se hace realidad a través de los siglos en una salvación en la historia.

- ☞ Es importante la ortodoxia, las verdades de la fe cristiana, los dogmas, la “recta doctrina”. Pero más importante es la “ortopraxis”, un recto actuar, el amor en acción.
- ☞ No son las ideas las que transforman el mundo. A fuerza de hermosos conceptos no es posible influir en su marcha. Se necesita de una acción transformadora.
- ☞ Para esto hay que estudiar las estructuras y mecanismos históricos que han causado la pobreza de las masas.
- ☞ Al hacer ese estudio de las causas de las pobrezas y las injusticias en el mundo y la historia, la teología de la liberación, a través de algunos de sus portavoces, propondrá teorías económicas, científicas y filosóficas, tomadas del marxismo. Habrá quienes siguen o han seguido este camino. Pero tal afirmación no vale para todos los representantes de la teología de la liberación. Consecuencia de esta visión marxista podrá ser la recomendación de la alianza con los obreros contra los capitalistas, de una lucha anti-imperialista, de la denuncia de fuerzas opresoras del Imperio, de la necesidad de coartar la libertad individual para promover un proceso revolucionario a nivel mun-

dial en que los pueblos oprimidos se rebelan definitivamente contra el Enemigo de la humanidad.

Este modo de estudiar e interpretar la marcha del mundo desde el marxismo ya no es teología de la liberación. Son posiciones ideológicas. Esta interpretación la tenemos que rechazar. Por razones históricas, por razones filosóficas y por razones de fidelidad al Evangelio. La historia de la sociedad desde el feudalismo hasta el fracaso de los sistemas marxistas ha ido en contra de las predicciones de Marx. Su filosofía materialista de leyes científicas no respeta la índole del hombre que busca los valores del Espíritu. Y la prédica del odio y la lucha de clases desemboca en graves atentados contra la dignidad del hombre.

Pero los cinco primeros puntos de arriba sí valen.

Por unos 15 años la Clapvi y este servidor hemos encontrado una motivación profunda, inspiradora y renovadora en unas percepciones básicas de un nuevo modo de “hacer teología”, no desde los manuales de la Escolástica, sino desde el mensaje fundamental de la Biblia y desde el caminar en unión y esperanza de los humildes de la tierra.

El Exodo, las denuncias de los Profetas, la praxis de Jesús y la reflexión en grupos pequeños de vecinos en torno a la Palabra de Dios, están al origen de un nuevo quehacer teológico y una espiritualidad que trata de escuchar al pobre para participar en su camino hacia una Tierra Prometida, una Tierra Nueva, una esperanza de paz y fraternidad.

Quince años “clapvianos”, 1972 – 1987, en que nuestros grupos y movimientos en El Incienso de la zona 3, en Tierra Nueva y otros grupos y organizaciones en Guatemala y más allá de sus fronteras en Centroamérica siguen con entusiasmo principios y percepciones de la teología de la liberación.

- ☞ “Entre los pobres, los pequeños y humildes, está la verdadera religión.”
- ☞ Hay que devolver la Palabra de Dios, el mensaje bíblico, a los pobres para que nazca una nueva sociedad desde abajo.”
- ☞ “No está bien que los vecinos de nuestras colonias tengan que mendigar, que “los de arriba” les tengan piedad y les dejen “las migajas que caen de la mesa de los ricos”. –Es preciso que se unan para reclamar sus derechos.”

- ☞ En varias ocasiones me siento llamado a denunciar abusos y atropellos, asaltos, marginación y miseria que golpean a hermanas y hermanos del área marginal. A finales del año 70 hasta a mediados de los años 80 se multiplican también entre nosotros, entre los vecinos de las colonias, las desapariciones y las acciones violentas de los militares.

Entre 1968 y 1983 participé en una serie de denuncias y pronunciamientos muy fuertes desde la Conferencia de Religiosos en Guatemala, Confregua, como miembro del Grupo Exodo de agentes de pastoral en colonias marginales y en llamadas a representantes de la Iglesia jerárquica y a nuestra propia comunidad paulina (vicentina) y otras comunidades, que nos dejemos evangelizar por los pobres.

Nota: No quiero gloriarme de esa historia y de esos recuerdos. Fallé en muchas ocasiones por omisión, y en otros casos por juicios perentorios que carecían de equilibrio y en que a veces faltaba la caridad. –Espero no haber buscado publicidad y notoriedad. Por circunstancias especiales me correspondió en varias ocasiones ser el portavoz de algún grupo de la Iglesia.

☛ Varios temas bíblicos marcaron la fundación y el posterior desarrollo de la colonia Tierra Nueva, poco tiempo después del terremoto de 1976. El terremoto sucedió el 4 de febrero. El inicio de la nueva colonia el 21 de marzo. La acción se inspiró en la teología de La Liberación, la llamada a que el pueblo se ponga en camino en un éxodo hacia una nueva sociedad, donde se vive la ley, no del competir, sino del compartir.

6. **Segunda fase**, segundo período de los años “clapvianos”: 1987 – 1996.

Fase de interiorización.

Ya arriba mencioné factores históricos que indujeron a un nuevo modo de formular y vivir la teología de la liberación.

Agrego aquí a lo dicho ya, unas observaciones sobre el delicado proceso del acompañamiento del pueblo.

No se trata de renunciar a la teología de la liberación. Se trata de vivirla con una mayor profundidad desde el Evangelio y desde el conocimiento de las motivaciones humanas.

Algunas tesis de este quehacer teológico me gustan, me fascinan, me hacen ver las concatenaciones del acontecer

histórico y sociológico de la humanidad. –Me dejo “embriagar” por la síntesis que descubro, se me abre la perspectiva de un mundo diferente de justicia para el oprimido... Si soy joven, tengo prisa. Rechazo el pasado, como una realidad de pecado e ineficiencia. Me gusta que “alguien”, “algunos”, “algún monstruo muy malo” tengan la culpa de todo. Claro, porque yo soy bueno. Soy víctima, no victimario. Yo no tengo la culpa. Será que Dios tenga la culpa? –Sí, el Dios de los capitalistas, el Dios de la resignación, el Dios de las devociones que no sirven para nada. La Iglesia “oficial” nos hace caer en prácticas de confesar pecadillos en torno al sexto mandamiento que fomentan los complejos de culpa e impiden una fe en un Dios de la vida, “el Dios de los pobres”, “el Dios humano y sencillo”, el único verdadero que nos impulsa a construir una nueva sociedad, un nuevo tipo de Iglesia, nuevos hombres y mujeres, combativos con una conciencia social, una conciencia colectiva.... Lo personal, lo íntimo de cada uno ya no tiene importancia.

Existe el peligro de la autosuficiencia que me conduce a una rebeldía contra los valores del Espíritu que he recibido de mis antepasados. Lo personal, lo íntimo, lo propio de todo hombre, “su espiritualidad, sí, tiene importancia. Es lo más importante.

Nuestro Dios, el Padre de Jesucristo, sí, es el Dios de la vida, el Dios que pide que tengamos una conciencia social abierta al pobre y al pecador, pero no es un Dios “ideológico”, un Dios de alianzas de unos contra otros, no un Dios de odios y represión de esta hermana y de este hermano, con miras a una futura sociedad sin clases.

Arriba ya señalé algunas enseñanzas del pueblo creyente y peregrino en Tierra Nueva, en El Incienso, en “la Capilla del Señor de las Misericordias”, en León, en Choloma, (Honduras)...

☞ Que Dios es “lindo”, amoroso, y que ama la mirada inocente de un niño.

☞ La convicción de los vecinos de nuestras colonias de que Jesús es uno de ellos, un pobre en medio de los pobres. Que vino y viene de parte de su Padre celestial para decirnos que su Padre, su Papá, nos quiere mucho y que, al fin y al cabo, todo está bien.

☞ No es a través del poder, de las armas, de las estrategias, de la técnica, de los medios maravillosos de la intercomunicación como se va a construir un mundo nuevo, sino por el camino del amor, del encuentro personal, desde la convivencia de los

pobres que ponen toda su confianza en el Señor.

☞ Los pobres me han enseñado el arte de tener un encuentro.

☞ El Señor escucha el grito de los pobres. – Cuenta un misionero vicentino de Argentina, Pedro Opeka, que optó por una entrega total a la juventud de Madagascar, cómo ha sido su experiencia. “Había decidido ser misionero en un país más pobre que Argentina, y no era para huir de la miseria en América Latina, pero pensé que en África o en Asia la miseria era mucho más grande. No me equivoqué.” Cuando llegó a la capital observa: “Me parecía algo muy chocante ver no sólo a adultos, sino a niños, miles de niños durmiendo en la calle, sobreviviendo de la basura...; los niños se peleaban por un trozo de basura para poder sobrevivir.” –Comienza una historia muy bonita, pues Pedro había aprendido que debía estar junto a los muchachos, jugando, trabajando, conversando, como un compañero y amigo. Con la ayuda de Manos Unidas de España pudo convertir en nueve años un basurero en un centro de formación para dos mil niños escolarizados y trabajo y techo para 600 familias.

“Dios nunca abandona a los pobres, y si yo me hice sacerdote es para luchar por los más pobres de la tierra, por los excluidos de la tierra. Yo sentí que la Providencia me empujó a esto, me dio ese talento para convencer a los pobres de que tienen fuerza y riqueza interior, de que pueden salir de su miseria, y de que me sigan aunque yo sea un blanco... Es un milagro cómo esa gente me tomó por uno de ellos. La confianza entre nosotros va más allá del color de la piel.”

Dios escucha el grito de los pobres. Debo abrirme a la voz del Señor. Debo escuchar su mensaje. Debo crear un silencio en mí. Debo descubrir el abandono de los niños, los ancianos, los enfermos, los excluidos. Debo comprometerme con ellos. Juntos debemos comenzar a caminar hacia una sociedad distinta.

Sí, vale la teología de la liberación, pero con un nuevo lenguaje, una nueva comprensión, un nuevo compromiso, un nuevo corazón, una nueva mirada.

**JUNTOS COMO FAMILIA
VICENCIANA,
LLENÁNDONOS DEL
ESPIRITU DE JESUS,
VAMOS DE CAMINO AL
TERCER MILENIO,
VIVIENDO UN PROCESO
DE CONVERSION.**

Roma, 28/07/98

Está terminando el mes de julio. Al inicio tuvimos la reunión de Clapvi y ahora nos acercamos al final de la Asamblea General de la Compañía. Es la hora de las conclusiones y de nuestra proyección hacia el futuro. Los misioneros vicentinos hacemos nuestro el propósito a que nos impulsa el Espíritu: “un nuevo lenguaje, una nueva comprensión, un nuevo compromiso, un nuevo corazón, una nueva mirada”. Es la hora del Espíritu.

Es la hora de sabernos miembros de la Familia Vicenciana. Fue ése un tema central de la Asamblea de nuestra Congregación aquí en Roma.

Queremos ponernos en camino juntos, llenarnos de su Espíritu juntos.

El gran reto es el propio proceso de conversión, el dejamos evangelizar por los seculares de la Familia Vicenciana y por los pobres y humildes con quienes estamos de camino al Tercer Milenio.

Solamente llenándonos del Espíritu de Jesús y con la firme convicción de que la llamada a ponernos en camino como misioneros y anunciadores del mensaje del Evangelio lo compartimos todos, los que formamos la Familia Vicenciana, las Hijas de la Caridad, los seculares vicentinos, las comunidades apostólicas que toman a Vicente como su animador principal y la Congregación de la Misión, solamente entonces podremos responder a su Santidad, el Papa Juan Pablo Segundo, que estamos listos para asumir el compromiso de anunciar “la nueva primavera que el Espíritu Santo prepara para la Iglesia”.

El Superior General, Padre Maloney, recibió una carta del Cardenal Sodano con un mensaje de Juan Pablo Segundo para nuestra Asamblea.

Es un mensaje inspirador. Su santidad habla de “las innumerables gracias concedidas a la Iglesia y al mundo con la misión de los hijos de San Vicente de Paúl. Si guardamos recuerdos de gratitud de hijos e hijas de Vicente de Paúl

que sembraron semillas de esperanza y dejaron huellas de santidad con su testimonio en cada una de nuestras Provincias. Tenemos que rescatar esa memoria y asumir el desafío de anunciar la Buena Nueva a los pobres. “San Vicente comprendió que la verdadera grandeza está en el servicio a quienes parecen ser los más pequeños, rechazados por los hombres, pero escogidos y apreciados a los ojos de Dios” (1 P. 2,4). Habla el Papa de San Vicente de Paúl. Su visión de la dignidad de cada ser humano y su valentía para actuar ante lo que veía, hicieron de él un brillante testimonio de la gloria del amor de Dios en Cristo. Vicente de Paúl, testigo del amor de Dios en Cristo Jesús. Esa es nuestra vocación. Que seamos testigos de un nuevo mundo, “en un tiempo en que la dignidad humana está amenazada de nuevas formas...” Su santidad “ora para que la Congregación de la Misión viva cada vez con más ardor el carisma de su Fundador y sea un significativo agente de la nueva evangelización a la que la Iglesia está llamada”.

Solamente si nuestra vida es un testimonio fehaciente de Jesús y de un Dios de amor, solamente si entramos en un continuo proceso de conversión, podremos ser anunciadores y anunciadoras del Reino.

Oímos en el aula el testimonio conmovedor del cohermano Jean Chen, misionero lazarista de China, que estuvo preso en las cárceles de China por unos 23 años. Habló con sencillez, con serenidad y sin rencores ni resentimientos en el corazón. No quería ser considerado como un mártir. El recuerdo de la fe de sus padres y el cariño que le enseñaron a Jesús y el ejemplo de algunos misioneros que habían venido de lejos a la China, marcaron su vida y le hicieron inmune a todos los intentos de “lavarle el cerebro” con los discursos de indoctrinación marxista. –Testigos como el Padre Chen nos enseñan el camino.

Para mí, el reto principal para la Clapvi, para la Provincia de Centroamérica, para toda la Congregación y para toda la Familia Vicenciana es una mirada hacia adentro, hacia nosotros mismos; es conquistar una mirada inocente para escuchar cada uno, cada una, la voz de Dios.

Debemos abrirnos al mensaje de Jesús, que nos habla y nos lanza hacia la Misión evangelizadora y la creatividad en el amor y el servicio. En el abandono del pueblo, en la angustia y la soledad de los ancianos, en los violentos, los drogadictos, los niños de la calle, desde los barrancos y las camas de los que sufren la cirrosis, el cáncer, el sida, la tuberculosis, nos llama Jesús.

Escuchar la voz de Dios en mi propia vida, en silencio. Permitir que Él me sane. Que su palabra me sane. Que me quite los malos pensamientos, mi agresividad, mi cobardía, la envidia, la hipocresía y que descubra las mentiras de mi ser y de mi actuar.

Eso es difícil. Poco a poco el Espíritu me va curando.

Tengo que descubrir el Evangelio en mis hermanos y hermanas.

Podré sanarme sólo en comunidad. Orando juntos nos quitamos la máscara el uno al otro. Nace nuestra propia identidad. Nos liberamos. Aprendo a bendecir; ya no maldigo. Vienen hombres y mujeres a la Misión evangelizadora y me piden la bendición de Jesús. Tienen fe en Él. Quieren que Él, el hermano Jesús, pronuncie de cada uno su nombre, del niño hasta el anciano. Los dos, Jesús y su misionero, pronunciamos el nombre de cada uno. Invoco a Jesús y Él pronuncia el nombre del hermano, de la hermana.

Pronunció el nombre de María Magdalena y ella le contestó: “Raboní!”.

“Y habrá un día en que todos al levantar la vista, veremos una tierra que ponga libertad...” “El mundo se renueva, la vida siempre es nueva, siempre es nue-

vo el Amor... “La Misión es un encuentro de amor con el hermano. –En el Espíritu de Jesús, podremos juntos lanzarnos a la Misión evangelizadora y transformadora de las colonias periféricas y las extensas parroquias rurales, anhelantes del mensaje. –“Jesús: llénanos de tu Espíritu!”

El pasado 24 de junio volví, junto con mi hermano Toon, hermano de sangre y hermano como sacerdote de la Misión, al pueblo donde nací, donde fui bautizado y confirmado, donde hice la Primera Comunión y donde canté mi Primera Misa solemne. –La Iglesia de San Juan Bautista, donde se venera una reliquia de la Santa Cruz, es también el lugar donde recibí una primera llamada del Señor.

Una vuelta a la Iglesia de Sprúndel es un retorno a mis raíces como hijo de Dios y como misionero.

Allí el Señor Jesús pronunció mi nombre en los actos sacramentales que marcaron el inicio de mi caminar “ante la faz del Altísimo” y en el diálogo con Él en que dije sí a su llamada. Yo era un niño pequeño. Le pedí que fuera misionero. Fue un ruego muy fervoroso. Sabía lo que quería, pero no comprendía el alcance de la vocación. Nunca ha sido tan profunda y total mi oración como

cuando era niño pequeño, allá en esa iglesia. Jesús me dijo “sí” y que estaba bien y que iba a ser misionero y sacerdote. Me llamó.

Tengo 70 años. Me toca dar un testimonio en este día de San Juan. Gracias, Señor, por este retorno y porque puedo hablar de ti aquí en mi pueblo natal.

“Nace un niño. Hay alegría en la familia y entre vecinos y vecinas. “Juan será su nombre”. – Cada uno recibimos un nombre y una vocación. “Irás delante del Señor para prepararle un pueblo bien dispuesto...” Tenemos que preparar los caminos para el Señor. Dios me llamó en Sprúndel para anunciar la Buena Nueva en Guatemala. También a ustedes los llama y les tiene cariño y de cada uno pronuncia su nombre.

Zacarías el padre de Juan, prorrumpe en alabanzas al Señor. Había guardado silencio por 9 meses, silencio ante un misterio que excedía su capacidad de fe. Es bueno que guardemos silencio ante el misterio de un Dios de amor.

Desde el silencio somos llamados a dar testimonio de Jesucristo. Sépase que será sólo válido ese testimonio, si reconocemos nuestra pequeñez, nuestro pecado. Todos somos pecadores. También los misioneros. El mismo San Juan, el

precursor de Jesús, pasó una larga temporada en el desierto para orar y vencer el demonio en sí mismo. Y cuando comenzó su misión dejó bien en claro que anunciaba a Jesús. Que ese Jesús de Nazaret era el Mesías. No él. Que no era digno “ni de desatarle las sandalias”. Y más tarde le dice al mismo Jesús: “Tú tienes que crecer y hacerte más grande, yo tengo que menguar, hacerme más pequeño.” (Literalmente se le cumplió eso al cortársele la cabeza!) La humildad es importante. Que seamos sencillos. Pero a la vez esperanzados... Dios está con nosotros. También si estamos llegando ya al ocaso de nuestra vida. Yo mismo ya estoy llegando a la edad de los ancianos. Soy del año 27. En el 54 salí de Sprúndel como misionero de San Vicente para Centroamérica. Tenía 27 años. Los jóvenes entre ustedes quizá no me conocen, aunque he venido algunas veces acá. A mi papá lo llamaban “el pequeño maestrecito”. Murió hace más de 30 años. Las personas mayores se acuerdan de él. Dicen que me le parezco mucho. –Es una alegría y una gracia para mí el poder visitar a ustedes, junto con mi hermano Toon.

Quiero pedir por todos ustedes. Que dios los Bendiga y que mantengan viva la esperanza. Pidamos también por los

difuntos. Recuerdo con piedad a mi hermana Riet y a mis papás. Y a muchos vecinos y vecinas de Sprúndel. También a algunos misioneros, sacerdotes y religiosas. “Dales Señor, el descanso eterno!” –Que el Cristo de la Cruz y su Sagrada Reliquia inspiren a las nuevas generaciones a mirar el futuro con optimismo, guardando los valores del pasado.

Trabajo en Guatemala. Regreso allá. Tenemos allí comunidades con mucho fervor, con mucha juventud, con mucha esperanza, pese a situaciones de miseria y tristeza, de asaltos y violencia, de injusticia y corrupción. Les traigo los saludos de Guatemala. A los feligreses de las parroquias que tenemos en la capital, les conté que iba a estar también en mi pueblo natal. Les mandan saludos y piden por ustedes... Y también que yo no me quede en mi patria, sino que regrese a Guatemala...

Que Jesús nos dé su bendición a todos. Que la Virgen María, la Dolorosa, de pie junto a la cruz, ruegue por nosotros. Y que el poderoso patrono, San Juan, nos enseñe a vivir en humildad y esperanza.

Llevo los saludos de ustedes a Guatemala.”

Juntos, llenándonos del Espíritu, vamos de camino hacia el Jubileo al inicio del Tercer Milenio.

La Clapvi y toda la Congregación de la Misión y la Familia Vicenciana estamos en el umbral de un nuevo período. Sentimos el aliciente de un nuevo milenio, de la alegre vivencia de un jubileo de libertad y fraternidad. Los vicentinos y vicentinas estamos llamados a vivir la esperanza y el canto del júbilo, el Aleluya. “Alabado seas: Yahvéh, Adonaí, Jehová.”

Pero el camino a la alabanza pasa por la práctica de la MISERICORDIA.

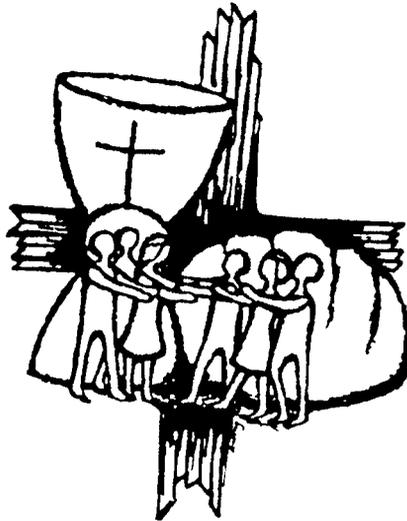
Y sólo en humildad y por el reconocimiento de nuestra culpa podremos ser misericordiosos.

Es oportuno recordar al final de este ensayo alguna cita de las lecturas bíblicas de esta mañana.

“Señor: reconocemos nuestra impiedad, la culpa de nuestros padres, porque hemos pecado contra ti.” (Jeremías 14:20)

“Señor: Estamos agotados, socórrenos, líbranos, perdónanos...” (salmo 79)

“Enseñanos a amar, Vicente de Paúl, al pobre, nuestro hermano, como lo amaste tú.” Amén. ■



VIDA DE LA FAMILIA VICENTINA



A FAMÍLIA VICENTINA À SERVIÇO DA CARIDADE (1999)

*Pe. Cláudio Trudelle, RSV,
Ir. Lucy Cunha, FC,
Wiler José de Lima, SSVP,
Pe. Eli Chaves sos Santos, C.M.*

LA FAMILIA VICENTINA AL SERVICIO DE LA CARIDAD (1.999)

Traducción de P. Hernando Escobar. C.M.

“Ser samaritano hoje, movido pela misericórdia cristã”.

A Equipe de Coordenação Nacional da Família Vicentina se reuniu e, a partir das conclusões da reunião de Belém (maio/98) e de outras sugestões, apresenta a seguinte proposta de ação para a Família Vicentina (FV), em 1999, ano em que a Igreja, em sua preparação para o Novo Milênio, nos convida especialmente à vivência e promoção da Caridade.

I. Motivações

a) Dentro do Projeto *Rumo ao Novo Milênio*, “em 1999 a partir do tema

“Ser samaritano hoy, movido por la misericordia cristiana”.

El Equipo de Coordinación Nacional de la Familia Vicentina, partiendo de las conclusiones asumidas en la reunión de Belén, en mayo de 1998, y de otras sugerencias, presenta la siguiente Propuesta de acción para la Familia Vicentina en 1999, año en que la Iglesia, dentro de su preparación para el Nuevo Milenio, nos invita especialmente a vivir y promover la Caridad.

1. MOTIVACIONES

a) Dentro del Proyecto “Rumbo al Nuevo Milenio”, “en 1999, a partir del

central (Deus Pai e a Caridade), propõe-se que as atividades ligadas ao Diálogo e Anúncio salientem a fraternidade universal na família humana, que tem em Deus o único Pai. As atividades do Serviço deverão incentivar atos concretos de solidariedade, visando garantir os meios básicos de sobrevivência (trabalho, alimentação, moradia) a todos, começando pelos mais necessitados, bem como alertar para as exigências éticas de qualquer modelo económico” (Doc. CNBB 56, n. 165).

- b) Neste momento histórico de avanço acelerado do neoliberalismo e de uma onda neoconservadora, cresce de forma alarmante o círculo da pobreza; a exclusão social e a insensibilidade para com as necessidades dos pobres são enormes; a indiferença religiosa, a busca de uma religião intimista, o surgimento e avanço de novos movimentos religiosos, o individualismo, o consumismo, etc., próprios da cultura pós-moderna, requerem uma nova evangelização inculturada e comprometida com os desafios atuais. Neste apelo, unidos na mesma herança vicentina de serviço aos pobres, a FV é desafiada a participar, especialmente procurando descobrir nos rostos sofredores dos pobres o rosto do Senhor e a eles servir. Animados pela força da caridade, as pessoas e grupos da FV so-

tema central: Dios Padre y la Caridad. se propone que las actividades ligadas al Diálogo y al Anuncio destaquen la fraternidad universal en la familia humana, que tiene en Dios al único Padre. Las actividades del Servicio deberán promover actos concretos de solidaridad, procurando garantizar a todos los medios básicos de supervivencia (trabajo, alimentación, vivienda), comenzando por los más necesitados, lo mismo que estar alerta para cubrir las exigencias éticas de cualquier modelo económico” (Doc. CNBB 56, No. L65).

- b) En este momento histórico de avance acelerado del neoliberalismo y de una onda conservadora, crece de forma alarmante el círculo de la pobreza; la exclusión social y la insensibilidad hacia las necesidades de los pobres son enormes: la indiferencia religiosa, la búsqueda de una religión intimista, el surgimiento y el avance de nuevos movimientos religiosos, el individualismo, el consumismo, etc., propios de la cultura postmoderna, requieren una nueva evangelización inculturada y comprometida con los retos actuales. Ante esta llamada, unidos por la misma herencia vicentina del servicio a los pobres, los miembros de la Familia Vicentina nos sentimos desafiados a dar nuestra participación, procurando espe-

mos chamados a esforçar-nos no trabalho pela promoção humana e pela justiça. No interior da Igreja, a exemplo do bom samaritano e movidos pela misericórdia, devemos tornar efetivo o amor afetivo a Deus e ao próximo. A exemplo de São Vicente e de tantos santos e santas da FV, somos convidados a servir os pobres com renovado ardor, trabalhando juntos contra todas as pobreza e suas causas.

2. Objetivos

Como FV e em sintonia com a Igreja no Brasil e com as nossas Igrejas Particulares, empenhemo-nos em:

- a) Promover juntos iniciativas concretas de evangelização/serviço aos pobres.
- b) Empreender iniciativas de união e aprofundamento de nossa comum herança vicentina, em vista de uma efetiva vivência da caridade e da promoção da justiça e solidariedade.

3. Propostas de Ação

- Ação concreta de solidariedade e serviço aos pobres:
 - a) Em cada Regional da FV e em localidades de maior presença da FV,

cialmente descobrir el rostro del Señor en los rostros sufridos de los pobres y servirles. Animados por la fuerza de la caridad, las personas y los grupos de la Familia Vicentina estamos llamados a esforzarnos en el trabajo por la promoción humana y por la justicia. Al interior de la Iglesia, a ejemplo del Buen Samaritano y movidos por la misericordia, debemos hacer efectivo el amor afectivo a Dios y al prójimo. A imitación de San Vicente y de muchos Santos y Santas de la Familia Vicentina, estamos invitados a servir a los pobres con renovado ardor, trabajando juntos contra todas las pobreza y sus causas.

2. OBJETIVOS

Como Familia Vicentina y en sintonía con la Iglesia en Brasil y con nuestras Iglesias particulares, nos empeñamos en:

- a) Promover juntos iniciativas concretas de evangelización y servicio a los pobres.
- b) Empreender iniciativas de unión y de ahondamiento de nuestra común herencia vicentina, en vistas a una efectiva vivencia de la caridad y de la promoción de la justicia y la solidaridad.

realizar uma ação comum de serviço aos pobres, com participação de pessoas e grupos da FV.

- b) As pessoas e grupos da FV procurem apoiar e participar das *Missões* que serão realizadas pelas Conferências Vicentinas (em breve, os Vicentinos apresentarão uma comunicação com maiores informações).
- c) Apoiar e participar da Peregrinação da Relíquia de São Vicente promovida pela Sociedade de São Vicente de Paulo (programação a ser elaborada e divulgada).
- d) Procurar apoiar e participar das atividades promovidas pela Igreja, em nível local, regional e nacional, relativas à promoção da justiça social, tais como Campanha da Fraternidade, Grito dos Excluídos, Semanas Sociais, etc...

• **Elaboração de Subsídios:** /

- a) Serão elaborados e publicados no “Boletim Brasileiro da SSVP” 4 roteiros de reflexão para os grupos da FV (Resp.Ir. Lucy e Pe. Eli).
- b) Serão elaborados e publicados Roteiros de Oração para a FV.

3. PROPUESTAS DE ACCION

* Acción concreta de solidaridad y servicio a los pobres:

- a) En cada Regional de la Familia Vicentina y en las localidades de mayor presencia de la Familia Vicentina, realizar una acción común de servicio a los pobres, con participación de personas y grupos de dicha Familia.
- b) Las personas y los grupos de la Familia Vicentina procuren apoyar las Misiones que serán realizadas por las Conferencias Vicentinas y participar en ellas. (Muy pronto los Vicentinos darán una comunicación con mayores informaciones).
- c) Apoyar la Peregrinación de la reliquia de San Vicente promovida por la Sociedad de San Vicente de Paúl y participar en ella. (Esta programación se elaborará y se divulgará pronto).
- d) Procurar apoyar las actividades promovidas por la Iglesia, a nivel local, regional y nacional, relativas a la promoción de la justicia social, tales como Campaña de fraternidad, Grito de los Excluidos, Semanas Sociales, etc., y participar en ellas.

c) Será impressa uma Folhinha/99 alusiva à FV e à Caridade (Informações e pedidos com Pe. Rogério: Telefone (041) 256 07 11)

• **Encontros e Reuniões/99:**

a) Celebração dos 150 Anos das Filhas da Caridade no Brasil, abril, em Mariana/MG

b) Reunião Nacional dos Representantes da FV, 06 e 07 de abril, em Belo Horizonte/MG.

c) Encontro da Mídia da FV, 14 a 16 de maio, no Rio de Janeiro.

d) Congresso Latino-americano da FV, promovido pela CLAPVI, na Argentina, 8 a 14 de setembro.

e) Momento Comum de Oração e Reflexão da FV, dia 26 de setembro (Os Vicentinos procurarão programar sua Festa Regulamentar em dia e horário adequados, para que possam participar mais intensamente e em maior número).

f) Encontro da Pastoral Vocacional Vicentina, 12 a 16 de outubro, no Rio de Janeiro.

• **Atividades a serem amadurecidas e melhor definidas:**

* **Elaboración de subsidios:**

a) Se elaborarán y publicarán en el “Boletín Brasileiro de la Sociedad de San Vicente de Paúl” cuatro itinerarios de reflexión para los grupos de la Familia Vicentina. (Responsables, Hermana Lucy y Padre Elí).

b) Se elaborarán y publicarán itinerarios de oración para la Familia Vicentina.

c) Se imprimirá un almanaque popular/99, alusivo a la Familia Vicentina y a la Caridad. (Informaciones y pedidos con el P. Rogério: Tel: (041) 256 07 11).

* **Encuentros y Reuniones/ 99:**

a) Celebración de los 150 años de presencia de las Hijas de la Caridad en Brasil: abril, en Mariana/MG.

b) Reunión Nacional de los Representantes de la Familia Vicentina: día 6 y día 7 de abril, en Belo Horizonte/MG.

c) Encuentro de los Medios de la Familia Vicentina: día 14 a día 16 de mayo, en Río de Janeiro.

d) Congreso Latinoamericano de la Familia Vicentina, promovido por la CLAPVI, en Luján, Argentina, del 8 al 14 de septiembre.

- a) Realização de um Encontro Nacional de Animadores de Retiros e Assessores de Grupos da FV.
- b) Promoção de um Encontro de Jovens Religiosos/as, Missionários/as e Leigos/as, da FV, em julho, no Rio de Janeiro, com tema: “A Espiritualidade Vicentina”.
- c) Pensar um programa de formação vicentina para pessoas e Grupos da FV, com encontros de um mês ou quinze dias.
- Em nível interno de Congregação:
 - a) Participação no Encontro de Coirmãos Jovens, promovido pela CLAPVI, em Bogotá, de 7 a 10 de janeiro.
 - b) Realização de Reuniões de formadores das 3 Províncias, em vista sobretudo da participação no Seminário Interno Interprovincial no ano 2000.
 - c) Encontro Interprovincial, 8 e 9 de abril, em Belo Horizonte.
 - d) Encontros de Formação Missionária-Vicentinas com leigos autantes nas obras da PBCM e ligados à Família Vicentina.
- e) Momento común de Oración y Reflexión de la Familia Vicentina, el 26 de septiembre. (Los Vicentinos procurarán programar su Fiesta reglamentaria en día y horario adecuados, para que puedan participar más intensamente y en mayor número).
- f) Encuentro de Pastoral Vocacional Vicentina: 12 a 16 de octubre, en Río de Janeiro.
- * **Actividades que deben madurarse y definirse mejor:**
 - a) Realización de un Encuentro Nacional de Animadores de Retiros y Asesores de Grupos de la Familia Vicentina.
 - b) Promoción de un Encuentro de Jóvenes Religiosos/as, Misioneros/as y Laicos/as, de la Familia Vicentina, en julio, en Río de Janeiro, con el tema: “La Espiritualidad Vicentina”.
 - c) Pensar en un Programa de Formación Vicentina para personas y grupos de la Familia Vicentina, con encuentros de un mes o 15 días.
- * A nivel interno de la Congregación:
 - a) Participación en el Encuentro de Cohermanos Jóvenes, promovido por la CLAPVI, que se tendrá en Bogotá, del día 10 al día 17 de enero.

e) Realização de Missões Populares (em Machalis/MC, em janeiro; em Pacajá/PA, em julho), com participação de membros da FV.

Conscientes de nossa responsabilidade missionária, da força profética e da vitalidade dinamizadora do carisma vicentino, queremos, animados pela força da caridade e impulsionados pela misericórdia cristã, agir juntos contra as pobreza, trabalhando pela promoção humana e pela justiça. “Com Maria, missionária e peregrina, colocar-nos-emos pressurosos no caminho para o novo milênio para levar a mensagem do evangelho de caridade aos pobres”(Doc. As. Geral CM). ■



b) Realización de Reuniones de Formadores de las tres Provincias, en vista sobre todo a la participación en el Seminario Interno Interprovincial en el año 2000

c) Encuentro Interprovincial, del 8 al 9 de abril, en Belo Horizonte.

d) Encuentros de Formación Misionero-vicentinos con laicos que actúan en las obras de la Provincia Brasileira de la Congregación de la Misión (PBCM) y están ligados a la Familia Vicentina.

e) Realización de Misiones Populares (en Machalis/MG, en enero; en Pacajá/PA, en julio), con participación de miembros de la Familia Vicentina.

Conscientes de nuestra responsabilidad misionera, de la fuerza profética y de la vitalidad dinamizadora del carisma vicentino, queremos, animados por la fuerza de la caridad e impulsados por la misericordia cristiana, obrar juntos contra las pobreza, trabajando por la promoción humana y por la justicia. “Con María, misionera y peregrina, nos pondremos presurosos en el camino hacia el Nuevo Milenio, para llevar el mensaje del evangelio de caridad a los pobres” (Documento de la Asamblea General de la Congregación de la Misión, 1998). ■



ENCUENTRO CONTINENTAL DE JOVENES Y DE JMV

*P. Antonio Elduayen, C.M.
De la Provincia de Chile.*

Superando todas las expectativas, se tuvo en Chile el Primer Encuentro Continental de Jóvenes del 3 al 11 de octubre. Se tuvo también un Encuentro Continental Especial de JMV y “Vicentinos”. De Alasca a Tierra de Fuego – del mismo Chile, sobre todo-, medio millón de jóvenes acudió a la convocatoria del Santo Padre, aunque él no pudo hacerse presente.

Nadie pensó que, ausente el Papa, el Encuentro habría de ser esa impresionante y bella demostración juvenil de fe en Cristo y en los valores humanos, que resultó ser. Hasta algunos incrédulos medios de comunicación social – por no mencionar a los políticos-, se entusiasmaron al ver tanta gente joven y sana junta, y se volcaron a su favor. En Chile y en América, era la primera vez que un colectivo joven tan imponente se re-

unía para “celebrar valores”. ¡Y qué manera de celebrarlos! Ni drogas ni sexo ni violencia. Al contrario, derrochando espíritu, hermandad, alegría y limpieza.

Las evaluaciones y los comentarios iniciales no han podido ser más positivos. Aquí van algunos: Viendo a estos jóvenes, renace la confianza en el futuro de América... El Encuentro ha sido un buen exponente de la integración que se busca para Iberoamérica... Ha sido un llamado a los Gobiernos para que den más espacios de participación a los jóvenes... Una demostración del vigor y la vitalidad HOY de la Iglesia Católica... La Iglesia que va a trasponer el umbral del Tercer Milenio es una Iglesia Joven...

Se ha elogiado también, y mucho, la impecable organización del Encuentro, en

especial, los actos masivos de la Vigilia y la Eucaristía de Clausura. También la participación de 920 responsables de la Pastoral Juvenil de Iberoamérica, reunidos en el 2º. Congreso Latinoamericano de Pastoral Juvenil. Pero sobre todo el comportamiento de los jóvenes, entusiasta, sacrificado, participativo, sano. El mejor comentario sobre este comportamiento lo dio quizás el Jefe de la policía que, con 1400 avezados carabineros, tuvo a su cargo el resguardo del orden durante el Encuentro: fue un privilegio, como un regalo de fiesta; ningún hecho delictivo.

La idea de tener Encuentros Continentales de Jóvenes, preparatorios del Gran Jubileo del Año 2000 del nacimiento de Jesucristo, fue aprobada por Juan Pablo II en 1995. Para el Continente Americano se fijó el año 1998. Asia lo celebró en 1995. Europa en el 97, y Africa lo tendrá en el 99. Y se proyectó la venida/acogida de medio millón de jóvenes.

Bajo los auspicios y el patrocinio del Consejo Pontificio para laicos y del CELAM, la organización del Encuentro recayó en la Iglesia de Chile y más concretamente en la Arquidiócesis de Santiago, con actividades localizadas, los 4 primeros días y dentro de un Programa común, en las 5 Diócesis vecinas de

Valparaíso, S. Felipe, S. Bernardo, Rancagua y Melipilla, con 404 Parroquias. El Coordinador responsable fue el P. Rodrigo Tupper, al frente de la Vicaría de la Esperanza Joven. Por parte del Gobierno –y de su Presidente en especial- que apoyó de variadas maneras el Encuentro, hizo de enlace el Sr. Edgardo Riveros.

Para la Iglesia de Chile fue un gran desafío, pues además de la organización, graficada en un organigrama, cada uno de cuyos cuadros actuó con gran eficiencia, había que ocuparse de otras muchas cosas, de la financiación, por ejemplo. El Encuentro fue presupuestado en 6000 millones de pesos chilenos, -más de US\$ 13 millones-, los que serían aportados por el Gobierno, la Empresa Privada y los fieles- con \$2000 millones cada uno.

En los inicios, cuando se tuvo la ilusión de la venida del Santo Padre, hubo mucho entusiasmo y harta colaboración, en especial por parte de las grandes empresas. También las Iglesias particulares y las Diócesis de los países hermanos de América se entusiasmaron... Luego, al conocerse la no venida del Papa, decayeron un poco los ánimos y... las ayudas. Pero se siguió adelante, con la misma cifra de los 500.000 peregrinos y con el mismo Programa. Simple-

mente se redoblaron los trabajos, las erogaciones y las oraciones, asumidas muy fervorosamente también por los 648 Monasterios del Continente.

Siendo el año del Espíritu Santo, el lema del Encuentro fue: “El Espíritu Santo les revelará todas las cosas”. La leyenda ambientó testeras y encabezó afiches y programas. Pero fue el Espíritu quien de verdad quiso hacerse sentir, produciendo en los jóvenes y en las familias que los acogieron, la gran experiencia del Encuentro: “como lenguas de fuego...”

Los objetivos del Encuentro fueron hermosos:

1. Profundizar y fortalecer en los jóvenes la experiencia de Jesús como Buena Nueva para sus vidas, de manera que, evangelizados, evangelicen a los hombres y mujeres del tercer milenio.
2. Prepararnos como Iglesia joven para la celebración del jubileo del año 2000 convocado por el Santo Padre.
3. Fortalecer en los jóvenes el sentido de pertenencia a la Iglesia Latinoamericana, propiciando a través de ellos la inculturación de la Buena Nueva en las diversas culturas del continente.

El programa de actividades de 6 días, que recogió estos objetivos, quiso lograrlos, muy al estilo y talante latinoamericano, mediante experiencias y hechos de vida. ¿Qué se espera de este Encuentro?, preguntaba uno de los trípticos de información y promoción. Y se respondía: “Que sea una **experiencia** de formación en la fe, en la celebración y en la solidaridad”. Por eso las actividades primaron sobre los temas, reducidos éstos a las prédicas de Obispos y Sacerdotes en las diferentes celebraciones.

Cada día, en el Programa, fue día de algo... que nuclearizó y dio sentido y peso a la jornada. Así, el martes 6 fue el día de la **Acogida**; el miércoles 7, el día de **las Buenas Noticias**; de **la Solidaridad, del Reino, de la Unidad y de la Esperanza Joven**, respectivamente, los días siguientes. La responsabilidad y la organización de los primeros 4 días, fueron por cuenta de las parroquias que habían preparado previamente sus equipos de voluntarios de servicio, reconocidos por sus petos verdes. Los 2 últimos días corrieron a cargo de la Organización Central y fueron masivos, en el renombrado Club Hípico de Santiago.

El plan y las propuestas de los días de las **Buenas Noticias** y de **la Solidaridad** fueron interesantes, pero quizá de-

masiado ambiciosos. Bastante difíciles de realizar y, sobre todo, de lograr que los jóvenes se compenetraran con los objetivos y los transmitieran, sobre todo el de las Buenas Noticias. Hay que aceptar que en los actos masivos son muchos los que “están en otra” y “siguen su onda”, mientras los organizadores y bastantes otros “están a lo que se trata” y comparten...

El Encuentro tuvo de hecho dos inicios: **uno** (Maipú, sábado 3), junto con la apertura del Segundo Congreso Latinoamericano de responsables de la Pastoral Juvenil, muy colorida y emocionante, y en la que presidió la Eucaristía el Cardenal James Francis Stafford, Presidente del Consejo Pontificio para los laicos. El Primer Congreso de Pastoral Juvenil se celebró en Cochabamba (Bolivia), en 1991-1992. Este segundo Congreso se tuvo en Punta de Tralca y fue del 3 al 11, compartiendo con los encuentristas la Misa del 11 y la Vigilia del 10, en la que se leyeron las conclusiones tomadas.

El otro inicio del ECJ, sólo para los jóvenes peregrinos, se realizó el miércoles 7, en el parque O'Higgins, teniendo como escenario el monumental altar que se levantara, en 1987, para la visita del Santo Padre. Presidió la Concelebración y dio la bienvenida y la alocución, el

Arzobispo de Santiago, Monseñor Francisco Javier Errázuriz. Asistió, como un fiel más entre los peregrinos, el Presidente de la República, acompañado de la Primera Dama y autoridades civiles y políticas.

En esta Eucaristía de Apertura, en la que participaron más de 350.000 jóvenes, se vio la tónica de lo que habría de ser el Encuentro y de cómo habría de desbordar los preparativos: decenas de miles de PEREGRINOS, con su credencial al pecho, por todas las calles y plazas de la ciudad, marchando bajo un bosque de banderas de todos los países. pañuelos, guías, estandartes y pancartas alusivas a sus parroquias o agrupaciones. Llenando de canciones, voces y vida, el cielo azul y caluroso de una semana hermosamente primaveral, que el Señor quiso regalarnos. Llenas las graderías y todos los “patios” (islas) acondicionados de la gran explanada del parque, los jóvenes seguían llegando por miles, pero tenían que ubicarse en sitios sin amplificación. Empezó la Misa, y seguían llegando... De pie, bajo el sol, que se hizo sofocante, y sin oír nada, hartos aguantaron durante casi una hora, hasta que empezó el desbande de los “excedentes”. Llegaron los últimos y se fueron los primeros, pero siempre con orden y alegría.

Para la ciudad, las autoridades y los medios de comunicación, este primer acto masivo del Encuentro, fue el primer llamado de atención de que algo realmente grande estaba sucediendo.

La base ideal de la organización descansó desde un principio en la acción de las parroquias y las familias: las parroquias como el espacio-ambiente inmediato de vivencia del Encuentro; y las familias como hogares de acogida de los jóvenes... Los Movimientos Apostólicos, juveniles o de adultos, fueron invitados a “participar activamente en el ECJ”, a través de la prestación de servicios y de personas.

JMV de Chile, que, desde el primer momento, quiso hacerse presente en el ECJ, dio los pasos necesarios y logró inscribirse como movimiento, a través de la Parroquia Fátima, donde está situada su Sede Central. Fue el único Movimiento Juvenil cuya inscripción fue aceptada como tal, y esto debido a la organización e infraestructura presentadas.

Siendo una de las notas características de JMV el ser **eclesial**, no podía estar ausente, como movimiento, de este magno evento de Iglesia. Por eso anticipó a estas fechas su Encuentro o Asamblea Nacional, que se tiene en el

verano, motivó a los Centros y se comprometió por entero, en especial su Directiva Nacional. También, siendo Chile el país anfitrión, creyó ser su deber— un grato deber—, invitar a participar en el ECJ a los jumavis de los 16 países de América Latina donde existe el movimiento. Y hacer extensiva la invitación a todos los jóvenes que de algún modo se sienten “vicentinos”. Contó para ello con la aprobación y el respaldo del Director Nacional de JMV y de los Visitadores de los PP. Vicentinos y de las Hijas de la Caridad, que son sus Asesores Nacionales.

Esta voluntad la manifestó la Delegación chilena a los jóvenes interesados, en los Encuentros de París del año pasado. Estando de por medio el III Congreso Iberoamericano de JMV, a realizarse en Armenia (Colombia) durante el mes de julio, se propuso, aparentemente un poco tarde, que el Congreso se tuviera en Santiago de Chile, haciéndolo coincidir con el ECJ. , tal como se había hecho coincidir con la JMJ la convocatoria de la celebración del 150º Aniversario de la Asociación. No se pudo. Pero la invitación siguió en pie y se la retomó con fuerza después del Congreso JMV en Colombia.

Los organizadores de este Encuentro de JMV, miembros de la Directiva Nacio-

nal, habían participado en los Encuentros de París y adquirido una buena experiencia. El problema estaba en tener tiempo y recursos. En cuanto al tiempo, todos se comprometieron a pedir una o dos semanas de permiso (de la Universidad o del trabajo, sacrificando sus vacaciones). En cuanto a los recursos, los conseguirían, contando sobre todo con la ayuda de las Hermanas, que, además de su gran aporte personal en las diferentes comisiones, abrieron la Casa Provincial poniéndola a disposición de los jóvenes: la infraestructura estaba asegurada hasta para 300 personas.

Llegaron entre Hermanas y jóvenes 264. De los 213 jóvenes, 89 eran extranjeros (de 6 países) y 124 chilenos (de 11 centros). Sólo tuvieron que pagar los viajes y la inscripción (US\$ 1.50) al ECJ. El alojamiento y las comidas fueron “cortesía de la casa”. Fue también regalo chileno el morral azul, réplica mejorada del de París, donde iban, entre otras cosas, el “Manual del Peregrino”, nuestro cancionero JMV, un bufandín de seda y varios souvenirs. El morral fue entregado en emotiva ceremonia en el “acto inaugural” del ECJ-JMV, en casa.

También se entregó en el “acto inaugural” el Programa JMV del Encuentro. Fue sin duda lo que más costó elaborar,

porque hubo que coordinarlo con el de la parroquia, que demoró en terminarlo. Además de recoger los objetivos y las actividades generales de los programas ECJ y de la parroquia, nuestro programa contemplaba otros objetivos y otras actividades, específicamente JMV. Los objetivos eran: **profundizar nuestra identidad como JMV; fortalecer la unidad en la diversidad de culturas y llevarse un compromiso de regreso a sus casas.**

El hecho de estar todos juntos y de compartir una formación mariana y vicentina, nos facilitó las cosas, ayudándonos, además, a sacar tiempo. Podíamos tener oración en la mañana - Laudes, la llamamos- y en la noche -que casi siempre fue “el día siguiente”-. En la tarde del día de la Acogida, la reunión de ASESORES y RESPONSABLES DE GRUPO, sirvió para presentar los puntos fuertes del ECJ-JMV -dos Encuentros en uno-, explicar nuestra organización -un Comité Coordinador integrado por el Consejo Directivo y los Coordinadores de 11 Comisiones de Trabajo, y exponer lo que se esperaba de cada uno de los presentes para mejor desarrollo y éxito del Encuentro. Un equipo de servicio, compuesto por voluntarios con peto azul y una piola indicativa del servicio, estaría a la disposición en todo momento.

Había la mejor buena voluntad y se pasó a la exposición, para todos, del primer tema: **“conociéndonos a nosotros mismos”**, que dio el Director Nacional. Siguieron el trabajo por familias y un plenario que duró 2 horas, escenificándose, con mucha creatividad y acierto las respuestas y conclusiones. El día terminó con la presentación de un conjunto folklórico, que cantó y bailó, al estilo del siglo pasado, pasodobles, polcas y cuecas. La oración de la noche, también “dramatizada”, purificó el mundo y el día con el fuego del Espíritu Santo.

Entre las muchas cosas buenas de la organización, quizá la constitución de **familias** en vez de grupos, fue una de las más acertadas. Se buscaba la integración fraterna de todos los encontristas y se la logró con la formación de 15 **familias** de 16 hermanos cada uno más la **mamá** o el **papá** (los coordinadores). Los miembros de cada familia enteraban peregrinos de los diferentes países. Desde el primer día se vivió en familia y todo se hizo en familia, tanto los actos internos (comidas, trabajos, reuniones), como los externos (participación en las diferentes actividades masivas). Así el mismo Encuentro JMV fue una gran “familia de Familias”. Siendo un ambiente de familia el que siempre se vivió, lleno de confianza respetuosa, de colaboración y ayuda, de amis-

tad fraterna, de alegría sana y creativa. No hubo incidentes de ninguna clase. Al final del Encuentro, a la hora de las despedidas, lo que más costó fue la separación de las familias.

Por familias, se celebró, en una plaza pública cercana, el **Día de las Buenas Noticias**: los transeúntes y curiosos tuvieron la oportunidad de escuchar la Palabra de Dios a través de mensajes, canciones, representaciones y stands con muestras de la vida de JMV y otros, de los diferentes países. Por grupos de familias se celebró, al día siguiente, el **Día de la solidaridad** y, por la noche, la **Fiesta del Perdón** -una emotiva celebración penitencial en la que muchos se acercaron al sacramento de la Reconciliación. El Día de la Solidaridad comenzó temprano con una Eucaristía de Envío y duró todo el día, un día que resultó consolador y cansador. A JMV le correspondió participar en la colecta pública por Haití, que el ECJ se había propuesto; construir dos “mediaguas”- que servirán de “sede comunitaria” en una población y de centro catequístico en otra; asear y pintar una escuela de niños discapacitados, y compartir en un Hogar de Ancianos.

El **Día del Reino**, tuvo un carácter más festivo y masivo. Por la mañana se trabajó en casa y por familias el tema

constructores de un mundo nuevo con el espíritu vicentino, que dio el P. Eloy; y por la tarde, hasta la medianoche, se celebró la **Fiesta del Reino**, por Zonas Eclesiásticas. Nuestra Zona Norte congregó a unos 60.000 jóvenes.

Fue emotiva la **Misa de la Unidad**, celebrada en las parroquias, para dar un adiós a los jóvenes, ya que, a continuación habrían de partir al “Club Hípico” para pasar allí el resto del Sábado, en Vigilia, y la mañana del Domingo, hasta la clausura del ECJ. Luego, del “Club Hípico” saldrían para sus casas... El envío de la misa en las parroquias estuvo lleno de agradecimientos, por parte de los Responsables de los Grupos, de palmas, cantos y... lloros.

Sin duda la **Vigilia** y la **Misa de la Esperanza** eran y fueron los eventos más importantes del ECJ. Los 4 días anteriores con sus actividades, además de su valor propio, habían sido pensados como preparación, en movimiento ascendente, para este final. Para esta final, en el “Club Hípico”, todo había sido esmeradamente previsto, dispuesto y preparado, -desde el escenario, al pie de una hermosa laguna artificial, hasta el último “patio” o isla de las 13 “aldeas”- cada una con 23 islas o “patios”-, en que se subdividió el terreno.

A JMV le correspondió un “patio” para 3000 Peregrinos, con ubicación de privilegio: cerca del Altar monumental y del Paseo Central por donde habrían de entrar las distintas procesiones, cerca de una de las 6 pantallas gigantes, traídas de los Estados Unidos, cerca de una Torre de Parlantes, traídos de Brasil y cerca de una batería de baños químicos.

Más de 400.000 Peregrinos fueron llegando y acomodándose en sus “patios”, según la referencia de sus Credenciales. Había que prepararse para pasar la noche y, antes, participar en la Vigilia. El entusiasmo era impresionante. La Vigilia empezó casi puntualmente a las 10 y terminó muy pasada la medianoche. Había sido muy bien preparada y fue llevando al gentío joven de sorpresa en sorpresa. Los efectos técnicos y la música de fondo ayudaron a la admiración y la meditación.

Cuatro sorpresas principalmente arrancaron gritos y aplausos fuertes y prolongados. **La Fiesta Americana**, una caravana interminable con 3 grandes carrozas, en cada una de las cuales, junto con un mapa gigante de cada América (Norte, Centro y Sur), iban las imágenes marianas patronas de cada país. Acompañaban a las carrozas, a pie, agi-

gantados exponentes de las razas de América, de su fauna y de su flora. **El Mensaje del Santo Padre**, en vídeo preparado por el Papa para la ocasión, con su llamado a dejarse guiar por el Espíritu del Señor... y construir con Cristo la nueva historia de América, de modo que sea un Continente de hermanos y hermanas, iguales en dignidad, consideración y oportunidades... Dentro de la Liturgia de la Palabra, la petición de los **Dones del Espíritu Santo**, cuando la invocación de cada uno de los Dones, en medio de un juego de luz láser y sonido, era acompañado con una descarga blanca, como una cascada, de fuegos artificiales. La ceremonia de **la luz**, en la que todos los Peregrinos encendieron sus velas en las mil antorchas que fueron recorriendo los pasillos, hasta llenar toda la superficie con puntos de luz, señales de la Luz de Cristo. El espectáculo era impresionante.

La **Misa de la Esperanza**, misa de Clausura del Encuentro, se celebró en una mañana esplendorosa. A los 420.000 jóvenes que habían amanecido en el lugar, se añadieron más de 100.000 personas, muchas de ellas, familias que habían acogido en sus hogares a los peregrinos. También el Presidente de la República, con su familia, Ministros de Estado y políticos. Presidió la Eucaristía el Cardenal Angelo Sodano, Legado

Pontificio del Santo Padre (y exNuncio de Chile), acompañado de todos los Obispos de Chile y de muchos otros de las Naciones Hermanas de América, y de casi un millar de sacerdotes.

La misa fue multitudinaria y emotiva, con una hermosa liturgia muy bien preparada y celebrada. Impresionaron el Mensaje del Cardenal Sodano, exhortando a los jóvenes a enfrentar con valentía el relativismo moral y la falta de identidad; la ofrenda de frutos y flores de América, llevadas en grandes y artísticas canastas; la Confirmación de 72 jóvenes, representantes de todos los países de América y las Regiones de Chile. Uno de los confirmados, elegidos para la ocasión, fue un jumavi chileno de nuestro Encuentro JMV. Impresionó también el orden y recogimiento de los miles de jóvenes comulgando.

Al término de la Eucaristía, nadie parecía querer ir. Allí seguían sacerdotes y jóvenes, saltando, aplaudiendo, cantando, abrazándose, diciéndose interminablemente adiós. Eran muchos los que lloraban de alegría y de agradecimiento por la experiencia vivida.

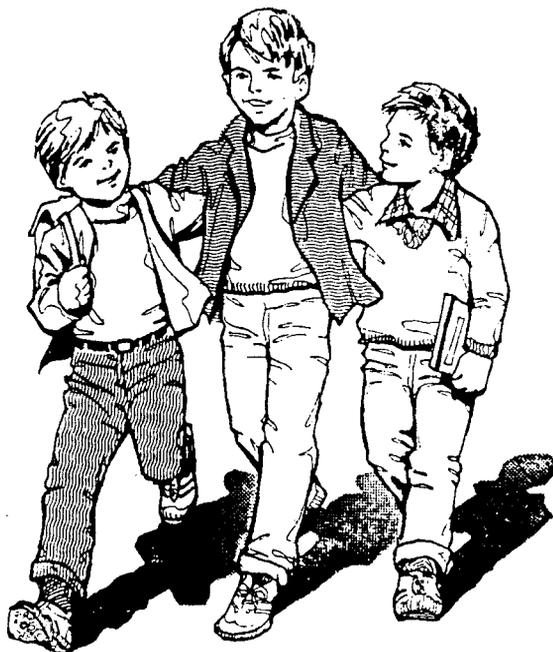
JMV/Vicentinos tuvieron además otra ceremonia de clausura en casa, en un acto también muy bien preparado y emotivo que duró hasta las 3 de la ma-

ñana. Se expresaron agradecimientos y reflexiones y se hicieron compromisos, como el grupo "vicentino" de Paraguay, 16 chiquillos, que prometieron dar los pasos necesarios para ser JMV. Y el compromiso de todos de hacer de Cristo el centro de sus vidas, de no dejar que lo vivido se muera y de contar a todos lo que fue el ECJ/JMV. Después de la cena tuvieron ganas de cantar y bailar...

Decididamente, el ECJ/JMV sobrepasó todas las expectativas. Fue como un milagro del Espíritu y, sin duda, un mensaje de Dios a través de los jóvenes, que

habrá que saber entender y hacer realidad. ¡Estupendo el desafío que se plantea a la Iglesia -y a JMV- en el umbral del Tercer Milenio! La pena fue que, por falta de recursos, miles de jóvenes, no pudieron hacerse presentes y cientos de familias, que se habían inscrito para acoger uno o dos peregrinos, se quedaron con las camas hechas y desilusionadas. En relación con los jóvenes de JMV, la voz general de los presentes, referida a los jumavis que no vinieron, era: **¡no saben lo que se perdieron!** ;

Santiago, 6-11 octubre de 1998. ■





MISION RADIAL EN PUERTO ARMUELLES, UN GRAN EXITO!

*P. Arturo Kolinsky, C. M.,
de la Provincia Oriental de Estados Unidos.*

Cómo es posible dar una misión a miles de familias, enfermos en casa, pacientes en los hospitales y detenidos en las cárceles, entre las Provincias de Panamá y en toda la parte sur de Costa Rica, **en una semana?**

La respuesta fue descubierta en la Parroquia San Antonio, en Puerto Armuelles, de la cual es párroco el P. Juan Carney, C. M.

En enero de 1999, la MISION POPULAR fue transmitida en vivo, durante cinco noches, desde varios lugares del Distrito de Barú, gracias a la emisora "RADIO MI PREFERIDA" y a su gerente, el Profesor José Antonio Mora.

Los temas de la semana tenían su base en los temas de la Iglesia sugeridos por el Papa Juan Pablo II para este año de preparación al Jubileo del año 2.000.

Los predicadores fueron el P. Juan Chavarria, C.M., Monseñor Uriah Ashley, obispo de Penonomé (Panamá) y los Padres Juan Kennedy, C. M., Edison Famaña, C.M. y Alcibiades Guerra, C.M. Además, el coro de COPAMBA (Comité Parroquial de Misiones de Barú), bajo la dirección del P. Rigoberto Pitti, C.M., inició la misión cada noche con su buena música y animación.

Participaron en la MISION POPULAR varios cohermanos vicentinos, venidos unos de la Provincia de Occidente de los Estados Unidos (Padres Miguel Walsh, C.M. y Minh Phan, C.M.), otros de Occidente Central (Hno. Ken Lund, C.M. y P. Jack Cawley, C.M.); otros del Sur (Padres Dave Nations, C.M. y Tom Stehlick, C.M.); el sacerdote diocesano Padre John Grothwohl; Hermanas y postulantes Catequistas de

Panamá, Seminaristas vicentinos de Panamá, y unos 200 MISIONEROS LAICOS VICENTINOS.

Durante cada noche, todas las comunidades que están alrededor del área de la transmisión, participaron en vivo del evento. Otras comunidades más lejanas se juntaron en las capillas de sus grupos para sintonizar la misión por radio. Después, todos participaron en el diálogo y en las actividades de grupo, desde sus comunidades o casas.

La MISION POPULAR fue un gran éxito, gracias a Dios y a la Virgen. Cada noche, en la transmisión en vivo, más de 200 personas participaron, habiendo llegado por medio de tractores, bicicletas, caballos y a pie, mientras unas 50 personas y más participaron por medio de la radio en las capillas de cada comunidad.

Panamá, 6 de febrero de 1999. ■





2°. ENCUESTRO DE VISITADORES Y FORMADORES DEL CONO SUR 1998

Reunidos en Santiago de Chile, del 21 al 23 de octubre de 1998, los Visitadores y Formadores de las Provincias de Argentina, Perú y Chile, reflexionamos acerca de diferentes tópicos relacionados con la formación de los nuestros, tratando de establecer criterios comunes que orienten las diversas etapas y para fortalecer nuestra experiencia de Seminario Interno.

En esta reflexión hemos tenido en cuenta las orientaciones de la Iglesia y de la Congregación y la motivación del Superior General en orden a la colaboración Interprovincial.

Para el desarrollo de nuestro trabajo hemos considerado el Documento emitido por el Primer Encuentro celebrado en Lima en el año 1994, la experiencia vivida por cada uno en este ministerio, tanto a nivel personal como comunitario, y el informe aportado por el Director del Seminario Interno.

Todo esto nos ha permitido llegar a las siguientes conclusiones orientadoras, expresadas a modo de logros, deficiencias y desafío.

1. LOGROS

1. En el campo de la Pastoral Vocacional se toma conciencia de la necesidad de priorizar la calidad en la selección sobre la cantidad de los candidatos.
2. Se ha afianzado el recurso, en la Pastoral Vocacional y la Formación, a las ciencias humanas, especialmente a la Psicología.
3. Actitud positiva de los Formadores hacia la formación.
4. Existe una mayor coordinación entre las diversas etapas formativas.

5. La Preocupación por formar a los Formadores en centros especializados.
6. La experiencia Interprovincial ha sido positiva, tanto en el campo de la formación (Seminario Interno) como de las misiones de verano.
7. El apoyo de los Visitadores y de la Provincia en general a los responsables de la formación.
8. Mayor conciencia de la necesidad de trabajar en equipo en el campo de la formación.
9. Se ha progresado en la formulación de objetivos, criterios y líneas de acción para la formación, expresados en la Ratio Formationis, Directorios y Reglamentos.
10. Se procura que el formando tome conciencia de ser sujeto de su propia formación.
11. Existe una mayor cercanía en la relación con los formandos y más preocupación por conocer la realidad de la cual proceden.
12. Los Encuentros de Visitadores y formadores de las tres Provincias ha sido un valioso aporte.

13. Hay mayor conciencia Interprovincial en los formandos.

2. DEFICIENCIAS

1. La dificultad que se tiene para enfrentar y entender la nueva cultura, influida por el materialismo, el consumismo, el hedonismo, etc.
2. Los Formadores reconocen carencias en su preparación.
3. A pesar de una buena disposición inicial, se percibe en los formandos poca capacidad para asumir un compromiso estable en su camino vocacional.
4. Los formandos se quejan del testimonio negativo que muchas veces reciben de parte de la comunidad.
5. Muchos de nuestros estudiantes proceden de un ambiente familiar problematizado que repercute en las distintas dimensiones de la formación.
6. Se aprecia aún una insuficiente claridad en el plano de las motivaciones.
7. En el plano de la fe, en general faltan fundamentos sólidos, primando más bien elementos superficiales, emotivos y subjetivos.

8. Falta de profundidad en las relaciones comunitarias que unas veces les lleva a actitudes individualistas y otras a una “solidaridad” mal entendida.
9. Falta de creatividad y coherencia al momento de asumir un rol activo en su proceso formativo.
10. Existe una comprensión parcial del carisma Vicentino, subrayando el aspecto de la misión y olvidando otros aspectos, tales como la formación del clero y de los laicos.
5. Fortalecer la comprensión del valor y la necesidad de una vida fraterna que no se reduce a la simple camaradería.
6. Organizar la pastoral en las distintas etapas, de manera que ya desde la formación de los capacite para asumir los distintos ministerios de la congregación y se les incentive a trabajar en equipo.
7. Despertar el interés por adquirir una sólida formación intelectual necesaria para un buen ejercicio ministerial.

3. DESAFIOS

1. Ayudarles a canalizar más profundamente sus motivaciones.
2. Trabajar en el fortalecimiento de la voluntad y en la adquisición de hábitos.
3. Afianzar la vida espiritual y la práctica sacramental mediante una toma de conciencia de su verdadero sentido e importancia. En este sentido, será necesario motivar y exigir la práctica de la dirección espiritual.
4. Ayudarles a dar sentido a la disciplina y la autodisciplina, no como actitudes externas sino como exigencias propias del seguimiento.
8. Motivar a las Provincias, a cada comunidad y a cada persona, para asumir la pastoral vocacional y la formación como una tarea de todos, en la cual es importante un auténtico testimonio de vida.
9. Conocimiento y relación con las familias de los jóvenes en acompañamiento vocacional y de los formandos, e integrarlas en el proceso de formación.
10. Asumir el pluralismo y la diversidad como una riqueza.
11. Crecer en el conocimiento, aprecio y colaboración con la Familia Vicentina.

12. Dar mayor peso a la Pastoral Vocacional, invirtiendo más recursos humanos y económicos en el proceso.

13. Conocer y respetar la cultura propia de la que provienen nuestros candidatos.

4. FUTURO

Se concluyó este Encuentro afirmando que se cumplieron los objetivos. Fue muy importante realizar en esta reunión la línea de comunicación y participación de experiencias personales, como Visitadores y Formadores y en nuestro trabajo con los formandos. Vimos nuestras experiencias ante nosotros mismos, ante los formandos, ante la Provincia.

El Seminario Interno Cono Sur nos pide tener líneas comunes de formación en las tres Provincias. Así será más provechosa esta experiencia.

Se ha expresado el deseo de que los Visitadores continúen planificando futuros encuentros para seguir en el camino de una evaluación y reflexión común. Así enfrentaremos mejor los desafíos que presenta el Tercer Milenio a la pastoral vocacional y Formación de los Nuestros.

*Santiago de Chile,
23 de octubre de 1998. ■*





ACTA
2º. ENCUENTRO DE VISITADORES
Y FORMADORES DEL CONO SUR

Una nueva reunión de los Visitadores de Chile, Perú y Argentina tuvo lugar en Santiago de Chile, luego de haber finalizado el Encuentro de Visitadores y Formadores del Cono Sur, el 23/10/98.

El orden del día fue el siguiente:

- ❑ Seminario Interno en Chile.
- ❑ Misión Interprovincial en Paraguay.
- ❑ Varios: Misión de El Alto.
Misión de Nueva Cajamarca (Perú).
Contrato.

1. SEMINARIO INTERNO

Se confirmó como Director del Seminario al P. Rubén Borda. El Seminario se hará en Chile durante los dos años subsiguientes: 1999 y 2000.

La Provincia de Chile esta reacomodando las instalaciones del Seminario Mayor de Macul a fin de albergar a los futuros seminaristas que, en 1999, serán alrededor de 19 candidatos.

El año de Seminario Interno actual finalizará el sábado 13 de febrero de 1999. El siguiente año de Seminario comenzará el sábado 20/02/99. En cuanto a su situación jurídica se atenderá a lo dispuesto en el Contrato vigente y Normas de la Provincia de Chile.

2. MISIÓN DE LAURELES (Paraguay)

Se llevará a cabo del 5 al 20 de Enero de 1999. Los Misioneros de Perú y Chile deberán arribar a Asunción entre el 3 y 4 de enero, para ser trasladados a Laureles. De acuerdo a lo determinado anteriormente deberán ser dos Misioneros.

ros por Provincia y en un plan de tres años consecutivos.

3. VARIOS

- ❖ Acerca de la Misión de El Alto (Bolivia) existe la buena disposición de colaborar en ella pero aún no se ha recibido información concreta de fechas y temarios.
- ❖ El P. Alfonso Berrade, Visitador de Perú, pidió 1 o 2 Misioneros de Argentina y Chile para una Misión que se realizará en Nueva Cajamarca a fines de 1999.
- ❖ Respecto del Contrato de los Visitadores del Cono Sur se decidió revisarlos el 20 de febrero de 1999.

P. ALFONSO BERRADE, C.M.
Visitador de Perú

P. FRANCISCO SAMPEDRO, C.M.
Visitador de Chile

P. JOSE MASCINA, C.M.
Visitador de Argentina





CRONICA DEL SEGUNDO ENCUENTRO DE VISITADORES Y FORMADORES DEL CONO SUR

*P. Carlos de la Rivera. C.M.
Provincia de Chile.*

Entre los días 21 y 23 de octubre de 1998, se realizó en la Casa Central de la Congregación de la Misión en Chile, el Segundo Encuentro de Visitadores y Formadores del cono Sur, es decir, de las Provincias de Argentina, Chile y Perú.

Participaron los Visitadores de las tres Provincias, PP. José Masciná, de Argentina; Francisco Sampedro, de Chile y Alfonso Berrade, de Perú. Además, tomaron parte tres formadores del Perú, los PP. Pedro Rubén Borda, Walter Crespo y César Chávez; cinco de Chile, los PP. Pedro Martín González, Eloy Romero, Arturo Galvis, Fernando Macías y Carlos de la Rivera; dos formadores de Argentina, los PP. Vicente Bokalic y Pedro Duarte.

El Encuentro, en continuidad con el que se realizó en Lima el año 1994, tenía como objetivos: 1) Compartir experien-

cias vividas en el ejercicio del ministerio de la formación, tanto a nivel personal como comunitario; 2) Reflexionar sobre la realidad del joven estudiante de las diferentes etapas de formación, según nuestra experiencia; 3) Dialogar sobre la experiencia de Seminario Interno del Cono Sur, a partir del informe del Director; 4) Llegar a conclusiones útiles para nuestras provincias, partiendo de lo compartido en el encuentro.

En un clima fraterno se comenzó el primer día, haciendo de moderador el Padre Pedro Martín González. Se parte con la organización del trabajo, la bienvenida del Visitador anfitrión y la lectura de un mensaje enviado por el Superior General.

Luego de una lectura atenta del Documento del Primer Encuentro, con el objeto de tenerlo en cuenta como marco de referencia, se da paso al informe del

Padre Pedro Rubén Borda, Director del Seminario Interno, quien comienza con un resumen de lo que ha sido la historia de esta experiencia, para luego detallar los distintos aspectos de la vida del seminario, con sus logros y deficiencias. En resumen, nos dirá que la experiencia ha sido positiva, ha sido una buena forma de colaboración interprovincial, el proceso ha ido de menos a más. Tal vez la mayor desventaja sea el aspecto económico. Para finalizar hace algunas peticiones: que se le avise de sus posibles errores y que se pueda saber desde el comienzo del año con qué profesores podrá contar.

El culmen de este día fue, sin duda, la concelebración de la Eucaristía, al caer de la tarde, en la Capilla de la Casa Central.

El día 22 de octubre, segundo día de nuestro Encuentro, tomó la conducción de la sesión el P. Vicente Bokalic. Se comienza con la comunicación y participación de experiencias.

Ante la pregunta: ¿Cómo me siento yo como formador?, las respuestas expresan la satisfacción de unos y al menos la conformidad de otros, por estar empeñado este oficio tan importante para la vida de nuestras Provincias. Por otra parte, hay conciencia de lo delicado

do y desafiante que es esta tarea. Hay reconocimiento de las propias limitaciones.

Cuando la pregunta es: ¿Cómo te sientes frente a los formandos y a la Provincia?, las respuestas son en el siguiente tenor:

Ante los formandos, se constata el hecho de estar frente a una nueva generación, una nueva cultura, lo que motiva cierta frustración, porque cuesta la comunicación. Por otra parte, los jóvenes exigen cercanía. Es necesario acoger, pero con prudencia; se deben mantener distancias.

Ante la Provincia, en general se siente respaldo, especialmente de los Visitadores. Al mismo tiempo se siente el peso de la responsabilidad...; todos los ojos están puestos en nuestro trabajo.

Luego se dialoga sobre la pregunta: ¿Cómo vemos a nuestros formandos? Se dialoga sobre el aspecto humano, su proceso de fe, su camino vocacional, su actitud frente a la Congregación, aptitudes para la vida fraterna y para el apostolado.

Se constata que nuestros formandos, en general vienen de familias humildes, a veces con procesos de desintegración

familiar. Algunos tienen experiencia de trabajo, otros no. Proviene de la sociedad de lo desechable, por lo que les costará tomar compromisos a largo aliento. Traen una mala base intelectual, con vacíos muy profundos.

Por otra parte, en general traen buena voluntad, expresan amor al pobre y al apostolado entre ellos, presentan una fuerte motivación misionera, hay deseos de superación y receptividad.

En el plano de la fe, llegan mal catequizados; les faltan fundamentos sólidos, expresan una religiosidad basada más bien en las emociones.

Evaluando la actitud de los formandos frente a la formación, se señala que en general es positiva, hay buena disposición. Pero les falta fuerza de voluntad, coherencia; se dejan llevar mucho por las emociones.

En relación a la vida fraterna y comunitaria, se afirma que hay diferencias entre ellos: depende un poco del ambiente familiar del que proceden. Falta sentido de autoridad. A veces, hay mal entendida solidaridad con los compañeros. Tampoco nosotros somos buen testimonio de vida fraterna.

Sobre la práctica pastoral, se dice que son más prácticos que reflexivos. Vie-

nen atraídos por el carisma, pero son críticos ante la forma de vivirlo; les cuesta descubrirlo presente en nuestras obras.

En medio de estas reflexiones termina el segundo día de trabajo, no sin antes encargar a los secretarios la elaboración de un bosquejo de lo que podría ser el documento que emitiríamos al final de nuestro Encuentro. Posteriormente nos trasladamos a nuestro seminario en Macul, donde celebramos la Eucaristía, con la participación de los estudiantes. Después de la Eucaristía compartimos la cena y disfrutamos de la presentación de un grupo folklórico que nos dio una muestra de lo que es el canto y el baile chilenos.

El día 23 de octubre, tercero de nuestro Encuentro, modera el P. Pedro Rubén Borda.

Luego de una lectura personal atenta del bosquejo preparado por los secretarios, se comienzan a hacer las observaciones, las que en general son más de forma que de fondo, además de la inclusión de algunos puntos nuevos. Se encarga a los secretarios la redacción final del documento.

A continuación se expusieron dos proyectos de "Plan de Formación Vicentina", preparado uno por el P. Arturo

Galvis y el otro por el P. Pedro R. Borda. Se considera que son complementarios y se acuerda que entre los dos se haga una reelaboración.

En relación a otros documentos se acuerda que pasen a las comisiones de formación y luego a los consejos provinciales, para que cuando estén aprobados sean enviados a cada Provincia.

Sobre el Buen Propósito se piensa que es importante que se renueve, pero que no se fije nada con respecto a la fórmula.

Se comparte sobre los aspectos económicos en la formación; se insta a una mayor unidad de criterios.

Ante la pregunta sobre la forma de vestir que se debe exigir a los seminaristas, se responde que ésta debe ser sencilla y sobria, pero se excluye el uso de traje clerical.

La sesión de la tarde de este día se dedica a la formulación de conclusiones:

1. El Documento del Encuentro debe ser considerado en continuidad y se debe leer a partir del Documento de Lima.

2. El Documento sobre el Seminario Interno será estudiado por la Comisión de Formación de cada provincia y luego enviado al Director para su redacción definitiva. Empieza a regir como pre-proyecto. Se da como plazo para este trabajo el primer semestre de 1999.

3. La reelaboración del documento sobre formación vicentina encargada a los Padres Galvis y Borda, debe estar terminada a más tardar en julio de 1999.

4. El informe del Seminario Interno será publicado.

5. La carta del Padre General se pondrá en la introducción del Documento.

A continuación se realiza una evaluación del Encuentro. cuyo resultado es el siguiente:

Lo positivo:

⇒ Se observa que se cumplió con los objetivos, salimos enriquecidos, hubo gran sinceridad y confianza.

⇒ Se constató una cierta unidad, lo que se espera repercuta en el Seminario Interno.

- ⇒ Se maduró en el convencimiento de la validez de la experiencia interprovincial; hay mayor sentido de pertenencia a la Congregación.
- ⇒ Importante la participación de los formadores jóvenes.
- ⇒ Se constata que hay inquietudes comunes.
- ⇒ El próximo Encuentro sería en Argentina el año 2001.
- ⇒ Aprovechar los cursos para formadores. Una instancia de formación propia nuestra se podría dar en el próximo Encuentro.
- ⇒ Las provincias están dispuestas a apoyarse mutuamente en los cursos que haya.

Lo negativo:

- ⇒ Brevedad del tiempo.
- ⇒ Hubiera sido bueno haber traído algunas cosas por escrito.
- ⇒ No todos podrían participar en el día de paseo.
- ⇒ No se integró a los estudiantes. Hubiera sido bueno escucharlos.

Sugerencias:

- ⇒ Que el Documento de este Encuentro sea tomado en cuenta en programaciones futuras.
- ⇒ Enviar los documentos de formación para estudio previo.

Al final de esta sesión, el Visitador de Chile expresa sus agradecimientos a todos los participantes e invita a la acción de gracias.

El día finaliza con la celebración de la Eucaristía, como de costumbre.

El día 24 de octubre realizamos un paseo de clausura a Valparaíso, donde pudimos visitar la Casa "La Sebastiana", que en esta ciudad-puerto tenía el poeta Pablo Neruda, convertida ahora en Museo. Posteriormente visitamos la Casa del Propedéutico, para luego almorzar en la Comunidad de la Parroquia San Vicente de Paúl, con lo que dimos por concluido este Segundo Encuentro de Visitadores y formadores del Cono Sur. ■



EFEMERIDES VICENTINAS 1999

60 AÑOS DE SACERDOCIO	DIA	MES	AÑO	PROVINCIA
Gutiérrez Eduardo	18	06	1939	Colombia
Cavero Manuel	03	06	1939	Honduras
Mora José Eulogio	02	07	1939	Honduras

50 AÑOS DE SACERDOCIO

Almeida José Pires de	08	09	1949	Río de Janeiro
Bassil Luis Jorge	08	09	1949	Río de Janeiro
Van Erk Pedro	31	07	1949	Fortaleza
Prol Gómez Antonio	03	07	1949	México
Santos Víctor	02	07	1949	Puerto Rico
De la Puebla Tomás	18	09	1949	Puerto Rico
Hernández Antonio	18	09	1949	Venezuela
Ortega Pedro	18	09	1949	Venezuela
Atanes Ricardo	03	09	1949	Venezuela

25 AÑOS DE SACERDOCIO

Valenga Simão	02	12	1974	Curitiba
Fonsatti José Carlos	02	12	1974	Curitiba
Mika Antonio	01	12	1974	Curitiba
Mazur Francisco	02	12	1974	Curitiba
Arreola Luis	19	03	1974	México

VIDA DE LA FAMILIA VICENTINA

70 AÑOS DE VOCACION DIA MES AÑO PROVINCIA

Martínez Emiliano 16 09 1929 Perú

60 AÑOS DE VOCACION

Bervoets João José 20 09 1939 Fortaleza

Mora Celso * 23 04 1939 Colombia

Mora Adolfo 25 07 1939 Colombia

Solano Nicolas* 23 10 1939 Colombia

Rosas César 25 07 1939 Colombia

50 AÑOS DE VOCACION

Masciná José 06 03 1949 Argentina

Campos Luis 22 01 1949 Río de Janeiro

Rezende Geraldo 22 01 1949 Río de Janeiro

Raszek Viktor 07 10 1949 Curitiba

Kulaga João 07 10 1949 Curitiba

Mestrom Hermano 07 10 1949 Fortaleza

Paridaen Geraldo 22 09 1949 Fortaleza

Flórez Germán 18 07 1949 Colombia

Llano Gustavo * 23 02 1949 Colombia

Hernández Francisco 26 09 1949 Perú

Gómez José 26 09 1949 Perú

Vergara Jaime 26 09 1949 Puerto Rico

Sota Pascual 26 09 1949 Puerto rico

Erdociain Pedro 26 09 1949 Venezuela

Ibañez Juan 26 09 1949 Venezuela

* = Hermano Coadjuntor

50 AÑOS DE VOCACION DIA MES AÑO PROVINCIA

Quetglas D. Antonio 07 09 1949 Honduras
 (Barcelona)

25 AÑOS DE VOCACION

Camargo Gilson 15 01 1974 Curitiba
 Spisla Fabiano 15 01 1974 Curitiba
 Toro Gustavo 25 01 1974 Colombia
 Vargas Angel María 02 02 1974 Colombia
 González José de Jesús 17 09 1974 México
 Romo Benjamin 17 09 1974 México
 Guillén Pedro 01 10 1974 Perú
 Asencios Alfonso 01 02 1974 Perú

Adpostal



Llegamos a todo el mundo !

**CAMBIAMOS PARA SERVIRLE MEJOR
 A COLOMBIA Y AL MUNDO**

ESTOS NUESTROS SERVICIOS

VENTA DE PRODUCTOS POR CORREO
 SERVICIO DE CORREO NORMAL
 CORREO INTERNACIONAL
 CORREO PROMOCIONAL
 CORREO CERTIFICADO
 RESPUESTA PAGADA
 POST EXPRESS
 ENCOMIENDAS
 FILATELIA
 CORRA
 FAX

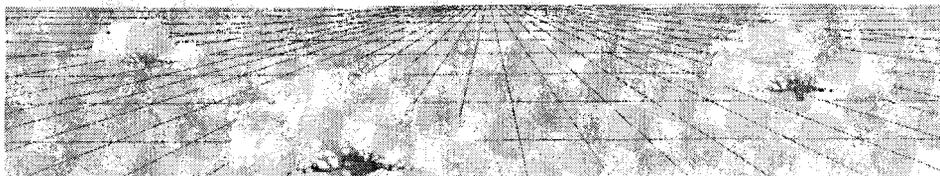
LE ATENDEMOS EN LOS TELEFONOS: 2438851 - 3410304 - 3415534
 980015503 - FAX 2833345



MIRADA
DE
EN



A LA FAMILIA
SAN VICENTE
AMERICA LATINA



El número actual de la Revista CLAPVI, a partir de diversas revistas y boletines provinciales, recoge los principales acontecimientos que se han presentado en la Familia Vicentina de Latinoamérica durante los últimos meses del año 98 y comienzos del 99.

Al examinar con alguna detención, no sólo la vida de la Congregación de la Misión sino la de las demás ramas que tienen alguna relación con la espiritualidad de San Vicente, podemos notar un creciente interés de todos por conocernos y por aumentar nuestra fraternidad como miembros de una gran familia, pero siempre movidos por el

deseo constante de seguir las huellas del Santo de la caridad.

Nos detenemos, como de costumbre, en ACONTECIMIENTOS, ESCRITOS Y GALERIA DE MISIONEROS .

I. ACONTECIMIENTOS.

1.1. Misiones.

⇒ *Misión de Rwanda.*

Los tres jóvenes misioneros colombianos que habían ido a Bélgica a prepararse para la Misión de Rwanda, han tenido que regresar a

Colombia por dificultades en ese lugar de misión. Uno de ellos, el P. Juan Avila, ha regresado de nuevo a Europa y se encuentra ya en Kigali. Le deseamos muchos frutos misioneros en Rwanda y en Burundi. (Cf. Avance Vicentino No. 272, p. 7).

⇒ *Misiones en la Parroquia de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, de Araucaria, Brasil.*

De julio a agosto, el Grupo Misionero Vicentino pasó por todas las comunidades de la parroquia predicando las Misiones. Hubo muy buena participación, a pesar de las lluvias torrenciales. La juventud tiene ansia de la Palabra de Dios. (Cf. Iprosul No. 127. P. 47).

⇒ *Grupo Misionero "San Vicente de Paúl", Buenos Aires.*

Algunos integrantes de este grupo se reunieron, del 4 al 6 de septiembre, en la Casa de Pereyra, para un retiro dirigido por. el P. Vicente Bokalic. El grupo va a tener un tiempo de misión en la parroquia de San Francisco del Chañar en enero de 1999. / Cf. Bol. Prov. Arg., Uruguay y Paraguay No. 26, p. 13).

⇒ *Encuentro de "Misiones Ad Gentes" en Chile.*

Del día 16 al 18 de octubre se llevó a cabo, en Santiago de Chile, el Encuentro de "Misiones ad Gentes", convocado por el Consejo Nacional de Misiones. En esta ocasión el Sr. Arzobispo de Santiago envió en misión "ad Gentes" a Sudáfrica al sacerdote diocesano Sergio Lorenzini. (Cf. Bol. Prov. Chile No. 207, p. 14).

⇒ *Misión Internacional de Laureles.*

Las Provincias de Argentina, Perú y Chile se hacen cargo de la misión de Laureles. Se llevó a cabo del 5 al 20 de enero de 1999. Los misioneros de Perú y Chile deben hacerse presentes desde el día 3 de enero en Asunción, Paraguay. (Cf. Bol. Prov. Arg., Ur, y Par. No. 26, p. 2).

⇒ *Noticias misioneras desde Chokué, Mozambique.*

El P. Francisco Armellini escribe a sus hermanos de Venezuela y les comunica que el vehículo Land Rover que le donaron ha sido de un gran beneficio para toda la Misión en nombre de la cual escribe, por que

les facilita el trabajo de manera significativa. (Cf. Bol. Prov. Venezuela, No. 15 5, p. 4).

⇒ *Misión de El Alto, Bolivia.*

Desde hace dos años se ha pensado en una misión de tipo arquidiócesano para realizarse en El Alto, Bolivia. El coordinador es el P. Aarón Gutiérrez. Los Visitadores Provinciales de toda América Latina están dispuestos a colaborar. Aún no se ha precisado la fecha exacta. (Cf. Bol. Prov. Arg., Ur. y Par., No. 26, p. 2).

1.2. Encuentros, asambleas, reuniones.

⇒ *Encuentro de Delegados de Ecumenismo.*

Del día 30 de agosto al 8 de septiembre tuvo lugar en Cochabamba, Bolivia, un Encuentro de Delegados de Ecumenismo, dirigido por el P. Juan Carlos Urrea, de Colombia. Participó en él el P. Eduardo Caballero, de la Provincia de Chile. (Cf. Bol. Prov. Chile No. 296, p. 8).

⇒ *Encuentro de espiritualidad para personas viudas.*

El 21 de junio, en la casa de retiro de las Hermanas Misioneras de San Juan Bautista, de Curitiba, se realizó

un Encuentro dedicado a las personas viudas, con un número de 28 participantes. Las conferencias versaron sobre los siguientes temas: “La viudez en la Biblia”, a cargo del diácono Luis Eduardo dos Santos; “Sta. Luisa de Marillac y el apostolado de las personas viudas”, a cargo de Suely de Carvalho, de AIC; y “La Espiritualidad de la viudez”, a cargo del P. Lorenzo Biernaski, C.M. La evaluación hizo ver la importancia del tema y la oportunidad de tratarlo para ayuda de muchas personas. (Cf. Iprosul No. 127, p. 44).

⇒ *Encuentro de Formadores en la Provincia de Puerto Rico.*

El día 21 de septiembre se tuvo la reunión de formadores de la Provincia de Puerto Rico, en la que estuvieron presentes todos los que tienen responsabilidad directa en este campo y fue presidida por el P. Visitador. Los puntos básicos del Encuentro fueron: la revisión del curso pasado, el estado presente de los centros y los proyectos para el próximo curso. (Cf. Bol. Prov. Puerto Rico No. 190, p. 2).

⇒ *Encuentros sobre afectividad.*

En Sucre, Bolivia, se ha iniciado una serie de Encuentros sobre afectivi-

dad y sexualidad en los colegios Boliviano Alemán, San Cristóbal y San Vicente de Paúl. Los dirigen el P. Víctor Rodríguez, un psicólogo y una profesora de religión. (Cf. Bol. Prov. Chile No. 206, p. 9).

⇒ *Día de los padres de los seminaristas.*

En el Seminario de Ipís, de la Provincia de Costa Rica, el día 31 de agosto se reunieron algunos padres y hermanos de los seminaristas para intensificar las relaciones familiares. Se celebró la Eucaristía y se pasó luego a la mesa. El P. Fabio Flórez, en la misa, puso de relieve cómo el sacerdote, aunque se debe a mucha gente, nunca deja el amor a sus padres y a sus hermanos. El Encuentro fue muy agradable. (Cf. Correo Vicentino julio-noviembre de 1998, Costa Rica, p.19).

⇒ *Encuentro con Alcaldes.*

En Corralón, Bolivia, el día 13 de septiembre, el P. David Paniagua tuvo un encuentro con alcaldes de las comunidades campesinas, que se clausuró con una celebración eucarística. (Cf. Bol. Prov. Chile No. 206, p. 9).

⇒ *Encuentro de Superiores en Argentina.*

Los días 8 y 9 de septiembre se reunieron en la Casa Central de Buenos Aires los Superiores de la Provincia. El tema central fue el análisis del Documento oficial de la Asamblea General 1998. (Cf. Bol. Prov. Arg., UR., Par., No. 26, p.13).

⇒ *Encuentro de Formadores del Cono Sur.*

Del 21 al 23 de octubre se tuvo en Lima, Perú, el Encuentro de Visitadores del Cono Sur y de los Formadores de sus Seminarios. Los objetivos fueron: compartir experiencias, reflexionar sobre la realidad del joven estudiante y buscar conclusiones útiles para las Provincias. Fue confirmado como Director del Seminario Interprovincial el P. Rubén Borda. El Seminario funcionará en Chile durante 1999 y 2000. (Cf. Bol. Prov. Arg. No. 26, p. 14).

⇒ *Encuentro de Hermanos.*

Los días 30 y 31 de octubre, en la Provincia de Chile, los hermanos Iván Hueichan, Hipólito Hidalgo y José González tuvieron el "Primer

Encuentro de Hermanos”. Con la moderación del P. Luis Chávez y la coordinación del P. Mario Vilar, presentaron experiencias y profundizaron el tema de la formación. Fueron también recibidos por el P. Visitador, para prolongar después su comunicación personalmente. (Cf. Bol. Prov. Chile No. 207, p. 6).

⇒ *Encuentro Nacional de Laicos.*

Del 9 al 11 de octubre se realizó en Cumaná el Encuentro Nacional de Laicos con motivo de los 500 años de evangelización en Venezuela y cuyo tema fue “el protagonismo laical”. Como representante de la Provincia participó el P. Pedro Castillo. (Cf. Bol. Prov. Venezuela, No. 155, p. 21).

⇒ *Reunión de Ecónomos Locales.*

El día 29 de octubre se reunieron en la Casa Central los Ecónomos Locales de la Provincia de Chile junto con el P. Antonio Elduayen, Ecónomo Provincial, para analizar los avatares de la economía hoy y asegurar una buena administración. (Cf. Bol. Prov. Chile No. 207, p. 9).

⇒ *Encuentro de Promotores Vocacionales, Provincia de Chile.*

El día 27 de octubre, en la Casa Central, hubo reunión de Promotores Vocacionales de todas las casas de la Provincia. Se tuvo un informe exhaustivo acerca de la marcha de este movimiento en la Provincia. (Cf. Bol. Prov. Chile No. 207, p. 8).

1.3. Cursos

⇒ *Curso para Obispos.*

Del 1 al 5 de junio, en Mossungue, Curitiba, se dio un curso en nombre del CELAM, para los obispos del sur del Brasil, con participación de 35 obispos. Estuvo a cargo del P. Gilson Camargo, CM. (Cf. Iprosul No. 127, p. 43).

⇒ *Curso para Ecónomos.*

Del 6 al 7 de agosto se realizó en Belo Horizonte, promovido por la Conferencia de Religiosos de Brasil, el curso para ecónomos. Hubo una gran asistencia y participación. Se trazó el perfil de los servicios sociales en el siglo XXI y se profundizó el sentido de la eficiencia en el trabajo. (Cf. Informativo Sao Vicente No. 216, p. 135).

1.4. Aniversarios.

⇒ 60 años de sacerdocio.

El día 3 de julio, en Sanare, Venezuela, celebró sus 60 años de ordenación sacerdotal el P. Lucas García Vilanueva. Felicidades! (Cf. Bol. Prov. Venezuela, No. 15 5, p. 9).

⇒ Bodas de oro sacerdotales.

El día 18 de septiembre celebró en Cumaná el P. Julio Gómez sus bodas de oro sacerdotales. Que el Señor siga bendiciendo su abnegada labor. (Cf. Bol. Prov. Venezuela, No. 155, p. 10).

El día 18 de diciembre cumplió 50 años de sacerdocio el P. Emilio Skrt. Clapvi lo acompaña con sentido de agradecimiento al Señor por su vocación dentro del don de la vida. (Cf. Bol. Prov. Arg., Ur., Par., No. 26, p. 18).

⇒ Bodas de plata de sacerdocio.

El día 28 de junio se cumplieron los 25 años de ordenación sacerdotal del P. Euzébio Spisla. Ese día se celebró el jubileo en su parroquia de origen, Santa Cándida, con familiares y fieles de la comunidad parroquial. Y el día 30, en Imbituva, se tuvo la reunión provincial, con misa conce-

lebrada y almuerzo fraternal. (Cf. Iprosul No. 127, pp. 25, ss.).

El 26 de agosto se celebraron las bodas de plata sacerdotales del P. Fernando Escudero. Felicidades y adelante! (Cf. Bol. Prov. Venezuela, No. 155, p. 23).

⇒ 50 años de vocación.

El día 18 de septiembre la Provincia de Venezuela se unió a las bodas de oro vocacionales de los Padres Rafael Ortega, Emiliano Hernández, Cayetano Prieto, Tomás Azcona, Manuel Ruíz, Julio Gómez y Dionisio Izquierdo. Felicidades por ese aniversario. (Cf. Bol. Prov. Venezuela, No. 15 5, p. 23).

⇒ Aniversarios en Puerto Rico y Argentina.

Los Padres Paúles están cumpliendo, en 1998, 125 años de presencia en Puerto Rico y 50 en la Parroquia de nuestra Señora del Pilar de Río Piedras. Para celebrar este acontecimiento se ha preparado un triduo en honor de la Virgen del Pilar, predicado por los Padres Gregorio Alegría, Higinio Madrazo y el Diácono José Luis Velásquez. El día de la fiesta predicó El P. Manuel Aznar. (Cf. Bol. Prov. Puerto Rico No. 190, pp. 2-3).

Con gran júbilo se han celebrado por toda la Provincia los 125 años de su creación. El sábado 7 de noviembre de 1998, el Sr. Arzobispo de Buenos Aires presidió la concelebración conmemorativa, con gran asistencia de cohermanos. (Cf. Bol. Prov. Arg., Ur. y Paraguay No. 26, p. 14).

1.5. Compromisos definitivos.

⇒ Ordenación sacerdotal en Argentina.

Con gozo de toda la Provincia, el domingo 11 de octubre fue ordenado sacerdote el diácono Omar Eduardo Mercado en la Parroquia San Juan María Vianney y Santuario de la Medalla Milagrosa, de Santa Lucía. El consagrante fue el Sr. Arzobispo de San Juan de Cuyo. Felicitaciones! (Cf. Bol. Prov. Arg., Ur. y Paraguay No. 26, p. 13).

⇒ Ordenación diaconal en Cuba.

El día 4 de octubre recibió el joven Hernando López la ordenación diaconal en Santiago de Cuba, de manos de Mons. Dionisio García, obispo de Bayamo-Manzanillo. Felicitaciones! (Cf. Avance Vicentino No. 273, p. 59).

⇒ Ministerio del Lectorado en San José.

En la Provincia de Costa Rica, el seminarista Eduardo Jiménez ha recibido el ministerio de Lector el día 27 de septiembre. Plácemes! (Cf. Correo Vicentino, Costa Rica, julio-septiembre de 1998, p. 19).

⇒ Buenos Prósitos en Santo Domingo.

El día de San Vicente, en la parroquia de Los Mina, Santo Domingo, Provincia de Puerto Rico, pronunciaron por primera vez los Buenos Prósitos nueve estudiantes y los renovaron cuatro teólogos. Felicitaciones! (Cf. Bol. Prov. Puerto Rico No. 190, p. 2).

1.6. Nuestros Seminarios.

⇒ Seminario de Teología São Paulo.

La evaluación del primer semestre del año fue muy buena: hubo crecimiento personal y comunitario. Las vacaciones se utilizaron para un descanso necesario. Y el comienzo del semestre nos hace pensar en los pobres y en los excluidos de la educación. En el ámbito académico la Facultad ofrece seminarios para el conocimiento teológico. Las

actividades pastorales hacen aumentar en nosotros el deseo de un mundo más humano. Y en el terreno vocacional, la comprensión de nuestra vocación se hace más honda. Actualmente, queremos intensificar el intercambio de experiencias y las horas de oración. (Cf. Iprosul No. 127, p. 48-49).

⇒ *Seminario de Filosofía.*

Al comienzo del segundo semestre continúa el arreglo de la casa y se perfila un paseo. Aumenta el amor al deporte y la afición por los idiomas. Se prosigue la marcha en el camino de nuestra vocación con un hondo anhelo formativo. (Cf. Iprosul No. 127, pp. 50-51).

⇒ *Datos generales en la Provincia de Puerto Rico.*

Tenemos los siguientes datos de estudiantes, seminaristas y aspirantes:

☞ Seminario Vicenciano, teología:	13
☞ Seminario Vicenciano, filosofía:	22
☞ Seminario Interno	: 9
☞ Centro Vocacional "Los Mina":	6
☞ Seminario Menor "San Francisco de Macoris"	: 15
☞ Seminario San Vicente, Haití	: 9
☞ Seminario San Vicente, Puerto Rico	: 2

(Cf. Bol. Prov. Puerto Rico No. 190, p. 2).

1.7. Nuevos Consejos Provinciales.

☞ En la Provincia de Chile, son consejeros provinciales, en calidad de elegidos, los Padres: Pedro Martín González, Fernando Macías, David Herrera, y en calidad de designado, el P. Gerardo Díaz. Es asistente provincial el P. Fernando Macías, y continúa como secretario del Consejo el P. David Herrera. (Cf. Bol. Prov. Chile No. 206, p. 2).

☞ En la Provincia del Perú, antes de la Asamblea Provincial, fue elegido visitador provincial el P. Alfonso Berrade. Y el nuevo Consejo es el siguiente: PP. Marciano Rodríguez, Pedro Guillén, Javier Gamero y Luis E. Domínguez. El ecónomo provincial es el P. José Luis Fernández. (Cf. Evangelizar, No. 66, pp. 28-29).

1.8. Pastoral Vocacional.

⇒ *Campamento Vocacional Humay, 98.*

En Humay, Perú, del 31 de julio al 10 de agosto, se celebró el campamento vocacional, con una participación de 31 jóvenes, procedentes de varias ciudades del país. Fue dirigido por el P. Walter Crespo, con

colaboración del teólogo vicentino. (Cf. Evangelizar, No. 66, pp. 72-73).

⇒ *Reunión de Pastoral Vocacional en Chile.*

La reunión de Pastoral Vocacional del mes de agosto se realizó en Teno y fue dirigida por el P. Misael Reyes. En ella se revisó la marcha del trabajo vocacional de la Provincia. (Cf. Bol. Prov. Chile No. 205, p. 15).

⇒ *Trabajo vocacional en Venezuela.*

Nos cuenta el Boletín de Venezuela que el incansable P. Henry Kristen ha realizado en los últimos meses del 98 las siguientes actividades:

- ☞ Entrevistas con jóvenes en Valencia, Maracay, Barquisimeto y Ciudad Bolívar.
- ☞ Encuentros con JMV en Caracas y Valencia y encuentro en el Seminario Mayor;
- ☞ Convivencias en el Centro Vocacional Misionero y el Colegio "Santa Luisa" de Caracas,
- ☞ Y Eucaristía de graduación en el Colegio "Gran Colombia" de Caracas. (Cf. Bol. Prov. Venezuela, No. 155, p. 20).

⇒ *Nuevos aspirantes.*

El día 15 de septiembre entraron a formar parte del aspirantado de la Congregación de la Misión en Venezuela, tres jóvenes. que se convierten en una nueva esperanza para la Provincia. Animo, y adelante! (Cf. Bol. Prov. Venezuela, No. 155, p. 21).

1.9. Formación.

- ☞ En República Dominicana, Provincia de Puerto Rico, el P. Antonio Orcajo dirigió durante varios días unas lecciones vicentinas de formación a los jóvenes del Seminario Interno y a los teólogos. Ha sido una buena ocasión para profundizar la visión de la vocación eclesial y vicentina. (Cf. Bol. Prov. Puerto Rico No. 189, p. 8).

⇒ *Formación permanente,*

En la Casa Central de Caracas, Provincia de Venezuela, se ha señalado un curso de formación permanente, con una tanda del día 28 al 30 de diciembre de 1998 para Superiores Locales, y la segunda para misioneros jóvenes, del 4 al 7 de enero de 1999. El tema: "La Asamblea XXXIX General de la Congregación de la Misión". (Cf. Bol. Prov. Venezuela, No. 155, p. 24).

1. 10. Enfermos.

- ☞ En la Provincia de Chile, en el mes de septiembre, estuvo delicado de salud y sometido a una operación quirúrgica el P. Antonio Elduayen, Director de las Hijas de la Caridad. Con las oraciones y los buenos cuidados se ha recuperado muy bien. (Cf. Bol. Prov. Chile, No. 206, p. 5).
- ☞ En la Provincia de Puerto Rico se encuentran delicados de salud los Padres Víctor Santos, Jerónimo Sola y Francisco Javier Ramírez. Los acompañamos en la oración. (Cf. Bol. Prov. Puerto Rico No. 189, p. 8; 190, 6).
- ☞ El P. Jesús Velloso, desde Maracaibo, escribe al Boletín de Venezuela, expresando su agradecimiento por los cuidados que han tenido con él con ocasión de una operación, después de la cual se siente totalmente recuperado. También están mejorando el Hno. Calzada y los Padres Juan Ibáñez, Pedro Erdociain, Germán Salazar, y el seminarista Daniel Rodríguez. Los acompañamos con oración y afecto. (Cf. Bol. Prov. Venezuela, No. 155, p. 4; p. 24).

1. 11. Varios☞ *Colección Vicentina.*

“Gráfica Vicentina” ha publicado este año, en portugués, dentro de la Colección Vicentina, dos libros importantes: “O meu herói Vicente de Paulo”, del P. Aloísio Deina Goch, CM., y “O caminho de Vicente de Paul”, del P. Robert Maloney, CM., Superior General. (Cf. Iprosul No. 127, p. 44).

☞ *Escuela de Catequistas.*

La Escuela para Catequistas de la Zona C de la Arquidiócesis de Santo Domingo, está funcionando muy bien. El curso comenzó el 7 de septiembre con 231 alumnos de 16 Parroquias. Responden por la dirección y administración de la Escuela los seminaristas teólogos vicentinos, junto con un grupo de seglares. (Cf. Bol. Prov. Puerto Rico No. 190, p. 3).

☞ *Nueva Casa Canónica.*

Ha sido constituida en casa canónica la comunidad del Seminario Interno “San Juan Gabriel Perboyre”, en Villa Mella, Santo Domingo. (Cf. Bol. Prov. Puerto Rico, No. 190, p. 5).

⇒ *Afiliación de teólogo a Universidad.*

El Seminario de Teología de Villa Paúl, Funza, Colombia, ha sido afiliado a la Pontificia Universidad Bolivariana de Medellín. Las directivas de dicha Universidad han hecho entrega oficial del Decreto de Afiliación. Esta ya comenzó a hacerse efectiva con el examen de Universales de los alumnos de 4º. Año, que recibieron su grado universitario a comienzos de diciembre. (Cf. Avance Vicentino No. 273, p. 5).

1.12. FAMILIA VICENTINA

⇒ *Fiesta de San Vicente en Chile.*

La Familia Vicentina se hizo cargo de la festividad del Padre de la Caridad, con la realización de un triduo los días 24, 25 y 26 de septiembre. El primer día estuvo especialmente a cargo de la Juventud Mariana Vicentina. En el segundo resonaron las voces del coro del Colegio “Regina Mundi” y se realizó un panel acerca del “Espíritu Santo en San Vicente, Santa Luisa y Federico Ozanam”, a cargo de Sonia Verde, de Asevi, Sor Ana María Morales, Visitadora de las Hijas de la

Caridad, y Regulo Valenzuela, Presidente de las conferencias de San Vicente de Paúl. La moderación la hizo el P. Francisco Sampedro. El tercer día se tuvo la celebración solemne de la fiesta de San Vicente en la Catedral Metropolitana, con presidencia y dedicación de Mons. Sergio Valech, obispo auxiliar de Santiago. (Cf. Bol. Prov. Chile No. 206, pp. 2-3).

⇒ *Día de la Familia Vicentina.*

En República Dominicana se celebró el día de la Familia Vicentina en Santo Domingo, el 12 de septiembre en la Casa Rosa Duarte. El P. Faustino Burgos representó al P. Visitador y el P. Martiniano León hizo una reflexión sobre los Laicos Vicentinos. Hubo una asistencia de 300 personas.

En Puerto Rico, el 13 de septiembre se reunieron los representantes de la Familia Vicentina, con tres objetivos: preparar la fiesta de San Vicente, preparar el encuentro vicentino para el 19 de noviembre y motivar a las Socias de la Medalla Milagrosa a organizarse a nivel nacional. (Cf. Bol. Prov. Puerto Rico No. pp. 190., 3-4).

⇒ *Día de oración común de la Familia Vicentina.*

Ha sido muy bien acogida en la Familia Vicentina del Brasil la idea presentada por el Superior General de la Congregación de la Misión, junto con la Superiora General de la Compañía de las Hijas de la Caridad, la Presidenta Internacional de las Voluntarias Vicentinas AIC y el Presidente Internacional de la Sociedad de San Vicente de Paúl, de dedicar un día como “día de oración común de la Familia Vicentina” alrededor de la fiesta de San Vicente, 27 de septiembre. (Cf. Informativo São Vicente No. 216, p. 135).

⇒ *Semana Vicentina en Collipulli, Chile.*

En Collipulli, Chile, se celebró una minisemana vicentina dentro de la cual se pueden destacar dos charlas: la del día 21 de septiembre a cargo del Dr. Waldo Merino sobre “maltrato infantil”, y la del día 23 sobre “Doctrina Social de la Iglesia” a cargo del abogado Iván Díaz. El día 26 se recogieron alimentos para los necesitados y en la misa se felicitó al P. Misael Reyes por cumplirse ese día el primer año desde su ordenación sacerdotal. (Cf. Bol. Prov. Chile No. 206, p. 6).

⇒ *Encuentro Regional de Jumavi.*

A comienzos de julio se realizó en la Casa Don Bosco de Ycaparaí, Paraguay, el encuentro de un grupo de 120 jóvenes, contando con la presencia de Padres y Hermanas. Esta Asociación cada vez va creciendo y afirmándose más. (Cf. Bol. Prov. Arg., Ur. y Paraguay No. 26, p. 1).

⇒ *Jornada de Espiritualidad en Luján.*

En la Villa “San José”, Luján, se llevó a cabo una jornada de espiritualidad, en la cual participaron varias personas de las diversas ramas de la Familia Vicentina. (Cf. Bol. Prov. Arg., Ur. y Paraguay No. 26, p. 13).

⇒ *Fiesta Vicentina y ordenación diaconal.*

El día de San Vicente fue celebrado con fervor por la Familia Vicentina de Venezuela. Con tal fin se realizó una gran vigilia con participación de todas las ramas vicentinas existentes en Caracas. Y el día 27, el Hno. José Alberto Rodríguez recibió la ordenación del diaconado de manos de Mons. Nicolás Bermúdez, obispo auxiliar de Caracas. Augurios! (Cf. Bol. Venezuela Caracas, No. 15 5, p. 16).

2. ESCRITOS.

“Madre Teresa y Federico Ozanam”, de César Nunes Viana, Presidente General de la Sociedad de San Vicente de Paúl. Iprosul No. 127, pp. 23-24.

El autor conoce bien a los dos personajes que analiza. Ve en ellos ejemplos de quienes luchan por la dignidad de los pobres, víctimas del dolor y de las injusticias.

En la **Madre Teresa** destaca la dimensión espiritual por haber vivido entre los pobres siendo uno de ellos. Sus virtudes son el resultado de su completa identificación con los problemas del pobre. Era una persona carismática llena de Dios. Su ejemplo ha movido a su comunidad de Hermanas de la Caridad que están presentes en más de 100 países.

Obtuvo el Premio Nóbel y lo dedicó a los pobres: no aceptó el banquete que le ofrecían por no ser compatible con la vida de los pobres. En contraste, a su muerte, el Gobierno de la India le ofreció un funeral de honor nacional.

Vivió para los pobres, con los pobres y como los pobres.

Con respecto a **Federico Ozanam**, la Sociedad de San Vicente de Paúl todavía está experimentando la alegría de su beatificación. Su acercamiento a los pobres se hizo visible desde muy temprano en su vida, cuando se dio cuenta de que sólo viviendo como ellos podía serles útil.

Hoy la Sociedad de San Vicente, viviendo su carisma, consta de 880.000 miembros y abarca 130 países, desarrollando una actitud solidaria de justicia y caridad: nadie es un extraño para la Sociedad.

Madre Teresa y Federico Ozanam, dos excelentes ejemplos para nuestro camino hoy.

3. GALERIA DE MISIONEROS

- ✠ P. Tomás Ares, C.M., 1926-1998. Escriben Ascr Ansia, C.M. y Comunidad Parroquial “La Milagrosa”, de Barquisimeto. Boletín Provincial de Venezuela No. 155, pp. 12-14.
- ✠ P. Jesús Echarte, C.M., 1917-1998. Boletín Provincial de Venezuela No. 155, p. 24. ■



BREVE DESCRIPCIÓN DE LAS DIVERSAS RAMAS DE LA FAMILIA VICENCIANA

*Relación presentada a la Asamblea General C.M.
P. José Ignacio Fernández de Mendoza. C.M.*

ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE CARIDAD

Esta asociación fue fundada por San Vicente de Paúl en Châtillón el 6 de diciembre de 1617. Desde los comienzos mismos afectaron a esta institución ciertos rasgos peculiares: es una asociación laical, eclesial, preocupada por el bienestar material y espiritual de los pobres, con un sentido claro de la caridad organizada, cuidando la formación de los propios socios y manteniéndose en estrecha relación con la Congregación de la Misión y las Hijas de la Caridad.

Los miembros de este laicado vicenciano son en la actualidad 250.000, distribuidos en 42 asociaciones nacionales. Allá por los años sesenta inició un encomiable esfuerzo de renovación de sus bases teológicas, espirituales y procedimientos. Me limito a enumerar algunos datos. La A.I.C. se ha dotado de un nuevo Estatuto y Reglamento y se denomina Asociación Internacional de Caridad. La participación de los socios circula sobre todo a través de las asambleas locales, nacionales e internacionales. En la cúspide de

la A.I.C. se encuentran la presidenta internacional y el comité ejecutivo.

En 1971 el Superior General de la Congregación de la Misión dejó de ejercer el papel de dirección de esta asociación, pasando a ser, lo mismo él que los directores nacionales y locales, consiliarios espirituales. Dicho sea de paso que a pesar de esta mutación jurídica introducida en lo concerniente a la relación de A.I.C. con la Congregación de la Misión, las mutuas relaciones entre las dos entidades no sólo no se han deteriorado sino que al contrario son cada vez más explícitas y cordiales en todos los ámbitos.

En 1980 fue aprobado el Documento Base: "Contra la pobreza actuar juntos", alcanzando una amplia repercusión en la evolución de este laicado. Por otra parte en las Asambleas de Asís, 1990, y Guatemala, 1994, se fueron perfilando más y más las líneas de acción de esta asociación vicenciana. La A.I.C. es miembro de numerosos organismos internacionales. En resumen, este laicado, dentro siempre de una escrupulosa fidelidad al espíritu vicenciano, ha interpretado de nuevo su

propio ser y actuar dentro de la Iglesia, la sociedad civil y la familia vicenciana.

CONGREGACIÓN DE LA MISIÓN

La fundación propiamente dicha de la Congregación de la Misión tuvo lugar el 17 de abril de 1625, mediante el contrato firmado por San Vicente y los Señores Gondí. La última estadística disponible pone de manifiesto que la Congregación de la Misión está compuesta por 4.072 cohermanos, de los que 29 son obispos. Las Provincias son 46 y las Viceprovincias 4.

A partir del Concilio Vaticano II la C.M. asumió con decisión el reto de la propia renovación. Para llevarla a cabo se tuvieron en cuenta tres criterios: la vuelta a las fuentes, las directrices del Vaticano II y los cambios profundos experimentados en el mundo actual. Los esfuerzos en pro de la renovación se focalizaron en las sucesivas asambleas locales, provinciales y generales. Parecida repercusión alcanzaron los sucesivos documentos de los Superiores Generales, los círculos de estudios vicencianos y las numerosas publicaciones. Como resultado de este empeño común la C.M. dispone hoy de unas nuevas Constituciones y Estatutos.

En todo momento la C. M. se sigue reconociendo como miembro de la familia vicenciana, en apertura a una franca y decidida colaboración con los demás componentes de la misma.

COMPAÑÍA DE LAS HIJAS DE LA CARIDAD

Fueron fundadas el año 1633. Según los datos ofrecidos durante su Asamblea General de 1997, son en la actualidad 26.120 Hermanas, a las que hay que añadir 385 seminaristas.

La renovación emprendida a partir del Vaticano II ha quedado plasmada ante todo en las nuevas Constituciones y Estatutos, así como en los sucesivos documentos emanados de las tres últimas Asambleas Generales. La Compañía de las Hijas de la Caridad, sirviéndose de los mismos criterios que aceptaron para sí los misioneros de la C. M.: nueva lectura de los fundadores, aceptación de las directrices del Vaticano II y análisis de los cambios del mundo actual, han definido de nuevo su propio ser y se han proyectado en cuanto tal comunidad hacia el futuro. Han asumido con decisión nuevas formas participativas referentes a la organización interna y han ensanchado los horizontes de la propia acción misionera.

La Compañía de las Hijas de la Caridad en todo momento se reconoce a sí misma como parte integrante de la familia vicenciana. El documento "Un fuego nuevo", emanado de la Asamblea General de 1997, dice en el compromiso tercero: Nos comprometemos "a colaborar igualmente con los laicos, sobre todo de la familia vicenciana". El P. General el 8 de marzo de 1997, con ocasión de la apertura de dicha Asamblea, pidió a las Hijas de la

Caridad que no dejen de “recordar que son parte de una gran familia que se identifica con un carisma y comparte un patrimonio común”.

SOCIEDAD DE SAN VICENTE DE PAÚL

Su fundación, debida a un reducido grupo de laicos, encabezados por el Beato Federico Ozanam, data del 23 de abril de 1833. En ese año la primera Conferencia tenía 7 miembros. A partir de entonces su crecimiento ha sido constante. Hoy pertenecen a la Sociedad de San Vicente de Paúl unos 880.000 hombres y mujeres, provenientes de 132 países, distribuidos a su vez en 47.600 Conferencias.

Se trata de un movimiento laical de amplitud universal, con fines de apostolado caritativo y social. Cultiva la formación de sus miembros en orden a la propia santificación que se consigue ante todo a través del servicio a los pobres. Un componente decisivo de la S.S.V.P. es la espiritualidad vicenciana. Tiene a San Vicente por patrono. En San Vicente fijó siempre su mirada este laicado al tratar de definir el espíritu y los fines de la Sociedad. Desde los comienzos la S.S.V.P. aceptó y cultivó las virtudes evangélicas y vicencianas; como son: la cercanía a los pobres y la caridad eficaz, la discreción y la mansedumbre, la humildad de grupo y el celo por la salvación del prójimo. A partir del Vaticano II la S.S.V.P. emprendió una serie de reformas. Fue aprobado en 1975 el nuevo Reglamento, pasando a ser definitivamente un movimiento mixto, de régimen cada vez más

participativo, abierto a los no católicos e incluso a los no cristianos. La S.S.V.P. ha ensanchado el círculo de obras caritativas y sociales, intentando con ello remediar en la medida de lo posible todas las miserias, descubriendo a la vez las causas de la pobreza.

JUVENTUDES MARIANAS O JUVENTUDES MARIANAS VICENCIANAS

Este laicado data de las apariciones de la Virgen a Santa Catalina Labouré en 1830. La vidente recibió el mandato de que se fundara una asociación de Hijos de María. El Papa Pío IX, en dos ocasiones sucesivas, 20 de junio de 1847 y 19 de julio de 1850, aprobó esta asociación.

El Superior General de la C. M. desempeña el oficio de Director General. Se trata de un laicado vicenciano, relacionado estrechamente desde sus comienzos y posteriormente con la Congregación de la Misión y con la Compañía de las Hijas de la Caridad. Su fin, consistente en los comienzos en formar a los niños y adolescentes pobres, fue en su tiempo y sigue siéndolo hoy, salvadas las distancias, un objetivo vicenciano.

Pertenecen a este laicado 200.000 afiliados. Su renovación comenzó en el inmediato postconcilio, afectando a su nombre, al ideario y a los fines, a la formulación de la propia espiritualidad y a la formación de sus miembros, a la proyección pastoral así como a su inserción en las diócesis e incluso a su relación con

los demás componentes de la familia vicenciana. Hoy este laicado tiende a definirse como eclesial, mariano, vicenciano y apostólico. En particular ha enfatizado últimamente el propio componente caritativo y misionero.

El 14 de febrero de 1988 el P. R. McCullen aprobaba los nuevos Estatutos Internacionales. A partir de esa fecha y, en casos, con antelación a la misma, fueron aprobados los estatutos de la asociación en diversos países.

Del 12 al 24 de agosto de 1997 representantes de 45 países participaron en el Encuentro Internacional de este laicado que tuvo lugar en París. A través de este hecho memorable se constató la universalidad alcanzada por este laicado vicenciano. En un próximo futuro verán la luz los nuevos estatutos internacionales y probablemente se creará un secretariado también internacional.

ASOCIACIÓN DE LA MEDALLA MILAGROSA

Esta asociación también dimana de las manifestaciones de la Virgen Milagrosa en 1830. Como tal asociación fue aprobada por Pío IX el 20 de junio de 1847 para la Casa de San Lázaro y por Pío X el 8 de julio de 1909 para toda la Iglesia, encomendando su dirección al Superior General de la Congregación de la Misión. El 8 de septiembre de 1990 la Santa Sede modificó los antiguos Estatutos. El 11 de febrero de 1998 la Sagrada Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y

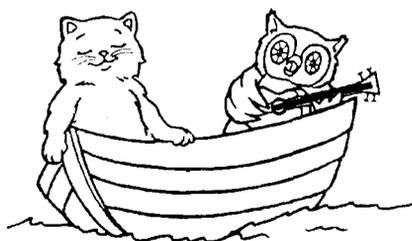
Sociedades de Vida Apostólica mediante un decreto aprobó los Estatutos ahora vigentes.

Los fines específicos de esta asociación son, según los nuevos Estatutos, la devoción a la Virgen Milagrosa, la santificación de los socios y la acción apostólica y caritativa.

Esta asociación forma parte de la familia vicenciana, debido a su origen, a su relación histórica con la Congregación de la Misión y la Compañía de las Hijas de la Caridad y a su acción caritativa, puesta de manifiesto sobre todo a partir del Vaticano II.

Del 15 al 20 de diciembre de 1997, a invitación del Superior General, seis misioneros de la C.M., procedentes de diversos países, se reunieron en Roma con el fin de intercambiar impresiones sobre la renovación y puesta a punto de la Asociación de la Medalla Milagrosa. Se pretende entre otros dotar a este laicado vicenciano de un Secretariado Internacional. El número de asociados de una u otra manera a este laicado vicenciano es difícil de cuantificar. En todo caso nos es posible afirmar que crece ostensiblemente en muchos países del mundo.

Por razones de espacio y de tiempo no me es posible aludir en particular a otras entidades de la familia vicenciana representadas en esta Asamblea General. Esto no significa que no cuenten con el afecto y la consideración de todos los aquí presentes. ■



Noticias

* ASAMBLEA GENERAL DE "CLAPVI"

La Asamblea General de CLAPVI se tendrá en Costa Rica, probablemente a finales del mes de julio. Además de las elecciones de rutina, el programa cubrirá reflexiones sobre la identidad del Vicentino y sobre la realidad latinoamericana.

* CONGRESO DE LA FAMILIA VICENTINA

Del día 8 al día 14 de septiembre se celebrará en Luján, Argentina, el Congreso de la Familia Vicentina de final de milenio. Además de la presentación de experiencias de parte de las diversas ramas, se hará una lectura de las Asambleas de los movimientos e institutos vicentinos de América Latina y se reflexionará sobre la unidad, la caridad y el carisma. Al final, durante los días 15 y 16 tendrá lugar el encuentro de los responsables de las principales ramas de la Familia a nivel latinoamericano.

* **ENCUENTRO DE MISIONEROS VICENTINOS JOVENES**

Del 10 al 17 de enero se realizó en el Seminario de Teología de Funza, Colombia, el Primer Encuentro de Misioneros Vicentinos Jóvenes, con asistencia de 45 participantes y en un ambiente de alegría y fraternidad que inspira caminos de esperanza para la Congregación en este Continente. La evaluación fue sumamente positiva. Se piden y se esperan otros encuentros similares.

* **NUEVO DELEGADO PARA MOVIMIENTOS VICENTINOS**

El P. Benjamín Romo ha sido nombrado Delegado del Padre General para la Familia Vicentina, con sede en la Curia General. CLAPVI se congratula con él y espera muchos beneficios de este nombramiento.

* **PRIMER ENCUENTRO REGIONAL DE MISIONES POPULARES**

En la ciudad de Panamá, del 1º. al 3 de febrero, se llevó a cabo el Primer Encuentro Regional de Misiones Populares, con participación de Sacerdotes, Hermanas y Laicos de la Familia Vicentina de Centroamérica, México y algunos lugares de los Estados Unidos en los que se trabaja con hispanos. En el próximo número de la Revista aparecerá la crónica y el desarrollo del Encuentro, que fue magnífico en fraternidad y visión pastoral y promete para el futuro muy buenos resultados.

*** NUEVO DIRECTOR DE HERMANAS EN CHILE**

Después de nueve años de labor como Director de Hermanas en la Provincia de Chile, deja este cargo el P. Antonio Elduayen. En su lugar ha sido nombrado el P. Arturo Galvis. Al agradecer al P. Antonio su meritorio trabajo, CLAPVI augura al P. Arturo muchos éxitos.

*** DESASTRES NATURALES EN EL CARIBE Y EN AMERICA CENTRAL**

En los últimos meses del año 98 se presentaron en las islas del Caribe y en Centroamérica los devastadores ciclones Georges y Mitch. Las pérdidas humanas y los daños geográficos han sido invaluable. Hemos acompañado con apoyo espiritual y humano a todos los miembros de la Familia Vicentina que trabajan en esos lugares.

*** ENCUENTRO DE RESPONSABLES DE LA FAMILIA VICENTINA**

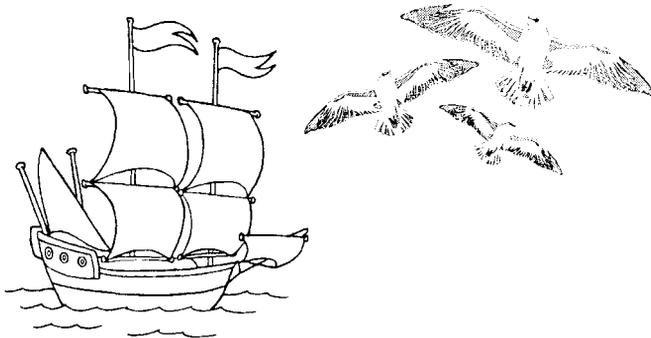
*Del 14 al 16 de enero se dieron cita en la Curia General los responsables internacionales de 7 ramas de la Familia Vicentina (Congregación de la Misión, hijas de la Caridad, Religiosos de San Vicente, Asociación Internacional de Caridades, Juventud Mariana Vicentina, Asociación de la Medalla Milagrosa y Sociedad de San Vicente de Paúl). Se evaluaron los proyectos realizados durante ese año y se tomaron nuevos compromisos en común.
(Cf. NUNTIA, 1999, N.º. 1).*

* **TERREMOTO EN COLOMBIA**

El día 25 de enero un violento terremoto se presentó en una de las zonas más prósperas del territorio colombiano. El desastre natural no sólo produjo víctimas humanas, cercanas al millar, sino que dejó damnificadas a más de 150.000 personas. La Escuela Apostólica de Santa Rosa de Cabal y el santuario anexo de la Medalla Milagrosa sufrieron serios daños, e igualmente algunas casas de las Hermanas Vicentinas y obras de la Sociedad de San Vicente. Ningún miembro de la Familia Vicentina quedó herido. La ayuda nacional e internacional se ha dejado palpar sensiblemente. (Cf. NUNTIA, 1999, N.º. 1).

* **NOMBRAMIENTO DE VICEPROVINCIAL**

Por renuncia del cargo del P. Miguel Pérez Flórez, ha sido nombrado viceprovincial de Costa Rica el P. Gerardo Castillo. A la vez que acompañamos al P. Miguel en sus quebrantos de salud y le agradecemos su labor en este Continente, deseamos al P. Gerardo éxitos en su difícil cargo. ■





Bibliografía

P. Adolfo León Galindo, C.M.,

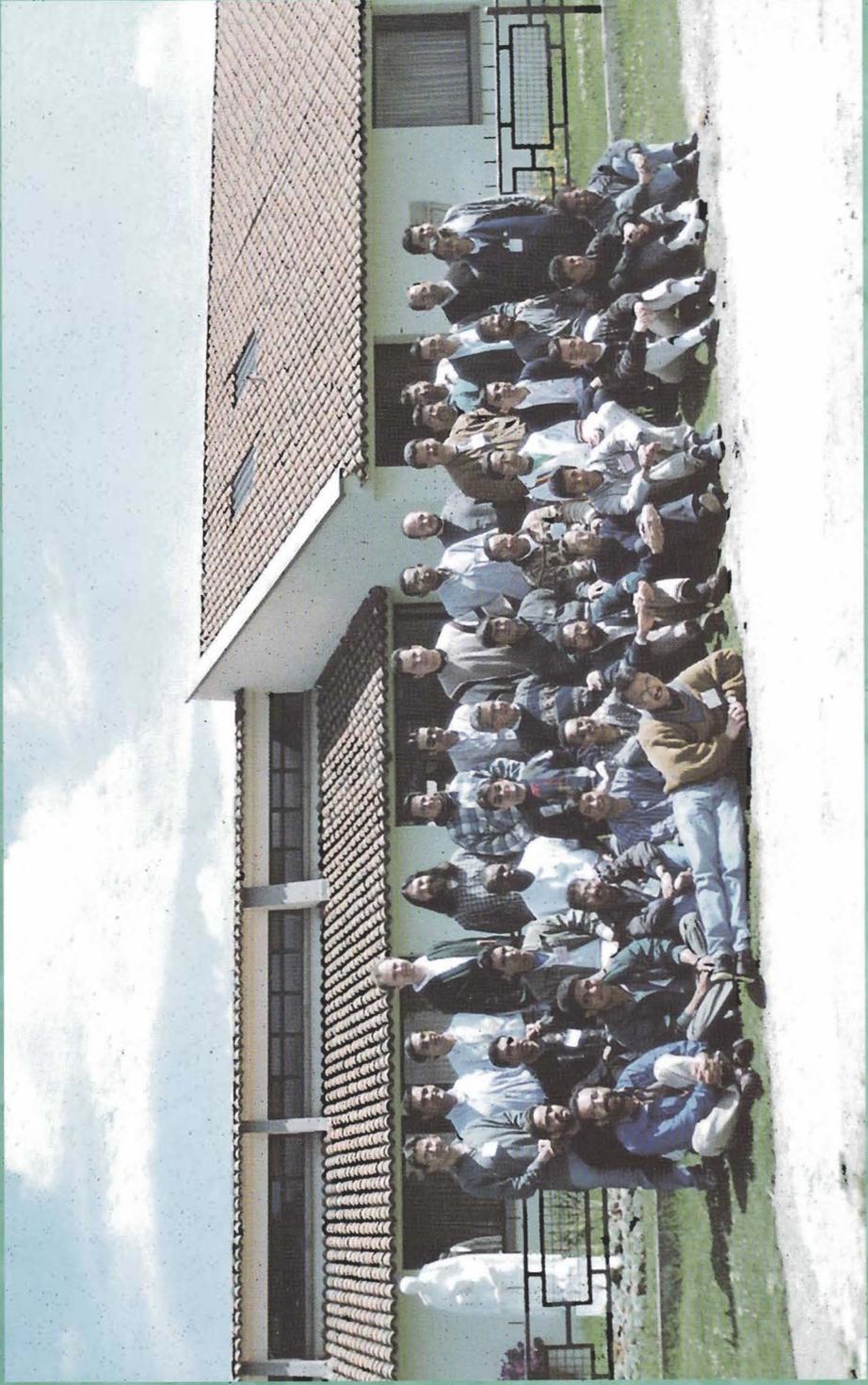
“Pensamiento y Reflexión”. De Fernando Rodríguez Luque.

Con motivo de la Beatificación de Federico Ozanam acaecida el 22 de agosto de 1997 y con el patrocinio de Funvicol (Fundación Vicentina Colombiana), se presentó, renovada y aumentada, la segunda edición de un pequeño libro intitulado “Pensamiento y Reflexión”, elaborado hace diez años por el Doctor Fernando Rodríguez Luque, celoso miembro de la Sociedad de San Vicente en Bogotá.

En sí se trata de la sencilla conjunción de dos folletos bajo un mismo título, que en dos secciones bien definidas y originales presentan primero una síntesis del pensamiento de Federico Ozanam, fundador de la Sociedad de San Vicente, y luego otra del pensamiento de San Vicente de Paúl, Patrono de la Sociedad. Todo esto para suscitar en cada miembro de la Sociedad la oportuna y personal reflexión que sublima su habitual actitud de ir en busca del pobre.

Hasta el formato mismo de la obra como que insinúa esta fervorosa intención y propósito del autor: ser “un librito de bolsillo” que acompañe en su caminar a cada hermano para recordarle que el servicio material, por útil y asiduo que sea, es muy pobre si no va animado, alimentado por esa rica savia evangélica que inspiró, y a pesar de la distancia de años y de siglos, unió e identificó a dos apóstoles de los pobres: Vicente de Paúl y Federico Ozanam.

Oportuna esta visión ahora que nos entusiasma un aliento de “Familia Vicentina”! ■



Primer Encuentro Latinoamericano de Misioneros Vicentinos Jóvenes
Funza, Colombia. Enero 10-17 de 1999